

T/408

 XOCHIMILCO SERVICIOS DE INFORMACION
ARCHIVO HISTORICO

87103



30 AÑOS

...Transformando el
diálogo por la razón

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

UNIDAD XOCHIMILCO

**División de Ciencias Sociales
y Humanidades**

Doctorado en Ciencias Sociales

**“El pensamiento Internacional
de Octavio Paz”**

AUTOR:

**José Jesús Salvador
Vázquez Vallejo**

**Tesis para optar por el grado
de Doctor en Ciencias Sociales
con especialidad en
Relaciones Internacionales**

DIRECTOR DE TESIS:

Dr. José Luis Orozco Alcántar

MEXICO, D.F.

AGOSTO 2004

En memoria de mi madre Isabel y como
Un reconocimiento al esfuerzo tesorero de
Mi padre Salvador.

Para mis hijos Salvador, Luis y Olaf
Que me han impulsado en esta acuciante
Tarea intelectual, de búsqueda de
Respuestas para el tiempo incierto
Que les aguarda.

Con aprecio para mis hermanos.

Cada negación de la subjetividad significó
La supresión de una realidad reputada irracional y,
En consecuencia condenada a la irrealidad...
Un día en el siglo XX, el mundo subterráneo estalló.
Esa explosión aún no termina y su resplandor
Ilumina la agonía de la edad moderna.
Octavio Paz.

Occidente y Oriente son metáforas, más allá de
Realidades geográficas, históricas, sociales, económicas,
Políticas y culturales, reales e imaginarias. Son metáforas
Y realidades en las que se muestran y se ocultan: Norte y
Sur, blanco y negro, civilizado y bárbaro, moderno y atrasado,
Secularizado y fundamentalista, racional e irracional.
En amplia medida son realidades y metáforas
Por la práctica y el pensamiento europeo y
Norteamericano, católico y protestante, mercantil y pragmático,
Que reconocen , clasifican, delimitan,codifican,
Destacan, privilegian, marcan y estigmatizan.
Octavio Ianni.

INTRODUCCIÓN.

El Centro de Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales ha auspiciado desde hace años, el estudio y la investigación de la teoría de las relaciones internacionales, de manera especial lo relacionado con la aportación y desarrollo del pensamiento internacional latinoamericano. La dirección del seminario permanente, ha quedado a cargo de uno de los internacionalistas más prestigiado y reconocido en México y en el ámbito académico internacional, el Dr. Héctor Cuadra y Moreno, quien se ha dado a la acuciante tarea de dirigir las líneas de trabajo, los debates respectivos y de la orientación de la indagación sobre los personajes relevantes en la presencia internacional de América Latina.

En el desarrollo de los trabajos y los debates del seminario y de las sugerencias del Dr. Héctor Cuadra y Morenos, acerca de la importancia del rescate del pensamiento internacional latinoamericano, es como surgió el interés para la realización de esta investigación doctoral.

La metodología que siguió el seminario tomó como punto de partida, la indagación sobre autores específicos y sus obras, de ahí que se discutiera alrededor de personalidades de políticos, teóricos e intelectuales, que se habían distinguido desde distintos ángulos por su actividad internacionalista. Personalidades como las de César Augusto Sandino, Raúl Haya de la Torre, José Carlos Mariátegui, Alfonso Reyes, o la de Jaime Torres Bodet, llamaron la atención de quienes se dieron a la tarea de formar las líneas de investigación, así que debíamos elegir un personaje sobre el que se justificara una investigación como la que hoy se presenta. A instancias del Doctor José Luis Orozco Alcántar optamos por la personalidad y la obra de Octavio Paz.

La personalidad y la obra de Paz nos pareció relevante por dos razones: la primera, tiene que ver con su proyección de intelectual mexicano universal, un hombre de ideas, dueño de un discurso peculiar, de un ensayo político que abre una veta muy rica para el debate, que cuestiona y provoca con la imaginación un tratamiento de la realidad que debía de ser

analizado a la luz de las relaciones internacionales, además de su gran visión que teje una utopía para los tiempos inciertos que hoy vivimos; la segunda, radica en la ausencia de un análisis internacionalista sobre Paz, ya que la mayor parte de la bibliografía que existe sobre la obra y el pensamiento de Paz se centra en el análisis de su poesía, o bien en el del ensayo político orientándose por una perspectiva desde el estudio del sistema político mexicano, o desde la ciencia o las ideas políticas. Así, que por la importancia de su pensamiento creímos pertinente intentar un acercamiento de Paz desde la óptica de las relaciones internacionales.

La personalidad y la naturaleza de la obra de Paz nos planteaban ciertos problemas tanto teóricos como metodológicos, ¿cómo abordar el estudio de la obra de un poeta en el ámbito de las relaciones internacionales?, ¿si sería posible hallar un eje articulador que nos permitiera hablar de un pensamiento internacional en Octavio Paz? ¿qué tanto Paz estaba inmerso en los estudios internacionales? Estas y otras dudas más se fueron presentando al plantear la investigación. Por lo tanto procedimos a discriminar la obra de Paz y decidimos orientar el trabajo fundamentalmente considerando su obra ensayística, dejando de lado parcialmente su obra poética, y decimos parcialmente porque su esteticismo se halla regado en toda su obra. Partimos de la base de que esta constituye un todo pudiéndose separar únicamente con fines analíticos orientados por el segmento de la realidad que queríamos estudiar a través de sus trabajos.

La discriminación y elección de los textos de Paz solo constituía un pequeño artificio metodológico con fines de ordenación de la información y exposición de los resultados de la investigación, pero esto nos llevó a plantearnos el cómo estudiar su obra, si había un espacio para la teoría y que tipo de teoría o teorías pudieran darnos claridad. Es común que encontremos trabajos sobre él a manera de un diálogo o debate desde una posición teórica o coyuntura política específica y ése no era nuestro propósito. Así que decidimos que la obra de Paz tiene que ser estudiada tanto desde dentro, es decir, partiendo de sus propios elementos y estructura, como desde fuera, lo que dice, la posición concreta que adopta ante problemas internacionales específicos, como el de la política internacional norteamericana o la modernidad en América Latina. Al acercarnos a sus elementos y estructura interna concluimos que era posible hablar de un modelo de pensamiento,

relacionado con su personalidad intelectual y estética con características peculiares por lo que había que delimitar con precisión su naturaleza. El modelo está construido de una mezcla de poesía y palabra que se articulan en el momento de abordar el estudio de los problemas políticos tanto domésticos como internacionales y da sustento a un sistema de ideas, al cual también denominaremos como sistema ideológico, que se plasman en su discurso.

Solo procediendo de esa manera era como podríamos llegar al núcleo de su pensamiento internacional a su interpretación, -evitando hacer un mero ejercicio hermeneúutico que rayara en el simple comentario marginal- su perspectiva del hombre en la sociedad internacional, su visión histórica de dicha sociedad y el atisbamiento del tiempo nuevo, huidizo, desintegrador y desvanecedor de las utopías de la modernidad, el tiempo innominado.

Una vez comprendidas las bases de la creación del modelo de pensamiento paciano, procedimos al análisis de sus posiciones haciendo una revisión de ellas, y dándoles un determinado valor teórico procedimos primero, a exponer los puntos centrales de su pensamiento y a su comentario crítico desde nuestra posición a la que delimitamos como la búsqueda de una propuesta neomarxista en el estudio de las relaciones internacionales cercana a la teoría crítica. Desde ahí intentamos evaluar las posiciones de Paz, sin desarrollar su inserción en las aun reflexiones embrionarias, que han sido ya objeto de consideraciones científicas.

Es pertinente aclarar que no abrazamos una ortodoxia teórico metodológica determinada en razón de la naturaleza misma de lo que constituye un modelo de pensamiento y del sistema de ideas que deriva, de la personalidad de Paz, porque es un poeta y sus herramientas teórico conceptuales y procedimientos metódicos dependen más en su aplicación de la sensibilidad, la intuición y las formas, que de una racionalidad dura propia del científico. Paz no es un científico, o un teórico consagrado, es un constructor de ideas y actitudes que se internalizan e influye en la acción de los hombres que realizan sobre su realidad. También debemos decir que tratar de encasillar a Paz en un estereotipo ideológico predeterminado es un ejercicio riesgoso y simplificador de su obra, lo que

hemos hecho es una caracterización en función de ciertas convergencias ideológicas considerando todo el proceso de desarrollo intelectual poniendo especial énfasis en su obra de madurez para no correr el riesgo del reduccionismo aun así, en repetidas ocasiones se refirió a lo inacabado de la misma.

Hemos considerado titular la presente investigación "El Pensamiento Internacional de Octavio Paz" porque describe el rescate de parte de su obra en función de un enfoque internacionalista aunado a las características de su personalidad y la dimensión de su presencia en el ámbito intelectual no solo mexicano sino mundial. Su presencia intelectual es enorme, con una influencia profunda dentro de cierto grupo de intelectuales, no solo mexicanos, en el que confluyen formaciones académicas diversas -historiadores, economistas y literatos entre otras- y que han participado activamente en el desarrollo del pensamiento político y la cultura en México. De ellos también nos ocupamos en la presente investigación.

En cuanto a las obras de Octavio Paz que hemos utilizado para nuestra investigación debemos de mencionar que nos hemos remitido a las ediciones originales, y solo hemos recurrido a sus Obras Completas cuando se han alterado substancialmente los trabajos originales de tal manera que son incompatibles, eso se debe a que la publicación de 14 tomos en las que se compendian su obra, en algunos casos se encuentran suprimidos o modificado estructuras que resultan a nuestro juicio importantes para el análisis de su pensamiento. Las notas de pie de página hacen mención a las fuentes bibliográficas de donde han sido tomadas las referencias de los textos.

La investigación ha sido estructurada en cuatro capítulos, el primero, describe una biografía intelectual de Paz tratando de evitar una descripción engorrosa de lugares comunes que son bien conocidos por sus lectores y nos pareció más productivo hacer una recuperación de su itinerario intelectual vinculado a la formación y desarrollo del su modelo de pensamiento, y hemos usado las anécdotas circunstanciales solo cuando ha sido necesario ilustrar momentos relevantes de su formación por eso la extensión del capítulo es concisa. El capítulo segundo, aborda el problema de la modernidad en América Latina en los términos pacianos haciendo un breve recuento de la presencia de Paz en el

pensamiento mexicano y latinoamericano con la finalidad de contextualizar sus posiciones a las que hacemos algunos señalamientos. El capítulo tercero, se ocupa de recuperar los textos de Paz en torno al debate con el marxismo, y a la política exterior de los Estados Unidos. Finalmente el capítulo cuarto desarrolla nuestra propuesta de caracterización del modelo de pensamiento y su sistema ideológico, desarrollamos nuestra argumentación para justificar la existencia de elementos permanentes en la estructura de la semiótica y que le dan consistencia al modelo, y, el discurso de Paz que le dan consistencia a toda su obra y que producen la teleología paciana orientada por una axiología política multívoca, que conforma el sistema ideológico.

Concluimos al término de la investigación con una evaluación sobre los alcances y perfiles del modelo de pensamiento paciano en la comprensión de los fenómenos internacionales que han acompañado a la sociedad internacional de la era postsoviética, la incertidumbre y la relativización de las instituciones internacionales, el unilateralismo geoestratégico, la globalización de los mercados, el resurgimiento de añejas voces que se pensaban calladas definitivamente retumban, en las bocas fundamentalistas. Ante este cúmulo de problemas u otros más, el modelo de Paz ofrece respuestas insatisfactorias, pero aun posee cierta fuerza sugerente para ensayarlas de manera imaginativa y creativa ante la ausencia de ideas claras que nos den luz acerca del desarrollo de la sociedad internacional. Pero también procedemos a su crítica señalando las inconsistencias y limitaciones de su propia utopía, pues finalmente Paz siempre hizo de sus aventuras intelectuales el espacio que le era propicio pensar para una sociedad en donde los escritores, los poetas tendrían una influencia decisiva: la Casa Universal de la Libertad y por qué no decirlo, la casa del hombre.

Es muy probable que a lo largo del trabajo se encuentren algunas limitaciones y obscuridades en el texto que hoy presentamos, algunas de ellas se deben a la lectura que nosotros hicimos de Paz, pues al recuperar su obra en un análisis internacionalista, pudimos dejar involuntariamente fuera algunas referencias que dieran mayor claridad al lector sobre alguna faceta del pensamiento paciano. Sometemos al acertado juicio del sínodo este trabajo para efecto de que fallen sobre los aciertos y errores en los que se ve inmerso este trabajo de investigación.

Hago un reconocimiento, a la Universidad Autónoma Metropolitana que hizo posible los estudios doctorales cuyo producto hoy es objeto de examen, al apoyo que me brindó la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla para la realización de la investigación doctoral, a la División de Investigación y Posgrado de la Facultad de Derecho de la Universidad Autónoma de Querétaro que ha auspiciado mi labor académica durante once años y apoyado mis actividades de investigación.

Mención especial para mis maestros de toda la vida, el Dr. Héctor Cuadra y Moreno que me motivó a retomar el camino de la investigación doctoral y de la superación intelectual, ya al Dr. José Luis Orozco Alcántar por el apoyo brindado a lo largo de la investigación doctoral. Contar con su respaldo intelectual y personal, resulta ser muy gratificante.

Julio de 2004

SALVADOR VÁZQUEZ VALLEJO

CAPITULO 1

OCTAVIO PAZ UNA VIDA INTELECTUAL EN EL ESCENARIO INTERNACIONAL

1.1.- NOTAS INTRODUCTORIAS

Octavio Paz nacido en la ciudad de México en Mixcoac en el año de 1914. Poseedor de una fuerte e influyente personalidad en el ámbito cultural mexicano, latinoamericano y mundial y considerado por autores como el último intelectual mexicano del siglo XX, agreguemos; intelectual universal por el alcance que se propuso tener a través de la literatura siendo galardonado con el premio Nobel en 1990.

Antes de su muerte acaecida en el año de 1998 Octavio Paz fue objeto de diversos premios, reconocimientos y distinciones. El primero fue el Premio Xavier Villaurrutia , a partir de éste se sucedieron muchos otros por muy diversos motivos, y en algunos casos al recibirlos Paz en sus mensajes desataba polémicas muy agrias con sus detractores.

La personalidad de Paz ha sido objeto de considerables trabajos de carácter biográfico algunos de índole peyorativa y algunos menos ideologizado. Entre ellos destaca la "Biografía Política de Octavio Paz o la razón ardiente", escrita por Fernando Vizcaíno Guerra en el año de 1993, poco antes de que aparecieran las Obras Completas de Octavio Paz en 14 Tomos. Pero el mejor trabajo biográfico de Paz está hecho por él mismo, y apareció en dos escritos de carácter autobiográfico: "Como y por qué escribí 'El laberinto de la soledad'" e "Itinerario", el primero escrito en 1992 y el segundo en 1993, y como afirma el propio Paz su intento se orientaba más a una biografía intelectual vinculada a sus vivencias y redescubrimiento intelectual.

La pregunta que podríamos formularnos en este apartado quizá versaría sobre la pertinencia de estudiar la personalidad de Octavio Paz como constructor de un determinado pensamiento acerca de las relaciones internacionales. En los ya extensos

trabajos sobre pensamiento internacional latinoamericano encontramos estudios sobre personalidades de intelectuales y diplomáticos mexicanos como Alfonso Reyes, Isidro Fabela, Gómez Robledo y otros más que han dejado profunda huella en el servicio exterior mexicano y en la cultura hispanoamericana. Recientemente Andrés Ordóñez realizó un estudio sobre cuatro intelectuales mexicanos en la diplomacia mexicana, estudio de corte descriptivo y literario lo novedoso es que se ocupa de la actividad de Octavio Paz en su paso por la diplomacia. Sin embargo pese a los datos que se contemplan en su ficha de servicios éstos mismos corroboran que Paz tuvo una modesta posición dentro de la diplomacia y que su activismo diplomático no se caracterizó precisamente por su influencia en la conducción de la política exterior mexicana.

La importancia de un estudio sobre una personalidad como la de Octavio Paz en el ámbito de las relaciones internacionales se desprende de su capacidad para generar ideas que mostraron, interpretaron y crearon una corriente entre los intelectuales mexicanos y latinoamericanos que intentan junto con él entender la presencia del hombre en el contexto de la sociedad internacional, cómo le llamaría el mismo Paz: la búsqueda de la otredad, creando así un referente en el que tienen lugar reflexiones sobre la política internacional.

Estudiaremos la personalidad de un hombre de ideas que por su misma posición se distanció del poder gran parte de su vida arguyendo su posición de intelectual y que apeló a una libre recreación de la realidad y construcción de la casa de la libertad, más que un diplomático poseedor de una amplia actividad en el servicio exterior fué un pensador.

1.2.- LOS INICIOS DE UN PENSADOR

La personalidad de Octavio Paz como la de muchos jóvenes de su generación se vio influenciada por la reforma educativa vasconcelista, misma que en los años inmediatos de la posrevolución creó un ambiente intelectual sensible a las necesidades de un país que requería una intensa actividad educativa y cultural que lo pusiera en camino hacia su modernización. La cruzada vasconcelista encendió el ánimo de la intelectualidad mexicana que veía en la actividad del Secretario de Educación Pública una gran ventana por donde

entraría la luz que borrara las tinieblas de la ignorancia y la postración cultural en la que vivía el pueblo de México.

Pero la cruzada vasconcelista desbordó sus impulsos educativo-culturales iniciales y se trocó en un movimiento político que hizo vibrar las fibras sensibles de una juventud fervientemente seguidora de ideas desordenadas del cambio revolucionario que encarnaba Vasconcelos. Paz tempranamente hizo despuntar su carácter rebelde e inconforme y a pesar de que no se integró al movimiento vasconcelista si participó en las revueltas estudiantiles cuando este sector de la población protestaba ante el advenimiento de un régimen que ya se perfilaba como autoritario. En aquellos años de revuelta estudiantil Paz tuvo su primer contacto con quien habría de acercarlo a las ideas anarquistas, el joven José Bosch, anarquista catalán que radicó en México y como resultado de sus actividades políticas sería expulsado del país poco más tarde. El contacto con Bosch debió de haber dejado alguna huella en la personalidad de Paz para que éste adquiriera una conciencia libertaria. Paz en algunos lugares de su obra madura se refiere con cierta nostalgia a los prístinos ideales del anarquismo.

Fue hasta los años treintas cuando Paz inició sus aventuras hemerográficas; publicó un incipiente trabajo poético en las revistas "Barandal" y "Cuadernos del Valle de México" a estas aventuras le siguieron otras dirigidas al ámbito educativo quizá como reminiscencias del vasconcelismo que aun guardaba: participó de las ideas de crear espacios educativos para los trabajadores. Será hasta el año de 1936 que se encuentra muy cercano al movimiento comunista internacional, cuando se despierta en él un interés profundo por la problemática internacional. Su postura independiente pero simpatizante del comunismo y la postura de sus trabajos incipientes lo llevan a ser delegado mexicano ante el Congreso de Poetas Antifascistas celebrado en Valencia en el año de 1937, y será en dicho congreso en donde aflorarán sus primeros compromisos, sus primeras dudas y desencuentros.

1.3.- LA PRIMERA ETAPA DE LA FORMACIÓN DEL PENSAMIENTO DE PAZ

Hacer una biografía política de Paz nos conduciría solo a lugares comunes de su vida ya ampliamente conocida, por eso tomaremos como referencias para organizar nuestra

exposición, sus propias reflexiones en torno a las influencias que recibió tanto en el campo de las ideas políticas como en el de las ideas estéticas a lo largo de su vida.

Paz confiesa que su generación fue la primera “[...]qué, en México vivió como propia la historia del mundo, especialmente la del movimiento comunista internacional. Otra nota distintiva de nuestra generación: la influencia de la literatura española moderna.”¹ Sería una generación que viviría intensamente la tragedia española, el choque de las ideologías creadas por la modernidad con la perspectiva de la revolución social pero también los movimientos modernistas en el ámbito de las ideas estéticas.

Es precisamente la idea de revolución social lo que le permite a Paz dibujar o construir su biografía intelectual ya que a partir de que concibe a la edad moderna como una edad de la ruptura, que desde hace quinientos años ha motivado que el ser humano viva la discordia que se genera entre las ideas y las creencias, la filosofía y la tradición, la ciencia y la fe² pues consideró que la modernidad al ser un periodo de escisión esta invadió tanto la conciencia individual como la colectiva por eso el hombre moderno es un alma dividida en una sociedad dividida.

Paz sostiene que la idea de revolución le era ajena a las sociedades que precedieron a la sociedad moderna; todas las sociedades premodernas se horrorizaban ante el cambio, y solo la primera ha generado eso que él llama la sobrevaloración de la idea del cambio, de la revolución en su horizonte temporal, así, el futuro no se dibuja en el más allá sobrenatural, sino en el más acá de lo real, lo que ha motivado desde su punto de vista que las revoluciones de la edad moderna hayan pretendido sustituir las religiones, en el sentido de cambiar a los hombres y de dotar de un sentido a su presencia en la tierra.³

El fracaso de las revoluciones es lo que permitirá a Paz ir rediseñando su pensamiento considerando las experiencias fallidas en las que las teorías revolucionarias fracasaron por lo que él cree encontrar a raíz de las teorías fracasadas las razones por las cuales las ciencias y la filosofía moderna han tomado un desarrollo independiente y a veces

¹ Cfr. PAZ, Octavio, *Itinerario*, 3ª. Reimp., ed. FCE, México, 1998. pp. 51.

² Idem. p. 43.

³ Idem. p. 45.

antagónico del pensamiento revolucionario, por eso afirma que "...las teorías revolucionarias no son ni han sido ni ciencia ni filosofía."⁴

Su biografía es una historia como la de cualquier otro intelectual, una historia de encuentros y desencuentros, pasiones y desilusiones, esperanzas y desengaños, pero que al final se reconcilia consigo misma y confluye en una reconstrucción precedida de una catarsis. Esta catarsis en Paz se concreta en la negación del peso histórico de las revoluciones sociales, del tiempo y la historia progresiva y de las utopías modernas reducidas a ideología, aunque él mismo sea constructor de otra utopía.

Creemos que esa es la idea directriz del recuento de su propio itinerario a partir de su adhesión a las agitaciones de su tiempo, como organizador de la Unión de Estudiantes Pro-Obrero y Campesino con el que pretendió iniciarse en la educación popular circunstancia a la que ya nos hemos referido. Sus foros juveniles mostraron esa división propia de la edad moderna. Sus colegas de tertulias políticas poco a poco se fueron inclinando hacia un lado u otro, algunos hacia el anarquismo, la mayoría hacia la izquierda y los menos hacia la derecha como el mismo nos lo refiere⁵. A su adhesión paulatina a ciertas ideas políticas le correspondería otro tipo de adhesión, la que realizará a determinadas ideas estéticas.

Durante esta etapa que hemos delimitado como inicial en la formación del pensamiento paciano, por voz propia, se caracteriza por no hallar en principio, una oposición entre ideas políticas e ideas estéticas. El proceso de creación de su horizonte estético será menos accidentado que el de su horizonte político.

En sus años juveniles, inserto ya en el movimiento comunista internacional vivirá una experiencia muy intensa en la Guerra Civil Española que le dejará marcado para toda su vida a tal grado que en sus años de reflexión madura no niega la importancia de los eventos que vivió en España con la idea dominante sobre la revolución; al respecto nos dice "a diferencia de los antiguos principios religiosos o metafísicos, la crítica no es un absoluto; al contrario, es un instrumento para desenmascarar a los falsos absolutos y

⁴ Idem. p. 46.

⁵ Idem. p. 48

denunciar sus atropellos...Antes de continuar debo repetir que mis dudas no me cerraron los ojos ante la terrible grandeza de aquellos días, mezcla de heroísmo y crueldad, ingenuidad y lucidez trágica, obtuso fanatismo y generosidad. Los comunistas fueron el más claro ejemplo de esa dualidad. Para ellos la fraternidad entre los militantes era el valor supremo, aunque supeditada a la disciplina.”⁶

Con su adhesión al movimiento comunista internacional Paz también se familiariza con los trabajos de propaganda y difusión de Bujarin y Plejánov a los que desdeñosamente llama catecismos marxistas, pero al mismo tiempo tomaba otras lecturas disonantes como los trabajos de Spengler sobre la decadencia de occidente, o bien lecturas que lo indujeron al conocimiento de la fenomenología de Husserl, incluso algunos trabajos de Freud.

Su tendencia a buscar otros referentes lo orilló a acercarse a lo que él denominó como “revistas miradores”, es decir publicaciones a través de las cuales se podían percibir algunos movimientos artísticos y literarios. Así, a través de revistas como “Revista de Occidente”, “Sur”, “Contemporáneos”, “Cruz y Raya”, pudo percatarse de movimientos como el de los modernistas franceses, los surrealistas, y un tanto esa extraña mezcla que le agradó y que iba de Eliot a Kafka. Más sin embargo todo ello no había influido todavía en sus simpatías políticas hacia el movimiento comunista internacional. En el año de 1935 ya había sido objeto de algunos señalamientos sobre las inconsistencias que más tarde saldrían a flote en su horizonte intelectual. Cita de manera precisa a Jorge Cuesta, quien le señalaba la disparidad que, a su juicio, se empezaba a sentir entre las simpatías comunistas de Paz y su gusto por algunas ideas estéticas, sin embargo él mismo argumenta que la misma situación podría haberse presentado en autores de gran talante en esos tiempos como Gide, Bretón, o Walter Benjamín.

La literatura española encarnada en literatos de la talla de Valle-Inclán, García Lorca o Guillén le impresionaron profundamente, y si este espectro literario lo ubicamos en el contexto de la Guerra Civil de 1937 entendemos la importancia que España tuvo en la formación de Paz. Como él mismo lo manifiesta, esa conjunción entre literatura y revolución por primera vez (muy al contrario de lo que había sido el imperio español)

⁶ Idem. p. 59.

España se abría al exterior con el universalismo encarnado en el movimiento comunista y por primera vez, la tradición hispánica lejos de ser un obstáculo se levantaba como un camino hacia la modernidad⁷. La Guerra Civil Española también se manifestaría como un mosaico de contradicciones, intrigas, desconfianzas y delaciones, propias de la política de los llamados Frentes Populares.

Paz en 1936 sólo tenía comentarios acerca de la contraposición entre sus ideas políticas y estéticas éstas serán cada vez más vivenciales, aflorarán durante el desarrollo de la Guerra Civil Española, y harán crecer sus angustias e inseguridades. 1937 es un año axial en la conformación del pensamiento de Paz, a una adhesión general al movimiento comunista internacional surge una dinámica de reconfiguración de las ideas políticas de Paz, y cada vez más las ideas estéticas a las que se va adhiriendo determinan el perfil de sus simpatías políticas y de sus percepciones sobre la realidad política. Por eso es importante que echemos una revisión a los acontecimientos políticos que motivaron su alejamiento del movimiento comunista internacional y la búsqueda de nuevos horizontes intelectuales y con ello daremos con la tesitura de lo que hemos denominado primera etapa de la formación del pensamiento paciano.

Siguiendo el curso que el mismo Paz traza respecto del inicio de sus divergencias y dudas sobre el movimiento comunista internacional, este tiene inicio con una duda que en su intelecto genera la descalificación que hizo Stalin y la Internacional Comunista sobre la personalidad y el papel histórico que estaba desempeñando León Trotsky. El conocimiento de la dimensión de tal descalificación fue conocida por Paz mediante un incidente que iría más allá de lo anecdótico. El incidente, citado por Paz, tuvo lugar en un diálogo entre Neruda, el artista ruso Ehrenburg, Carlos Pellicer y Octavio Paz, en donde se discutía la personalidad de Trotsky. Paz comentó al inquirírsele una opinión acerca de Trotsky, afirmando que al revolucionario ruso le hubiera gustado ser crítico de arte y Pellicer remató afirmando que Trotsky era el agitador político más grande de la historia después de San Pablo a lo que Neruda en tono de reproche y censura se refirió a Paz sobre Pellicer en los siguientes términos "El poeta católico hará que nos fusilen"⁸. Al principio a Paz le había parecido una escena chusca de mesa, pero cuando fue objeto de advertencias y

⁷ Idem. p. 52.

⁸ Idem. Citado por Paz, p. 61.

amonestaciones, a pesar de que fueran hechas en tono amistoso por José Mancisidor, se empezó a preocupar seriamente sobre el fondo del incidente, pues Paz negaba que Trotsky fuera agente de Hitler y pensaba que la cuestión central en España era ganar la guerra y derrotar a los fascistas, esto contraponía a Paz con la opinión y tesis de los propios trotskystas y anarquistas que proponían hacer la revolución y ganar la guerra al mismo tiempo, esta tesis siempre le pareció condenada al fracaso de antemano por la misma realidad española⁹.

Un segundo incidente que profundizó sus dudas sobre su simpatía hacia el movimiento comunista internacional tuvo lugar en Valencia y Madrid cuando atestiguó de manera impotente la condenación pública de André Gide al que se acusó ser enemigo del pueblo español a pesar de que desde el principio del conflicto había sido un fervoroso partidario de la causa republicana. La causa de la condenación de Gide fueron sus tímidas críticas que había formulado al régimen soviético publicadas en su trabajo "Retour de l'URSS", esta condenación orilló a Paz a identificarse aun más con un grupo de escritores que compartían con él gustos literarios al mismo tiempo que una posición común ante los comunistas que se podía determinar como una oscilación entre "una adhesión ferviente y una reserva invencible"¹⁰.

Como todos los escritores independientes Paz veía con desconfianza la creciente intervención del Partido Comunista en las opiniones de los poetas que se plasmaban en revistas como "La Hora de España", con los que confraternizó profundamente. Los interrogatorios que sufrieron algunos de sus colaboradores de la revista como Luis Cernuda y León Felipe. En resumen del papel de los comisarios se había vuelto molesto y la actividad de los censores llevaban al extremo de la búsqueda de adversarios ideológicos en donde no los había.

Un tercer incidente que resultará decisivo en la desilusión paulatina de Paz del comunismo, fue la aniquilación y represión de los críticos y opositores dentro de la izquierda misma: la eliminación de Andreu Nin, dirigente del POUM lo conmovió profundamente, pues las acusaciones que se hicieron contra Nin le resultaban

⁹ Idem. p. 63.

¹⁰ Idem. p. 64.

inverosímiles y desvergonzadas, ya que los cargos de ser agente y aliado de Franco y de Hitler eran absurdas. Paz había quedado impresionado por la personalidad de los trotskystas del POUM pues como él mismo afirma "no ganaron mi adhesión pero su actitud conquistó mi respeto"¹¹. La gente del POUM siempre le pareció honesta hasta el grado de la inocencia y tan seguro estaba de ello que, como él mismo nos lo señala habría puesto por ellos las manos en el fuego. A la desaparición de Nin (asesinado por la policía soviética, según se supo más tarde) se agregó la de José Bosch, víctima del terror desatado contra los anarquistas por ambos bandos en pugna.

El terror vivido en la Guerra Civil Española tanto por un bando como por el otro, sin ningún distingo, hizo mella en el joven Paz. Como el mismo lo afirma eso perturbó su pequeño sistema ideológico, a pesar de no ver alterada su adhesión a la causa de los republicanos y confiesa: "Mi caso no es insólito: es frecuente la oposición entre lo que pensamos y lo que sentimos. Mis dudas no tocaban el fundamento de mis convicciones: la revolución me seguía pareciendo a despecho de las desviaciones y rodeos de la historia la única puerta de salida del impasse de nuestro siglo. Lo discutible eran los medios y los métodos."¹² Por eso se quiso alistar como comisario político pero fue rechazado por ser un hombre sin partido, y aceptó el consejo de Julio Álvarez del Vayo quien le dijo "tú puedes ser más útil con una máquina de escribir que con una ametralladora."¹³ Considerándolo como acertado, al regresar a México realizó trabajos de propaganda a favor de la República Española participando en la fundación del periódico "El Popular" que se convirtió en el órgano de la izquierda mexicana.

Finalmente un par de acontecimientos más influyeron en el viraje que más tarde tomaría intelectual y políticamente, la firma del tratado Ribentrop-Molotov o pacto Germano-Soviético de 1939 l que acuerda la no agresión, y, la campaña contra Trotsky asilado en México que culminó con el atentado que le quitó la vida al revolucionario ruso.

La firma del tratado lo turbaría como lo hizo con la mayoría de los militantes y simpatizantes comunistas. La fe se quebrataba, le parecía inverosímil que se hubiera

¹¹ Idem. p. 65.

¹² Idem. p. 67.

¹³ Ibid.

acusado a Trotsky como agente de Hitler y ahora los soviéticos lo consideraban un aliado. La voltereta ideológica motivó que Paz abandonara "El Popular" y en un diálogo con el director del periódico Paz le recordó que la política de los comunistas había girado en torno a la idea de un frente común contra el fascismo, y que el iniciador de esa política la rompía y llenaba de oprobio a sus amigos y partidarios.¹⁴

La política rusa de expansión que siguió a la firma del Pacto le pareció más bien el resucitamiento del imperio ruso. Por otro lado se empezaba un arduo debate sobre la naturaleza de la URSS y su futuro. Ahí es cuando empieza a discrepar de las tesis de Trotsky quien sostenía que la URSS era el único Estado obrero en el mundo y a pesar de su política expansionista el deber de los revolucionarios era defenderlo dada su naturaleza social a pesar de ser un Estado burocratizado.

A pesar de las discrepancias cada vez más notorias con Trotsky, el atentado perpetrado por David Alfaro Siqueiros, le pareció un acto brutal e innecesario, afirmando que "El atentado acabó con mis dudas y vacilaciones pero me dejó a oscuras sobre el camino que debería seguir. Era imposible seguir colaborando con los stalinistas y sus amigos; al mismo tiempo, ¿qué hacer? Me sentí inerme intelectual y moralmente."¹⁵ A partir de entonces el poeta llevaría consigo un vacío que no alcanzaría a llenar de inmediato en su vida intelectual. La etapa del viraje aun pasaría por algunos senderos que explorar.

1.4.- ACERCAMIENTOS CON LA OPOSICIÓN DE IZQUIERDA

El abandono de las simpatías hacia el movimiento comunista internacional en Paz no se da tan radicalmente como en algunos conversos que se sitúan prontamente en el extremo opuesto. Como un hombre profundamente ligado política y culturalmente a la causa española, durante un tiempo se vincula a los que por inercia serían sus compañeros intelectuales de una etapa de soledad y orfandad política, los miembros de la oposición de izquierda y críticos progresistas.

¹⁴ Idem. p. 70.

¹⁵ Idem. p. 73.

En el año de 1942 Paz se vinculó a un grupo de intelectuales que, como el mismo lo reconoce, tendrían gran influencia en la evolución de sus ideas políticas. Este grupo estuvo compuesto por Víctor Serge, Benjamín Perét, el escritor Jean Malaquais, Julián Gorkín, César Moro, que se reunían en el apartamento de Paul Rivet, todos ellos provenientes de la oposición de izquierda y nuevo círculo de amigos de Paz.¹⁶ Sin duda la personalidad de Serge era la más influyente de todos ellos ya que había sido el primer secretario de la Internacional Comunista y expulsado de la URSS por Stalin. Lo habían rescatado Malraux y Gide, que impresionó a Paz por su humanismo, pese a los acontecimientos que habían dejado mella en su ánimo revolucionario, lo definió como una "inteligencia húmeda". Del grupo en general, Paz, que reconoce la crítica por ellos realizada sobre los acontecimientos políticos y culturales le abrió nuevas perspectivas y que su ejemplo le "mostró que no basta con cambiar de ideas: hay que cambiar de actitudes. Hay que cambiar de raíz."¹⁷ No compartió lo que denominó como resabios de la escolástica marxista pero la actitud del grupo influyó para que Paz afirmara que de ese breve periodo aprendiera que la "política no solo es acción sino participación"¹⁸. Después de cerrar el pequeño ciclo se dirigió a los Estados Unidos en 1943 para recorrer lo que el llama el sendero de los solitarios.

1.5.- LA SEGUNDA ETAPA DE LA FORMACIÓN DEL PENSAMIENTO DE PAZ (RECORRIENDO EL SENDERO DE LOS SOLITARIOS)

La estancia en los Estados Unidos enriqueció las ideas estéticas de Paz sobre todo en lo que a poesía concierne, pero no fue así en el ámbito de las ideas políticas, ya que para llenar los espacios políticos se acopió de Partisan Review, la London Letter de Orwell del que no pudo obtener las respuestas que buscaba. El problema sobre la naturaleza de la Unión Soviética le seguía dando de vueltas en la cabeza, pero en los años de reflexión madura concluye que estuvo tras una falacia.

¹⁶ Idem. pp. 74-75.

¹⁷ Idem. p. 75.

¹⁸ Idem. p. 76.

Otro de los problemas que intentaba resolver Paz se desprendía del fin de la Segunda Guerra Mundial, y giraba en torno al futuro de la revolución mundial y el papel del proletariado europeo, pues consideraba que sin revolución europea el marxismo se derrumbaba nos dice al respecto "En efecto, el núcleo de la doctrina, su principio fundamental, consiste en ver en el proletariado una clase universal revolucionaria destinada a cambiar la historia e inaugurar una nueva era. La evaporación del agente histórico de la revolución mundial invalida al marxismo por partida doble, como ciencia de la historia y como guía de la acción."¹⁹ Esta cita revela claramente que al intentar recorrer el sendero de los solitarios, Paz no iba tan solo, aun llevaba consigo parte de la herencia teórica del marxismo, así que antes de dar el gran salto debía de arrojar ese fardo pesado, pero para poder hacerlo tenía que aniquilarlo en su significación teórica, y ni Orwell ni la Partisan Review resultaban suficientes, el primero por ser, como él mismo lo menciona un moralista, y la otra porque aun reivindicaba la retórica que quería abandonar. La ruptura con el marxismo se consagraría años más adelante.

Sus percepciones se empiezan a manifestar con un cierto sesgo ético ante los horrores de los crímenes cometidos durante la Segunda Guerra Mundial sin que el advenimiento de la revolución proletaria en Europa se produzca, y esta es quizá su primera intervención en el plano de la diplomacia, la conformación de la ONU sobre la cual no reflexionará sino años más tarde y solo de manera marginal. El fenómeno ONU y la ausencia de la revolución proletaria europea lo lleva a percatarse del inicio de la Guerra Fría y del reparto del mundo o como él le llamó, las primeras escaramuzas entre las democracias occidentales y la URSS. A la denuncia de la existencia de los campos de concentración por los nazis, aparece en Paz una profunda reflexión sobre la maldad humana dice Paz "Esta es una cuestión central y esencial: la presencia del mal entre los hombres. Una presencia ubicua, continua desde el principio y que no depende de circunstancias externas sino de la intimidad humana."²⁰ El mal pasa a ser para Paz una realidad biológica, psicológica y sensible, que está latente y no puede ser omitido en la conformación del mundo de los hombres.

¹⁹ Idem. p. 78.

²⁰ Idem .p. 79.

Paz con estas actitudes, se adentra cada vez más en el sendero de los solitarios. Pero debía de pesar su pasado familiar en el entendimiento de ésa soledad que le generaba la falta de asidero político para responder a sus inquietudes. Al abandonar los Estados Unidos se dirigió a París en la época inmediata de la posguerra, en donde irá cerrando el ciclo intelectual que lo acercó al marxismo.

La Francia de la posguerra no le ofrece una señal siquiera de la revolución proletaria europea sino lo que él llamó la expansión de un imperio que se había tragado media Europa, el imperio comunista. Ahí se percató de lo que durante décadas criticaría, la política tímida de Occidente . De manera muy concreta la torpeza de la política exterior norteamericana, una percepción tocquevilliana que Paz arrastrará y quizá sea la limitación más seria que haya mantenido en sus análisis de política internacional. Ése reduccionismo le hace muy vulnerable por la unilateralidad hacia la que se va sesgando su pensamiento en su etapa de reconfiguración.

Francia será el lugar de los solitarios que como él pululan entre la incompreensión de sus antiguos camaradas, que brillan ante el prestigio que ganaron los comunistas al ser los principales artífices de la derrota Alemana y el escepticismo con el que lo miran los aliados. Nostálgicamente recorre París con la visión de aquel que busca los espacios para el reencuentro consigo mismo, pero el París al que llega es distinto al que abandonó años antes, el prestigio comunista opaca a los solitarios. Malraux convertido al gaullismo. Se encuentra con "solitarios" como Raymond Aron, Albert Camus, Jean Paulhan, René Char y André Bretón que se enfrentaban a las depuraciones y hostigamiento de los intelectuales comunistas que empezaban a ser leídos y apreciados no solo en Francia sino también en Occidente. De aquí nacerá su animadversión hacia Sartre y su grupo con el que mantendrá una agria polémica que durará algunos años.

Las razones que argumenta Paz para sus duros cuestionamientos a Sartre parten de la influencia que tuvo el filósofo francés en México y, porque según Paz contribuyó a aislarlo a él y a otros intelectuales con posiciones análogas. Las distancias que toma Paz de Sartre son de orden poético, filosófico y político²¹. En el orden poético Paz afirma que en el fondo

²¹ Idem. p. 82.

Sartre detestaba el arte, y consideraba que el sistema de Sartre en el orden filosófico había sido una ingeniosa y original mezcla de la filosofía de Husserl, algo de Heidegger. Que lo verdaderamente substancial del guisado sartreano son los ingredientes de orden literario y político y que la gran ausente en dicho sistema era la ciencia moderna²² que a juicio de Paz las lagunas sobre el conocimiento científico en Sartre eran enormes.

Las reservas que Paz dijo tener respecto a los trabajos de Sartre eran fundamentalmente de orden político, y no intelectual ni literario, ya que se sustentan los trabajos de Sartre en la rechazada idea de la lógica de la historia, la concepción progresiva del devenir humano sujeto a ciertas leyes, por un lado, pero por el otro a Paz le horroriza el saber que Sartre hacía una defensa de la URSS, que le parecía ignominioso pues un intelectual no debía de justificar el régimen de terror stalinista y el régimen que le siguió. Aquí hay que recordar que las revelaciones hechas públicas durante el XX Congreso del PCUS por Nikita Krushov acerca de los crímenes de Stalin sorprendieron a muchos y la ortodoxia prosoviética se cimbró y se tuvo que reconocer los excesos del stalinismo. Paz aprovechó esto para fortalecer su repulsa al régimen soviético.

Paz, en diversos trabajos se ocupó de la personalidad y obra de aquellos compañeros de viaje solitario que le fueron legando, algunos determinadas ideas, otros le transmitieron actitudes y vivencias con las que tendría que cargar toda su vida. El sentimiento del solitario en Paz se expone en un pequeño trabajo en el que reflexiona acerca del ensayo que le abriría las puertas de la celebridad, referimos a su "Cómo y por qué escribí 'El laberinto de la soledad'" publicado en el año de 1992, y remitiéndose a su contenido se puede afirmar que sus experiencias vivenciales influyeron de manera importante sobre ese sentimiento de soledad que le acompañará toda la vida, el hecho de vivir desde muy pequeño la experiencia en la familia de la explosión revolucionaria, con un padre en el exilio por su filiación zapatista y luego reinsertado en la vida nacional, motivó en Paz esa curiosidad por saber de donde era y nos dice "La experiencia de Los Ángeles y la de México me apesadumbraron durante muchos años. A veces pensaba que era culpable – con frecuencia somos cómplices de nuestros persecutores- y me decía: si, yo no soy de

²² Idem. p. 83.

aquí ni de allá. Entonces ¿de donde soy? Yo me sentía mexicano...pero ellos no me dejaban serlo.”²³.

La experiencia de su infancia le permite conceptualizar en la etapa madura el sentimiento o las dimensiones de la soledad. La soledad es mostrada por Paz como una experiencia en tres momentos pero con un trasfondo común. La primera experiencia del ser humano en soledad es aquella que tiene que ver con el sentimiento de separación en su dimensión universal, común a todos los hombres, y esta experiencia de acuerdo con Paz nos enfrenta a la indiferencia universal. La segunda y tercera experiencia del sentimiento de separación, la ubica Paz en el orden histórico y político, cuando se inserta un sujeto ajeno a la comunidad y entonces se sufre un ostracismo ya que el ajeno es visto con sospecha y condenado al destierro.

En opinión de Paz esta es una condición genérica de todos los tiempos y de todos los pueblos, solo que en algunos pueblos se da más que en otros y a título de ejemplo menciona que los griegos ya practicaban el ostracismo dado que, la sospecha es un sentimiento de inseguridad y que conduce a la suspicacia, esta se muestra muy acendrada en el pueblo mexicano en donde encuentra muy arraigado el sentimiento de inseguridad a tal grado que consideró que “En México la suspicacia y la desconfianza son enfermedades colectivas”, de ahí que explique los constantes acosos que sufren los intelectuales en nombre de ortodoxias intelectuales o sexuales.

Paz vive en su familia esa separación por el discurso encendido de las sombras o fantasmas que se generaron en las relaciones con España y los Estados Unidos, fantasmas de carácter histórico y político que el hijo de mexicano y española percibe de manera distinta en aras de ser él mismo. Por eso su regreso a los Estados Unidos, su estancia en España y posteriormente en la Francia de la segunda posguerra les entiende como el encuentro, reconoce donde está y al mismo tiempo se reconoce él y nos dice “ Yo seguía con ardor los debates filosóficos y políticos...Al poco tiempo encontré amigos afines a mis preocupaciones intelectuales y estéticas. En aquel medio cosmopolita –franceses, griegos, españoles, rumanos, argentinos, norteamericanos- respiré con libertad: no era de allí y,

²³ Cfr. PAZ, Octavio “Cómo y porqué escribí El laberinto de la Soledad”, en *Itinerario*, Idem. p 17.

sin embargo, sentí que tenía una patria intelectual. Una patria que no me pedía papeles de identidad. Pero la pregunta sobre México no me abandonaba.”²⁴ Por fin Paz se encontraba a él mismo en los otros. La trayectoria de su biografía intelectual es la de los encuentros con los otros, pero solo aquellos que le moldeaban el perfil de la ansiada otredad.

De los solitarios, ciudadanos intelectuales que crearon la comunión de los “hombres libres” a la que Paz se adhirió, le influyeron ideas y actitudes que se verían reflejadas en su obra de madurez. De Albert Camus y de Bretón nos dice Paz que no recibió ideas sobre la política o de la historia y sin embargo también reconoce en Camus una influencia de actitudes fundamental, la amistosa disposición a escucharle, sin embargo al hacer referencia al trabajo de Camus *L’Homme Revolté* aprecia que pese a ser un trabajo escrito de prisa esboza el germen de lo que se podrán considerar como la revuelta, figura que Paz retoma y desarrolla desde “El laberinto de la soledad” y perfecciona en “Corriente Alterna”, voz que utilizará para mostrar el agotamiento de las revoluciones de la modernidad. Reconoce en Camus a un solitario-solidario y nos dice: “Sus ideas filosóficas y políticas brotan de una visión que combina la desesperación moderna con el estoicismo antiguo. Mucho de lo que dijo sobre la revuelta, la solidaridad, la lucha perpetua del hombre frente a su condición absurda, sigue vivo y actual.”²⁵, esta apreciación paciana indica que de una u otra forma Paz fue configurando su bagaje discursivo de los diversos reencuentros intelectuales.

A Bretón lo ubica en el plano de la rebeldía y a Camus en la revuelta y de ambos hace una confluencia del alma escindida de Paz, pues afirma que como individuo se siente muy cercano a la primera, y como hombre social a la segunda. Paz confiesa que su ideal alcanzable fue el de “ser un semejante entre los semejantes”. Ser rebelde es ser solitario y la revuelta es colectiva, una furia que se disipa pronto y el aporte que Paz encuentra en Camus al referirse a la revuelta, es el de hacer el llamado a la medida en la solución de los males de la sociedad moderna, lo que a su juicio demostraba la independencia de espíritu de Camus añadiéndole a su sentido, la puntualización de que la medida “consiste en

²⁴ Idem. p. 28.

²⁵ Idem. p. 89.

aceptar la relatividad de los valores y de los actos políticos e históricos, a condición de insertar esa relatividad en una visión de la totalidad del destino humano sobre la tierra.”²⁶.

Es a Kostas Papaioannou, a quien conoció en 1946, del que acepta haber tenido una mayor deuda intelectual además de la gran amistad que les unió, reconoce en el griego un enorme potencial de su pensamiento. También se ha referido a otro intelectual griego del que tomó algunos de los pasajes de sus trabajos para ilustrar algunos ensayos y artículos, nos referimos a Cornelius Castoriadis con quien también siente alguna deuda y convergencia intelectual.

En esta etapa que hemos denominado como la ruta o el sendero del solitario, ya entrados los años cuarentas reafirma la ruptura con el marxismo, de manera específica con el socialismo soviético. El incidente que marca el alejamiento definitivo del stalinismo es conocido como “el caso Rousset” quien formaba parte de una organización socialista revolucionaria compartiendo la dirección con Sartre. David Rousset hizo públicas una serie de denuncias sobre los campos de concentración soviéticos así como un llamamiento a sus viejos camaradas para condenar tales campos. Pero al reacción de los intelectuales de izquierda fue la condena y acusación de ser agente del imperialismo norteamericano, siendo la revista de Sarte, *Le Temps Modernes*, una de las que polemizó con las posturas de Rousset saliendo nuevamente a flote la argumentación del carácter revolucionario del Estado soviético y su naturaleza degenerada, pero fue la revista de Aragón, *Les Lettres Francaises*, la que protagonizó las posturas de condena más duras y el escándalo ante los tribunales.

Ante la postura reacia de los intelectuales para dar cabida a las denunciaas de Rousset, Paz se dio a la tarea de recopilar documentos donde se ilustraba la existencia de los campos así como la normatividad que los regía y a quienes se aplicaba; ayudado por Elena Garro logró que se publicara un informe acompañado de documentos y una nota introductoria escrita por él, en el año de 1951, gracias a la intervención de José Vianco, y a la disposición de Victoria Ocampo. A partir de la publicación Paz consideró que la ruptura era ya abierta. De esta manera, el poeta solitario iba ya encontrando su derrotero

²⁶ Idem. pp. 90-91.

intelectual, se acababa de despojar quizá de lo último que le quedaba de la carga de su marxismo y las simpatías por el movimiento comunista internacional.

Los vituperios y la exclusión de cierto ámbito intelectual sería lo común para Paz a raíz de su posición en el caso Rousset, y como sus posiciones se fueron radicalizando cada vez más, pues la denostación de su persona y de sus escritos crecieron con el tiempo. Sin embargo su círculo de amigos que le seguían hasta cierto punto en sus destellos intelectuales era muy variado y reunía a lo más selecto, o que con el tiempo despuntarían dentro de lo más selecto de la intelectualidad y las letras mexicanas. Se daban cita para cobijarse en Paz intelectuales de la talla de Pepe Alvarado, Jorge Portilla, Juan García Ponce, Jaime García Terrés y Celia, Carlos Monsiváis, José Emilio Pacheco y la misma Elena Poniatowska.

En su departamento en aquel entonces situado en la avenida Nuevo León se daban cita los Juanes de "la intelectualidad mexicana" Juan Martín, Juan García Ponce, Juan Soriano, Juan Soldado, Juan José Gurrola, Juan José Arreola, Juan de la Cabada, Juan Rulfo, y solo para rematar también acudían Joaquín Diez-Canedo y Carlos Fuentes²⁷ la influencia intelectual de Paz sería grande, y aunque años más tarde, a su regreso de la India, se distanciaría de algunos de ellos en la medida en que radicalizaba sus posiciones, en esos tiempos de su retorno a París debido a su creciente influencia sobre algunos intelectuales mexicanos Juan José Arreola, se refirió a Paz, como el Becerro de oro²⁸

A partir de su regreso a México en 1953, Paz recorre el último tramo de la maduración de su pensamiento que se extiende hasta los fines de la década de los sesenta. En México, a su regreso de París encuentra cierta frialdad y reticencia por "El laberinto de la soledad" su presencia se dejaba ya sentir en quienes reflexionaban sobre los problemas políticos y sociales de México. Su pensamiento sería completado en estos años pues al menos el ya había determinado lo que no sería: un intelectual marxista que permaneciera indiferente a los excesos del stalinismo y a la visualización del fracaso de la teoría marxista.

²⁷ Cfr. PONIATOWSKA, Elena, *Octavio Paz. Las palabras del árbol*. 1ª. Edición, ed. Plaza y Janés, México, 1998. pp. 17-18-19.

²⁸ Idem. p. 12.

Su estancia en la India (1962) es un momento axial en la conformación de su pensamiento, el contacto con la cultura hindú y con países del sudeste asiático le permiten acceder a la poesía y al arte oriental. Su visión del “tiempo” de Occidente cambia, y en lo político está muy cercano al proceso mundial de descolonización. El seguir de cerca la descolonización y la conformación de la teoría del surgimiento de un Tercer Mundo lo ubica de lleno en el análisis internacional; al mismo tiempo perfilará con mayor nitidez sus ideas sobre las revueltas en la periferia (no revoluciones modernas), el carácter de estas y rematará la teoría marxista reduciéndola al nivel de una metaideología sin ningún valor científico.²⁹ Sin embargo reconoce que aun mantenía ciertas esperanzas en estas revueltas pero que a la postre le desilusionaron, y a partir de esa desilusión conceptualizará y delimitará, desde su perspectiva, el verdadero alcance y significación de las revueltas.

Paz llegó a sostener como hipótesis que una nueva interpretación se imponía ante los acontecimientos internacionales de los sesenta. En esta nueva interpretación colocaba a la URSS y a China como parte de la insurrección en la periferia debido a que ninguna de esas naciones representaban a Occidente y los países más adelantados. Esta hipótesis se sustentaba en la visión de Marx que seguía teniendo Paz, o mejor dicho de los supuestos establecidos por Marx acerca de la revolución proletaria. Las contradicciones fundamentales previstas en la teoría marxista que descansan en una percepción clasista no se estaban presentando en esas revueltas, ya que estas se presentaban por una oposición entre el imperialismo y el colonialismo como oposición de la historia y la política.

El madurar su pensamiento le llevó tiempo y la cuestión de la revolución y las revueltas le plantearon muchas dudas que le tomó años resolver para poder interpretar los nuevos acontecimientos internacionales. Llegó a una diferenciación sobre revolución y revuelta, tomando a la primera por su carácter universal, de un programa y a su carácter racional. En cambio para delimitar a las revueltas, Paz parte de una diferenciación de la conceptualización de Camus, y las refiere a un sentido más común: el levantamiento de las naciones. Aquí debía de ser más preciso Paz debido a que la descolonización implicaba una reacción de pueblos y culturas contra Occidente, él reconoce que esto es cierto pero que además se hace al mismo tiempo que se apropiaban de conceptos políticos como

²⁹ Véase en los capítulos subsiguientes el desarrollo de la argumentación paciana sobre estos tópicos.

nación, democracia o socialismo. De esta manera historia y política no coincidían según el tiempo histórico de Occidente. La hibridez de los regímenes poscoloniales le causaban a Paz un pánico ya que llegó a la conclusión que estos regímenes híbridos comúnmente llegaron a constituir verdaderos monstruos, satrapías y tiranías disfrazadas.

Al ir dirimiendo la significación de la revolución y su diferenciación de las revueltas llegó a otro de los puntos nodales de su pensamiento internacional, la función que las naciones levantadas le estaban asignando al socialismo como el camino a la modernización de sus economías y la reivindicación social de los grupos sometidos.

Al concluir lo anterior podemos afirmar que el núcleo básico de su pensamiento internacional quedaba ya conformado por la invalidación del marxismo como teoría científica. El carácter moderno de la revolución centrada en el tiempo de Occidente. La delimitación, sentido y espacio de las revueltas, y la inviabilidad del socialismo como medio de la modernización de las sociedades subdesarrolladas. Las que finalmente terminaban atrapadas por regímenes satélites del totalitarismo soviético y que terminarían en el desastre económico y el atraso político y social. En las décadas posteriores sus análisis descansarán en esos elementos básicos y serán aun más virulentos.

1.6.- LA TERCERA ETAPA DE LA CONFORMACIÓN DEL PENSAMIENTO DE PAZ (LA MADUREZ)

El año de 1968 podríamos tomarlo como el referente para fechar un nuevo ciclo en el desarrollo del pensamiento paciano. Las razones y las circunstancias que acompañan la vida de Paz parecen justificarlo, primero porque llega a la conclusión de que los errores que a su juicio han cometido las naciones levantadas les impone un reto, no quedar acorraladas entre la modernidad y la tradición, porque conllevan un doble riesgo: la petrificación y la pérdida de identidad, y para lograrlo deben encontrar los caminos de su propio genio. Aquí también señala ya algo que caracterizará a su pensamiento poético, esa relación que debe establecerse entre la imaginación y la crítica. Y plantea que "la imaginación, la verdadera, nace después de la crítica: no es una fuga de la realidad sino un enfrentarse a ella. El ejercicio de la crítica requiere inteligencia y,

asimismo, carácter, rigor moral. La crítica que propongo es ante todo una autocrítica. Su misión consiste extirpar en su raíz a la mentira que es el mal que mina a las élites de esos países, especialmente a los intelectuales...Sin esa reforma moral, los cambios sociales y económicos se convertirán en cenizas.”³⁰ Su condena al tercer mundo estaba formulada.

Otro acontecimiento que resultará importante es la represión del gobierno mexicano al movimiento estudiantil este genera el incidente diplomático más importante en la vida de Paz en su paso por el servicio exterior mexicano, su renuncia a la embajada de México en la India en épocas de un autoritarismo duro, le orilla a abandonar para siempre el servicio exterior para reconducir sus quehaceres intelectuales. Él mismo reconoce la importancia histórica de su determinación y confiesa: “Como en 1950, la ruptura de 1968 fue espiritualmente saludable. Fue abrir una puerta condenada y salir a respirar otra vez el aire puro y áspero de la montaña. No reniego de los años que pasé en el servicio exterior de México, al contrario, los recuerdo con gratitud ...Mi insignificancia me impedía tener la menor influencia en nuestra política exterior; en cambio, me daba libertad.”³¹

La incorporación de Paz al servicio exterior mexicano nominalmente data de 1943 como empleado auxiliar en el Consulado de México en San Francisco asignado por Ezequiel Padilla entonces canciller de México³² plaza que es autorizada para apoyarlo en la realización de su proyecto “Un estudio de la expresión poética del concepto de América” para el cual obtuvo una beca de la fundación John Simon Guggenheim de Nueva York. En 1944 nuevamente el canciller Padilla le nombra canciller de tercera y con ese carácter acude a la Conferencia de San Francisco.

En Junio de 1945 es ascendido a canciller de segunda y a finales del mismo año es nombrado tercer secretario y con tal carácter va a la legación mexicana a París gracias al apoyo e intervención de José Gorostiza ³³ y con ellos asciende en la jerarquía diplomática.

³⁰ PAZ, Octavio, *Itinerario*, Op. Cit. p. 108.

³¹ Idem. p. 109.

³² Idem. p. 213.

³³ Existe desacuerdo de Ordóñez sobre la autoría de Gorostiza en el ascenso rápido de Paz en el argot diplomático al no encontrar evidencias documentales sobre la recomendación o su apoyo, pero también

En Francia se ocupó de las cuestiones culturales y la atención a los refugiados españoles de la Guerra Civil. En 1947 por acuerdo de Jaime Torres Bodet es ascendido a segundo secretario. Como encargado de asuntos culturales, Paz asistió como funcionario de apoyo al XII Congreso Postal Universal, posteriormente como delegado de México a la primera reunión del Consejo de la Asociación de Cine Científico y después asiste en representación de México al Festival Cinematográfico de Cannes, en donde libra una batalla a favor de la película "Los olvidados" del cineasta Luis Buñuel (mostrando independencia del punto de vista oficial de México sobre los efectos de la industrialización.)

A finales de 1951, Paz es trasladado a la India con el propósito del establecimiento y apertura de la embajada en México en ese país apoyando para tal efecto a Luis Fernández MacGregor. Es trasladado a Japón como encargado de los negocios ad interim cargo con el que estuvo preparando la reapertura de la embajada de México en Japón y la reanudación de las relaciones diplomáticas. En 1953 en su calidad de segundo secretario es trasladado a la delegación mexicana en Organismos Internacionales de las Naciones Unidas como encargado de los negocios ad interim y en ese mismo año regresa a México en calidad de subdirector de Organismos Internacionales de la Secretaría de Relaciones Internacionales.³⁴

El tercer acontecimiento es de índole intelectual e institucional, nos referimos a su ingreso en el año de 1967 al Colegio Nacional a una edad relativamente joven (53 años) cuando la mayor parte de sus miembros rebasaban con holgura esa edad. La importancia de este acontecimiento radica en la ruptura que realiza Paz de un acto evidentemente solemne y anacrónico, un acto poco o nada solemne poniendo de manifiesto el nuevo sentir de los poetas e intelectuales jóvenes. Como miembro del Colegio Nacional no tuvo discurso de bienvenida, solo una breve referencia marginal a su persona por el entonces presidente del Colegio, Castro Leal. La respuesta de Paz fue "El saludable tenos literario impuesto por los escritores jóvenes de México, ha desterrado de nuestro vocabulario la palabra 'solemnidad'. Así pues me limitaré a decir, sin la menor solemnidad, que este acto solemne

podría ser posible que este haya llegado por canales informales dado que ambos eran poetas, pero como referencia de primera mano nos inclinamos más por el comentario de Alberto Ruy Sánchez.

³⁴ Idem. p. 230.

me emociona.”³⁵ Paz se reafirmaba como el escritor más influyente intelectualmente entre los escritores y artistas jóvenes de México, entre quienes le ovacionaron su actitud estaban presentes Ignacio Chávez, Eduardo Villaseñor, Rufino Tamayo, Andrés Henestrosa, Maz Aub, Alí Chumacero y varios más.³⁶

La conformación del perfil de su pensamiento crítico como medio para recrear la realidad en el sujeto y permitir que este actúe sobre aquella transformándola y adaptando a ella los cambios en las instituciones políticas y económicas para que los pueblos puedan acceder a la modernidad; su postura congruente al renunciar al servicio exterior mexicano y su irreverencia intelectual ante el status académico solemne y cuasi religioso de los Ulemas del saber institucional nos presentan a un Paz que sale de la orfandad intelectual y pese a haber viajado por el sendero de los solitarios representa ya al Paz maduro que hará de su actitud y trabajo intelectual una corriente que influirá a escritores, artistas e intelectuales mexicanos aunque cada vez con matices más afines a su personalidad intelectual de manera decisiva por lo que resta del siglo XX.

Al regresar a México en el año de 1971 se pone en contacto con Julio Scherer, entonces director del diario *Excelsior*, e inicia la publicación de la revista *Plural*, misma que desaparece en 1976, ante el embate del gobierno federal en contra de la libertad de expresión y mediante el cual depone a Scherer de la dirección del diario. Paz en solidaridad con su amigo y en defensa de la libertad de expresión renuncia a la revista y funda la revista *Vuelta*(1976). Ambas revistas fueron inicialmente concebidas como espacios para la literatura y las artes, pero abiertas y atentas a los problemas de la vida y la cultura sin que se excluyeran los asuntos públicos. Es de todos conocido el destino que tuvieron estas revistas, el tipo de intelectuales que se nuclearon alrededor de ellas y la significación que tuvieron en el ámbito intelectual mexicano.

Plural fue propuesta como revista de opinión, idea que Paz rechazó y la trocó por revista de cultura, a ella llegaron a colaborar en su comité editorial Gabriel Zaid, Juan García Ponce, Salvador Elizondo, José de la Colina, Alejandro Rossi, Kasuya Sakai y Tomás Segovia (quienes fundarían la Sociedad de los Amigos del Arte A. C.). De esta manera

³⁵ Cfr. PONIATOWSKA, Elena, *Op. Cit.* p. 89.

³⁶ *Idem.* p 90.

logró ir conformando una comunidad literaria al mismo tiempo que se desarrollaba la función crítica que en dicha revista jugaba una función primordial. El caso de Plural como experiencia del poder hacia la intelectualidad libre en México. Vuelta viene a madurar la constitución de una clase de lectores independientes y se esgrime como un triunfo de la cultura y de la libertad.

El Paz maduro al llegar a México abre un extenso horizonte para sus trabajos que se irán publicando. Ya con su tesitura se ocupa en materia de política nacional a la crítica del sistema político mexicano, su excesivo presidencialismo y la estructura levantada por el partido hegemónico que era hechura del Estado; en materia de política internacional siendo congruente con las heridas que le había dejado la ruptura del año 50, hará una crítica cada vez más virulenta del sistema soviético al que encarará en su lucha contra el totalitarismo que incluirá a China. La crítica se hará extensiva a los que identifica como satélites de la URSS, a las dictaduras latinoamericanas que surgieron a su juicio después de las revoluciones y al hecho de que estas fueran secuestradas por sus propios dirigentes; también siguiendo en la línea internacional de su pensamiento, se ocupó de la política de las democracias liberales de Occidente, en particular se ocupó de la política exterior norteamericana, y, finalmente, no podemos omitir que también dirigió una severa crítica a las democracias capitalistas, de manera particular hizo la crítica de la democracia norteamericana.

Todos esas líneas de trabajo en Paz generaron polémicas con los intelectuales mexicanos y latinoamericanos, tal como lo exponemos en los capítulos subsiguientes, en los que nos ocupamos pormenorizadamente de cada uno de los temas en cuestión. De acuerdo con el mismo Paz fueron los temas internacionales, especialmente los relativos a la URSS los que generaron más vituperios, y no aquellos en los que se ocupó del sistema político mexicano, esto se debe tal vez a que una gran parte de la intelectualidad de derecha e izquierda coincidían con muchos de sus análisis. Y nos dice al respecto "...La crítica del sistema mexicano fue difícil pero no provocó las polémicas, los denuestos y las injurias con que se contestó nuestra denuncia del totalitarismo soviético. No es extraño: muchos intelectuales mexicanos, desde hace más medio siglo, han padecido una intoxicación

ideológica.”³⁷ Esta afirmación constata uno de los rasgos de su personalidad madura, la intolerancia y la descalificación del que piensa diferente a él.

La posición para el caso mexicano que Paz sostuvo en 1968 poco después de la masacre del 2 de Octubre la precisó en los siguientes términos: “Desde hace mucho tiempo me he encontrado cada vez más en desacuerdo no tanto con la política exterior de México sino con su política interior. Creí, y muchos lo creyeron también, que se iba a modificar el actual sistema y podría continuar el progreso de la Revolución Mexicana. Dicho de otra manera: que el país era capaz de hacer su autocrítica ... pensaba que México disponía de fuerzas vivas a pesar de que, desde hace diez años, tales fuerzas han sido paulatinamente eliminadas para no dejar en pie sino a una burocracia ... Por lo tanto, la única solución consiste en separarse del gobierno y en criticarlo desde fuera.”³⁸ A lo que siguió una serie de trabajos críticos de los cuales no nos ocuparemos en la presente investigación, sin embargo su postura posterior a los acontecimientos de Tlletelolco dio pauta a una idea distinta del papel del intelectual y su posición hacia el poder público la que corroboró después de los acontecimientos del jueves de Corpus de 1971. En los anécdotas curiosos que relata Poniatowska es que a partir de las críticas cada vez más fuertes al sistema político mexicano a Paz, junto con Enrique Gonzalez Predero, Carlos Fuentes, Leopoldo Solís, y Mario Moya Palencia, se les adjudicaba la constitución de un supuesto Partido de los Intelectuales por el Genocidio o PIG, ampliado por personajes como Heberto Castillo y Sergio Méndez Arceo, la denuncia se hizo en un boletín internacional del PLM y en su directorio figuraron personajes como Cecilia Soto³⁹, todo esto con el ánimo de desprestigiar y golpear a los disidentes del régimen político mexicano.

La remembranza que hace Paz de su propio itinerario intelectual lo concluye precisamente en los años setenta para encarar a las décadas siguientes como el presente en donde sus predicciones o estimaciones hechas en numerosos artículos y ensayos breves sobre el socialismo soviético, se han cumplido a su juicio. El derrumbe de los países socialistas cerrará para él ése ciclo de incertidumbre y ruptura que se había abierto en 1950.

³⁷ PAZ, Octavio, *Itinerario*, Op. Cit. p. 111.

³⁸ Citado por PONIATOWSKA, Elena, Op. Cit. p. 127.

³⁹ Idem. pp. 162-163.

Para nuestros fines analíticos consideraremos esta etapa en dos fases, la de maduración del pensamiento paciano que podemos fechar un tanto convencionalmente en 1976 con su salida de la revista Plural, y el desarrollo de su pensamiento como tal a partir de las actividades intelectuales de la nueva revista Vuelta y la obra que publica (artículos poesía, ensayos) a partir de 1976. Generalizando riesgosamente diríamos que su obra publicada a partir de 1976 ya contiene todos los elementos que constituyen el pensamiento paciano, y que si bien es cierto podrán variar algunas de las posturas que en ellos se plasman estas no los afectan substancialmente, más bien quedan comprendidas en la lógica de su naturaleza poética.

1.7.- EL PENSAMIENTO PACIANO EN SU DESARROLLO

Entendemos por desarrollo del pensamiento paciano a aquel periodo en el cual su poésis conforma un sistema de ideas (no de teorías propiamente dichas). El modelo de pensamiento se va conformando por figuras y sentidos sígnicos definidos y asignaciones valorativas que permiten articular una estructura homogénea de actitudes y predicciones sobre la realidad política internacional (y nacional) fundadas en una forma de escritura-lectura orientada a la conformación de una comunidad de lectores actuantes, sujetos que serán los receptores del discurso que enuncia su sistema ideológico.

Una vez determinada la tesitura del pensamiento paciano el siguiente paso consiste en observar como enfrenta las incógnitas que le presenta la realidad internacional, como las despeja, y como influyen en la percepción de la realidad internacional. Paz no discierne en base a reglas de comprobación para las respuestas que ofrece, el desarrollo de su pensamiento lo que nos puede ofrecer es el avance de la diversidad y pluralidad en la comprensión de una realidad multívoca donde la otra voz tiene algo que decir, el avance de la palabra.

Nosotros planteamos entonces, que el desarrollo del pensamiento paciano puede establecerse por tres aspectos: primero, por el curso que va tomando la aparición de la obra de Paz; segundo, por los debates que va generando el diseminamiento de las ideas

pacianas a través de su obra; y, tercero, por las actividades y actitudes culturales, políticas y sociales que Paz realiza con motivo de sus ideas sobre una realidad determinada.

1.7.1.- EL PENSAMIENTO DE PAZ A LO LARGO DE SU OBRA

Realizar una periodización de la obra de Octavio Paz dependerá de aquello que queramos observar a lo largo de su vasta producción, es decir, una reconstrucción que no sea exclusivamente cronológica se debe proponer el establecimiento de puntos axiales que precisen evolución, cambios significativos en la constitución de su pensamiento y en la construcción del discurso paciano, ya que de otra manera carecería de sentido un enlistado liso de la producción del poeta, aunque es evidente que el criterio cronológico no puede estar ausente en una reconstrucción interpretativa.

Una reconstrucción seria de la obra de Paz debe considerar tanto la producción poética como la ensayística, ya que son inseparables y constituyen un todo, aun aquellas de las que el autor ha renegado y desautorizado al contrastarse en el tiempo porque forman parte de todo un proceso de creación intelectual, que se enfrenta a las inseguridades y reconversiones de quien aprehende la realidad, una realidad dinámica y múltiple e intenta transformarla desde su peculiar forma de incidir en ella, la palabra.

La presente investigación se propone, esbozar la aparición de los trabajos ensayísticos - con vinculación a su poesía de la que emanarán la formas discursivas con las que se sustentan sus apreciaciones políticas- en los que se va constituyendo su pensamiento internacional, es decir, de todo su trabajo de análisis político queremos observar la constitución de su vertiente internacional considerada en el todo. Nuestro seguimiento tiene el sentido de encontrar esos momentos constructivos, complejo, y definitorios que le permiten construir una visión de los asuntos internacionales.

Entre las construcciones de periodización que nos hemos encontrado se encuentran las de Horacio Costa, la de Xavier Rodríguez Ledesma y la de Jorge Aguilar Mora, también hemos echado mano de la autobiografía de Paz para encontrar los momentos de definición intelectual, pero, por otro lado, proponemos una periodización de su obra que nos permita

acercarnos al Paz internacionalista con el riesgo de no coincidir con algunas interpretaciones históricas hechas por otros estudiosos de la obra de Paz.

Rodríguez Ledesma hace uso de algunos criterios para periodizar la obra de Paz, y toma como una referencia fundamental la reflexión paciana sobre el marxismo y el socialismo, ubicando así, tres etapas, los años de juventud sin fechas precisas pero que hace suponer que corren de 1936 a 1949; un segundo periodo que va de 1949 a 1969 y que abarcaría los trabajos publicados a partir de "El laberinto de la soledad" (1950) a "Postdata" (1969); finalmente, un tercer periodo, del "El ogro filantrópico" a la obtención del premio Nobel (1878-1990).

En términos generales podemos afirmar que no estaríamos en desacuerdo con el criterio que utiliza Rodríguez Ledesma si consideramos que la reflexión paciana sobre el marxismo y el socialismo constituye básicamente parte del núcleo fundamental de sus análisis en materia de política internacional, pero deja de lado la otra parte del núcleo internacionalista de Paz, sus consideraciones sobre Occidente y su modernidad, sin embargo esto podría no ser substancial por hallarse en íntima relación.

Diferimos tal vez en los años y en las denominaciones, y no en las obras que se consideran como representativas del pensamiento paciano, porque nuestros fines analíticos son distintos en cierto grado, sin embargo debemos de reconocer que el intentar fechar la periodización de la obra de Paz es algo enteramente convencional. La publicación de sus ensayos comúnmente recopilados por ser escritos en momentos distintos pero unidos por una problemática reflexiva común, nos plantea lo difuso que puede ser una rígida consideración temporal.

Hemos optado por una periodización de Paz en tres etapas; la primera, caracterizada por la adhesión de Paz al marxismo como ideología producto de la modernidad considerando substancialmente su naturaleza crítica, su desilusión y abandono que lo lanza a la búsqueda de una nueva perspectiva intelectual que haga compatibles sus ideas estética y sus confusos ideales políticos, (1930-1950) destacando entre sus obras "Libertad bajo palabra", (poética) y "El laberinto de la soledad" (ensayística) en estas obras podemos

ubicar los lineamientos de su modelo de pensamiento y las bases de su estructura discursiva, y no como opina Aguilar Mora, que ve en esta última, el agotamiento del modelo paciano; la segunda etapa que va de 1950 a 1976 de maduración y desarrollo de los supuestos básicos de la argumentación paciana y abarcaría la publicación de "El laberinto de la soledad" (considerando los debates que se generarían a su alrededor y las puntualizaciones que se ve obligado a hacer) al último número de la revista Plural. Aparecen publicadas durante este periodo de su obra poética "Águila o sol" con el tema de lo mexicano, "Estación violenta", "Semillas para un himno", "Entre la piedra y la flor", "Piedra del sol" considerado por Horacio Costa como el poema que señala un momento clave en la poesía de Octavio Paz, "Salamandra", "Ladera este", entre otros. De su obra ensayística destacan "El arco y la lira", donde el problema de la modernidad aparece como central, en el que incluirá más tarde "los signos en rotación", trabajo fundamental para entender el discurso paciano, "Corriente alterna", en donde se observa ya con claridad su alejamiento y crítica del marxismo y un perfil propio, a nuestro juicio esta obra puede resultar tan o más importante que "El laberinto de la soledad" porque se encuentra un mayor desarrollo de la argumentación paciana, "Conjunciones y disyunciones", "Postdata", "El signo y el garabato" donde nuevamente podemos percatarnos ya de la tesitura que iría tomando el discurso de Paz al abordar el problema relativo a la traducción, y finalmente "Los hijos del limo" donde a través de la literatura aborda nuevamente a la modernidad como tema de reflexión. Finalmente la tercera etapa la ubicamos a partir de 1976 hasta su muerte, su pensamiento se desarrolla plenamente.

En esta tercera etapa su obra ensayística con toda su argumentación definida e identificada se da a la tarea de desarrollar sus análisis sobre el régimen político mexicano y sobre la política internacional. "El ogro filantrópico" es el conjunto de ensayos que inauguran esta nueva etapa, a él le siguen "Tiempo nublado", conjunto de ensayos sobre el socialismo y la política internacional, "Sor Juana Inés de la Cruz o las trampas de la fe", "Hombres en su siglo", "Pequeña crónica de grandes días", "Itinerario" y la recopilación por el mismo de sus obras completas, las cuales no siempre recogen los textos originales. Indudablemente se han hecho algunas omisiones de artículos y otros trabajos pero nuestra finalidad solo es enunciativa y no exhaustiva por lo que en los capítulos siguientes aludiremos a cada una de las obras que se refieran a temáticas específicas o en lugares

determinados para la investigación. Lo que si es necesario precisar es que las obras escritas en este periodo son las que plasman la madurez y desarrollo del paradigma paciano en sus diversas facetas poéticas y ensayísticas. El pensamiento internacional de Paz se halla configurado y su influencia persiste.

1.7.2.- EL PENSAMIENTO PACIANO COMO GENERADOR DE DISCUSIONES Y DEBATES

Durante toda su vida intelectual Paz generó controversia y polémica desde muy diversos planos, en el literario, el artístico. Podemos recordar la postura que adoptó en el Festival de Cannes con motivo de la exhibición de la película "Los olvidados", del cineasta Luis Buñuel, o las referencias que hace en descargo del grupo de los Contemporáneos, o las críticas que duramente dirigió contra el denominado arte y literatura comprometida. Diego Rivera, David Alfaro Siqueiros o Frida Khalo no escaparon de sus dardos discursivos, en los que cuestionaba duramente el papel del arte y la literatura al servicio de una ideología. Reivindicó de manera radical la libertad del artista para poder ser creador y recreador de la realidad, para poder atrapar ese instante de la creación que le permite trascender el tiempo y transmitir a otros las tramas que percibe de la realidad. El artista podía comprometerse con alguna ideología, pero el arte no.

Su postura a favor de la libertad de los artistas limitados por los regímenes que consideraba totalitarios hicieron de su posición sobre el arte una posición política, desde la denuncia en el caso Rousset, Paz no se cansará de ir itinerantemente reivindicando la posición de los artistas reprimidos aun cuando pueda percatarse de las profundas diferencias cultural y estéticas que con ellos tenga. Tuvieron especial relevancia la defensa que hizo de los artistas disidentes de la URSS como Sajarov y Solzenitzyn que implicaban una condena al régimen soviético y una definición de la posición que guardaban los artistas en los regímenes totalitarios.

De Solzenitzyn, Paz celebra su repudio al marxismo y difiere de la postura de Lukacs que lo consideraba un realista socialista y nos dice "Pero la parición de Solzenitzin –y no solo la suya sino la de muchos otros escritores e intelectuales rusos independientes- fue y es

significativa precisamente por el contrario: son disidentes fuera de la iglesia. Su repudio del marxismo-leninismo es total. Esto es lo que me parece portentoso: más de medio siglo después de la Revolución de octubre, numerosos espíritus rusos, tal vez los mejores: científicos, novelistas, historiadores, poetas y filósofos, han dejado de ser marxistas. Incluso algunos como Solzenitzin y Brodsky, han regresado al cristianismo. Se trata de un fenómeno incomprensible para muchos intelectuales europeos y latinoamericanos. Incomprensible e inaceptable.”⁴⁰ Sin embargo tomó distancia de las posturas religiosas del intelectual ruso.

A la defensa de los artistas y literatos disidentes en la URSS también había que sumar su polémica con el realismo socialista y el arte comprometido. Sus disputas con Pablo Neruda se tornaron muy agrias hasta el punto de la ruptura de la amistad que les había unido, pese a la admiración que le profesaba.

Paz nunca negó la centralidad de la poesía de Neruda para entender América Latina sin embargo le criticó su postura estética puesta a la orden de Stalin. El stalinismo de Neruda fue la causa principal de la ruptura, como muestra, en el nivel literario fue muy polémica su “Oda a Stalin”, o las posturas de Neruda respecto a Tito en los tiempos de la segunda posguerra inmediata. Paz nunca pudo concebir la defensa a ultranza de Neruda del totalitarismo soviético.

Los debates se hicieron intensos al reivindicar a disidentes aun cuando no estuviera de acuerdo con el fondo de sus planteamientos y le obligaron a replantear la dimensión política de su significado, a eso se debe que una defensa de Solzenitzin se haya convertido en una condena más para el régimen soviético y para el marxismo.

Sus posiciones ideológicas se fueron radicalizando y sus análisis vinculados con la política internacional motivaron la apertura de otro frente para la discusión con Paz. Los intelectuales mexicanos que replicaron sus puntos de vista sobre la URSS y el futuro del socialismo. Tuvieron especial relevancia las discusiones que en relación a estos tópicos sostuvo con Roger Bartra y Carlos Monsiváis, a pesar de no ser los únicos, levantaron

⁴⁰ Cfr. PAZ, Octavio, “GULAG: Entre Isaías y Job”, en *El ogro filantrópico*, 1ª. Edición, ed. Joaquín Mortiz. México, 1979, p. 262.

ampula en el medio intelectual mexicano no solo por las estridencias y las tonalidades que fueron tomando dichas discusiones, también por su duración temporal y el impacto que tuvieron en los diversos medios tanto impresos como televisivos. El alcance mediático de las discusiones fue bastante amplio y avivó la descalificación de las posiciones en disputa al grado tal que se generaron conductas excluyentes entre las inteligencias envueltas en el debate.

El debate que sostiene con Monsiváis en 1977, se desliza hacia un conjunto temático muy abigarrado, la descalificación acerca del nivel intelectual con el que se manejan los distintos análisis lleva a posturas irreductibles. Acompañan a cada uno de los contendientes, el seguimiento del debate se hizo por algunos medios de comunicación y fueron recogidos por Gerardo de la Concha en su libro "La razón y la afrenta. Antología del planfeto y la polémica en México". Discutieron en torno a los partidos políticos en México, los intereses de la derecha, las deformaciones del socialismo y la conciencia del escritor, sobre el actuar de este en relación con el poder y el compromiso social.

En la década de los ochenta que parece ser acompañada de posturas sórdidas y el letargo intelectual de la izquierda, los discursos, artículos de Paz, van asociados a la condena de las revoluciones sociales en América Central, de manera especial contra la revolución sandinista y su asociación con el régimen de Fidel Castro al que descalifica y enjuicia moral y políticamente mostrándolo como el prototipo del satélite soviético. Su postura sobre Nicaragua lo alejan de Julio Cortázar. Paz se congratula de los trabajos de Mario Vargas Llosa.

La actitud hostil hacia Paz por gran parte de la izquierda mexicana se alimentaba no solo por lo contrapuesto de sus puntos de vista en torno a la URSS y el marxismo, sino por ser cada vez más intolerantes y descalificadoras que lo alejaron de sus viejos amigos y afectos y ponía de manifiesto su incongruencia al reclamar siempre el espacio para la otra voz y en cambio practicar la descalificación y el aniquilamiento de quien no pensara como él y se hallara en su mira. Elena Poniatowska quien sufriera los exabruptos de Paz nos narra, en un artículo aparecido en La Jornada como percibía al Paz galardonado con el premio Nobel de Literatura, y dice: "Se le distingue ahora con el Nobel. Se premia al personaje real, su

consistencia física, su voz. Se honra al Paz batallador, discutidor, despectivo, ardiente, condenatorio, endiosado, iluminado, que siempre está buscando al interlocutor, al joven que le responda, a áquel con quien o contra quien pueda emprender un diálogo de iguales. Es sorprendente verlo –sin coincidir con sus ideas-, agresivo, móvil, lanzar sus dardos, acechar, opinar, decidir, zanzar, vencer. Sin embargo no logro reencontrar al que jugaba sentado sobre la alfombra de su casa...No permite la contradicción, busca la réplica. Busca al contrincante para derrotarlo. Se lanza. Hablar en voz alta es un riesgo, Paz lo corre. Argumenta. Puede o no convencer, no comprender a los demás, él sigue peleando. A veces me pregunto: ¿No peleará acaso contra sí mismo? ¿No peleará el poeta del sol contra el hombre público? Si hay un ser regido por las pasiones en nuestro país, ése es Octavio Paz. Y las pasiones son conservadoras. Almenos dicen que conservan la juventud.”⁴¹

Después de Itinerario y “Pequeña crónica de grandes días”, aparece “La llama doble”, un libro que aborda los tópicos del amor y el erotismo. Será hasta 1994 cuando decida publicar sus obras completas en 14 tomos editadas por el Fondo de Cultura Económica. Por una parte hacen la función de las memorias no publicadas por Octavio Paz, pero por otra es también un trabajo que va más allá de la recopilación, pues gracias a la publicación de las Obras Completas se dan a conocer trabajos inéditos, pero también la corrección y el cercenamiento de trabajos anteriores que al ser modificados dejaron de expresar ése momento de la consagración. El del instante que se atrapa en la trama que disuelve, reconstruye, o descubre el ensayo. La obra paciana estaba ya terminada. A la desaparición de Vuelta, Letras Libres, se erige como la publicación que en una tercera fase reproduce el espíritu y sentido del pensamiento de Paz.

1.7.3.- EL ACTIVISMO INTELECTUAL DE PAZ

Las actividades realizadas por Paz en gran medida ya las hemos descrito en los apartados anteriores y dado cuenta de sus actividades diplomáticas, literarias e intelectuales. Fue un polemista álgido como consecuencia de sus posiciones críticas sobre todo lo que escribió. Lo que pretendemos mostrar en este apartado es un recuento muy breve de las

⁴¹ PONIATOWSKA, Elena *Op. Cit.* pp. 191-192.

actividades que realizó como activista intelectual alejado del poder y cercano al poder, así como los momentos cruciales en los que definió su relación con los “otros” intelectuales que sería el fondo de su actividad política.

Octavio Paz nunca fue un activista o militante político en el más estricto sentido de la palabra, a pesar de que concibió a la política como una actividad fundamental para quien escribe, pero una cosa muy distinta era militar en un partido o asociación determinada para conquistar el poder. La única vez que quiso ser miembro activo de un movimiento de la lucha por el poder no se lo permitieron por carecer de un partido político u organización revolucionaria que lo avalara (nos referimos al acontecimiento que ilustra la negativa de los comunistas españoles para hacerlo comisario e ir a la línea de fuego), después del Congreso de Valencia lo que pudo haberse considerado como partidario de una causa se desarrolló en el ámbito de las letras y las ideas. Otra muy distinta era la postura que debían guardar los intelectuales hacia el poder conquistado por los políticos, fueran estos revolucionarios o nó.

El pensamiento paciano en este aspecto fue muy controvertido tanto por los marxistas como por los intelectuales orgánicos de un sistema político que distaba mucho de ser revolucionario, al proponer una distancia insalvable entre el poder y el hombre de ideas, el intelectual. Evocando la personalidad de don Daniel Cosío Villegas y su impacto en el pensamiento y la intelectualidad mexicana del periodo posrevolucionario inmediato, Paz hizo una rápida pero substancial taxonomía de los intelectuales en México, los intelectuales que colaboraban con el régimen –caso de Vicente Lombardo Toledano-, los intelectuales que estaban en la oposición –el caso de Gómez Morín-, y los intelectuales que colaboraban indirectamente con el régimen –el caso de Cosío Villegas- de esta taxonomía en los dos últimos no deja de aparecer lo que Paz identificó como característico del siglo XX, el pensamiento crítico, la crítica solo variaba de grado en la medida en que los intelectuales estuvieran más cercanos o nó a la desilusión de un régimen político –en este caso el mexicano-, así el escritor se va volviendo marginal y tiende a convertirse en un solitario, en un ser que se sabe poco aceptado por el poder⁴² y reivindicando la figura

⁴² Cfr. PAZ, Octavio “Las ilusiones y las convicciones”, en *El ogro...* Op. Cit. pp. 82 y ss.

de Cosío Villegas, Paz reafirma la convicción de que los escritores deben desarrollarse en libertad e independencia.

Los intelectuales según Paz deben desempeñarse con independencia, lo mismo que los artistas el como hacerlo depende de los intelectuales y artistas mismos ya que según él estos se han visto envueltos por la seducción de las ideologías de la modernidad y por las apetencias del poder público haciendo a un lado su verdadera función como sujetos modernos que desarrollan el pensamiento crítico, por eso, el intelectual debe proceder a hacerse una autocrítica antes de que la imaginación creadora pueda preceder al análisis y a la crítica misma de nuestras instituciones políticas y de nuestra realidad para transformarla, la imaginación tiene para Paz el carácter de instrumento cognitivo, la única forma que encuentra como viable para que esta pueda ejercerse plenamente, es que los intelectuales, artistas y escritores se deslastren de las ideologías, de aquellas que reducen y simplifican la realidad, lo que denominará también como las metaideologías.

Las metaideologías habían jugado un papel importante para truncarle al arte, a la literatura y a la intelectualidad su papel crítico según Paz, pues estas habían convertido la contraposición estética en una contraposición axiológico-ideológico arrancando el arte, la literatura y la reflexión del escrito de su propia naturaleza. Así, con motivo de la polémica con el realismo socialista plantea que: "Cada literatura es una sociedad de obras, personalidades, tendencias e ideas en perpetuo movimiento. El periodo moderno...ha sido de grandes querellas estéticas, morales y filosóficas. Los siglos XIX y XX se distinguen de los otros no tanto por el número y diversidad de las obras cuanto por las luchas enconadas entre las distintas tendencias literarias...El ascenso de las ideologías totalitarias en nuestro siglo afectó aun más gravemente el arte y la literatura. Aparecieron doctrinas que exaltaron al mensaje de la obra por encima de sus otras cualidades. La crítica sectaria mutiló a las novelas, a los poemas, y a las piezas de teatro al retirarles una de sus características esenciales, tal vez la central: la ambigüedad."⁴³ La intoxicación ideológica la argumentaba como la ausencia de una crítica "objetiva", sin compromisos que mostrara la realidad tal cual es.

⁴³ Cfr. PAZ, Octavio, *Obras Completas. T. 3.* pp. 21-22.

Evidentemente que la posición de Paz no dejaba conformes a los marxistas que plantearon en la mayoría de los casos una acérrima crítica contra los sistemas de dominación política burguesa y la política imperialista de los Estados Unidos y tal vez, en tópicos precisos, coincidían en algo con Paz, pero él consideraba inadmisibles que se dejara de lado la crítica del sistema del socialismo soviético. La querella se fue haciendo profunda pues en la medida en que avanzaba el siglo XX el activismo intelectual de Paz se orientaba cada vez más hacia posiciones intransigentes de denuncia de los intelectuales de izquierda y su silencio ante el régimen totalitario soviético.

Al ser una pieza clave en el pensamiento paciano la posición del intelectual ante el poder, Paz fue congruente la mayor parte de su vida con este postulado, más sin embargo cayó en los últimos años de su vida en eso que él mismo llamó la colaboración indirecta con un régimen no precisamente que llenaba de promesas revolucionarias a las inteligencias lúcidas y al pueblo, sino a un régimen que llegó a identificar como "reformador" que prometía allanar el camino para la modernidad de México en un nuevo contexto internacional: el fin de la guerra fría.

Su paso por el servicio exterior mexicano no se le puede reprochar de "oportunismo" acomodaticio para ejuciar el régimen político mexicano desde una posición del observador ecléctico, finalmente él solo formó parte de esa camada que amamantó Alfonso Reyes que permitió un ensanchamiento cultural y de la visión para un conocimiento más complejo y completo de lo mexicano dentro de lo universal. Paz no sucumbió a las tentaciones del poder como Carlos Fuentes que abrazó la causa de Echeverría en los términos de "Echeverría o fascismo". No concibió la utilización de la intelectualidad por el poder como una relación viable para la crítica.

Plural, aquella revista de la que ya hemos hecho referencia alcanzó un espectro de quince mil lectores, no solo en México sino en América Latina, en los Estados Unidos y Europa, la tesitura de la revista no fue la uniformidad literaria, artística o ideológica aunque su política fuera sumamente selectiva y una gran parte de los trabajos coincidieran con la visión paciana. De la revista aparecieron solo 58 números, satanizada, de lo que Paz en cierta manera se congratula pues nos dice: " Desde que apareció el primer número de

Plural se nos acusó de elitistas y de publicar textos incomprensibles. No era extraña la acusación: los populistas tienen una idea más bien baja de la inteligencia y la sensibilidad de la gente... Los conservadores, o más exactamente los ricos (en México ya no hay conservadores, todos somos revolucionarios), sin leernos, como es su costumbre, nos condenaron al infierno donde se queman los comunistas y otros rojillos. A su vez en una operación simétrica, los comunistas nos colocaron sus sambenitos ideológicos, esos zurcidos de invectivas y lugares comunes rituales..., los católicos de izquierda se unieron a los anatemas de los ateos y los paganos.⁴⁴ La revista cumplía su cometido y resultaba congruente con el paradigma paciano.

Al concluir el ciclo de Plural, fue Vuelta la que retomó el activismo intelectual de Paz y que no sucumbió ante los ofrecimientos del poder público para su existencia según lo testimonia el propio Paz, por eso se propuso una independencia económica (con el tiempo se va diluyendo) y se mantiene en una línea muy similar a Plural, la presentación de la realidad criticándola, no disfrazándola o enarbolando una denuncia de la que será enemigo implacable toda su vida.

Estas dos revistas evocan el activismo intelectual paciano que se hacía desde la Sociedad de Amigos del Arte A.C., en 1971, ante los acontecimientos del movimiento estudiantil de 1968, Paz participa con algunas fracciones de la izquierda mexicana en la iniciativa para formar un nuevo partido político conjuntamente con Carlos Fuentes, Heberto Castillo, Luis Villoro, Demetrio Vallejo y Tomás Cervantes Cabeza de Vaca, la organización en principio se llamará Comité Nacional de Auscultación y Consulta (CNAC) que con el tiempo desembocará en la formación del Partido Mexicano de los Trabajadores. Por parecerle ajeno el curso que va tomando la organización se separa de ella lo mismo que Carlos Fuentes para continuar su activismo desde los espacios intelectuales.

A fines de la década de los setenta y en pleno debate con la izquierda (en especial con Carlos Monsiváis), Paz considera que la izquierda vive un enorme letargo intelectual y vive atrapada en sus viejos dogmas lo que no le permite ver la realidad, sin embargo ve en la izquierda mexicana una izquierda ilustrada pero que no avanza por su puritanismo político.

⁴⁴ Cfr. PAZ, Octavio "Vuelta", en *El ogro...*, *Op. Cit.* p. 320.

Por eso en 1977 en una entrevista realizada por Julio Scherer García, Paz a una pregunta sobre el futuro de México nos dice " ¿Qué veo? Una ausencia de proyectos. Si vuelvo la cara hacia la derecha veo a gente atareada haciendo dinero; si vuelvo a la izquierda veo gente atareada discutiendo. Las ideas se han evaporado. O han hecho sus pruebas y han fracasado. La situación de México no es excepcional: el mundo vive desde hace ya años, no las consecuencias de la muerte de Dios sino de la muerte del Proyecto." ⁴⁵ de esta manera acicatea al inmovilismo y urge el planteamiento de nuevas ideas y rediscutir el proyecto o aceptar abiertamente su fracaso.

A pesar de todo este letargo intelectual de la izquierda que se prolonga hasta los años ochentas en que es sacudido por el proyecto de la Perestroika de Gorbachov. Paz pese a las diferencias muy de fondo que mantiene con la izquierda no se considera anticomunista ni tampoco asume el fracaso total del socialismo como ideal. En la entrevista antes citada expone: "Yo me atrevo a corregir un poco a mi querida amiga Elena Poniatowska: Octavio Paz nunca ha sido anticomunista pero es, un enemigo de la burocracia que ha convertido a la URSS y a otros países 'socialistas' en ideocracias totalitarias. Pensar así no me convierte en un anticomunista: el que asesinó a los comunistas fue Stalin, no sus críticos."⁴⁶ Y cita un extenso y largo argumento planteado en "El arco y la lira" solo para concluir que el marxismo ha sido incapaz de absorber la tradición de libertad, su petrificación en el Este europeo y procede a su crítica. En el capítulo 3 hemos reservado un espacio extenso para analizar el marxismo de Paz. Sin embargo creemos que la crítica era perfectamente válida tanto en la teoría como en el análisis de la política internacional si consideramos el contexto que había generado la involución de Brezhnev a los tímidos procesos de liberalización iniciados por Jrushóv. La polémica da bastantes elementos a considerar pero no la abordaremos.

Respecto del socialismo Paz afirma en aquel entonces lo siguiente: "Yo no rechazo la solución socialista. Al contrario, el socialismo es, quizá', la única salida racional a la crisis de Occidente. Pero por una parte me niego a confundir el socialismo con las ideocracias que gobiernan en su nombre en la URSS y en otros países. Por otra parte pienso que el socialismo verdadero no es inseparable de las libertades individuales, del pluralismo

⁴⁵ Cfr. PAZ, Octavio "suma y sigue", en *Idem.* p. 337.

⁴⁶ *Idem.* p. 327.

democrático y del respeto a las minorías y los disidentes.”⁴⁷ Paz había reelaborado el ideal del socialismo omitiendo mencionar las discusiones que se estaban dando en torno a cuestiones centrales dentro del propio marxismo, como fue el caso de la discusión abierta por los eurocomunistas, pero eso no demerita a Paz ya que él privilegiaba las ideas estéticas a las ideologías políticas

Los años ochenta son de un distanciamiento mayor con la izquierda mexicana e internacional. En sus discursos condena, señala con el dedo flamígero a los tiranos “ideócratas” para afirmar cuando la oleada gorbacheana se halla en pleno auge: “la historia me ha dado la razón” aun sin esperar el desenlace total de los acontecimientos de Europa del Este y de la URSS.

Pero Paz no se detiene en las condenas y en la reivindicación de la “razón histórica” para sí como profeta de un nuevo mundo, e impulsa y convoca a los debates en los que se han de discutir los posibles futuros ante el cambio inminente y la caída del bloque soviético. Organiza lo que será el evento más importante de su activismo intelectual de la década de los noventa, el llamado encuentro “El siglo XX: la experiencia de la libertad”, auspiciado por la revista Vuelta en el que se convocó a pensadores de todo el mundo para que expusieran sus puntos de vista sobre las transformaciones económicas políticas y sociales de los países de Europa del Este, este evento nos puede dar una idea de la influencia que había alcanzado el paradigma paciano en el estudio de los asuntos internacionales.

Entre los pensadores convocados estuvieron Cornelius Castoriadis, Jean-Francois Revel, Daniel Bell, Irving Howe, Lucio Colletti, Leszek Kolakowski, Agnes Héller, Mario Vargas Llosa, Rolando Cordera, Adolfo Sánchez Vázquez, Héctor Aguilar Camín, Carlos Castillo Peraza, entre otros, más los colaboradores de Vuelta y después de álgidas discusiones y descalificaciones Octavio Paz vaticina la defunción del comunismo. Poco después obtiene el premio Nobel.

El encuentro convocado por Paz tuvo su respuesta dos años después, el grupo Nexos organizó lo que muchos consideraron un contraataque intelectual a las posturas del grupo

⁴⁷ Idem. p. 331.

de Paz y así tuvo verificativo "El Coloquio de Invierno", que también se propuso el análisis y debate a nivel internacional sobre los grandes temas de actualidad en ése entonces, y los invitados fueron Juan Luis Cebián, Fernando Savater, Luis Villoro, Eric J. Hobsbawm, Ramón Xirau, Carlos M. Vilas, Victor Urquidi, Gabriel García Márquez, Victor Urquidi, Enrique Gonzalez Pedrero, Alberto Ruy Sánchez, Pablo Gonzalez Casanova, Adolfo Gilly, Victor Flores Olea, y otros más. El protagonismo de Paz se hace evidente ante un foro en donde la mayor parte de los invitados son miembros o simpatizantes de las posiciones de izquierda, y en un alarde de soberbia, Paz se dice no invitado a tiempo. No asiste y renuncia a ser miembro del jurado del Sistema Nacional de Creadores del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes denunciando los lazos evidentes entre el grupo Nexos y el gobierno. El resultado es la renuncia forzada del director del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. Curiosamente este era el único cargo público que había aceptado desde que abandonó la embajada en la India.

Ambos encuentros dejaron una profunda huella en la opinión pública nacional y mundial y en las impresiones de los mismos intelectuales. La vitalidad de Paz para la discusión, la polémica y el análisis no se había deteriorado con el pasar de los años y la influencia del paradigma por él creado prolonga su influencia hasta nuestros días.

Lo que se debilitó en Paz fue su crítica al régimen político mexicano y su no obsequiosidad ante el poder. Como lo señalábamos anteriormente en los últimos años de vida Paz se dejó seducir por el salinismo y se subió al carro de los liberales globalizadores, prefirió avalar moralmente una elección bastante discutible y cuestionada en aras de las reformas prometidas por Salinas en materia económica y política.

Colaboró indirectamente con el poder público no formalmente y se asoció con el poder económico privado para proyectar los eventos que reafirmaron la presencia de su pensamiento entre los intelectuales mexicanos y del mundo, al mismo tiempo que difundía sus ideas, lo cual sin duda es válido, pero lo que queda en tela de juicio es la independencia, la libertad y la neutralidad ideológica para el análisis objetivo que siempre se propuso como meta irrenunciable. Sin embargo sus últimos trabajos en los que repetía: "La historia me ha dado la razón". Se identificó con las tendencias mundiales que

apuntaban a la globalización, para tal efecto reconceptualizó al mercado, la producción global para el bienestar, y, la idea de modernidad para México y América Latina. A cambio de ello siguió poniendo el dedo en la llaga, la incertidumbre del nuevo tiempo y la necesidad de la construcción de una nueva filosofía política en donde la tradición tiene aun un espacio para asociar los elementos que la habían encasillado como ruptura "la modernidad".

Octavio Paz no pudo conducir cabalmente su postulado sobre la naturaleza de las relaciones entre el intelectual y el poder y la desideologización del propio intelectual, Paz en base a su pensamiento también construyó un sistema de ideas, un sistema ideológico compuesto por una estela de valores, juicios y predicciones sobre la realidad internacional. De ello nos ocuparemos en los capítulos siguientes.

CAPÍTULO 2

LOS PROBLEMAS DE AMÉRICA LATINA EN SU PROYECCIÓN INTERNACIONAL (LA TRADICIÓN Y LA MODERNIDAD, LOS MOVIMIENTOS REVOLUCIONARIOS, LAS REVUELTAS Y EL DESARROLLO)

2.-1.- EL CONTEXTO

La modernidad-modernización es uno de los tantos binomios controvertidos del pensamiento de Octavio Paz. Cabe hacer notar que en repetidas partes de su obra aparece vinculado al desarrollo de la cultura, la literatura y la poesía mexicana e hispanoamericana, y en el plano internacional a los procesos revolucionarios, de democratización de América Latina.

La idea de modernidad posee una amplia génesis a lo largo de la obra de Paz, de México a España, de España a México, de México a los Estados Unidos, de México a París, de París a la India y de la India México, espacios geográfico temporales que lo pondrán en contacto con diversos horizontes culturales plagados de una diversidad estético-políticas en las que incursiona y que a la larga moldearán esa idea de modernidad que al fin de su existencia más o menos nos es familiar pero comprendida desde diversas aristas.

El pensamiento social latinoamericano durante el siglo XX desarrolló intensas discusiones sobre el tema, y se plasmó en obra, que paralelamente al ámbito de la literatura ya de por sí vasto, se plantearon cuestiones en torno a la determinación teórico conceptual sobre la existencia de una región latinoamericana y que se debería de resolver. Otra de las tareas acuciantes para los estudiosos fue la relativa a los perfiles que debería de tomar el significado o contenido conceptual y el sentido de la modernidad en la región, en un contexto mundial de crisis recurrentes de la economía capitalista y el florecimiento de la ideas socialistas y de las grandes conflagraciones, que al final de cuentas delinearían la faz del mundo para la segunda mitad del siglo XX.

Octavio Paz abordó de una manera prolífica, y en diversos momentos, lo que podríamos denominar el problema de la modernidad. En sus trabajos sobresalen las dimensiones histórica, política y cultural, pero que en su forma de apreciarla en su planteamiento por el poeta, nos conduce a ver su extensión general.

Los problemas de América Latina en el plano de la política internacional, y para efecto de la contextualización de la investigación, los circunscribimos a la incorporación de la región al proceso de modernidad y la modernización, los procesos revolucionarios y de cambio social que se desarrollaron entre los años cuarenta y ochenta, la democratización y finalmente, las relaciones de América Latina con los Estados Unidos encuadradas en la guerra y la post-guerra fría, relaciones que han motivado análisis polémicos, baste recordar las aportaciones de los estudios cepalinos, los dependentistas marxistas y enfoques híbridos como el aprismo peruano, solo por mencionar algunos,

El pensamiento paciano posee su singularidad y su trascendencia en el estudio de la región aunque no constituya una propuesta teórica formalmente. Sin embargo su expresión cultural deja sentir su peso al abrir vertientes de discusión aun no agotadas. Por ello consideramos poco plausibles las críticas que se puedan hacer a la obra de Paz desde la perspectiva teórico metodológicas, como la falta de rigor en el uso de ese tipo de herramientas y de las que comúnmente se ayuda el cientista social, lo que es fácilmente descartable. Si consideramos que la obra ensayística de Paz que nos proponemos analizar ha ido precedida de investigaciones serias y profundas coincidimos con Rodríguez Ledesma que afirma: "Buscar en el pensamiento político de Paz una estructura discursiva de índole académico es no entender a quien se está leyendo"⁴⁸, lo que buscamos considerar son aquellas tendencias a la visualización de horizontes explorables, a "contrapelo" de las opiniones dominantes en ciertos momentos políticos y literarios. En suma un aplicar rigor académico excesivo al Paz poeta, ensayista y actor político podría resultar un tanto infructuoso.

El México del siglo XX desarrollará las tendencias modernizadoras de la economía, corrientes y tendencias del pensamiento y difusión de las ideologías que al llegar

⁴⁸ RODRÍGUEZ, Ledesma, Xavier, *El pensamiento político de Octavio Paz: Las trampas de la ideología*, 1ª. Edición, coedición UNAM- P y V, México, 1996, p. 509.

tardíamente se entremezclan con el pensamiento ya presente para formar un híbrido de amplia riqueza .

Abelardo Villegas ubica el pensamiento y la obra de Paz en al menos, tres momentos importantes en el desarrollo del pensamiento mexicano, un referente necesario en la comprensión de la conformación de un medio cultural moderno del cual el poeta es parte fundamental.

El primer momento en el que Paz aparece en escena es al lado, en su periodo conclusivo, de los poetas, filósofos y literatos que se aglutinaron en torno a la revista de "Contemporáneos", relevantes porque llegaron a plantear una cuestión fundamental, que al correr de los años se convertirá en objeto de múltiples reflexiones, esa cuestión es la relativa a la relación que se establecerá entre lo universal y lo mexicano⁴⁹, es bien cierto que ya Vasconcelos y Alfonso Reyes se habían referido a ése vínculo, al intercambiar ideas en derredor del problema de la cultura nacional y su universalización ⁵⁰, en donde finalmente no hallaban un conflicto entre lo particular y lo general, sino más bien se trataba de dirimir lo falso de cierto universalismo y el descastamiento cultural. Al grupo de Contemporáneos pertenece Samuel Ramos que en su obra "El perfil del hombre y la cultura en México", publicada en el año de 1939, expone sus tesis explicativas de un complejo de inferioridad del mexicano, asociado con las tendencias imitativas y al predominio de la cultura europea , y que como derivado de ella, nuestras tendencias imitativas del comportamiento social y cultural produce una "cualidad viciosa"⁵¹ , con esa descripción antropológica Ramos, de una u otra manera, sienta un precedente para estudios posteriores, y de manera específica, reaparecerá en gran parte de "El laberinto de la soledad", el ensayo clásico de Paz.

Paz concluirá años más tarde lo que "Contemporáneos" abrió a la discusión, cerrará ése círculo de intelectuales resolviendo un proceso de develación en el que laberínticamente llegaremos a redescubrir lo nacional, lo mexicano, que al identificarse a sí mismo tocará

⁴⁹ Cfr. VILLEGAS, Abelardo, *El pensamiento mexicano en el siglo XX*, 1ª. Edición, ed. FCE, México, 1993, pp. 107-108.

⁵⁰ Idem. pp. 102-105.

⁵¹ Idem. p. 104.

las puertas de lo universal al reconocerse en los "otros". Así, la contribución de Paz resultará importante para llegar al conocimiento de los lugares más recónditos del alma nacional.

En un segundo momento Villegas encuentra a Paz nuevamente en la discusión que se prolonga en la búsqueda de la identidad, es decir, ahora el "ser mexicano" se enfrenta a una segunda identidad aun confusa, el "ser de América", las aportaciones del poeta resultarán de vital importancia para las discusiones de la época. Nuevamente "El laberinto de la soledad" será vital para replantear la cuestión de la originalidad. Cabe mencionar que el grupo conocido como "Hiperión", dedicó especial atención a esa ambivalente cuestión, dicho grupo se conformó de manera especial por Luis Villoro, Jorge Portilla, Fernando Salmerón y otros más, se les identificaba como los surrealistas mexicanos.

Desde su posición influyente sobre la "mafia", Paz y Tamayo denunciaban la práctica epigonal de un muralismo ya muerto, los excesos de un nacionalismo en el arte, carente ya de poder creador, repetitivo y sin futuro. Desde esa postura Paz contribuye al abandono de la filosofía de lo mexicano como "existencialismo" y al tránsito del predominio de la filosofía analítica y al marxismo, también al fin del muralismo y de la novela nacionalista de corte campirano. Así, las nuevas generaciones intentarán ser vanguardia dentro de las diversas expresiones artísticas para refundar la proyección social de ciertas formas trascendentales de cultura.

Finalmente, Villegas encuentra un tercer periodo de presencia paciana trascendental para el desarrollo del pensamiento mexicano, y que tal vez sea el más fructífero en cuanto a obra y activismo intelectual del poeta en México y cuando consolida su proyección universal, es el periodo que se ubica a partir de la crisis del 68 hasta su muerte Su activismo intelectual es en muchas ocasiones de carácter reactivo y gran parte de su actividad ensayística destaca en su polémica feroz contra el socialismo real , el régimen político mexicano y democratización del país y de la región latinoamericana. En cierta forma dada la forma de criticar al socialismo real y de manera específica a la Unión Soviética , el poeta se convirtió en el preferido de ciertos medios de comunicación, para ciertos temas, y de grupos identificados con cierto conservadurismo político, pero también

hay que hacer mención de que Paz no siempre se sintió identificado con las tendencias conservadoras.

Hemos retomado el criterio ordenador de Villegas, con algunas complementaciones peculiares, porque al menos nos da una idea de los debates culturales más relevantes del siglo XX. Sin embargo puede ser objeto de observaciones diversas pero que para el objeto de nuestro análisis pueden resultar de orden complementario. Porque es en el ámbito descrito por Villegas en donde transcurre una parte importante de la formación del pensamiento de Paz, al menos por lo que se refiere al marco inmediato y endógeno, y en donde se expresarán las notas del Paz modernizador-universalista, democratizador transpirante del sentido de la libertad, del México-americano combativo y denostador de las ideocracias y de aquel que encuentra en la tradición, el dínamo del cambio creador.

La generación intelectual de Paz, quizá deba ser considerada con cierto tono de excepcionalidad cultural, insertada en grandes coyunturas definitorias de desastres y de esperanzas de cambio social y mundial para la humanidad, el mismo se refiere a ella en los términos siguientes: "Mi generación fue la primera que, en México, vivió como propia la historia del mundo, especialmente la del movimiento comunista internacional ...Para nosotros la guerra de España fue la conjunción de una España abierta al exterior con el universalismo, encarnado en el movimiento comunista. Por primera vez la tradición hispánica no era un obstáculo sino un camino hacia la modernidad"⁵², esa generación va a su encuentro con la historia que le toca vivir, la historia que los pondría frente a los acontecimientos que habrían de anunciar los sórdidos tiempos para el hombre "moderno", que sería testigo de la instrumentación de una nueva arquitectura internacional y de las repercusiones que durante la segunda post-guerra, tendrían en el ámbito cultural a nivel universal.

Estas breves líneas solo pretenden servir de presentación introductoria al análisis de lo que podríamos denominar el núcleo central del pensamiento de Paz en relación a los problemas de América Latina, que ya hemos enunciado anteriormente. Sin embargo la

⁵² PAZ, Octavio, *Itinerario*, en Obras completas, 2ª. Edición, FCE, México, 1992, p. 20.

delimitación de este núcleo duro requiere de precisiones metodológicas porque el nivel de análisis que pretendemos priorizar es el nivel internacionalista de su pensamiento. Los trabajos que existen como antecedente a la presente investigación no se proyectan hacia esa dimensión.

Rodríguez Ledesma quien ha explorado de manera genérica el pensamiento político de Paz, ha sugerido como criterio metodológico reconstructivo. Primero procediendo a ubicar la obra en que se refiere significativamente a ciertos temas, posteriormente entrecruza los trabajos para extraer el núcleo de la propuesta del poeta sobre esos temas que a su juicio constituyen la médula de su pensamiento político, limitándose entonces a un estudio sobre lo explícitamente enunciado por el poeta . Sin embargo existe otra metodología sugerida por Roberto Hozven. El criterio utilizado por este autor y que va orientado a una enseñanza y comprensión de la obra de Paz, que trascienda los enfoques típicos, por lo que identifica a la obra de Paz como una obra interdisciplinaria, lo cual no resulta novedoso, pero con la peculiaridad que le asigna una semiótica propia que a lo largo de su trabajo, Hozven la asemeja a una semiótica activa a Barthes pero a la vez distinta.

También afirma que Paz genera su propio sistema de claves constituyendo ambos, la vía por la cual dialogamos con la realidad a través de los textos de Paz, por lo que la obra comprende al mundo identificándolo desde un sistema FIGURATIVO , más que únicamente conceptual⁵³, lo novedoso de este enfoque consiste en que se analizan las figuras digamos centrales del pensamiento paciano, y con ello se abordan cuestiones como la modernidad , libertad o democracia del que resultan un mensaje reconstructivo al presente al que más adelante volveremos, pero hay que mencionar que no deja de parecernos un ejercicio didáctico e interpretativo sumamente interesante. En la bibliografía citada por Hozven al final de su investigación es notoria la ausencia de trabajos de autores que se han considerado como importantes para una comprensión de la obra de Paz sea desde una posición crítica o apologética, tales como González Rojo, Aguilar Mora, Stanton o Christopher Domínguez, quizá debido al enfoque predominantemente semiótico.

⁵³ Cfr. HOZVEN, Roberto, *Octavio Paz : Viajero del presente*”, 1ª. Edición. Ed. El Colegio Nacional, México 1994, p. 14.

En el siguiente apartado iniciamos el estudio de la obra de Paz en relación a los problemas de América Latina y las relaciones de esta región en el ámbito de la política internacional . Primero haremos una recuperación de los trabajos del poeta en relación a los tópicos que ya hemos señalado, como los “problemas” , haciendo el cruce correspondiente de textos, delimitaremos el núcleo central del pensamiento paciano dando espacio también al constructivismo que intentan algunos estudiosos en torno a su obra, creadora de tradición, presente, rotación, etc, pero se privilegiará una dimensión internacionalista, para finalmente rehacerlo en una versión crítica del “pensamiento crítico” del que es constructor.

2.2.-LA CONTROVERTIDA MODERNIDAD DE OCTAVIO PAZ

El elegir la dicotomía tradición-modernidad no obedece a una elección subjetiva, sino porque en ella encontramos uno de los ejes articuladores del modelo de Paz. Sin embargo lo que aun habría que justificar un tanto es, su pertinencia en un análisis que hurga la proyección internacionalista de dicho modelo, debemos preguntarnos entonces ¿ que tan trascendente resulta la visión paciana de la modernidad para el pensamiento latinoamericano internacional, y para una reconstrucción analítica de la región en el plano de la política internacional?, pregunta sugerente de varias respuestas según el enfoque en el que nos ubiquemos si consideramos que el poeta abre un debate que aun se encuentra inacabado para cualquier estudioso de América Latina.

En el ámbito del estudio de las relaciones internacionales, y como resultado, precisamente de las transformaciones mundiales caracterizadas por el caos y la diversidad, a partir de 1979, justamente hacen su aparición los primeros trabajos que tienden a dar por superada la modernidad, y que generaron sus respectivas réplicas , obligaron , y lo siguen haciendo, a la reflexión y a la reelaboración teórica, al menos sobre los fenómenos de notable y prolongada presencia en el plano mundial, tales como la denominada posmodernidad, globalización y los problemas del desarrollo, el unilateralismo y el caos en el sistema internacional⁵⁴ .

⁵⁴ Héctor Cuadra nos presenta una serie de sugerencias importantísimas para la investigación de las ciencias sociales, en “Las ciencias sociales frente al siglo XXI, nuevas agendas de investigación y docencia :las

La posmodernidad y la globalización impactaron fuertemente en la teoría de las relaciones internacionales, motivando polémicas aun inconclusas, sin embargo no se les puede considerar como los nuevos paradigmas de la teoría, pero si ponen en evidencia los vacíos que se deben llenar en las investigaciones pendientes.

Mencionamos ambas tendencias teóricas, porque se hallan vinculadas dentro de la vertiente teórico- explicativa del proceso de modernización de América Latina, las últimas tendencias se orientan, por una parte a presuponer la superación de la modernidad , cuando en realidad la región dista mucho de haber alcanzado siquiera los beneficios de la misma, y por otro lado atar su modernización a la globalización, dicho proceso ha dejado entrever que en la medida en que avanza se acentúan aun más las disparidades, la exclusión-selección de sectores amplios de las sociedades domésticas.

La modernidad es una categoría central para el análisis del pensamiento internacional latinoamericano, aunque no de manera exclusiva, pues se han articulado en el pensamiento social regional teorías descriptivas, normativas, e interpretativas sobre el proceso de modernización y modernidad para el sub-continente. En el pasado inmediato, con motivo de la entrada en vigor del TLC, y hoy con el ALCA nuevamente la modernidad es motivo de disputas teóricas y de estrategias comerciales y diplomáticas.

Debatiendo el sentido de la modernidad latinoamericana, Néstor García Canclini ve en escritores como Octavio Paz a aquellos que han contribuido a la "independencia" y profesionalización del campo cultural porque han hecho de la crítica del Estado y del mercado los ejes de su argumentación, en la primera ponen mayor énfasis que en la segunda. El caso de Paz es el que retoma para ilustrar la utilización del mercado para expandir a favor de quien escribe, la presencia de su discurso, nos indica que el antiestatismo mostrado por Paz en escala creciente va unido a una concepción que es "a la vez tradicional y moderna, ambivalente, sobre la autonomía del campo artístico"⁵⁵, al

relaciones internacionales", aparecido en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, no. 11 , FCPS-UNAM, Enero-Abril del 2001, pp. 110-113.

⁵⁵ GARCÍA, Canclini, Néstor. *Culturas híbridas: Estrategias para entrar y salir de la modernidad*, 1ª. Edición en la colección Los noventas, ed. Grijalbo, México, 1990, p. 96.

identificarlo como el prototipo de escritor culto, ve en el una tendencia a fincar en sus interpretaciones, de la cultura, la historia y la política un interés especial por las élites y las ideas. A juicio de García Canclini los trabajos de Paz carecen de una sistematicidad y profundidad en el abordamiento de los procesos como aquellos que genera los movimientos sociales, el cambio tecnológico, etc., y que por esa razón las menciones a la estructura socioeconómica resultan ser “señales escenográficas” para ir a su fondeo, los movimientos artísticos, los creadores individuales y sus enfrentamientos con las burocracias estatales.

Octavio Paz aparece así como el ejemplo vivo de “una adhesión militante al modernismo estético con un rechazo enérgico de la modernización socioeconómica”⁵⁶, por lo que cabe anotar que su antiestatismo es su repudio a las geometrías racionalistas que concretan o materializan la modernidad, pues ahogan los mitos, los ritos que preservan la realidad viva⁵⁷, de ahí que encuentre en él una tendencia a ciertas regresiones, así para el caso de México mezcla una herencia cultural precolombina, la colonial novohispana con un zapatismo al que le da el carácter de una utopía premoderna. Esto lo concluye, García Canclini cuando afirma que el Paz promotor del modernismo en el arte y la literatura tiene una fascinación por el retorno a lo premoderno, por lo tanto la exatación del modernismo estético resultará ser compatible con la premodernidad social.

Los escritores se convierten en una élite cuyo poder simbólico se enfrenta a los crecientes poderes estatales, de la industrialización de la creatividad por lo que se refugian en una especie de antigüedad idealizada,⁵⁸ son ellos los nuevos sacerdotes de la modernidad. Las tendencias de Paz apuntan entonces a compatibilizar la contradicción entre la modernidad cultural y social de México y América Latina.⁵⁹

⁵⁶ Idem. p. 97.

⁵⁷ Ibid.

⁵⁸ Idem. p. 98.

⁵⁹ Como un ejemplo de las posturas adoptadas por Paz en este rubro, Canclini analiza un texto aparecido en Vuelta, con motivo de la exposición de Pablo Picasso realizada en el museo Tamayo, financiada por Televisa, de dicho trabajo resalta el rechazo que el primero, prologando la obra del pintor, despolitiza a uno de los pintores más polémicos, lo despolitiza, y nos dice “disuelve su adhesión revolucionaria en rebeldía, la política en moral, la moral en arte.” Idem. pp. 100.

La figura de Paz que se nos brinda es el del escritor fragmentario, escénico u obsesionado por los eternos retornos a figuraciones premodernas, por lo que podemos concluir que la concepción de Paz sobre la modernidad carecería de una profundidad al menos en el plano del análisis socioeconómico de México y América Latina, no así en el estético, y aunque el plano cultural del nivel analítico de García Canclini supera los espacios nacionales, solo nos sirve para prefigurar algunos de los elementos de proyección internacional en Paz a pesar de que esto sea más palpable en el campo estético.

Roberto Hozven también explora lo que denomina los saberes pacianos y nos propone una metodología que nos permitirá un acercamiento a lo que el considera es la concepción de la modernidad, sus figuras y sus relaciones⁶⁰. Este autor no lo podemos situar entre los críticos de Paz, al contrario trata de ofrecer todo un panorama innovador desarrollando una propuesta que desde su punto de vista consagraría toda una visión compleja para entender, enseñar y comprenderlo. A diferencia de Canclini, ve en el poeta un todo que es perfectamente perceptible bajo ciertas condiciones cognoscitivas y sensibles y lo fragmentario de sus textos es precisamente producto del procedimiento paciano.

Hosven asume a Paz como una actitud intelectual intransigentemente crítica y libertaria, hace suyos íntegramente los argumentos definitorios con los que delinea a América Latina, una América Latina "desunida", sólo unida por la literatura, cuya palabra se mueve entre el "desarraigo- y el "trasplanste"⁶¹. La transposición que se ha de hacer de nuestra excelencia literaria a la ciencia y la técnica es procedente para traducir en términos políticos y sociales la unidad cultural, una unidad hecha de muchas singularidades que se revela en la imagen que crean los poetas, los ensayistas y los novelistas, ésta traducción es el centro de la actividad redescubridora, recreadora, que supone el intermedio entre el punto de partida y el punto de llegada, donde los efectos análogos creados hacen que al final de ésta traducción nos enfrentemos ante un texto desconocido y ausente. Se abren así mediante la literatura paciana los tránsitos posibles, para llegar siempre al presente, siempre en constante flujo, por lo que , el acto de escribir es una constante fundación cultural y de crítica, que Paz constantemente al viajar a través de su obra da cuenta de los cambios de las cosas de los cambios de él mismo. El poema y el ensayo de Paz conforman

⁶⁰Cfr. HOZVENA, Robert, *Op. Cit.* pp. 38 y ss.

⁶¹ Idem. p.11.

una sola actividad puesto que el segundo da cuenta de los sistemas de claves que el primero prefigura en sus correspondencias.

Esta argumentación del viaje, el punto de partida y de llegada, y del acto de escribir como un acto de fundación y crítica que se revela en un presente continuo, sustenta la metáfora que define a Paz como viajero del presente, y ello nos habla de una actitud gnoseológica hacia los problemas de América Latina.

La propuesta central entonces consiste en entender e identificar con nitidez los procedimientos con los que creó el poeta su obra. Explora las operaciones por las cuales el "texto paciano se hace y se rehace cada vez que se lo lee. Es en estas operaciones obtusas donde reside, a mi parecer, el valor político y semiótico de su enseñanza, más que en el mensaje inmediatamente explícito, obvio de sus textos."⁶² Hozven es así un procesalista literario que pretende dar a entender como un lector crítico debe tener capacidad para saber restituir la enunciación invisible del enunciado visible, que como buscador de sombras, puede imaginar lo inimaginable en el momento de la transposición del texto que lee, por eso le corresponde al lector crítico poner la escena por donde emerge el sistema de claves por el que se entenderá lo explícito y lo omiso por el que escribe como por el que lee.

Para este autor toda lectura de la obra de Paz debe ser leída aceptando el desafío de perseguir su visión analógica, y de las figuras que utiliza, su semiósis y las correspondencias en que encarna su visión poético crítica⁶³, es decir aprender de ella estudiándola y enseñándola desde dentro, renovándola al leerla y actualizarla, según Hozven proceder de otro modo al estudiar la obra del poeta "es condenarse a entender sin comprender", lo que se reduce en su afirmación "el texto paciano nos exige aprehender y experimentar, por nosotros mismos, el sentiglo global de la intención que lo anima antes de entregárenos en el sentido particular de cada una de sus proposiciones consideradas separadamente."⁶⁴ Es una lectura que aplica a la obra de Paz los principios de construcción semiótica y de comprensión que ella misma porta, parafraseando una parte

⁶² Ibid. p. 16.

⁶³ Idem. p. 17.

⁶⁴ Ibid.

de "El arco y la lira", es una lectura de signos en movimiento a una situación también en movimiento⁶⁵.

La modernidad de Paz es estudiada por Hozven en tres niveles. En el nivel de lo explícitamente enunciado lo centra como una de las contribuciones de Paz a la crítica literaria, por lo que al desarrollar estrictamente el análisis paciano en ese rubro, determina que el deslinde estético-histórico por medio del cual clasifica las "transformaciones y el fin" de la modernidad occidental, visualizándola a través de sus poetas y sus obras representativas. Así distingue dos edades del régimen de creencias de la sensibilidad poética occidental partiendo del siglo XVIII a nuestros días.

Paz entonces distingue la edad moderna que va del siglo XVIII a la primera mitad del siglo XX, y la llamada "edad que comienza" de la segunda mitad del siglo XX hasta nuestros días, este corte histórico se sustenta en el agrupamiento dentro de la edad moderna a las expresiones artísticas que conformaron el primer romanticismo alemán e inglés, el simbolismo francés, el modernismo hispanoamericano, y las vanguardias cosmopolitas francesa, latinoamericana y norteamericana. En ese periodo moderno se dan dos fases, la del radicalismo, y el vanguardismo existencial.⁶⁶

La modernidad, en este nivel enunciado se identifica por Paz en dos ideas centrales, la del progreso lineal que apunta hacia un futuro perfectible, y la de cambio como la forma privilegiada de la sucesión temporal, sobre las que afirma se empiezan a desmoronar durante la segunda vanguardia, por lo que la nueva edad que comienza se explica por la disolución de ambas ideas y que deja en descrédito el futuro, explícitamente lo expresa el poeta en su trabajo "La otra voz" lo que nos llevaría a pensar en su confluencia con los deestructuralistas posmodernos.

En el nivel de la semiósis subyacente Hozven plantea que la modernidad, por su interacción antitética entre la analogía y la ironía forma distintas figuras que son tipos de operación semiótica que concretan esa interacción.

⁶⁵ Se refiere al epílogo que fue modificado en la edición corregida y aumentada de dicho ensayo, y al que Paz tituló como "signos en rotación".

⁶⁶ Idem. pp. 44 y 45.

La figura de la libertad es fundamental en la interacción creadora, es la base de la reacción crítica de la conciencia contra las ilusiones de las ideocracias políticas que nacieron con la ilustración, de las filosofías políticas que atribuyeron un orden al universo y vieron en ese orden una voluntad teleológica⁶⁷. La libertad del sistema Paciano despliega el escenario para los protagonistas fundamentales de la modernidad, la unidad de contrarios: analogía e ironía que combate en la subjetividad y en la práctica social de quien lee el texto paciano.

Los opositores a la libertad son todos aquellos que como sirenas incitan al hispanoamericano a ceder a la fascinación totalitaria , a la socialización patrimonialista cuasireligiosa , que hará predominar una moral y un interés privado en torno a la familia patriarcal, una opinión pública internalizada, una indistinción entre el lenguaje oficial y el privado, y la formación civil versus moral familiar.

En cambio los ayudantes de la libertad, identificados por Hozven, la secularización en los EE. UU. Formadora de ciudadanos finalmente libres, la construcción contra la historia y sus desastres. Retomando nuevamente el patrón norteamericano nos habla de la sociedad en la que se supedita lo público a lo privado para que los ciudadanos puedan realizar sus fines privados libre y pacíficamente. Identifica también la reivindicación de la razón pública contra la sinrazón del mismo Estado. Junto a estos ayudantes se agrega algo muy característico de Paz, el escribir a contrapelo oficia como instancia de transición, que conecta las instancias públicas y el acto privado de escribir, y que además conecta el acto de tomar conciencia y la detonación de una acción consecuente con aquello. Así el escritor descubre, abre , pone a la vista lo escondido, así como actividad negativa se convierte en transformadora y puramente metalingüística.

En el tercer nivel denominado de correspondencias lo que sugiere el estudio de Hozven es el de la lectura melódica que substituye a la lectura lineal, ya que la primera significa que se efectúa en función de esquemas superpuestos y simultáneos, con un doble determinismo, horizontal de la línea propia y el de los esquemas contrapuestos que es

⁶⁷ Idem. p. 57.

vertical. El significado de la palabra no se circunscribe ya a los límites de su propia significación, se transmuta, así el pasado retorna como miembro de un paradigma de diferencias que transforma el presente, y el presente se dilata como una configuración ambivalente del pasado y el futuro pero ocurrida aquí y en el ahora.

Por eso las correspondencias aparecen como actos miméticos configuradores de un patrón de lo real y de una manera de experimentarlo. La modernidad expresada como correspondencias será un acto configurador, de un pasado que espera ser rebautizado en el aquí y en el ahora como una edad nueva. Una modernidad que solo es entendida por lo que se enuncia de ella, el sentido que cobra la figura de la libertad en ella, y, la armonía discursiva y poética. Es, a fin de cuentas, lo que se puede concluir de la arquitectura paciana que aparece en el discurso como un sistema ideológico.

2.3.- EL NÚCLEO DURO DE LA MODERNIDAD PACIANA

Nosotros no nos proponemos escapar a la recuperación de los textos o lo “explícitamente enunciado”, para utilizar la expresión de Hozven, pues de ellos delimitaremos lo que hemos dado en llamar el núcleo central de la modernidad de Paz, solo que haremos una lectura cuidadosa para llevar esos “contenidos”, como un resultado de una construcción discursiva determinada, que confluye, como otros tantos discursos, en el análisis de las relaciones internacionales.

Es cierto que Paz no debate con los teóricos de las relaciones internacionales, pues el debate internacional del siglo XX giró en torno a los llamados paradigmas de los estudios internacionales⁶⁸ aunque otros tratadistas prefieren hablar de las líneas de los grandes debates internacionales⁶⁹ en realidad no modifica en lo esencial la ubicación de la teoría e ideas prevalecientes en los entornos donde se gestaron.

⁶⁸ El término de paradigmas en las relaciones internacionales ha sido objeto de debates inacabados, sin embargo para fines de este trabajo es conveniente retomar la propuesta de J. Vázquez, que los determina por sus supuestos básicos, a este respecto véase, “El poder de la política del poder”, 1ª. Edición, ed. Gemika, México 1992. pp. 17-31.

⁶⁹ Cfr. GARCÍA, Picazo Paloma, *Las relaciones internacionales en el siglo XX: la contienda teórica hacia una revisión reflexiva y crítica*, 1ª. edición ed. Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid 1998.

Si el pensamiento político de Paz cobra relevancia en el análisis de las relaciones internacionales, es precisamente porque al discernir sobre el tránsito a la modernidad de México y América Latina nos coloca en un contexto de relaciones conflictivas con los Estados Unidos, y en la disyuntiva de las revoluciones y revueltas. Al menos los postulados de su modelo en torno a la modernidad, encajan en el denominado segundo debate de las relaciones internacionales, que se da entre los denominados realismos y de ficciones internacionales, por estar relacionados con el imperialismo y el tercer mundo.⁷⁰ Es más que una crítica al Estado mexicano o a la negada modernidad de América Latina, es también una proyección de la desestructuración que bautiza como el tiempo innominado.

La etapa en que Paz escribe sus primeros acercamientos ensayísticos sobre la modernidad, el debate internacional estaba dominado por la teoría realista, y las políticas de contención del comunismo y la guerra fría condicionaba en mucho las actividades culturales de los países occidentales. En esas condiciones escribe "El laberinto de la Soledad" de donde saldrán dichos acercamientos, sin embargo esto no representó para él una seria limitación a la proyección de su conocimiento, pues su visión cosmopolita y su viaje por el modernismo estético le franquearon los obstáculos para su visión universalista.

En "El laberinto de la soledad" publicado en el año de 1950, aparece de manera sistemática su concepción de América Latina. La modernidad y la tradición. Sin embargo refiere Rodríguez Ledesma que en 1941 se puede ubicar un antecedente más remoto, este es un trabajo publicado en "Primeras letras" bajo el título "¿América es un continente?",⁷¹ Sin embargo la referencia que se hace de la modernidad, en este trabajo, es muy difusa. Debemos tomar en cuenta que tal y como lo menciona Poniatowska,⁷² "El laberinto de la soledad" se fue diseñando en base a una serie de artículos publicados en el periódico "Novedades" desde el año de 1943, por lo que es muy probable que el trabajo de 1941 haya sido pionero para perfilar un trabajo más elaborado.

⁷⁰ Paloma García ubica cuatro grandes debates, el tercero está relacionado con la interdependencia y la complejidad, y, el cuarto con la abundancia de discursos disímboles sobre los acontecimientos de fin del siglo XX. A nuestro juicio Paz cuando escribe sobre la modernidad se inserta en la lógica del segundo, pero en sus últimos trabajos lo que hace en realidad es reaparecer en las imprecisiones del cuarto.

⁷¹ RODRÍGUEZ, Ledesma, *Op. Cit.* pp. 429-430.

⁷² PONIATOWSKA, Elena, *Op. Cit.* p. 45.

La concepción política de Paz acerca de la modernidad y América Latina recorre una gama muy extensa de su obra, pues vuelve a reaparecer en "El arco y la lira", publicado por vez primera en 1955 y posteriormente reformada la edición, "Corriente alterna" (1966), "Postdata" (1970), "Conjunciones y disyunciones" (1969), "El signo y el garabato", "Los hijos del limo", "El ogro filantrópico" (1979), "Sor Juana Inés de la Cruz o las trampas de la fe" (1982), "Tiempo nublado" (1983), "Hombres en su siglo" (1984), "Pasión crítica", "Pequeña crónica de grandes días" (1990) , y "La otra voz". En algunos de estos trabajos la referencia es fragmentaria y en otros es abundante, por lo que extraeremos de ellos los ejes constitutivos del núcleo central.

2.3.1.- EL ESPACIO LATINOAMERICANO Y SU DETERMINACIÓN HISTÓRICA

El primer eje se refiere a la relación de correspondencia que establece la sociedad española y los rasgos que heredarán a ese espacio con el que se identifica a América Latina, y el carácter premoderno con el que se ingresa a los siglos XIX y XX. La postura de Paz se estructura a partir de la interpretación que hace del periodo de conquista y colonización. Primero por el carácter aun medieval de la España conquistadora pero que al mismo tiempo es portadora de un espíritu renacentista. Nos dice: "El carácter de la Conquista es igualmente complejo ...todo es contradictorio en ella ..., los conquistadores no son nada más repeticiones del guerrero medieval, que lucha contra moros e infieles. Son aventureros, esto es, gente que se interna en los espacios abiertos, y se arriesga a lo desconocido, rasgo también renacentista"⁷³, dos rasgos opuestos en los conquistadores empiezan por matizar el carácter híbrido de la conquista, que determina como descubrimiento y conquista. Por una España de la contrarreforma pero que al mismo tiempo abraza las formas artísticas del renacimiento.

Lo anterior es relevante porque la conquista debió de enfrentar un mundo nuevo caracterizado por la pluralidad cultural y política, es decir, lingüística, étnica y la propensión a formar Estados disgregados. El Estado español tiene que recrear sus posesiones a imagen y semejanza de la metrópoli, por eso afirma Paz que era un orden

⁷³ Cfr. PAZ, Octavio, *El laberinto de la soledad*, primera reimpresión de la tercera edición, ed. FCE, México, 2000, pp. 106 y 107.

hecho para durar. Ahora bien la sociedad colonial a juicio del poeta no conformó un espacio superpuesto, sino un "organismo viviente"⁷⁴ en el que la religión conformará el orden colonial, esta abrirá la sociedad colonial a todos convirtiéndola en un orden universal. El catolicismo reconecta con el mundo y el trasmundo al indígena, le devuelve el sentido a su presencia⁷⁵.

La estructuración de la sociedad colonial es básica en su explicación en torno a la conformación de América Latina pues por su carácter de sociedad satélite, cuya originalidad es escasa e incluso su devenir contradictorio con las sociedades europeas, pues es una sociedad en donde el catolicismo vive su apogeo cuando en Europa se encuentra a la defensiva y en franca decadencia, lo que le da su carácter infecundo, vinculado con una fe y una tradición petrificada. Religión y tradición formas muertas que asfixian la singularidad de la sociedad novohispana. El catolicismo encierra las formas híbridas de religiosidad, paganismo y cristianismo.

Todo lo anterior describe a un orden impuesto desde arriba, por lo que las formas sociales económicas, jurídicas y religiosas tenían el perfil de ser inmutables, evidentemente distaban mucho las "colonias españolas" de conformar "sociedades modernas".

Pero el proceso histórico definitorio que nos interesa es la realización de "guerras de independencia" o "luchas por la independencia" que redefinen la faz del continente y de cada una de las "unidades geográficas" que surgen, de la descomposición del imperio español de ultramar. Este proceso lo describe Paz de la manera siguiente "...La independencia se presenta también como un fenómeno de doble significado: disgregación del cuerpo muerto del imperio y nacimiento de una pluralidad de nuevos Estados. Conquista e Independencia parecen ser momentos de flujo y reflujo de una gran ola histórica, que se forma en el siglo XV, se extiende hasta América, alcanza un momento de hermosos equilibrio y finalmente se retira no sin antes dispersarse en mil fragmentos"⁷⁶ La fragmentación en nuevos Estados requiere de la definición de ese espacio de alguna

⁷⁴ Idem. p. 111.

⁷⁵ Idem. p. 112.

⁷⁶ Idem. pp. 129-130.

manera, pues se proyectan en el entrono internacional y serán espacios de lucha y de poder.

Volviendo al punto de partida, ¿qué es América para Octavio Paz a partir de su fragmentado parto?, y aquí encontramos ya una relación entre el surgimiento de América y el del pensamiento hispanoamericano, pues retomando la imagen de José Gaos sobre el pensamiento moderno, ubica al español en busca de la tradición y al hispanoamericano como aquel que inicia buscando una justificación para la independencia. Aquí ya nos define en principio lo que es la América de ese parto fragmentador, y nos dice "América no es tanto una tradición que continuar como un futuro que realizar. Proyecto y utopía son inseparables del pensamiento hispanoamericano desde fines del siglo XVIII hasta nuestros días"⁷⁷.y que para el caso de Sudamérica es más notoria la oposición que en la antigua Mesoamérica .

La independencia del subcontinente inmediatamente plateó en opinión de Paz "La falta de relación entre las ideas de la independencia y la realidad hispanoamericana...En suma los hispanoamericanos se sirvieron de las ideas de los padres fundadores de la democracia norteamericana como si se tratase de una filosofía ready-made"⁷⁸, que finalmente es la tendencia que predomina, pues a la luz de ella se vence a los utópicos europeístas de la América unida, y se da paso al proceso de disgregación del imperio español.

La desintegración del imperio español dio como resultado la formación de Repúblicas muy diversas, pero estas se crearon primordialmente por las oligarquías nativas, comúnmente opuestas al imperio por razones de reivindicación grupal, por lo que fueron incapaces de crear sociedades modernas , pues no eran fuerzas sociales nuevas, sino la prolongación del antiguo régimen. Paz plantea que desde esos momentos la realidad de las repúblicas que ya denomina como hispanoamericanas es enmascarada por las oligarquías triunfantes, pues la realidad de las cosas, es que constituyen sociedades en decadencia, forzadas a la inmovilidad . Las nueva repúblicas resultan ser entonces una invención por necesidades políticas y militares y no porque expresaran un conjunto de peculiaridades

⁷⁷ Idem. p. 130.

⁷⁸ Cfr. PAZ. Octavio , *Sor Juana Inés de la Cruz o las trampas de la fe*, en Obras Completas, 2ª. Reimpresión. ed. FCE, México 1998, p. 37.

que hicieran pensar en una nación. Paz afirma que “Los rasgos nacionales se fueron formando más tarde; en muchos casos, no sino como consecuencia de la prédica nacionalista de los gobiernos . Aún ahora, un siglo y medio después, nadie puede explicar satisfactoriamente en que consisten las diferencias nacionales entre argentinos y uruguayos,...guatemaltecos y mexicanos ”⁷⁹ y afirma también Centroamérica existe lo mismo que las antillas, por la persistencia de las oligarquías locales ligadas al imperialismo norteamericano.

Hispanoamérica y su constitucionalismo solo son una máscara para vestir de modernidad a las supervivencias de un sistema colonial. La ideología liberal y democrática inserta en los textos constitucionales no expresan la situación histórica, sino por el contrario se dio un ocultamiento dando lugar a la mentira política que ha hecho un daño inmenso a nuestros pueblos, “alcanzando zonas muy profundas de nuestro ser”⁸⁰ entonces Hispanoamérica es el lugar de las repúblicas democráticas y liberales ficticias, inconexas por falta de rasgos comunes y de identidades integradoras y diferenciadoras. Por eso al transmutar el término a América Latina Paz lo refiere de la siguiente manera “La verdad es que América Latina es un concepto histórico, sociológico o político: designa un conjunto de pueblos, no una literatura”⁸¹, pues en realidad lo que el concibe como unitario para un espacio disperso, fragmentado y que vive bajo la mentira, es precisamente la literatura.

Paz pone en duda que las revoluciones de independencia sean un buen indicador para iniciar la periodización de la era moderna de América Latina, pues dado el carácter plural de significación que tuvo la independencia en los diversos países, si se aceptara el criterio tan general de las “independencias”, habría que añadir entonces que también habría que reconocer la singularidad con la que iniciamos la era moderna.⁸²El contraste que realiza

⁷⁹PAZ, Octavio, *El Laberinto...*, Op. Cit. p. 133

⁸⁰ Idem. p. 134.

⁸¹ Si “El laberinto de la soledad” es para algunos uno de los acercamientos primarios de Paz al problema de la modernidad y América Latina, también debemos decir que a partir de él se establecen lo que podríamos denominar las hipótesis básicas de su idea de América Latina y su carácter antimoderno, pues el desarrollo de sus argumentos en trabajos posteriores referentes a la misma temática, se repiten más o menos en lo fundamental las ideas que se han expuesto en esta investigación, tal es el caso de “Sor Juana Inés de la Cruz o las trampas de la fe”, “corriente alterna”, “El signo y el garabato”, “pequeña crónica de grandes días”, entre otros. Cfr. PAZ, Octavio, “El signo y el garabato”, 1ª edición corregida y aumentada, ed. Joaquín Mortiz. México, 1992, p. 186.

⁸² Cfr. PAZ, Octavio, *In/mediaciones*, 2ª. Reimpresión, ed. Seix Barral, México, 1986, p. 46.

entre la independencia Norteamérica del resto del continente tiene que ver con las instituciones y principios filosóficos que inspiraron los movimientos, la inadecuación de éstos a nuestra realidad colonial lo lleva a decirnos "Fracasaron nuestros pueblos". Más exacto sería que las ideas políticas y filosóficas que han constituido a la civilización occidental moderna han fracasado entre nosotros. Desde esta perspectiva nuestra Revolución de Independencia debe verse no como el comienzo de la edad moderna sino como el momento de la ruptura y fragmentación del Imperio Español. El primer capítulo de nuestra historia no relata un nacimiento sino un desmembramiento.⁸³, la singularidad de nuestra modernidad se torna entonces un tanto excéntrica.

Esa excentricidad es una manifestación de una ruptura importante para la América Latina, la ruptura se manifiesta como un alejamiento o una separación de occidente, precisamente cuando se inicia la era moderna. Es decir, para Paz la falta de un siglo XVIII resultó nefasta para nuestros países, faltó una revolución científica, pero a su parecer, fue sobre todo la falta de algún equivalente con la Ilustración y la Filosofía Crítica, el hecho de no alcanzar la modernidad seguir sus "piruetas", "bailar fuera de compás" y a "contracorriente" del periodo modernista en el campo del pensamiento, la política, la moral pública, la convivencia social resultó funesta dicha excentricidad.⁸⁴

En suma, hablar de América Latina desde la versión paciana, es hablar de una construcción conceptual más que cultural o literaria, y que está constituida geográficamente por un conjunto de repúblicas no modernas que tienen un origen en los intereses de oligarquías nativas, que experimentan grandes vacíos históricos en la conformación de su pensamiento político social y literario, lo que motivó una tardía inteligencia crítica, que al momento de crearse recurrieron a la imitación en vez de la tradición creadora en el diseño de sus instituciones y la vida "nacional", hipertrofiadas al interior por un exceso de pseudomodernidad constitucional, como construcción conceptual que define a ése grupo de naciones se antepone a la otra América, la anglosajona que es moderna.

⁸³ Idem. p. 48.

⁸⁴ Idem. p. 46.

Es la América que se constituye como utopía o un proyecto más que una tradición por reproducir, así, nuestras naciones intentan transitar hacia la modernidad, y en su conjunto, son una invención de la palabra, un simbolismo, pero también una realidad que hace trizas las mentiras que enmascaran la tragedia del fracaso de la modernidad occidental en nuestras naciones.

2.3.2.- LA MODERNIDAD COMO DESARROLLO ECONÓMICO POLÍTICO, SOCIAL E INTELECTUAL

El segundo eje lo construimos a partir de los trabajos en que Paz aborda la cuestión de la modernidad de América Latina tocando sus aspectos económicos, sociales y políticos. Este eje debe de entenderse como un conjunto de relaciones de determinación que se tejen desde la conquista premoderna, con las estructuras económicas, las instituciones políticas y de no correspondencia con el desarrollo literario dada la hibridez cultural en el siglo XX.

Enunciar las ideas centrales de Paz plantea el problema de separar sólo para fines analíticos, su concepción de tiempo de la modernidad, de las apreciaciones que hace a los sistemas económicos prevalecientes en el contexto de sus diversos trabajos. Analizaremos con mayor detalle al ocuparnos de "la modernidad y la revolución", sin embargo haremos mención de ella, pues subyace en todo el planteamiento paciano, solo en los términos suficientes para este corte metodológico.

Ya en "El laberinto de la soledad" Paz se ocupa partiendo del caso mexicano del tránsito de nuestros países hacia la "modernidad", asegura que las naciones adelantadas, con la excepción de Alemania transitaron hacia la modernidad en condiciones más o menos normales, lo que se tradujo en un desarrollo del capitalismo y de un imperialismo que logra universalizar el trabajo humano⁸⁵ pero que los pueblos anexados a esos centros destructores de cultura y civilizaciones que le eran extrañas, lo hacen de una manera pasiva. Para esos pueblos de la periferia el "progreso" consistía en gozar de ciertos bienes y del acceso a cierta "normalidad histórica" y esta es una lucha en la que diversos movimientos sociales se lanzan a su conquista.

⁸⁵ Cfr. PAZ, Octavio, *El laberinto...* Op. Cit. p. 189-192.

El caso de México es ilustrativo de cómo se vuelve desde su "función revolucionaria" no solo un agente de transformación social, sino el auténtico promotor comprometido con "la modernización capitalista", es decir de un progreso económico para el cual no está lo suficientemente aviado de recursos, pues su intervención creciente en la economía pronto mostraron que los recursos financieros estatales eran insuficientes para financiar el desarrollo integral de México y para crear una infraestructura económica sólida. Paz ya adelantaba que hacían falta capitales, que el ritmo interno de capitalización y reinversión era sumamente lento, por lo que había que ver aun lejano el llamado "desarrollo".

También, de manera sucinta hace un vago acercamiento a la división internacional prevaleciente en los inicios de la segunda mitad del siglo XX y tilda de anomalías históricas la existencia de países subdesarrollados, y de ahí su desesperación por alcanzar esa "normalidad histórica" llamada modernidad, se lancen a una aventura antieconómica como lo es la industrialización, como una respuesta desesperada a la situación de atraso, es una respuesta que cataloga de lógica ante una situación propiciada por las naciones adelantadas, le llamaríamos nosotros, a las condiciones de irracionalidad de la economía mundial.

¿Cómo intentan transitar, según Paz, las naciones de América Latina, cuya realidad no es muy distinta a la de México, hacia la modernidad entendida esta como desarrollo económico y la búsqueda del tiempo normal de la historia?, la respuesta es precisamente una condena anticipada a los espejismos de las revoluciones. La ola revolucionaria es ineficaz solo crea otras falsedades y mundos de irracionalidad y mentira ideológica, esta condena solo es entendible en un contexto de búsqueda de una nueva invención, en donde ya no hay recetas que aplicar, lo que se tiene que aceptar que es un estado de soledad de muchos hombres lo que puede hacer creativo el nuevo horizonte para la nueva sociedad de los hombres.

Estas sociedades del subdesarrollo ya desde su conformación colonial, eran muy claros sus síntomas de premodernismo. En "Sor Juana Inés de la Cruz o las trampas de la fe", Paz menciona que como estado "absolutista" o "patrimonialista", no cumple su papel en la

Nueva España de ser tránsito de una sociedad tradicional hacia una sociedad moderna y que al independizarse la nueva clase dominante no se logra aburguesar, debió seguirse una ruta larga para el aburguesamiento paulatino de la clase dominante, a lo que hay que añadir la ortodoxia religiosa que impidió el tránsito a un Estado burgués universalista o que se sustentara en la pretendida universalización de la racionalidad humana⁸⁶.

Durante la etapa de lo que Paz denomina la ola revolucionaria y el predominio de los nacionalismos latinoamericanos es en donde podemos notar la participación de las burguesías locales con distinto tinte, en los diversos movimientos reivindicativos. Lo importante es retener entonces la carencia de un Estado Burgués y de una burguesía que fueran capaces de impulsar la modernidad en nuestros países, el alcance del tiempo "normal" de la historia debía pasar también por las condiciones más o menos normales.

"Postdata" escrita 20 años después de "El laberinto de la soledad", recrea algunas de las ideas plasmadas en un tiempo anterior, pero reitera la crítica a la ola revolucionaria y al respecto nos dice "...la Revolución se ha convertido en una vía hacia el desarrollo, con los resultados que todos conocemos. Los modelos de desarrollo que hoy nos ofrecen el Oeste y el Este son compendios de horrores: ¿podremos inventar modelos más humanos y que correspondan a lo que somos?"⁸⁷. Ante tal contexto nuestra presencia tardía es evidente en la "función de la modernidad" y la cuestionante que nos plantea es si seremos capaces de concebir un modelo de desarrollo acorde con nuestra versión de la modernidad, lo que significa construir primeramente una versión latinoamericana de la modernidad que no corresponda a los modelos de socialismo real o capitalismo occidental.

La cuestión del desarrollo desde la óptica paciana también es una cuestión de identidad. La reflexión sobre México conduce ineludiblemente a América Latina y su porvenir, el cual visualiza como de una relaciones difíciles ante la falta diálogo, pero esta viene dada en ambos términos de la ecuación por diferentes razones. En los anglosajones se debe a su fuerza, y en nosotros, la causa del silencio reside en nuestra falta de capacidad de crítica y autocrítica, nos falta pensar con libertad, esto es en el fondo motivado por la falta de democracia (en México y en el subcontinente) el diálogo se vuelva posible. La

⁸⁶ Cfr. PAZ, Octavio, *Sor Juana...*, *Op. Cit.* p. 34-35.

⁸⁷ Cfr. PAZ, Octavio, *Postdata*, primera reimpresión de la 3ª. Edición, FCE, México 2000, p. 237.

democratización se vuelve una condición necesaria para la modernización de México y América Latina pues sin ella es impensable el florecimiento de un pensamiento crítico.

La insistencia sobre el ejercicio democrático y el desarrollo de la crítica en Latinoamérica sin duda proviene de una evaluación de los acontecimientos que a nivel mundial se sucedieron en la década de los sesentas en Europa, los Estados Unidos y México y que bajo distintas ópticas repudian esquemas de organización económica y social, con diversa intensidad y sentido.

Probablemente decepcionado del industrialismo desarrollista, del desarrollo del imperialismo norteamericano y aun más del socialismo real soviético. Paz del primero realiza una evaluación de lo que ha sido el proceso de la industrialización y el desarrollo económico en México y en todas partes donde se ha realizado un cambio mediante revoluciones en donde se tiene que pagar la “condenación” de la contradicción entre desarrollo y reformas sociales⁸⁸, esa especie de tendencia general que deriva como una especie de ley del desarrollo del subdesarrollo, encuentra su causalidad en el triunfo del movimiento y la falta de una base económica incapaz de soportar el peso de las reformas sociales. Sin embargo así como deriva ésa tendencia general reconoce al menos la presencia de tres condiciones que también, partiendo del caso de México, hace extensivas a otras experiencia de América Latina. Retomando parcialmente el argumento cepalino, Paz reconoce que el cambio de orientación hacia la búsqueda del desarrollo se debió a la voluntad de los gobiernos de iniciar un proceso de industrialización aun en escala modesta con la finalidad de modificar la tendencia prevaleciente en el mercado mundial, en donde la división internacional del trabajo hacía imposible modificar el deterioro en los términos de intercambio en el comercio de materias primas y productos manufacturados, a esto añade también la influencia de los Estados Unidos y a la presencia de una nueva clase capitalista.⁸⁹

El argumento de Paz confluye con otros análisis, que van de algunos enfoques marxista, dependentistas o desarrollistas, e incluso de carácter meramente histórico, en donde finalmente al evaluar la importancia de la influencia Norteamericana y una nueva faceta de

⁸⁸ Idem. p. 262.

⁸⁹ Idem. pp. 262-263.

la burguesía , reafirma el carácter dependiente y la paulatina transnacionalización del proceso industrializador de América Latina. La otra parte del argumento es la que nos parece la más importante, y esta se refiere al carácter de oposición que reconoce en la relación entre América Latina y los Estados Unidos .

A manera de digresión histórica Paz propone entender la relación de oposición entre América Latina y los Estados Unidos más allá del plano económico y político en donde afirma existen estudios al respecto, pues afirma que la dicotomía es más profunda ⁹⁰, es de carácter civilizatorio, esta va más allá de la organización de los regímenes económicos y políticos, pues asume que aun desapareciendo el imperialismo subsistirían las diferencias de los poderes sociales que las diversas sociedades han generado en el transcurso de la historia, y que aun suponiendo que estos también desaparecieran subsistirían esas diferencias civilizatorias, ahora el entiende como civilización "...todo ése conjunto de actitudes ante el mundo y el trasmundo, la vida y la muerte, el yo y el otro, que constituyen lo que llamamos una civilización."⁹¹

Sin embargo lo importante es como resuelve Paz el conflicto civilizatorio inserto en una relación de oposición entre América Latina y Estados Unidos, en donde finalmente dicha oposición no es insalvable, pues en realidad no se trata de un conflicto civilizatorio pleno sino de la subespecie de conflicto entre una misma civilización lo que no obsta para que las diferencias puedan ser radicales.

La solución a los términos de oposición ya aludidos, se plantea bajo la idea de transformarla en una relación fecunda si no empañase el diálogo y que los interlocutores no cayeran en los ya conocidos monólogos. La dificultad del diálogo la describe Paz como "...la conversación entre norteamericanos y latinoamericanos se convierte en un arriesgado caminar en círculo entre equívocos y espejismos."⁹², Si bien es cierto cita un gran número de equívocos y omisiones en el nivel de las artes y la cultura, es muy difusa la idea del diálogo y la fecundidad de la relación.

⁹⁰ Idem. p. 264.

⁹¹ Idem. p. 265.

⁹² Idem. p. 266.

Diríamos entonces que Paz ubica al menos tres niveles de conflictividad el económico, el político y el social. Sus conclusiones sobre el proceso de modernización e industrialización de México éstas no son tan diferentes a las que han llegado economistas y politólogos, tal vez excepto lo relativo a el ámbito civilizatorio en donde probablemente encontraríamos discrepancias significativas .

Al retomar el problema del desarrollo Paz enjuicia de manera especial al desarrollo de capitalismo en los Estado Unidos y Europa occidental para insistir en la necesidad de la búsqueda de otro modelo de desarrollo. Nos dice en su juicio lapidario: "Veamos lo que pasa en los Estados Unidos y en Europa occidental: la destrucción del equilibrio ecológico, la contaminación de los espíritus y los pulmones, las aglomeraciones y las miasmas en los suburbios infernales, los estragos psíquicos en la adolescencia, el abandono a los viejos, la erosión de la sensibilidad, el envilecimiento de Eros."⁹³ Este es el panorama que le aterra de Occidente por eso acaba afirmando que una carrera por el desarrollo es una mera prisa por condenarse . La cuestión de la creación de un modelo de desarrollo es una tarea que requiere de la concurrencia de la ciencia, la imaginación, la honestidad y la sensibilidad y para evitar seguir en la ruta del desastre es necesario construir un espacio libre donde se despliegue el pensamiento crítico y la imaginación.⁹⁴

Aquí vuelve a hacer evidente el papel que juegan los escritores en el proceso del desarrollo de la imaginación creadora y del pensamiento crítico que inicia no siendo político pero que se troca así cuando inician la crítica de la sociedad y del lenguaje que un régimen determinado inserta en la vida social, son los agentes que promueven la modernidad en una sociedad que no es moderna.

Las "figuras", en términos de Hozven, del discurso paciano, relativas a un "enunciar" a la modernidad como desarrollo económico, habían sido ya exploradas en "Corriente alterna" asociadas con otras figuras como revuelta, revolución, rebelión y el ya mencionado subdesarrollo, que si bien es cierto de alguna manera tienden a ser representadas en "Postdata" que a partir de los eventos de 1968 influyen para que Paz realice una serie de precisiones. Aquí, en "Corriente alterna" polemiza con las "ideologías revolucionarias",

⁹³ Idem. p. 273.

⁹⁴ Ibid.

pues el asociar modernidad con revolución en los términos que él determina, se desprende un juicio sobre el tiempo y la historia de la "modernidad", del que nos ocuparemos más adelante, pero que sustenta su evaluación axiológica sobre el desarrollo y el papel que ha jugado la técnica en la dinámica del tiempo moderno.

Los resultados de las exploraciones hechas en "Corriente Alterna", se pueden agrupar , para los fines de este apartado como la explicación de los grandes movimientos que convulsionan el mundo, los sistemas económicos y políticos, los regímenes sociales y las manifestaciones estéticas y culturales.

La crítica que endereza contra Mc Luhan y su mediatismo lo lleva a plantear lo absurdo de asignar al medio el significado⁹⁵, por lo que considera que el culto a la técnica implica la desvalorización de las otras ideas y que este fenómeno sea especialmente percibido en el campo del arte.

El cambio de posición de lo que denomina el triángulo verbal, revuelta-revolución-rebelión conduce a una revisión del tiempo de la modernidad, del tiempo rectilíneo al tiempo cíclico. El estado permanente de rebelión se muestra en los países desarrollados y en Occidente como un interregno como una ausencia por lo que "La sociedad industrial ha perdido su centro y de ahí que se busque en las afueras : intenta hacer de la excepción la regla."⁹⁶, si el tiempo rectilíneo le arrancó su fundamento de ser vive al día sin poder recobrar sus poderes de renovación . Al hacerse la excepción, como la regla obliga a los poderes sociales a aceptar la rebelión por lo que la historia de la rebelión "moderna" es el de su asimilación a las instituciones.

Las rebeliones que Paz testimonia, las de la juventud y las de las mujeres, no tienen su fundamento no ya en un sistema coherente de ideas (ideología geométrica), sino al rechazo de "Los monstruos del progreso (que) rivalizan con los de la miseria."⁹⁷ la rebelión juvenil es una rebelión movida por el hartazgo, por el asco , el rechazo .Si las ideas se han evaporado y las utopías manchado las oposiciones hasta entonces conocidas se mostraban

⁹⁵ Cfr. PAZ, Octavio, *Corriente alterna*, 14ª edición, ed. Siglo XXI, México 1982, p. 166.

⁹⁶ Idem. p. 170.

⁹⁷ Idem.p. 172.

como indiferentes a la oposición de la juventud. Así, según Paz, "...Al nivelar o dulcificar las diferencias sociales, la sociedad industrial ha exasperado las biológicas. Si la técnica y su consecuencia, la abundancia han hecho de las naciones desarrolladas un mundo más o menos homogéneo, en cambio han envenenado las relaciones entre padres e hijos."⁹⁸, es decir se muestra una ruptura generacional pero en un sentido muy profundo, como ninguna sociedad anterior la había producido.

Es probable que Paz, escribiendo en la coyuntura del movimiento juvenil-estudiantil diera a esta una dimensión de muy largo alcance al encontrar en ella una proyección universal al actuar violentamente ante la técnica. Al menos él observa dos cosas sobre la naturaleza de dicho movimiento, por un lado no se propone crear un nuevo sistema sino oponérsele. Y la segunda, que es la que de manera especial nos importa resaltar, es la del cambio de las tensiones clasistas y de otro tipo al interior de la sociedad industrial, la contradicción esencial de estas sociedades es expulsada de su seno y trasladada al exterior y se manifiesta no ya como la lucha entre el capitalista y el proletariado, es la contradicción entre estas y las naciones subdesarrolladas, enfrentado así un proceso de doble cara, la rebelión al interior (que no provoca una substitución del sistema) y una revuelta hacia el exterior (que es la manifestación de una inquietud por el acceso a la modernidad y el desarrollo) .

Un capitalismo de la abundancia que obliga al consumo a los hombres de una variedad de nuevos objetos genera la rebelión con doble sentido, contra tal abundancia y contra la tentación revolucionaria. Pero si bien esto es para el muy obvio en las naciones de Occidente, el espíritu de la rebelión también se manifestó en los países de Europa del este y que de acuerdo a su percepción muestra las limitaciones explicativas y predictivas del marxismo ortodoxo. Pero aquí se debe advertir otra veta del problema y que precisamente tiene que ver con esa revuelta del exterior que encarna a la contradicción expulsada del seno del capitalismo desarrollado, es precisamente las tareas de la industrialización del mundo subdesarrollado.

⁹⁸ Ibid.

Para los países de Europa del este sugiere que la técnica y la democracia sindical son la llave detonante de una industrialización y desarrollo exitoso. Y diríamos nosotros, para América Latina con sus pormenores, el problema del desarrollo se halla atado al problema de los recursos financieros, el ahorro y la capitalización, así, aparecen como condición necesaria, sin ellos no son posibles. La aceptación explícita para el caso de México de una división tajante entre un sector moderno de la economía y uno subdesarrollado o marginal no inserto en el proceso de industrialización, no significa otra cosa que describir un lugar común para todo proceso de industrialización en nuestro subcontinente, y deja muy clara su propuesta, que abarca un doble aspecto, uno económico y social, que consiste en la integración del sector subdesarrollado a la modernización y sus beneficios, y la elevación de la capacidad de consumo del proletariado, las clases medias y el campesinado, complementa en el orden político la democratización de las organizaciones sindicales como elemento fundamental en el incremento del nivel de vida del proletariado, además de ser el preludio de la democratización del sistema político, de la reforma democrática para acelerar la movilidad social y al mismo tiempo un impulso del proceso de producción y consumo⁹⁹. La revuelta externa como contradicción expulsada, si bien muestra una situación de conflicto, se empieza a resolver desde dentro de la periferia misma a través de un proceso de democratización.

Si "Corriente Alterna" esboza ya las ideas que en "Postdata", se exponen con mayor precisión sobre el movimiento juvenil y la búsqueda del tránsito a la modernidad para América Latina, en "El ogro filantrópico", al cual ubica dentro de la tradición de la literatura política superadora de las "ideologías" y de literatura comprometida, expondrá con mayor detalle sus tendencias antiestadistas y su proclividad a entender la modernidad en un sentido occidental, pues no hay que olvidar que ya se había referido a nuestros países como parte de occidente con cierta singularidad excéntrica pero finalmente occidentales.

Su reconstrucción histórica sobre la sociedad novohispana, la cual de una manera u otra refleja la tragedia del resto de las colonias españolas en América, como parte integrante de su sistema "figurativo" o de "claves", se asienta en la ubicación de la historia entre el

⁹⁹ Idem. p. 181.

saber científico por su participación de los métodos de aquella, y la poesía por su visión, así nos dice que "La historia es...Como la ciencia es un descubrimiento; como la poesía, una recreación"¹⁰⁰. La recreación paciana de la historia de la Nueva España tiene referidas sus bases desde "El laberinto de la soledad", se añade poco a ella y más bien se reafirma elementos que habían sido tímidamente esbozados entre los que resalta la imposibilidad de ser modernos por una ausencia en nuestra historia de una fase que nos haya proyectado a la ansiada modernidad, afirma, "En el momento en que Europa se abre a la crítica filosófica, científica y política que prepara el mundo moderno, España se cierra y encierra a sus mejores espíritus en las jaulas conceptuales de la neo-escolástica. Los pueblos hispánicos no hemos logrado ser realmente modernos porque, a diferencia del resto de los occidentales, no tuvimos una edad crítica. Nueva España era joven y tenía vigor intelectual...pero no podía, dentro de los supuestos intelectuales que la constituían, inventar ni pensar por su cuenta."¹⁰¹, la falta de esa edad crítica es una de las causas de nuestro status antimoderno, que se acentúa por la violencia mestiza alimentada con las sobras intelectuales de los banquetes de los norteamericanos y europeos, la imposibilidad de desarrollar nuestro pensamiento prolongándose a lo largo de los siglos XIX y XX.

Pero si lo anterior es un "descubrimiento" y una "recreación" de la figuración paciana, ¿cómo podríamos remontar tal situación para abordar el tren que conduce a la modernidad?, o ¿a que tipo de modernidad debemos aspirar según su "figuración"?, pues no se trata solamente de reafirmar una fatalidad histórica, sino de saber si existen uno o varios tipos de modernidad, y gran parte de los trabajos que componen "El ogro filantrópico" contrastan los dos tipos de modernidad que aparecen en la segunda mitad del siglo XX, la que ofrecen los regímenes socialistas o del socialismo real, utopía que subyace en las "revueltas" periféricas, y a la que cataloga como nefasta y totalitaria conductora a su propia negación, y la modernidad occidental a la que ha enjuiciado por su nihilismo y hedonismo pero que sin duda alguna obliga a una revisión.

Octavio Paz en cierta manera se acerca al modelo norteamericano al explicar las razones de la premodernidad latina explorando la realidad histórica contrastante entre las dos

¹⁰⁰ PAZ, Octavio. "Nueva España: orfandad y legitimidad" en el *El ogro filantrópico*, 2ª. Reimpresión, ed. Joaquín Mortiz, México 1979, p. 39

¹⁰¹ Idem. p. 44.

Américas, en la que de manera diferente se manifiesta el fenómeno del siglo XX, la expansión de la actividad estatal y el crecimiento y secuestro de la sociedad por las burocracias, coincidiendo con Max Weber, Paz sostiene que "Por sus orígenes religiosos tanto como por filosofías políticas que más tarde la conformaron, la democracia norteamericana tiende a fortalecer a la sociedad y al individuo frente al Estado. Desde el principio se encuentra en la historia norteamericana una aspiración dual al igualitarismo y al individualismo"¹⁰², y reconoce que la diferencia entre las Américas se estableció desde que los Estados Unidos hicieron suyo el futuro desde su fundación, en cambio nosotros quedamos anclados en un pasado que queríamos hacer nuestro en el presente, por eso afirma que "...Nuestro presente está siempre un poco atrás del verdadero presente, mientras que el suyo está un poco más adelante."¹⁰³, tempranamente los norteamericanos hicieron suya la tradición de la conquista del futuro, por lo que no pone en duda que pese a la crisis de la sociedad norteamericana de los sesentas y setentas tenga como resultado la conformación de una democracia multirracial y que como manifestación de la crisis de la civilización occidental, la crisis norteamericana solo fue de orden político y moral, sobre el rumbo que había que tomar la nación.

En cambio, los pueblos latinoamericanos evaden una discusión profunda sobre el Estado y su relación con la sociedad y el individuo, cuando precisamente si hay algo de singular en las naciones latinoamericanas es precisamente su conformación estatal y que la negación de nuestro (o nuestros como también los describe) pasado (s) nos llevó a la elaboración de una idea de futuro no proveniente de nuestra(s) tradición (es), sino que por el contrario nos apropiamos de una imagen del futuro elaborada por los Europeos y norteamericanos¹⁰⁴ sin haber realizado los sacrificios que implica el ser modernos, la libertad y la igualdad no jugaron un papel cohesionante de la democracia y la modernidad. Todo lo contrario los Estados lucharon contra la iglesia pero solo para asumir el control sobre los individuos, así que ante la ausencia de un pensamiento filosófico sólido que hiciera la crítica de la religión se acendrarón las tendencias patrimonialistas y autoritarias del Estado. Por ello debemos entender entonces el porque del fracaso de la ideología

¹⁰² Cfr. PAZ, Octavio, "El espejo indiscreto", en Idem. p. 59.

¹⁰³ Idem. p. 65.

¹⁰⁴ Idem. p. 57.

liberal, del federalismo y de la democracia en el camino de la modernidad de México y América Latina.

Así como de acuerdo con Paz, somos diferentes por razones históricas, sociales y culturales, también es cierto que la fascinación por los Estados Unidos no resuelve la antítesis moderno-premoderno, la mezcla de amor y odio ha contribuido a la tensión o contradicciones existentes entre las dos Américas, la primera la suma como las profundas desigualdades en el plano de las relaciones internacionales, las relaciones entre el desarrollo y el subdesarrollo, y la segunda se manifiesta en el carácter dual de los norteamericanos y que tiene que ver con la situación anterior, al interior es una democracia y al exterior son un imperio, en donde se trocan en condiciones opresivas y de explotación la igualdad y la libertad interna.

La doble condición norteamericana lleva a Paz a afirmar que México (como el resto de los países de América Latina) es un país subdesarrollado y dependiente de los Estados Unidos, un país del Tercer Mundo, consideración que sin embargo la tilda de simplista pero como algo necesario para iniciar un análisis serio y profundo de la situación de México y Latinoamérica en su carrera a la modernidad y el desarrollo económico¹⁰⁵ y aquí conviene mencionar que consideraba al debate de los internacionalistas latinoamericanos como un tanto absurdo, lo encontraba entrampado entre el desarrollismo y el dependentismo y que con estas posturas no se construía una modernidad alternativa, para él las nociones de desarrollo y subdesarrollo son nociones que miden a las sociedades de manera cuantitativa lo que no coincide con aquello que determina la fisonomía de los pueblos y asimismo vuelven unívoco el término desarrollo en su connotación occidental incluyendo a la entonces existente Unión Soviética, y algo parecido sucede con la idea de tercer mundo en donde se internan un grupo de naciones no occidentales pero también las no industrializadas o bien industrializadas y dependientes, en fin una gama muy amplia de realidades.

Por ser nociones muy amplias y de una delimitación dudosa pero no falsa, Paz prefiere, y así se ha expuesto a lo largo de su obra, construir una modernidad alternativa a partir de

¹⁰⁵ Cfr. PAZ, Octavio, "Debate: presente y futuro de México" en Idem. p. 126.

los elementos que definen esa fisonomía de los pueblos a la que se hace referencia en el párrafo anterior, al enumerarlos nos dice "Su cultura, su historia, su sensibilidad, su arte, sus mitos, su cocina, todo eso que antes se llamaba el alma o genio de los pueblos, su propia manera de ser."¹⁰⁶, si bien es cierto no desconoce los aspectos cuantitativos de la economía, a lo sumo podemos afirmar que en este plano modernidad si se identifica con industrialización y desarrollo pero para Paz esto es insuficiente, hay que desplazarse también a la fisonomía de los pueblos, ahí es donde tal vez se encuentren las raíces de lo que el considera debe surgir la modernidad alternativa, nuestro propio modelo de modernidad, en donde la "tradición" creativa que él tanto alude conduce ya no a imitar los modelos de modernidad sino a adecuarlos y reinventarlos, tal vez por eso no define con precisión como podríamos construir nuestro propio modelo, sus "figuraciones", solo incitan y provocan a una discusión a partir de su crítica sin postular teoría alguna .

Efectivamente, la forma de construcción de su discurso del poeta podría sugerir su modo de actuar socialmente para la creación de un modelo propio de modernidad en un ámbito democrático.

Pero las consideraciones de orden económico no concluyen en "El ogro filantrópico", su inquietud por hacer el seguimiento de los acontecimientos nacionales y mundiales le obligan a retomar el tema en " Tiempo nublado", en donde no hace modificaciones substantivas en su percepción del desarrollo económico de América Latina, sino más bien reiterará algunos de sus puntos de vista y añadirá algunos señalamientos.

Paz como poeta inicia en uno de los ensayos que componen "Tiempo Nublado", comparando la literatura con la historia de la sociedad. La primera tiene sobre la segunda una influencia notable, pues es la reinventa, las que otorga respuestas sobre sí misma a la sociedad, en fin, encuentra una ausencia de grandes "obras políticas" en América Latina, en comparación con la grandes obras de la literatura hispanoamericana¹⁰⁷. Ello cobra sentido en la reafirmación de su tesis de la modernidad peculiar de la literatura hispanoamericana y su no correspondencia con el desarrollo de un pensamiento crítico y

¹⁰⁶ Ibid.

¹⁰⁷ Cfr. PAZ. Octavio,. "América Latina y la democracia" en *Tiempo Nublado. Obras completas, T.9.* ed. FCE, p. 73.

de unas instituciones antimodernas de nuestras naciones De acuerdo con él, los movimientos emprendidos por llevar a cabo una vasta reforma social, política e intelectual, fueron muy dispersos y que hasta los momentos de su ensayo aun no se podía afirmar que hubiese concluido.

Las relaciones de no correspondencia entre arte y literatura, y la política y la economía, le hace cuestionar todo un conjunto de imprecisiones terminológicas para definir a nuestra propia realidad.

Pero si existen relaciones de no correspondencia entre el desarrollo de la literatura y de la sociedad ello también cobra sentido en la caracterización que una vez más hace sobre el pasado de América Latina, señalando que a pesar de que nos podamos considerar de la civilización occidental han concurrido una serie de factores que nos dan peculiaridad, la presencia de elementos no europeos, la versión de la civilización que encarnaron España y Portugal y los acontecimientos que significaron la inauguración del tiempo moderno, el renacimiento y la reforma se presentaron como de apertura, conquista y violenta cerrazón o negación de la modernidad.

Nuevamente encontramos en "Tiempo Nublado" formulada la idea acerca de la relación que guardaron las revoluciones de independencia y la denegación del acceso a la modernidad, y del papel que protagonizaran las "ideologías" en este proceso. La presencia francesa y la presencia norteamericana cuyos efectos políticos quisieron obtenerse en América Latina sin lograrlo por la adopción que se hizo de ellas y no la adaptación, por eso la modernización económica política y social fracasaron en nuestras naciones.¹⁰⁸ Así, sin tradición intelectual, y sin clases sociales históricas representativas de la ideología liberal, los programas y principios adoptados se convirtieron en máscaras, en un desfiguro de la realidad.

Entre las oligarquías y las castas militares América Latina se movió entre el desorden y la tiranía, la violencia y el despotismo¹⁰⁹ (el caso de México es una excepción), de ahí una tendencia muy marcada hacia el fracaso de las democracias latinoamericanas. Sin

¹⁰⁸ Idem. p. 78.

¹⁰⁹ Idem.p. 80.

embargo añade un elemento adicional para este fracaso, el imperialismo norteamericano ya presente desde la conformación de las nuevas naciones. Sin embargo debemos insistir que el fracaso de las democracias latinas se debe en gran medida desde su perspectiva a la falta de imaginación y creatividad que solo puede estar presente ¹¹⁰si hay desarrollo del pensamiento crítico, al ser esta una creación política¹¹¹o invención colectiva, la ausencia de este pensamiento le resulta también una causa determinante que se debe considerar con otras causas.

Pero volviendo al papel que le asigna a los estados Unidos, Paz considera que ha sido uno de los mayores obstáculos para modernizarnos, puesto que su imperialismo no es ideológico (¿?) y que su intervencionismo ha sido más consideraciones de orden económico y político, esto nos ha impedido crecer.

Concluye que en base a las condiciones de Centroamérica en los ochenta la democracia latinoamericana ha llegado tarde, desfigurada y traicionada afirma que "Ha sido débil, indecisa, revoltosa, enemiga de sí misma, fácil a la adulación del demagogo, corrompida por el dinero, roida por el favoritismo y el nepotismo."¹¹², por lo que propone que nuestros pueblos requieren de cambios y reformas acordes con la tradición y el genio de cada pueblo, todos los cambios en las estructuras económicas políticas e intelectuales pasan obligadamente por la democracia, pues esos cambios sin democracia, a su juicio resultan a la larga contraproducentes, por lo que la pelea por la democracia, según afirma es mundial.

A pesar de su crítica al capitalismo norteamericano y el doble carácter de esta nación, reconoce que son los Estado Unidos el ejemplo más avanzado de la modernidad, nos dice Paz: "La revolución de la modernidad sobre todo en su expresión más radical y completa: los Estados Unidos, consiste en una inversión de valores que es a un tiempo política y ética: el fundamento de la sociedad es la vida privada.", ¹¹³y de una o otra manera sugiere el voltear hacia ellos para pensar nuestra versión de revolución moderna.

¹¹¹ Esta idea la toma de Castoriadis y así lo explicita el mismo Paz ibid. p. 80.

¹¹² Idem. p. 94.

¹¹³ Cfr. PAZ, Octavio "Contrarronda", en *Obras Completas T. 9 Op. Cit.* p. 121.

Si quisiéramos resumir en pocas palabras las ideas centrales que se plasman en "Tiempo Nublado", respecto de la modernidad, en sus aspectos socioeconómicos, podríamos concluir que se hace evidente una vez más la tendencia antiestatista de Paz, fundamentada en un reinterpretación histórica de nuestra tradición antimoderna, por lo que para realizar los cambios económicos (desarrollo), políticos e intelectuales, es necesario vincular de manera directamente proporcional la modernidad con la democracia, pues solo la democracia hará posible articular nuestra propia versión de dicha modernidad, de otra manera no es posible de ahí el fundamento de su condena a las revoluciones que terminan siendo no democráticas.

Lo central de su teoría no se modifica al correr de los años. El desarrollo de los acontecimientos mundiales y nacionales de finales de los ochenta y principio de los noventa lo orillan a hacer una retrospectiva de sus dos obras que en materia de ensayo políptico resultaron centrales, "El ogro filantrópico " y "tiempo Nublado". En el apunte justificativo de "Pequeña crónica de grandes días", nos refiere "...Esos libros provocaron en ciertos medios de México reacciones hostiles...El gran cambio comprende a México. Algunos lo anunciamos desde 1968...Nunca fui partidario de la vía revolucionaria, predicada por tantos ideólogos, sino por la transformación gradual y pacífica hacia una democracia plural y moderna...Nos parecía que la alternativa no era el socialismo, como lo proponían los ideólogos (con los ojos puestos en Cuba) , sino en la democracia ... la reforma de nuestra economía es inseparable de la reforma política democrática."¹¹⁴ En esta obra de madurez, parece apuntar la argumentación de su teoría sobre la modernidad de América Latina hacia una profunda convicción de la necesidad de una reforma económica basada en el dominio del mercado y la transformación de las instituciones política hacia una democracia de carácter procedimental, que se presenta como el camino ineludible ante la confirmación de su hipótesis sobre el fracaso de la modernidad impuesta por el socialismo. Es verdad que el enunciado del apunte justificativo se refiere explícitamente a México, sin embargo es considerado a título de un caso ejemplificante del curso que debieran tomar el resto de las naciones latinoamericanas de acuerdo al genio de sus pueblos.

¹¹⁴ Cfr. PAZ. Octavio, "Pequeña crónica de grandes días", en Idem. pp. 371-372.

Lo anterior es ratificado al polemizar con las tendencias anti-norteamericanas en México, y afirma, "...olvidan tercamente que los Estados Unidos son una gran democracia. Es verdad que han abusado y abusan de su fuerza; también han demostrado que saben restringirse y que son capaces de plegarse a la razón y a la moral pública...Sé que las sociedades modernas se orientan hacia la formación de comunidades en cada región y en cada continente.

Si primero condena el nihilismo y hedonismo de la sociedad norteamericana y occidental en general, los acontecimientos de finales del siglo XX le hacen dar un viraje hacia una aceptación de las nuevas condiciones del capitalismo global triunfante, por ello debemos transitar de un antinorteamericanismo hacia "la expresión en términos modernos y universales nuestro vigoroso carácter nacional"¹¹⁵ e integrarnos a la dinámica económica global. Sus tesis las reafirma una vez más, modernización económica basada en el mercado y democratización de las instituciones políticas para dar lugar al pensamiento crítico moderno, solo añade el énfasis sobre la integración económica de México con el bloque de América del Norte liderado por los estados Unidos descartando la viabilidad de buscar otras alternativas para el proceso de integración al respecto nos dice: "La historia ha mostrado que esas alianzas no son, ahora, viables. La coyuntura histórica es otra: Europa se orienta hacia una comunidad más amplia y los países de la cuenca del pacífico no tardarán en buscar este o aquel tipo de asociación económica y política".¹¹⁶ así si para México es un destino ineludible, para el resto de América Latina lo será aunque es bien cierto esta idea no es explicitada por el, pero se puede dejar entrever por el hecho de que insista en el diálogo con Norteamérica y su esperada pérdida de la indiferencia y la ignorancia norteamericana frente al mundo latinoamericano, la comunidad americana la refiere como una tendencia profunda y general de la historia contemporánea.

Finalmente y retomando nuevamente el caso de México vuelve a insistir en usar la tradición para diseñar la modernidad, es decir el empalme creativo entre modernidad y tradición, eso debe de considera a su juicio un tanto el proyecto modernizador del salinismo de donde se parte de la distinción, según su punto de vista de la distinción entre

¹¹⁵ Cfr. PAZ, Octavio, "Panamá y otros palenques" en Idem. p. 404.

¹¹⁶ Idem. p. 405.

el Estado justo del Estado propietario y de una consideración crítica del periodo intervencionista y proteccionista que generó graves daños a la economía nacional , así, que, un proyecto que compatibiliza la tradición de la revolución mexicana y la modernización económica y política es defendido por Paz¹¹⁷ en esta parte de su obra de madurez, de ahí su identificación por sus críticos con la corriente neoliberal en materia económica, y neoconservadora en materia política con una amplia tendencia a la libertad individual.

2.3.3.-LA REVOLUCIÓN, LA REVUELTA Y EL TRÁNSITO A LA MODERNIDAD

La idea paciana de la modernidad en sus aristas socioeconómicas y políticas nos obligan a plantear su tercer eje, la lucha por el tránsito a la modernidad tal, y como se produjo a lo largo del siglo XX, por medio de las revoluciones sociales, particularmente aquellas que se dieron a lo largo de la segunda mitad de dicho siglo.

El tema de la revolución en América Latina lleva implícito toda una polémica contra el marxismo latinoamericano, y las diversas tendencias políticas de corte antiimperialista de las que Paz, si bien es cierto, no analizó profundamente si era un buen conocedor, si consideramos además su cercanía con la literatura hispanoamericana observaremos sus coincidencias con algunos poetas que transitaron del marxismo al neoconservadurismo, como es el caso de Mario Vargas Llosa.

En 1947, Daniel Cosío Villegas se preguntaba ¿qué podía esperar América Latina de los Estados Unidos y de Rusia?, eran los primeros años de la guerra fría, la respuesta era una consideración a la espera de que la calma fuera llegando para que América Latina no se viera necesariamente en la disyuntiva de uno u otro según ciertos escenarios de la política internacional, por eso, para el, "...América Latina solo tiene un verdadero y auténtico camino por delante: seguir conquistando la libertad y la igualdad que con tanto trabajo ha obtenido parcialmente."¹¹⁸, sin embargo hablar en términos de "parcial" llevaba un reconocimiento, la proliferación de regímenes dictatoriales en la región como los de

¹¹⁷ Cfr. PAZ, Octavio, "México:modernidad y patrimonialismo en Idem. p. 414.

¹¹⁸ Cfr. COSÍO, Villegas Daniel, "Rusia, Estados Unidos y América Latina", en *Problemas de América*, Obras Completas, 1ª. Edición, ed. Clío-Colegio Nacional, México 1997, p. 83.

Gómez, Vargas, Leguía, Perón y Somoza por mencionar solo algunos, las precarias condiciones de vida de la mayor parte de la población y el deterioro de las exportaciones latinoamericanas en el mercado mundial, por eso con todo y el “progreso” alcanzado solo podían ser condiciones para los movimientos armados, trece años después evalúa el impacto en la región de la revolución cubana, que a su juicio hace repensar las relaciones de los países latinoamericanos con los Estados Unidos.

La revolución cubana tuvo un enorme impacto en el resto de los movimientos y pueblos de América Latina. Evaluando Cosío Villegas las enseñanzas de dicha revolución al considerar que la situación de la región era tolerable mas no la deseable, nos dice “dejará una herencia o ejercerá una influencia que ningún poder de la tierra podrá borrar....La primera (lección)...es que en la América Latina podrá ocurrir todo o cualquier cosa...nada es firme y estable...La segunda lección...es la increíble fuerza de la palabra encendida, tanto mayor cuanto más desconsiderada es....otras dos lecciones concretas e impresionantes. Una de ellas es la fantástica vulnerabilidad de los Estados Unidos. La otra es aparte de su signo político profundo ...un movimiento popular tan decidido, que por mejorar la suerte de las masas no ha retrocedido ante nada. ...la resolución y la firmeza, y una resolución y firmeza puestas al servicio de una buena causa.”¹¹⁹ Y efectivamente no se equivocaba en uno de sus múltiples discursos Fidel Castro resaltaba la postura de la revolución y su pueblo, Para que nuestro pueblo no pudiera echar a andar, para que nuestro pueblo fracasara, para que nuestra economía fracasara, contra nuestro país el imperialismo ha empleado todas las armas. ¿Y que ha logrado? Contra nuestro pueblo se han estrellado todos los recursos.”¹²⁰, porque toda esa retórica y praxis revolucionaria puso a América Latina ante la espada del gran imperio y le obligó a redefinir su valor estratégico del hemisferio occidental con la consiguiente alteración de sus relaciones internacionales por esa “vulnerabilidad” norteamericana señalada por Cosío Villegas.

Hemos preferido a un estudioso no marxista para referirnos al valor de la revolución en América Latina, que en cierta medida comparte con Paz sus tendencias liberales pero que difieren en el significado y sentido asignado al termino revolución para poner énfasis en el

¹¹⁹ Idem. pp. 212-213.

¹²⁰ Cfr. CASTRO, Fidel, “La dura lucha contra el subdesarrollo”, en *Socialismo y comunismo un proceso único*, 4ª. Edición, ed. Diógenes . México 1978, p. 137.

sesgo paciano que es la base de su interpretación histórica y de su condena como juicio de valor a los movimientos revolucionarios latinoamericanos. El hecho de que la mayor parte de los movimientos revolucionarios de América Latina hubieran tenido una influencia marxista pudiera explicarnos en gran medida la reacción temprana de Paz acerca del futuro de las revoluciones latinoamericanas.

En el contexto del tiempo moderno la idea paciana de revolución dentro de su sistema ideológico es entendida en los términos siguientes:

Revolución es un término inapropiado para describir y analizar los movimientos armados que tienen como finalidad lograr reformas económicas, políticas y sociales y los considera en una escala menor como revueltas, pero ¿cómo justifica esta jerarquización en la obtención de fines y metas orientadas a la reforma social, o por decirlo más claro de cambio social?, la respuesta se encuentra, en esa idea del tiempo de la modernidad.

Veamos lo anterior con mayor detenimiento, en "El laberinto de la soledad" Paz reproduce su visión "impresionada" del enfrentamiento entre los países ricos y los países pobres, desde el punto de vista de la historia y la cultura. Al menos así lo reconoce en una entrevista realizada por Claude Fell¹²¹. Pero en el texto de "El laberinto de la soledad", no utiliza aun el término revuelta para designar los movimientos armados latinoamericanos, por el contrario se referirá en varias ocasiones a las revoluciones nacionalistas y/o agrarias como parte del movimiento universal.¹²²

El enfrentamiento entre los países pobres y los países ricos así como la existencia de un sistema socialista totalitario es para Paz una anomalía histórica, pero en su perspectiva inicial de las revoluciones latinoamericanas subyace una hipótesis que deja perfectamente explicitada, el fracaso de las revoluciones proletarias en los países desarrollados postulada inicialmente por el marxismo, y con ella también el fracaso de una hipótesis secundaria o derivada, la de Lenin acerca del eslabón más débil y el carácter de la revolución en los países atrasados, ambas hipótesis al no corroborarse en una revolución mundial hace

¹²¹ Cfr. PAZ, Octavio, "Vuelta a El laberinto de la soledad", conversación con Claude Fell, publicada en, *El laberinto de la soledad*, 1ª. Reimpresión de la 3ª. Edición, ed. FCE, México 2000, p. 322.

¹²² Cfr. PAZ, Octavio, *El laberinto... Op. Cit.* p. 208.

pensar al poeta que la oleada de revoluciones en América Latina, África y el Oriente tienen problemas en común que compartir, pero que definitivamente hay que buscar otra explicación a los fenómenos revolucionarios de la segunda mitad del siglo XX.

El rechazo de las tesis marxistas-leninistas ortodoxas (sin embargo recupera para apoyar ese rechazo la tesis de Trotsky acerca del futuro de la historia mundial)¹²³ no es obstáculo para que le permita jerarquizar a los países en avanzados y subdesarrollados, en países sujeto y países objeto y la ruptura que se intenta con las que denomina revoluciones, en base a esas oposiciones binarias propone la búsqueda de una explicación propia por la inteligencia nativa, nos dice al respecto "...Tenemos que aprender a mirar cara a cara la realidad. Inventar si es preciso, palabras nuevas e ideas nuevas para estas nuevas y extrañas realidades que nos han salido al paso....No hay recetas ya. Pero hay un punto de partida válido: nuestros problemas son nuestros y constituyen nuestra responsabilidad"¹²⁴

El rompimiento de esa relación de oposición binaria lo lleva a considerar que hemos dejado de ser países objeto y que pasamos a ser sujetos de los cambios históricos y que cada uno de nuestros actos y omisiones afectan de manera importante la vida de las grandes potencias y que por lo tanto la visión de un mundo que gire en torno exclusivamente de dos potencias omite el verdadero trasfondo de la realidad y queda en una mera superficialidad y termina afirmando que "...El trasfondo –y, en verdad la sustancia misma- de la historia contemporánea es la oleada revolucionaria de los pueblos de la periferia."¹²⁵, por eso se niega a aceptar el llamado a la fatalidad, a la congelación de la vida histórica y a su petrificación y es partícipe de la acción concertada e inteligente.

Hasta aquí llega su primer acercamiento a los movimientos revolucionarios del tercer mundo y su análisis internacional de los inicios de la segunda mitad del siglo XX, sin embargo evolucionará hacia otra dirección que modificará su perspectiva.

¹²³ Nos dice Paz "'Con mayor humildad y mejor sentido Trotsky escribía , un poco antes de morir, que si después de la segunda guerra mundial no surgía una revolución en los países desarrollados quizá habría que revisar la perspectiva histórica mundial", Ibid. p. 206.

¹²⁴ Idem. pp. 207-208.

¹²⁵ Idem. p. 208.

Los cambios en su perspectiva se vincularán a la modificación en su concepción del tiempo y de la historia, el paso de una visión del tiempo rectilíneo a la de un tiempo cíclico es la nueva base para considerar a la modernidad y la revolución de los pueblos de América Latina, su nueva visión aparece publicada en "Corriente Alterna" (1967), "Conjunciones y disyunciones"(1969) corroborada en "Postdata" (1970) .

En "Corriente Alterna", Paz recupera el significado lingüístico de tres términos: rebelión, revuelta y revolución, pero el acercamiento lingüístico solo es un ejercicio que le permite develar el verdadero trasfondo de su concepción modificada. Asume que: "hay una relación íntima entre las tres palabras. La relación es jerárquica: revuelta vive en el subsuelo del idioma; rebelión es individualista; revolución es palabra intelectual y alude, más que a las gestas de un héroe rebelde, a los sacudimientos de los pueblos y a las leyes de la historia."¹²⁶, así, revolución tiene implicaciones más profundas que revuelta aunque tengan la misma raíz lingüística, revolución implica una visión cosmogónica e histórica, la vuelta y movimiento se funden en un orden, algo que de lo que la revuelta carece, es caos, tumulto sin implicaciones cosmogónicas ni históricas. La revuelta tiende a transformarse en revolución solo en el tiempo de la modernidad.

Lo anterior quiere decir que el término revolución cobra sentido en el siglo XVIII es producto de la intelectualidad y convoca a la destrucción del orden de los privilegios y de las excepciones y la "fundación de un orden", que no dependa de la autoridad sino de la libre razón¹²⁷ y es fundadora de una nueva virtud, la justicia que sustenta a el resto de las virtudes del tiempo moderno. Ahora bien de acuerdo con Paz la palabra revolución encierra una idea determinada del tiempo, ¿qué tiempo?, el tiempo que el denomina como cíclico es decir, aquel que implica regularidad y repetición de los cambios pero con la peculiaridad de que el cambio es brusco y definitivo en la dirección de los asuntos públicos esa definitividad del cambio hace que se rompa la idea subyacente de tiempo cíclico y se transforme en un tiempo rectilíneo así que el término revolución implica dos acepciones la de retorno, que sería su sentido original y aquella que es precisamente el no retorno, a la primacía del pasado de su primera acepción, se opone ahora la primacía del futuro, del fue al será así muta de lo conocido hacia lo desconocido por eso el poeta nos dice desde su

¹²⁶ Cfr. PAZ, Octavio " Revuelta, revolución, rebelió" en *Corriente...*, *Op. Cit.* p. 148.

¹²⁷ Idem. p. 149.

formulación que revolución es “un haz de significaciones nuevas: preeminencia del futuro, creencia en el progreso continuo y en la perfectibilidad de la especie, racionalismo, descrédito de la tradición y de la autoridad, humanismo...: la historia concebida como marcha.”¹²⁸, así visto el asunto él mismo explicita que el tiempo revolucionario (de la modernidad), a diferencia de otras ideas de tiempo, se muestra como un tiempo infinito, rectilíneo o en espiral.

La significación de revuelta también se ve afectada por esta segunda acepción de revolución, pues guiada por la filosofía se convierte en una actividad prerrevolucionaria y que conjuntamente con los vocablos rebelión y revolución forman una ronda verbal en el que según Paz conforman un cambio de posición y no de significado a partir de la llegada del tiempo de la modernidad. Así, revuelta quiere decir un alzamiento popular, rebelión es protesta generosa, y revolución como término central, quiere decir instauración de futuro, esta rotación de las palabras devela una distinta orientación de la sociedad.

El sujeto del progreso infinito revolucionario es la humanidad y no el individuo, es un progreso continuo no individual sino colectivo, es el género humano el que se perfecciona y no el sujeto en lo particular. Dejaremos para el siguiente apartado el alineamiento de la nueva rotación que explica el agotamiento del tiempo revolucionario y el ascenso del tiempo del rebelde ligado al tiempo instantáneo para centrarnos en el ámbito revolucionario de América Latina.

El contexto temporal en el que se escribe “Corriente alterna”, para Paz, debe de entenderse como el tiempo del fin de la revolución, presentándonos la imagen a nuestro parecer en los siguientes términos, revolución en la acepción premoderna es vuelta al pasado, revolución en la acepción moderna (1) es proyección del futuro y el progreso, la revolución moderna (2) es la recuperación del presente instantáneo, esta última es la que se va imponiendo en la medida que se desarrolla la segunda mitad del siglo XX, en términos políticos los gobernantes (también diríamos nosotros los dirigentes políticos), ya no llaman a la subversión universal sino que su preocupación fundamental es administrar, 1967 por decirlo de alguna manera es una referencia espacio temporal para dar por

¹²⁸ Idem. p. 151.

muerta a la revolución. Sin embargo debemos decir que de acuerdo a nuestra representación de la idea de tiempo y revolución, existe para lo que hemos denominado revolución II, referencia del propio poeta a llamarle la nueva revolución moderna o el tiempo de la rebeldía moderna este último es que usará con mayor frecuencia cuando da por concluido el periodo revolucionario del tiempo moderno.

El aparente entierro del periodo revolucionario por Paz no significa, al menos hasta la década de los sesenta, en donde su impresión por el enfrentamiento entre los países pobres y los países ricos se ha atenuado, que las utopías y la presencia de la razón hayan sido del todo olvidadas pero si acepta que se vive un vacío en el que hace acto de presencia una repulsión hacia los contrastes de la sociedad moderna fundamentalmente por los jóvenes ya sin acudir a los viejos esquemas ideológicos, aquí se refiere de manera especial al marxismo pero también al liberalismo.

¿Cómo quedan delimitados entonces los movimientos armados del tercer mundo para Paz?, la respuesta es muy contundente, de su discusión con Sartre deduce que en el tercer mundo no opera esa distinción entre los rebeldes y los revolucionarios, pues lo que sucede en el tercer mundo es una oleada de revueltas, es decir rebeliones que difícilmente pudieran tener una proyección universal, y que más bien constituyen un particularismo que se anexa a la universalidad, en el caso de los países del tercer mundo por lo regular, los nacionalismos u otras expresiones ideológicas se adscribían al marxismo o al socialismo que si representó un proyecto universal de cambio, aunque tuvieran una relación dominada por el claroscuro de su funcionalidad doctrinal y objetiva. Las rebeliones no vienen a ser otra cosa que la forma en como los países del tercer mundo reafirman sus particularismos, pero no trascienden esos espacios constituyendo algún proyecto universal.

La revuelta del tercer mundo es de carácter pluralista que no se propone la creación de una sociedad universal considera que el socialismo en muchos países del tercer mundo es más un medio que un fin, un medio para acelerar su evolución histórica y acceder a la modernidad para tal afirmación se apoya en el carácter de toman las acciones estatales para incrustar la economía privada, cabe aclarar, que se refiere más a los países africanos

y árabes de ese contexto histórico más que a América Latina en donde Cuba era y es, la única referencia de una revolución triunfante y que se consolida, de ahí que remarquemos nuevamente el impacto de la revolución cubana en la redefinición de las relaciones de América Latina y el imperialismo norteamericano.

El fin del tiempo rectilíneo es para Paz también el fin de la revolución, en su acepción moderna, y nos dice que la revuelta del Tercer Mundo no puede considerarse en un sentido rotativo del término que usa, sino una sublevación que engloba a una parte mayoritaria de la población mundial pero por sus características no alcanza el status de revolución, sin embargo aquí existe entonces un vacío explicativo y predictivo al cual da algunas pinceladas provocativas.

Su percepción acerca de las confusiones de objetivos en los líderes de las revueltas del Tercer Mundo obligan explicaciones y proyecciones imaginativas, como las denomina Paz. Para empezar, el enfrentamiento entre las dos grandes potencias alteran a nuestros pueblos por lo que modificaciones substanciales de la presencia de una política europea independiente le hace pensar que probablemente ayudaría a la iniciación de un diálogo entre las sociedades industriales y el resto del mundo. Sin embargo también señala una cuestión muy importante y es la relativa a nuestra identidad y los vínculos que de una u otra forma mantenemos con las ideas de la modernidad y señala como tarea urgente que el tercer mundo recobren su identidad y enfrente su realidad para eso sugiere una revisión crítica de dichos vínculos, pues las ideas de la modernidad solo han servido de máscaras lejos de ser instrumentos de liberación, la revuelta no encuentra su forma por eso es que degenera en lo que el denomina como¹²⁹ cesarismo o tienden a palidecer el dominio de las burocracias.

Para la América Latina considera que merece un espacio dentro, pero al mismo tiempo distinto de las consideraciones genéricas sobre el tercer mundo, y le quiere dar un tratamiento especial precisamente por la irrupción de la revolución cubana en el escenario internacional, considera que el problema del desarrollo, el progreso y el cambio debe ser una empresa latinoamericana y no la aventura de cada nación por separado y propone

¹²⁹ Cfr. PAZ, Octavio, "la revuelta", en *Idem.* p. 219.

que el desarrollo solo sea considerado como un medio y no como un fin en sí, y que la evolución de las estructuras políticas y jurídicas requieren de una confederación y asociación latinoamericana.

Una observación final que encontramos en "Corriente alterna" es aquella en la que nos menciona que el tiempo rectilíneo de la modernidad "intentó anular las diferencias, suprimir la alteridad: la revuelta contemporánea aspira a reintroducir la otredad en la vida histórica."¹³⁰, el tiempo de las revueltas es entonces el rechazo a la homogeneidad y la vuelta a la pluralidad como en los tiempos paganos. Revuelta sin forma, que se hace y rehace sin claridad es sin embargo su esencialidad la otredad.

Al final de los sesenta, en "Postdata" y al calor de los movimientos juveniles, nuevamente inserta su versión acerca del carácter de revuelta de los movimientos que irrumpen en el escenario latinoamericano. Es en su nota introductoria en donde señala el gran fracaso que se ha obtenido en términos de desarrollo a través de las mal denominadas revoluciones contemporáneas de América Latina por lo tanto resultan negativas como mecanismo para alcanzar la ansiada modernidad a la que ya hemos aludido anteriormente.

Empezaríamos por señalar que Paz caracteriza al capitalismo avanzado como "sociedad tecnológica" ¹³¹ en donde no ha operado ya las contradicciones de clase que preveía el marxismo y que muy por el contrario, es en aquellos sectores marginales (no en el término económico de la ortodoxia clasista) como el de los jóvenes estudiantes en donde se manifiesta una crítica a las condiciones de vida que les imponen, su exasperación al ritmo de esa sociedad y reformulan críticamente esa realidad aunque sea de modo irreal que no es otra cosa que la demostración del fracaso del sueño del progreso y de la modernidad, así, nos dice que esos acontecimientos pusieron al desnudo el rostro de la filosofía del progreso de la que dice "...Ahora sabemos que el reino del progreso no es de este mundo: el paraíso que nos promete está en el futuro, un futuro intocable, inalcanzable, perpetuo. El progreso ha poblado la historia de las maravillas y los

¹³⁰ Idem. p. 222.

¹³¹ Cfr. PAZ, Octavio, "Postdata", en *El laberinto... Op. Cit.* p. 242.

monstruos de la técnica pero ha deshabitado la vida de los hombres. Nos ha dado más cosas, no más ser.”¹³².

La revuelta juvenil la encuentra como verdaderamente internacional que al margen de la diferencia por regiones distintas del mundo, en el fondo tiene una escencialidad que no reside en sus objetivos inmediatos o en sus accidentes sino en la oposición al fantasma del futuro “la realidad espontánea del ahora, y la irrupción del ahora coloca en el centro de la vida contemporánea al placer que quiere designar a la revelación de esa mitad oscura del hombre humillada y sepultada por la moralidad del progreso y que se expresan en el arte y el amor.

De acuerdo con lo anterior la revuelta juvenil si bien no es hedonista, si entra a la profundidad del sentir humano preguntándose sobre la validez y el sentido de los principios que han fundado la edad moderna y el progreso, una juventud que no cree en el futuro sino en el ahora, el presente y evidentemente trata de responderse sobre cual es el verdadero tiempo del hombre. La inserción del ahora en el tiempo histórico le exige a la modernidad dar respuesta en esos momentos que considera axiales pues lo otro equivale a hundirse en el ruinoso proceso de producción de bienes superada por la producción de desechos. Sin embargo, como ya mencionábamos anteriormente, el cuestionamiento a la modernidad se manifiesta en lo que denomina las sociedades tecnológicas, léase Europa y Estados Unidos, mientras que en América Latina el cuestionamiento es más débil y se expresa más como una lucha por la democracia, nuevamente podemos observar que el señalamiento de Paz topa con la disparidad del tiempo histórico entre el desarrollo y el subdesarrollo.

El uso del vocablo “revuelta” es en estos años aun una propuesta aun muy insegura, pues Paz considera que las revoluciones se producen donde hay desarrollo y no cuando es producida por falta de desarrollo, en sus dudas el mismo nos menciona que “...mi creencia: asistimos al fin de la época de las revoluciones en los países desarrollados. ¿Y en los subdesarrollados? Sin duda nos aguarda un periodo de grandes revueltas y cambios profundos; esas transformaciones serán inmensas pero no sé si sea legítimo llamarlas

¹³² Idem. p. 244.

revoluciones en el sentido riguroso del término.”¹³³, es claro que a pesar de la argumentación presentada en “Corriente alterna”, todavía guardaba reservas sobre lo adecuado del vocablo.

En 1975 parece dejar la duda atrás en su conversación con Claude Fell. Al evaluar la falta de bases ideológicas de la revolución mexicana reitera su propuesta articulada en los años sesenta y sin ambages denominará revueltas a los movimientos latinoamericanos designándolas como hijas del tiempo cíclico en contraposición a las revoluciones, hijas del tiempo lineal y progresivo. Y que se proponen una vuelta al tiempo original al levantarse contra un sistema que es considerado injusto y que tratan entonces de rehacer el pacto entre iguales.

Con su concepción ya clara sobre las revueltas y la imposibilidad de que estas puedan ser una vía para acceder a la modernidad pues en realidad generan un efecto distinto al buscado por los pueblos (diríamos un especie de efecto perverso en el sentido que utiliza Hirschman), revueltas que terminan secuestradas, empezará a polemizar no solo sobre Cuba sino sobre las situación centroamericana y el futuro de la región.

En “El ogro filantrópico” por estar más orientado al análisis y crítica del sistema político mexicano y del socialismo real, el tema de las revueltas en América latina se toca de manera muy marginal remitiéndose al lector a los trabajos que ya hemos mencionado sin embargo, encontramos al menos dos señalamientos que nos parecen importantes mencionar, el primero tiene que ver con el devenir histórico de América Latina, en este aspecto sostiene que la alternativa para nuestros países tenga que ver con la elección entre socialismo o fascismo de la dependencia, lo que pretende dejar claro es que el socialismo no está a la orden del día en la región es decir políticamente le parece poco posible y que este no se puede ver como un método para desarrollarse rápidamente sino que tiene que ser consecuencia del desarrollo, es decir, no debe mirarse como un medio para alcanzar la modernidad, el segundo que es de carácter más general se refiere al verdadero peligro que enfrentan las sociedades y que es el fortalecimiento del Estado, que crea una poderosa burocracia, estas se encargan de secuestrar las sociedades.

¹³³ Cfr. PAZ, Octavio “El desarrollo y otros espejismos”, *Posdata, Op. Cit.* p. 285.

Los señalamientos anteriores se relacionan con la cuestión de las revueltas latinoamericanas porque serán elementos que vinculará en otros trabajos a la inviabilidad de los experimentos socialistas en la región y al secuestro de los movimientos armados por las burocracias y la construcción de Estados sumamente fuertes que los desnaturalizan y frustran creando verdaderas versiones caricaturescas de lo que denominará “ideocracias totalitarias”.

En la medida en que se desvanecen las revueltas juveniles, la crisis del imperialismo norteamericano y que su enfrentamiento permanente con la Unión Soviética hace fracasar la política de distensión. En América Latina en un contexto de crisis y ajuste económico la región de Centroamérica representará la zona más explosiva de lo que denomina Paz como las revueltas de siglo XX, siendo escenario de una guerra de baja intensidad pero muy desgastante que incluso requirió de esfuerzos diplomáticos del grupo Contadora para tratar de pacificar la región.

Eran momentos en lo que el poeta realiza una evaluación sobre la revolución cubana, saluda con escepticismo el triunfo de la revolución nicaragüense y el derrocamiento de Somoza. Para reformular su posición sobre el futuro de estas revueltas, y de la democracia en la región, no sin antes hacer una condena a las corrientes marxistas por los magros resultados de sus experimentos y por lo inviable de sus teorías.

Para el caso cubano Paz considera que su potencial transformador se agotó, pues plantea que en un momento determinado Fidel Castro fascinó y encendió la imaginación de muchos latinoamericanos, influyó entre estudiantes e intelectuales porque a su juicio aparecía como el heredero de las grandes tradiciones de nuestros pueblos, es decir, representaba la independencia, la unidad de América Latina, el antiimperialismo, un programa de reformas sociales radicales y necesarias y la restauración democrática, pero que cada una de estos objetivos que tacha de ilusiones se fueron desvaneciendo y la revolución entró en una fase de degeneración¹³⁴ y llega a considerar que el caso cubano es ilustrativo del fracaso económico del socialismo, del antiimperialismo (cambio de amo, la

¹³⁴ Cfr. PAZ, Octavio “América Latina y la democracia”, en *Obras Completas*, T. 9, 2ª edición, ed. FCE. México, 1995, pp. 84 y ss.

URSS por los E.U.), y de la restauración democrática, así la considera más pobre, más dependiente y menos democrática.

La importancia de la Habana en el plano internacional radicaba más en el hecho de que se consideraba una base política de la influencia soviética. La capital de Cuba era más un centro de agitación y propaganda de coordinación y entrenamiento para los movimientos revolucionarios de América Latina. Más sin embargo reconoce que las revueltas del continente no se deben a la agitación y conspiración del comunismo internacional, sino a las injusticias sociales, la pobreza y a la falta de libertades públicas ¹³⁵. Lo que sucedía según él, es que los soviéticos aprovechaban las condiciones de la lucha en la arena internacional para confiscar los fines sociales de los movimientos, llegando a este punto, Paz hace una severa crítica a quienes fascinados por la influencia de la URSS abrazan en nombre de la ciencia una ideología que confluye en un totalitarismo que se asienta en una inexistencia de las leyes del desarrollo histórico y de la imposibilidad de que de ellas se pueda formular alguna moral determinada, la liberación ansiada es entonces un fracaso, y solo existe la máscara de un falso cientificismo que es fundamento del nuevo absolutismo.

Para el caso de Nicaragua, Paz, no es más indulgente con la salvedad de que no alcanzó el grado de madurez e institucionalización de la revolución cubana. Considera a Nicaragua como otro ensayo fallido por un exceso de antinorteamericanismo a favor de la influencia soviética y con ello la pérdida de una oportunidad histórica, la de haber construido en Nicaragua una oportunidad de acción independiente de Washington y de Moscú, debió de acudir a la ayuda de naciones como México y los países de la segunda internacional socialista, con los socialistas democráticos, al no hacerlo la revolución se petrificó.

Pero sus reflexiones no quedaron ahí, retomó alguno de los trabajos de Gabriel Zaid para iniciar una serie de observaciones críticas sobre la guerrilla y la ultraderecha salvadoreña, las hará a partir de lo que delimitará como el terrorismo de los contendientes, por lo que la política del exterminio mutuo la considera como no solución a la crisis salvadoreña y aquí estipula como prioritario el diálogo y la salida democrática y ensalza el ejercicio electoral que llevó al poder a Napoleón Duarte y culpa a la guerrilla de la inestabilidad del

¹³⁵ Idem. p. 88.

régimen no deseado por la ultraderecha salvadoreña. Estas posiciones sobre Nicaragua y el Salvador le motivaron duras réplicas de intelectuales y militantes de izquierda a las que posteriormente aludiremos.

En “Tiempo nublado” Paz en la parte relativa a revuelta y resurrección realiza un recuento pormenorizado de las querellas del Tercer Mundo en contra de occidente que sería lo único que le daría unicidad a este heterogéneo grupo de naciones, estas querellas se realizan en las afueras de occidente en donde ya la revolución es inconcebible, tal y como lo hemos anotado anteriormente e insiste en el vocablo de revuelta para designar a todas estas querellas periféricas, a la revuelta como resurrección. La razón fundamental es que considera que en las postrimerías del siglo XX lo que han salido a relucir, no es precisamente esa edificación del progreso, sino “el regreso a creencias, ideas y movimientos que se suponían desaparecidos de la superficie histórica”¹³⁶. Revuelta entonces no solo quiere decir disturbio o mudanza violenta de un estado a otro sino también “el regreso a los orígenes” , pues el nos dice que en su mayor parte todas las conmociones sociales de los últimos años han sido un regreso, una resurrección.

Observa que entre las más notables resurrecciones se encuentran la de los sentimientos religiosos que se han asociado a movimientos nacionalistas como son los casos del islam, el renacimiento del sentimiento religioso en Rusia, el regreso de sus élites intelectuales a viejos modos de pensar y a filosofías aparentemente olvidadas, o el renacimiento del catolicismo y la conversión del clero a un mesianismo revolucionario, en fin un conjunto de fenómenos de raíz religiosa subyacen en las grandes revueltas y para ilustrar los acontecimientos cita el caso de la revolución iraní del ayatolla Jomeini que acabó por instalar una república islámica, sin embargo nosotros tomaríamos con reserva una homogeneidad en los resultados o al menos en la base de los resultados sobre todo si consideramos lo que el denomina el revolucionarismo secular del clero católico, más sin embargo lo que si es aceptable es ése retorno de realidades que en un momento se consideraron superadas.

¹³⁶ Cfr. PAZ, Octavio “La sublevación de los particularismos”, en *Tiempo nublado*, Op. Cit. p. 334.

El tema de la democracia reaparece vinculado a la modernidad en Latinoamérica refiriéndose a ella como incompleta y defectuosa, considerada equivocadamente como medio y no como resultado de la modernidad y que por lo tanto se debe inventar e imaginar nuestra democracia y señala que en las disyuntiva tradicional de democracia o dictadura suena un tanto incompleta porque habría que añadir a las dictaduras burocrático militares del socialismo.

2.3.4.- LAS RELACIONES AMÉRICA LATINA-ESTADOS UNIDOS EN LA RUTA DE LA MODERNIDAD GLOBAL

¿Cómo desarrolla Octavio Paz el análisis de las relaciones entre América Latina y los Estados Unidos? Para esquematizar, diríamos que en tres fases, la primera reuniría aquellos estudios anteriores a la revolución cubana; la segunda de la revolución cubana a la revolución nicaragüense; y la tercera abarca de la desintegración de la URSS a las proyecciones del tiempo de la globalización.

La razón de nuestra propuesta de esquematización se basa en la hipótesis central del mismo Paz acerca de la política exterior de los países periféricos y su relación con las grandes potencias, una muestra de su conocimiento sobre la política internacional es que conocía perfectamente la política del equilibrio del poder y sus implicaciones en Europa, de ahí que sostuviera que la arena internacional se guiaba por las disputas de las grandes potencias por lo tanto del número de potencias dependía en gran medida el margen de maniobrabilidad de las naciones periféricas, lógicamente este panorama se complica con la bipolaridad heredada de la segunda post-guerra a partir de la cual se estrecha la maniobrabilidad de los países periféricos.

Lo anterior es básico porque le asignará un peso muy importante a la presencia soviética en América Latina en el comportamiento de las revueltas en la región (o llámeseles revoluciones) y de la formación de utopías que le parecen retrasan el tiempo de nuestra modernidad. La desaparición de uno de los grandes actores también determina el rumbo de la región aun con menos margen de maniobra pero con una mayor certidumbre que nos orienta a la versión norteamericana de la occidentalización modernizante.

En la primera fase es básicamente en “El laberinto de la soledad” en donde esboza algunas observaciones sobre las relaciones México-Estados Unidos, pues hay que recordar que el tema de México, lo lleva al de América Latina y esta a la universalización¹³⁷, al abordar los aspectos relativos a las relaciones México-Estados Unidos señala la diferenciación cultural, religiosa, política y de la versión Europea de la modernidad de la que son herederos, a partir de esos elementos deja muy claras las diferencias entre la construcción de una América de la otra, de aquí deriva la tendencia de los anglosajones a mantener un silencio respecto de sus vecinos, y a despreciar por desconocimiento el mundo cultural de América Latina, su tradición puritana protestante lo hace que se incline a el monólogo y a ignorar a los demás.

En estas observaciones preliminares el sugiere que los mexicanos y los latinoamericanos debamos abrir un nuevo diálogo con la otra América, que esta también se abra con el objeto de redescubrirnos unos a otros y poder construir nuevas relaciones en donde el “otro” sea escuchado y todos formemos parte de un reencuentro. La sugerencia paciana es que el mexicano abandone sus máscaras y reconozca en los otros su universalidad.

Paz empieza por indicar que el fracaso de la revolución mundial y de su agente el proletariado, su agente universal, ha traído como consecuencia una nueva respetabilidad al nacionalismo y una nueva dimensión o extensión del carácter universal a otras clases sociales protagónicas de las revoluciones de la segunda mitad del siglo XX¹³⁸, así cuestiona el carácter de las revoluciones en América Latina para observar que son precisamente o bien elementos antimodernos o las clases marginadas de las sociedades tecnológicas las que toman el papel dirigente de las revoluciones.

En torno a la revolución cubana hace una serie de señalamientos a través de los cuales pretende llegar a escudriñar todo el fondo de lo que subyace bajo el régimen castrista, si bien es cierto reconoce que en sus inicios el movimiento revolucionario de Castro atrajo simpatías y esperanzas para la región, termina por caracterizar a la revolución como una revolución degenerada que sufrió una involución en donde confluyeron múltiples factores

¹³⁷ Cfr. PAZ, Octavio, *El laberinto... Op. Cit.* 207.

¹³⁸ Cfr. PAZ, Octavio “El raton del campo y el de la ciudad”, en *Corriente... Op. Cit.* p. 160.

la personalidad caudillesca de Castro, herencia hispanoárabe, la estructura adoptada por el Partido Comunista Cubano, la intromisión de la Unión Soviética y los errores de la política exterior norteamericana respecto al curso de la revolución¹³⁹. La revolución a su juicio es un fracaso total lo que se manifiesta en el plano internacional la mayor dependencia de Cuba respecto de URSS (hoy desaparecida), en político goza de menor libertad, y en el socioeconómico no ha dado lugar a los cambios de las estructuras económicas. Las condiciones de vida tan difíciles, según afirmaba Paz eran la consecuencia de la implantación de la dictadura burocrática que usurpó el nombre del socialismo, las víctimas de la dictadura del proletariado no han sido los burgueses sino los proletarios mismos.

Dada la tendencia de Paz a la búsqueda de analogías, establece una cierta forma al menos de relación entre el absolutismo antiguo y el totalitarismo moderno aunque con diferencias profundas. Al menos lo que tienen de análogo en cierto grado es la forma de ejercer el poder aunque la fundamentación sea distinta, Dios por el jefe (del partido y del proletariado) que es la historia universal en persona. Si la democracia había consagrado la separación entre la religión y la política. El totalitarismo es para Paz la unión de ambos elementos, solo que invirtiendo los términos, pues mientras para los monarcas el contenido de la política era religioso ahora el contenido de lo que identifica como la pseudo religión totalitaria, es la política, el puente entre religión a variado entre un caso y el otro¹⁴⁰ el puente entre la política y el totalitarismo es la ideología pseudocientífica que pretende ser una ciencia universal de la sociedad y la historia, esto le es especialmente preocupante para la América Latina por lo que encuentra de antidemocrático.

El régimen de Castro le resulta a Paz una negación de la democracia y de los principios en que se funda, su régimen dictatorial burocrático la revolución cubana la ubica como una novedad histórica en el continente pues ella no es el inicio del socialismo sino de una legitimidad revolucionaria que se propone desplazar la legitimidad histórica de la democracia rompiendo con la tradición en que según él se fundó América.

¹³⁹ Cfr. PAZ, Octavio, "Iberoamérica" en *Tiempo...Op. Cit.* p. 84.

¹⁴⁰ Ibid. p. 87.

La revolución cubana significa para Paz en los años setenta el ocaso de la doctrina Monroe que representaba la hegemonía norteamericana en el continente, un retorno al siglo XVI en el que el continente se ve expuesto a la expansión de las potencias extracontinentales de ahí pues, que no deba de interpretar como un triunfo del antiimperialismo sino como la expansión imperial rusa haciendo de América Latina un campo de enfrentamiento de las dos grandes potencias producto de la segunda post-guerra convirtiéndonos nuevamente en objetos limitándonos el pensar con independencia e imaginación.

Paz ve en Cuba un centro de agitación y propaganda por eso se apresta a denunciar la alianza Cuba-URSS por lazos de interés, ideología, su coalición la determina como diplomática, económica, militar y política¹⁴¹ y de control de las revueltas latinoamericanas cuyas causas no deben buscarse en el comunismo internacional sino en las condiciones endógenas de carácter económico, político y social, lo que él rechaza es que teniendo a su juicio causas legítimas se conviertan en instrumentos de la expansión soviética y en ensayos de la instrumentación del modelo de dominación totalitario burocrático.

El problema de la penetración ideológica prosoviética y sus peculiaridades dependen a decir de Paz por el doble carácter del Estado Ruso y de nuestras realidades sociales, el Estado ruso es a su juicio una mezcla de rasgos premoderno y modernos en donde "... la ideología desempeña una función semejante, aunque en un nivel intelectual mucho más bajo, a la teología en la Corte de Felipe II ..." ¹⁴², y adquiere su carácter de ideocracia de esta característica él desprende su seducción en aquellas mentes y sitios donde las ideas liberales han penetrado tarde y mal. Por eso él considera que en América Latina las denominadas clases populares (los obreros y los campesinos) no sienten fascinación por la ideología del absolutismo totalitario, en cambio la intelectualidad, la pequeña y alta burguesía al perder su antigua fe aceptan el sustituto ideológico consagrado como ciencia, de ahí que los principales dirigentes revolucionarios pertenecen a la clase media y alta en donde precisamente prolifera la ideología y como ello no significa estar carente de realismo, los dirigentes mismo estipulan los fines y los medios para lograr la tan ansiada liberación que termina por esclavizar a los hombres en vez de liberarlos. En esos absolutismos encuentra la lógica que guía a la depuración de las revoluciones, a los

¹⁴¹ Idem. p. 88.

¹⁴² Idem. p. 89.

disidentes que se trocan en el enemigo absoluto. Ante la instauración de las dictaduras totalitarias burocráticas lo que resta es una defensa de la democracia lo que dará estabilidad al continente.

Finalmente a los veinticinco años de revolución en Cuba Paz minimiza los estragos económicos del embargo económico impuesto a la isla por los Estados Unidos y sostiene que esos efectos han sido compensados por el comercio con el resto del mundo y la asistencia soviética¹⁴³ y que el socialismo solo modificó la dependencia de Cuba, y que esta, dentro de la estrategia de los grandes es el Estado satélite que libra las batallas por el poder imperial soviético en África, y América Central como lo hace Viet-nam en el sudeste asiático.

No faltaron los motivos muy diversos por los que Octavio Paz escribiera sobre la revolución cubana y el régimen de Fidel Castro, las relaciones de América Latina cambiarían de manera sensible con los Estados Unidos por la lógica que señala él de la expansión de las potencias extracontinentales y la lucha contra el comunismo, la política de distensión hasta la denominada coexistencia pacífica. Ningún país de América Latina estuvo ausente en la estrategia norteamericana de contención al comunismo, cambiaron nuestras relaciones hacia Cuba, entre nosotros mismos, y de nosotros hacia los pueblos occidentales y del tercer mundo y que creemos que el poeta no les da su justa dimensión. A partir de la caracterización de la revolución cubana Paz tasaré con la misma medida a todos los movimientos de revuelta o revolucionarios en América Latina.

La revolución nicaragüense tiene para Paz, si bien un origen endógeno, legítimo y justo en donde participó el pueblo nicaragüense, el curso posterior de los acontecimientos le hace presumir que la revolución sandinista había sido objeto de una petrificación totalitaria, que había desdeñado la posibilidad de construir otro futuro pero se impuso finalmente su búsqueda de orientación y apoyo hacia la Habana, el movimiento según él se mostró como procubano y prosoviético¹⁴⁴ su hasta justificado rechazo a los Estados Unidos no era suficiente argumento para tomar el sesgo de ser cabeza de playa de los soviéticos.

¹⁴³ Cfr. PAZ, Octavio, "Revuelta..." en *Tiempo...Obras Completas T. 9*. p. 329.

¹⁴⁴ Cfr. PAZ, Octavio, "Iberoamérica" en *Tiempo ...Op. Cit.* p. 92.

Para nadie es desconocido que Centroamérica fue un escenario de luchas revolucionarias que desestabilizaron la región, de intervenciones y de la llamada guerra de baja intensidad, la inestabilidad proviene según la hipótesis de Paz de la fragmentación del territorio de acuerdo a los intereses de las oligarquías que promovieron la independencia, la inestabilidad se presenta al día siguiente de la independencia, económicamente por separado cada una de ellas forma un espacio inviable que las hace débiles y que su causa es la de la democracia e independencia por lo que es conveniente contar con esos países con regímenes democráticos y pacíficos que den estabilidad a la región.

El problema nicaragüense era el botón de muestra para Guatemala, El Salvador, y Honduras para abrazar, en caso de triunfar, los movimientos armados, un régimen totalitario burocrático desafiando aun más a la hegemonía norteamericana. Sin embargo el fallido desenlace de la revolución sandinista y las negociaciones para la paz en el Salvador y Guatemala parecieron dar a Paz transitoriamente la razón en cuanto a la necesidad de los acuerdos políticos para la paz en la región, una paz negociada en la que la izquierda centroamericana tuvo que formar parte del consenso pues sin ella la paz era imposible.

El papel de la diplomacia mexicana fue vital para el logro de los acuerdos de paz en Centroamérica Octavio Paz sin embargo hace una serie de observaciones, un primer grupo de señalamientos proviene de reflexiones que a su juicio son aplicables en sus conclusiones a Europa y a América Latina, y un segundo es el relativo a la importancia del proceso de liberalización de la URSS en la estabilización y pacificación de Centroamérica.

En cuanto al primer grupo de observaciones, Paz evalúa la diplomacia mexicana, y en ciertas forma muestra su preocupación por lo que el denomina el "exceso de ideología"¹⁴⁵ en sus apreciaciones al diseñar su política exterior a la que debe añadirse la lentitud con la que nuestras instituciones se incorporan al proceso democrático, y, finalmente la defensa de la democracia. El primer señalamiento nos plantea que en la medida que continuemos un enfoque ideologizado este no nos permitiría rebasar ciertos límites en la crisis centroamericana, como es el caso de detener la ingerencia norteamericana en la región debíamos ver la ingerencia soviética a través de Cuba y el

¹⁴⁵ Cfr. PAZ, Octavio, "Contrarronda", en *Obras Completas T. 9. Op. Cit.* p. 125.

riesgo que representaba para la región el hecho de que los movimientos revolucionarios fueran confiscados por burocracias totalitarias por lo tanto nuestra política debía favorecer a América Central por razones de seguridad nacional y de lealtad a la democracia esto significabas el apoyo a los gobiernos que propugnaran cambios sociales sin renunciar a la democracia y al pluralismo¹⁴⁶. El segundo de sus señalamientos tiene que ver con una profundización de la democracia interna ya que a su juicio si no avanzabamos en ella poco a poco nos iriamos quedando solos en compañía de las dictaduras en cambio si avanzamos iremos conformando una comunidad de intereses e identidades con las democracias del continente en donde se encuentran nuestros verdaderos amigos para constituir una aspiración común hacia la democracia. Finalmente el tercer señalamiento lo deduce de un trabajo de Castoriadis en relación a la falsa identidad que algunos intelectuales y grupos de políticos hacían respecto del imperialismo norteamericano y el totalitarismo soviético, de ese estudio la lección consiste en establecer que el triunfo del modelo soviético debía ser interpretado como el triunfo absoluto de la dominación o de la dominación perfecta por lo tanto resulta necesaria la defensa de los principios democráticos sobre la cual fueron fundadas nuestras sociedades.¹⁴⁷Visto así el asunto la disyuntiva era la búsqueda de la consolidación en Centroamérica de regímenes pluralistas o de otra manera aceptar la estatocracia soviética como el modelo más acabado de dominación.

El segundo grupo de señalamientos tuvo que ver con el afianzamiento de la paz en nicaragua y la estabilización de la región como un resultado de la correspondencia entre el proceso de liberalización de la URSS y la democratización de Nicaragua. Y que esta correspondencia estaba determinada por la política de modernización implementada por Gorbachov, que requería de un respiro en la carrera armamentista, disminuir la tensión en áreas en donde su presencia no es vital y volvía difíciles las relaciones con los norteamericanos, de aquí deducimos un gran viraje de la política exterior soviética y su peso en el proceso de estabilización y pacificación de Centroamérica.

¹⁴⁶ Idem. p. 126

¹⁴⁷ El pasaje de Castoriadis que Paz cita dice "Lo que está hoy mortalmente amenazado en su esencia no es el imperialismo norteamericano ni los regimenes que de él dependen ...Lo que está amenazado es el componente democrático de las sociedades europeas, lo que ese componente contiene como memoria, germen y esperanza para todos los pueblos del mundo..." Ibid. p. 126.

De las iniciativas propias de la región a la que menciona como la más viable en su contexto fue la presentada por el presidente de Costa Rica Óscar Arias y que pese al escepticismo con el que fue recibida recogía algunas de las propuestas del grupo Contadora. La virtud que encuentra Paz en el Plan Arias es que vinculó las cuestiones relativas a la paz y democracia para Centroamérica ¹⁴⁸ y concluye sugiriendo que este documento ha sido una gran lección a los mexicanos pues no bastaba que se reconociera que los asuntos centroamericanos nos conciernen, que la política basada en el principio de no intervención solo ha resultado ser tímida para evitar la cubanización de la revolución nicaragüense y que se acercase al modelo totalitario burocrático, y en lo que respecta a la opinión pública e intelectuales mexicanos estos han actuado desde una postura ideologizada por lo que deben comprender que si bien los intereses de México no están en Washington tampoco lo estaban en la Habana.

El problema planteado por la crisis centroamericana visto en el plano de las relaciones internacionales motiva que Paz lance una dura crítica a la política exterior mexicana, para la que proponía pasar de una política pasiva a una activa pues los principios en que se sustentan dichas políticas deben ser entendidos no como ideas sino que dejan de ser ideas y se convierten en fuerzas históricas cuando encarnan realidades sociales concretas¹⁴⁹. Si se considera que se ha venido desvaneciendo la visión autoritaria del socialismo, a favor de las ideas democráticas y liberales en Europa y América y de acuerdo con sus estimaciones después de etapas violentas el ideal democrático por fin empieza a arraigar en América Latina haciendo de ella una aspiración común, por esa razón la acción internacional de México debía de orientarse, no solo, por el no intervencionismo sino a favor de la democracia en la región pues defender regímenes democráticos es defendernos nosotros mismos .

En una visión concéntrica Paz vislumbra dos horizontes inmediatos, hacia el sur con Centroamérica orientar nuestra acción hacia su democracia y futura unidad para asegurar

¹⁴⁸ La plausibilidad del plan Arias de acuerdo con Paz se derivaban de la forma en que se abordaba el conjunto de problemas, en el plano internacional por ejemplo no solo se pedía el cese de las hostilidades y de la asistencia externa a los grupos armados sino también de toda ingerencia extranjera en los conflictos, en el plano interno y regional un plan de reconciliación nacional basado en la amnistía, el diálogo las elecciones y la democracia lo cual tenía un impacto importante en toda la región centroamericana si se exceptuaba Costa Rica .

¹⁴⁹ Cfr. PAZ, Octavio, "Contrarronda", *Obras Completas T. 9 Op. Cit.* p. 132.

su independencia y la nuestra¹⁵⁰, el segundo nos conduce hacia América Latina donde nuestro objetivo debería de ser la formación de un bloque de Estados democráticos y a pesar de sea muy difícil tal empresa no hay que perder de vista que un bloque de naciones democráticas de América Latina lograría aumentar nuestra capacidad de diálogo fundamentalmente con aquellas naciones con las que contradictoriamente tenemos ciertos lazos culturales pero nos dividen intereses económicos, en esa tesitura sugiere que si aumentásemos nuestra capacidad de diálogo con Europa occidental y los países asiáticos del Pacífico nuestra relación con los Estados Unidos sufrirá cambios muy importantes . Estas eran en 1986 las perspectivas que vislumbraba en el futuro para las relaciones internacionales de México y América Latina en un entorno en el que al parecer estaba ya muy próximo el fin de las revueltas al menos en nuestro continente.

Hasta aquí nos hemos ocupado básicamente de las tensiones y la alteración de las relaciones intralatinoamericanas en un contexto de Guerra Fría, de contención y distensión, entre las potencias que de una u otra forma fundaron cierto bipolarismo, queda aun por referirnos a la visualización que hace Paz a las difíciles y conflictivas relaciones entre los Estados Unidos y la América Latina y que si bien es cierto ya de alguna manera tangencialmente nos hemos referido a ciertos aspectos históricos y culturales que en mucho nos dejan entrever que existía cierta simpatía de parte de Paz hacia los Estados Unidos y que también compartió en gran medida las tesis Weberianas respecto de la ética protestante, la modernidad y el capitalismo occidental, no obstante realizó señalamientos críticos acerca de su naturaleza hedonística. Sin embargo aún nos falta establecer los elementos de la caracterización más detenida y las implicaciones que acarrearía para la política internacional a nivel planetario y regional.

Las relaciones Estados Unidos-México evidencian al menos los supuestos centrales en donde se fundamentan éstas, para Paz es claro que las diferencias entre los Estados Unidos y México (agregaríamos por nuestra parte Latinoamérica) son de muy diversa índole, sociales, económicas, psíquicas, sin embargo la diferencia esencial es de carácter civilizatorio es decir aquello que une a México con occidente, dos versiones distintas de la civilización occidental, Inglaterra y España. Hasta 1978 considera que los norteamericanos

¹⁵⁰ Idem. p. 133.

no habían buscado lo suficientemente a México, que incluso tratándose del desarrollo de la literatura misma, los trabajos que hasta entonces conoce los considera fragmentarios, por lo tanto afirma que lo que los Estados Unidos han buscado en México solo había sido sus obsesiones, sus fobias, sus intereses y a eso se debe que las relaciones hasta entonces se hayan desarrollado bajo la lógica de la mentira, un engaño mutuo voluntario e involuntario.¹⁵¹

Las diferencia no cuantitativas que son las de orden civilizatorio no son fácilmente definibles o mesurables¹⁵² por la naturaleza que les asigna sin embargo, el concepto o idea que tiene de civilización le permite entender esa relación difícil entre Norte y Sur, de la misma manera que se vale de ella para diferenciarla de las relaciones Este-Oeste, pues mientras estas pueden ser relaciones conflictivas por provenir los actores de distinta civilización, en el caso de las relaciones Norte-Sur se presenta el fenómeno opuesto, es decir, el sugiere que en este caso los sujetos pertenecen a una misma civilización, por lo tanto la oposición Estados Unidos México debe de operarse dentro de la dualidad norte-sur, esta dualidad la refiere dentro de los términos de oposición de modos de vida y de sensibilidad¹⁵³.

De acuerdo con Paz esa oposición se remonta a la América precolombina donde la oposición entre nómadas y sedentarios, cazadores y agricultores, como modos de vida precedieron de una u otra forma a la actitud que asumieron los ingleses y los españoles ante los indios americanos, porque finalmente unos asentaron en territorios de nómadas y los otros lo hicieron en territorios de grupos sedentarios así al insertarse ingleses y españoles en el territorio de América también pusieron de manifiesto su oposición a la que se superpusieron las ya existentes lo se manifestó claramente en el tipo de sociedades que fundaron una incluyente y la otra excluyente de los grupos de indios americanos, dos formas diferentes de entender la religión que finalmente se traducían en una visión muy distinta de elementos civilizatorios, como el trabajo, la fiesta el erotismo sin embargo

¹⁵¹ Idem. p. 141.

¹⁵² En realidad Paz entiende como civilización como "...no solo es un sistema de valores es un mundo de formas y de conductas, de reglas y de excepciones. Es la parte visible de una sociedad –instituciones, monumentos, ideas, obras, cosas- pero sobre todo es su parte sumergida, invisible: las creencias, los deseos los miedos, las represiones, los sueños." Idem. p. 142.

¹⁵³ Ibid.

encuentra que es el elemento indio el que hace una diferencia infranqueable pues a la ausencia de este en los Estados Unidos lanzó a prominentes hombres de letras como Whitman hacia la búsqueda o invención de las raíces americanas de los Estados Unidos por carecer de estas raíces Paz considera a los norteamericanos como un pueblo cuya memoria histórica siga siendo europea y no americana, nos dice "Los Estados Unidos se fundaron sobre una tierra sin pasado"¹⁵⁴, la situación de México fue muy distinta pues por el contrario la define como tierra de pasados superpuestos.

En el plano de las diferencias Paz plantea. en primer lugar, la cuestión relativa a la constitución de la nación y el Estado, en México primero surgen la iglesia y el Estado y posteriormente se va integrando la nación ya que su unidad real y efectiva se fue dando a lo largo de varios siglos mientras su unidad política y religiosa se hizo desde arriba, en el caso de los Estados Unidos fue diferente pues las comunidades de colonos se reafirman ante el Estado tienen una identidad ante el se forma entonces primero la nación y posteriormente el Estado¹⁵⁵; una segunda diferencia radica en la forma como las comunidades de colonos logran fusionar y armonizar las convicciones religiosas, la incipiente conciencia nacional y las instituciones políticas por lo que las instituciones democráticas y las convicciones religiosas no generan pugnas entre sí, en México sucede lo contrario para implantarse las instituciones democráticas se tuvo que luchar contra la iglesia católica su instauración se tuvo que hacer por medio de una ruptura con el pasado nuestro y se tuvieron que enfrentar guerras civiles; una tercera diferencia tiene que ver con el factor religioso pues ambas sociedades eran religiosas sin embargo la oposición entre la ortodoxia católica y el reformismo protestante desembocaba en la forma que enfrentan a la modernidad

Esa última diferencia resulta fundamental para Paz tan es así que considera que en ella confluyen las demás, los estados Unidos como hijos de la ilustración desarrollaron el pensamiento crítico y practicaron la autocritica incorporaron el progreso a su visión y superaron a través de racionalismo los anquilosados e intemporales principios del cristianismo haciendo de su tiempo un tiempo lineal progresivo, moderno. Un pueblo moderno que se mueve en el tiempo y vive en el extremo del ahora presto a brincar hacia

¹⁵⁴ Idem. p 146.

¹⁵⁵ Idem. p. 151.

el futuro, a este respecto nos dice “ El fundamento de la nación no está en el pasado sino en el porvenir. Mejor dicho: su pasado, su acta de fundación, fue una promesa de futuro y cada vez que los Estados Unidos regresan a su origen, a su pasado, redescubren el futuro.”¹⁵⁶, el caso de México a su parecer es muy distinto, es opuesto, pues se rechazó la crítica y con ella la noción de cambio el ideal que se plasmó fue el de perdurar en la imagen de la inmutabilidad divina, el proceso histórico de México es entonces de signo contrario al norteamericano, pues de acuerdo con el poeta la revolución mexicana en su expresión más radical a través del zapatismo no postulaba una nueva forma de organización social, sino el regreso al pasado a las formas de propiedad comunal que había sido respetada por los españoles, su utopía no se proponía construir el porvenir, era la de regresar a los orígenes, al comienzo. Por ello nosotros no nos constituimos como un pueblo moderno, nuestro tiempo está en el pasado y no en el futuro.

Los resultados, son Estados diferentes, el estado mexicano es un híbrido, a su entender, un Estado patrimonialista español de los siglos XVII y XVIII y las modernas burocracias occidentales. Mientras los Estados Unidos son un Estado moderno democrático con la mirada hacia el futuro, las relaciones entre ellos son de una relación entre el fuerte y el débil oscilantes entre la indiferencia y el abuso, la mentira y el cinismo, el trato que se recibe es a todas luces injusto.

En esa tesitura el resto de los países de América Latina han recibido un trato semejante sino es que incluso han tenido que sufrir dictaduras militares tuteladas por los Estados Unidos, en los propios términos de Paz podríamos afirmar que nuestros países constituían el núcleo de naciones excluidas de occidente, y que si bien es cierto la crisis norteamericana de los setentas la interpreta como de orden moral independientemente de las insuficiencias económicas y sociales propias del capitalismo desarrollado. La crisis norteamericana es un referente de la crítica que ejerce a la posición que los Estados Unidos ante los países de América Latina, por su acendrado hedonismo, escepticismo de renuncia, y el nihilismo debió haber obligado a los norteamericanos a cambiar su actitud ante los excluidos de occidente para lo que sugiere el volver a sus orígenes no para repetirlos sino para superarlo y que por fin se abandone su política exterior voluble y

¹⁵⁶ Idem. p. 153.

terca, para que por fin recupere al otro a ese que contempla como un conjunto de culturas y pueblos marginales.

Ese conjunto de problemas que genera la política norteamericana se debe a su doble naturaleza, es decir que los Estados Unidos son un por una parte y por sus orígenes, una república, y al exterior son un imperio, extraña mezcla de un Estado democrático. Es la República Imperial norteamericana la que inspira esos sentimientos encontrados en las culturas y pueblos marginales y la antítesis del imperio soviético, el del socialismo "totalitario".

Esa República Imperial es delimitada por Paz, en oposición, como diferente a los imperios español, británico o portugués, se va a diferenciar de su acepción tradicional, democracia e imperio le ha planteado a los norteamericanos que camino tomar en el contexto de lo que Paz denomina una crisis civilizacional de carácter universal en donde la entonces conceptualizada decadencia norteamericana generaba cierto desconcierto dentro de las denominadas democracias occidentales, la disyuntiva en torno a su destino se movía de acuerdo con el poeta, en dejar de ser una democracia y ser un imperio o seguir siendo democracia sin renunciar al poder imperial que se tenía, el problema de la disyuntiva es que el mundo de la segunda post-guerra no es el mismo que aquél que se guiaba por la antigua política del equilibrio del poder, por ello el bipolarismo se traduce para los norteamericanos en una supervivencia o su destrucción por la URSS fatalismo que la historia posterior del mundo desmentiría fue muy común encontrar en ese periodo histórico el discurso doble de la paz o guerra en lo que a nuestro juicio si es muy acertado Paz es en la definición de ambos imperios (el soviético y el norteamericano) como beligerantes y con ideologías universalistas, e incluso con una religiosidad acendrada.

La disyuntiva, cuya solución Paz, ve con cierto escepticismo, le orilla a plantear una serie de cuestionamientos para proyectar al menos algunos visos de solución, importa porque subsume una posición ante América Latina que explica la posición de estas naciones en el periodo analizado en tiempos posteriores. El ser imperio o democracia afecta los fundamentos mismos de los Estados Unidos y que al proceder autocríticamente se pueden subsanar los errores cometidos en el ejercicio de su poder imperial reorientando su política

internacional. Por una parte el enjuiciamiento moral al hedonismo norteamericano, pero por otro, y de manera más clara, el señalamiento de las contradicciones entre la política interna y la política externa, entre la democracia que hace posible un acuerdo representativo entre los componentes de la sociedad norteamericano y que no todos tengan que ver con el manejo de los asuntos externos, y el poder imperial que no puede estar sujeto a las consideraciones internas y divergentes de los grupos internos, al menos visto esto de conjunto. La política de contención, de "amistad" hacia los países de América Latina pasa por el refrendo de los votos domésticos.

Como ensayista de la política internacional norteamericana Paz, nos conduce a una interpretación sobre la crisis norteamericana de los años setenta. Periodo de especial relevancia por el crecimiento de los movimientos armados en Centroamérica y un cierto desprestigio de la política exterior norteamericana. Si Paz ve exageración en las críticas endógenas quizá deberíamos apuntar que veía con demasiado optimismo la respuesta de los norteamericanos a la disyutiva que nos plantea. Ahora en las consideraciones del orden histórico, moral, filosófico, científico, tecnológico, económico, político en las que se asentarían las modificaciones de conducta internacional e interna de los norteamericanos, la reorientación no de sus fines declarados en materia de política internacional, son expuestas de manera tal que nos muestra la superioridad norteamericana en esos rubros respecto de la URSS (entonces aun existente), y su originalidad histórica y su amplia capacidad para sobreponerse a otras etapas críticas a pesar del sombrío futuro inmediato que prevé para las sociedades occidentales pero que sin embargo tienen todo con los Estados Unidos a la cabeza para superar ése "tiempo nublado".¹⁵⁷

¹⁵⁷ Paz desarrolla una serie de postulados muy cercano a el realismo de Morgenthau , para este periodo crítico al que se refiere en tiempo nublado, por ejemplo habla de la prudencia en el uso del poder imperial norteamericano como una forma de superar la falta de sabiduría de los norteamericanos en el manejo de los asuntos mundiales, nos dice "...La prudencia está hecha de sabiduría y entereza, arrojo y moderación, discernimiento y persistencia en la actuación, La mejor definición de prudentia la ha dado recientemente Castoriadis: facultad de orientarse en la historia. Es la facultad que muchos echamos de menos en los estados Unidos." (pp. 46) .Esta virtud la hace aparecer como el ingrediente necesario para la recomposición de la actuación universalista de la República Imperial, y como la nación moderna por excelencia en donde se realizan las transformaciones axiales del genero humano, nos refiere a esa separación entre la moral y la historia o por decirlo de otra manera(entre la moral y la política(nacional e internacional) el hecho de que Paz responsabilice no solo a ,los grupos de poder interno sino a la sociedad norteamericana de los equívocos de la República Imperial y recurra a su naturaleza original como medio de superación de esta, también le obliga a abrazar un tanto la causa del realismo al condenar el aislacionismo para legitimar las políticas imperiales y nos dice "...Los críticos estaban más interesados en condenar a Johnson que en comprender cómo y por qué había tropas norteamericanas en Indochina. Muchos dijeron que ese conflicto no era suyo como si los Estados

El fondo de la conflagración en Indochina efectivamente mostraba el protagonismo de las potencia herederas de la hegemonía mundial de la segunda post-guerra, la crisis norteamericana es cierto, representa un quiebre en la política mundial y para muchos, un escenario optimista para el avance de las revoluciones en el tercer mundo. La política del gobierno de Carter orientada a la defensa de los derechos humanos y la posterior reacción neoconservadora fueron dos formas concretas de política internacional norteamericana para superar la crisis post-Viet-Nam y en ambas Centroamérica, si hacemos abstracción del medio oriente, fue la región del sur inmediato que resintió la nueva agresividad de la República Imperial y de los crítico que como Paz eran portadores de un exacerbado antisovietismo enmarcado en sus tendencias libertarias, fueron opositores y acres críticos de las revoluciones latinoamericanas.

Resumiendo la visión de Paz sobre las relaciones Estados Unidos-América Latina tenemos que: América Latina debe crear su propia versión de modernidad pero dentro de la cultura occidental para reafirmar las instituciones democráticas (un poco de idealismo Wilsoniano que veía en la democracia el camino del progreso económico y la paz) para formar una comunidad latinoamericana de naciones en donde encontremos la unidad que nos hace viables y para fortalecer nuestro poder de interlocución con los Estados Unidos. Tenemos que aprender a dialogar con los norteamericanos en el marco de la "otredad" considerando siempre que los Estados Unidos son la nación moderna por excelencia a pesar de que deba enfrentar las dificultades y problemas que ha generado la edad moderna ¹⁵⁸evitando caer en las tentaciones de los totalitarismos burocráticos prosoviéticos y que si bien nuestra diplomacia no estaba en Washington mucho menos

Unidos no fuesen una potencia mundial y como si la guerra de Indochina fuese un episodio local. El aislacionismo ha sido alternativamente una arma ideológica ...La moral no sustituye la comprensión histórica (o política)" PP. 56. la moral internacional es entonces una moral del poder de las grandes potencias . En realidad la crítica a la que se refiere Paz de la opinión pública norteamericana sobre la guerra de Indochina y que tanto le escandaliza en realidad no la consideramos tan hipócrita como el la estigmatiza, sino más bien va cargada de un conjunto de presupuestos ético-políticos que por el momento escapan a la presente consideración.

¹⁵⁸ Paz ve en la redención de los norteamericano la salvación de occidente de las garras del "totalitarismo soviético por eso de manera urgente señala la probable alternativa que han de tomar, y nos dice "...El remedio es recobrar la unidad de propósito. sin la cual no hay posibilidad de acción...La enfermedad de las democracias es la desunión, madre de la demagogia. El otro camino, el de la salud política, pasa por el examen de conciencia y la autocritica: vuelta a los orígenes, a los fundamentos de la nación. Es el caso de los Estados Unidos: a la visión de los fundadores.: no para repetirlos, para recomenzar." Ibid. p. 57.

estaba en Moscú por lo que la política exterior de México debía estar orientada en la promoción y apoyo de regímenes plurales que promuevan el cambio social, pero que de una u otra manera la sobrevivencia de las democracias occidentales estará marcada por la redención norteamericana . Mientras conseguimos nuestra modernización nuestras relaciones seguirán siendo desiguales, asimétricas guiadas por las mentiras y cubiertas de máscaras.

Con la paulatina superación norteamericana del síndrome de Viet-Nam, durante la década de los ochenta, el endurecimiento neoconservador en medio oriente y Centroamérica las relaciones intralatinoamericanas y entre los Estados Unidos y América Latina (México de manera especial) no se modificarían substancialmente excepto una mayor beligerancia hacia Cuba y Nicaragua y eso sí, esfuerzos serios para la paz en Centroamérica, sin embargo las relaciones con la República Imperial han seguido siendo desiguales y los norteamericanos no refundaron la República Imperial como Paz lo sugería ni mucho menos se vislumbraría la unión de América Latina que tanto preconizaría.

La vuelta de los neoconservadores en los Estado Unidos trajo como resultado la vuelta de la Realpolitik , de versiones más o menos modificados de política del poder o realismo promotora de una nueva carrera armamentista , un retorno al enfrentamiento duro con la URSS, y una guerra de baja intensidad en América Central, así, sin refundación, sin unión latinoamericana y sin salida a la modernidad de nuestra región Paz insistiría en las tesis centrales de sus ensayos, sin embargo un fenómeno que no debemos perder de vista y que más tarde le servirá al poeta para señalar lo acertado de sus afirmaciones, es la desintegración de la URSS, precedida por una retirada también paulatina del continente, de su presencia política y militar, pues en realidad su presencia económica era prácticamente nula.

El triunfo de la revolución sandinista, la instauración del régimen revolucionario, y la implementación de los primeros cambios, con el consecuente choque con los grupos disímbolos que existían en Nicaragua, dan oportunidad nuevamente a Paz para reflexionar sobre la revolución en Centroamérica. Su discurso "El diálogo y el ruido" con el que recibe el Premio Internacional de la Paz de la Asociación de Editores y Libreros Alemanes,

generará hondas réplicas a sus consideraciones acerca de la revolución sandinista y el camino de la paz para Centroamérica.

Sus reflexiones sobre la sociedad internacional parten de su perspectiva del Estado como único sujeto que en el plano internacional puede operar su voluntad para resolver las querellas y las diferencias entre Estados. Los gobiernos son los que tienen el poder de hacer la guerra o la paz pero las democracias tienen una gran ventaja sobre otros regímenes pues deben responder los gobernantes por sus actos, sin embargo opina que las democracias corren el riesgo de verse infectadas por ideologías¹⁵⁹ violentas como el nacionalismo, el mal es mayor cuando se instituye la ideología como de una iglesia o de un Estado y si estas se fusionan y se da la autoprocclamación de ser propietario de la ciencia y la historia las cruzadas modernas se dan a manera de guerras revolucionarias, así, los Estados ideológicos son belicosos y en consecuencia un peligro para la paz del mundo.

En la lógica de la beligerancia entre Occidente y el bloque soviético, que provoca el desgaste y el inmovilismo mundial, lamenta Paz, que las democracias occidentales hayan dejado de ser modelos de inspiración para las élites y minorías de otros pueblos, opina que esto es especialmente difícil para América Latina que también se halla inmersa en esa inmovilidad.

Su análisis del conflicto en Centroamérica reitera sus hipótesis básicas a las que nos hemos referido en otras partes de este trabajo pero debemos añadir que ahora el mismo descarta por una parte el que el conflicto sea motivado únicamente por el enfrentamiento entre las potencias, y que por otra parte sea considerado únicamente como un enfrentamiento local sin implicaciones internacionales, sobre lo primero insiste en la intervención soviética y cubana, sobre lo segundo afirma que las raíces del conflicto se encuentran en su pasado histórico. A su ya conocida teoría sobre la influencia convertida después en hegemonía de los Estados Unidos al otro día de la independencia, misma que produjo una fragmentación de la región, añade que con el tiempo se hicieron fuertes las tiranías por lo que la situación actual (años ochenta) es la consecuencia de su política.

¹⁵⁹ Cfr.. PAZ, Octavio, "El diálogo y el ruido", en *Obras Completas, T.9. Op. Cit.* p. 461.

El panorama de la revolución nicaragüense es básicamente el mismo que desarrolló sobre la revolución cubana. Una minoría secuestra la revolución e impone un sistema inspirado en las dictaduras totalitarias prosoviéticas (inspiración desde la Habana) solo que a diferencia de esta el régimen no se consolida y enfrenta una oposición tripartita. Demócratas, conservadores e indígenas, la oposición armada con asistencia militar y financiera norteamericana, la región vive los esfuerzos diplomáticos del grupo Contadora y por último, las recomendaciones del poeta, "...la pacificación de la zona no podrá consumarse efectivamente sino hasta que le sea posible al pueblo de Nicaragua expresar su opinión en elecciones de verdad libres y en la que participen todos los partidos. Esas elecciones permitirán la constitución de un gobierno nacional."¹⁶⁰ Nicaraguadebía de retomar el camino de las elecciones como en el Salvador, según Paz, han mostrado los salvadoreños su vocación democrática y su apego ala libertad, y finalmente un señalamiento dirigido a la intelectualidad latinoamericana, les reprocha el por qué aprueban en Nicaragua un sistema que les parecería intolerable para sus propias naciones, , no dice un tanto irónicamente "¿Por qué lo que sería odioso aquí resulta admirable allá?.

Como resultado de su análisis, como anotamos anteriormente, expresa más o menos el ideal Wilsoniano "la democracia es diálogo y el diálogo abre las puertas de la paz . Solo si defendemos la democracia estaremos en posibilidad de preservar la paz "¹⁶¹ este es el principio básico del cual deriva que debe haber una búsqueda incesante del diálogo, diálogo en donde la premisa sea la indisolubilidad de la libertad y la paz, y, por último, la defensa de la democracia en nuestro propio país es tarea inseparable de la solidaridad que se debe a los pueblos que buscan liberarse del yugo totalitario o de las dictaduras militares en América Latina .

No es que el diálogo haya sido excluido del menú de las fuerzas revolucionarias en Centroamérica el problema se derivaba en las condiciones en que se daba, los interlocutores, el grado de compromiso de estos con la política norteamericana, y los compromisos que realmente estaban dispuestos a adquirir las partes beligerantes.

¹⁶⁰ Idem. p. 464.

¹⁶¹ Idem. p. 465.

En Diciembre del mismo año (1986) retomando el tema centroamericano en una entrevista con Gilles Bataillon, Paz nuevamente reconoce que de la fragmentación de la región se fortalecieron los elementos oligárquicos y antimodernos que con la presencia del imperialismo norteamericano llevaron a cabo la represión de los elementos de las clases medias o altas que buscaban la introducción de elementos democráticos a la vida política inspirados muchas veces por ideas nacionalistas. El caso de la revolución nicaragüense fue algo por el estilo, la versión de él se basa precisamente en la concurrencia del pueblo en la lucha contra la dictadura de Somoza, una revolución popular y nacionalista, pero que se inserta en el escenario del enfrentamiento de las dos potencias lo que orilla a una minoría a confiscar la revolución que desde el inicio se habían inspirado en el modelo castrista y prosoviético y su acción político ideológica se orientó precisamente hacia el enfrentamiento con los Estados Unidos, sin embargo deja claro que el proceso de soviétización no se había completado, la consumación de la implantación del modelo burocrático militar sometido a la URSS aun estaba en veremos, en este aspecto sus proyecciones no eran del todo producto de un voluntarismo sensualista.

Las posibilidades de que los sandinistas optaran por otro modelo fuera del burocrático militar prosoviético, generaron variadas interpretaciones y escepticismos, como las sugerencias de Vargas Llosa, sobre la vía mexicana, un camino intermedio, negociado, ante lo que llamaban la imposibilidad de que el gobierno revolucionario optara por soluciones democráticas para la crisis nicaragüense, cuestión que a la postre serían desmentida por los hechos, lo importante del análisis de Paz, a la propuesta de Vargas Llosa, radica en que si la vía mexicana se podría convertir en una fórmula de negociación para Centroamérica esta no debía trasplantarse tal cual es y a tal respecto afirmó "...No se trata, naturalmente, de una copia mecánica del sistema surgido en México después de la revolución sino de una solución que se inspire en el realismo y la imaginación política de los dirigentes mexicanos de 1930. Una solución que no comprometa esencialmente la hegemonía del grupo revolucionario pero que asegure la coexistencia de las distintas tendencias", según él este tipo de soluciones podía tener ventajas por su viabilidad y el contexto histórico de los pueblos centroamericanos.

Nuevamente Paz, en la entrevista aludida, hace una condena a la dirección del Frente Sandinista de Liberación Nacional, por su intransigencia al diálogo la supresión de la oposición, la idea de no compartir el poder y que tal tendencia no es más que el anuncio de que en un futuro toda decisión de gobierno deberá ser consultada a los “cónsules” y “procónsules” de un poder extraño, para cerrar la temática de Centroamérica por último afirma que la solución no debería de venir de Washington o de Moscú, sino de Managua en donde sea posible el diálogo y la participación plural.

Los acontecimientos internacionales y el fin del régimen sandinista dieron material abundante a Paz para abordar en lo que denominamos una tercera fase, el destino de América Latina y las posibilidades de su tránsito hacia la modernidad y la democracia.

En esta tercera fase que abarca de la desintegración de la URSS, del Pacto de Varsovia y del COMECON, precedida de la política de liberalización de Gorbachov a través de la glasnost y la perestroyka, al unilateralismo norteamericano el cual todavía alcanza a vislumbrar en los últimos años de su vida.

Para el análisis paciano sobre la modernización de América Latina y las relaciones con los Estados Unidos que hemos venido expuesto, es importante evidenciar dos modificaciones importantes en su esquema de análisis, la primera muestra que con la desaparición de la URSS lo que denominaba como imperialismo ruso, monstruo totalitario, Latinoamérica deja de ser súbitamente arena del enfrentamiento de las grandes potencias, al menos como hipótesis inicial de su análisis; la segunda se expresa en la falta de un referente en el campo de las ideas o la fe en el fin de una utopía y por supuesto la ausencia del apoyo logístico que siempre contrapesaba la influencia del imperialismo norteamericano.

Ambas modificaciones influyen decisivamente en los trabajos de Paz tan solo por el hecho de haber desaparecido uno de los sujetos del poder mundial habrían de abrirse nuevas expectativas para Europa y América y así lo consigna en una serie de artículos publicados bajo el título de “Pequeña crónica de grandes días” publicado en 1991. En el artículo “América: ¿comunidad o coto redondo?...” pone a la discusión un conjunto de expectativas que se abre para América Latina con la ausencia de la URSS en la región .

Con la presunta democratización de los países de Europa Central su probable (en aquellos años) a la Comunidad Europea y el futuro de la desaparecida URSS que apuntaba a la democracia Paz cree confirmar su hipótesis consistente en que para transitar a la modernidad los países deben de pasar por la democracia, para aplicar esta hipótesis a la América Latina reconoce que son pocos los países que en el continente americano que aun se conservan como reductos antidemocráticos. Sin embargo el análisis que realiza en los nuevos tiempos lo realmente importante que agrega a su sistema de ideas, es la soledad de los Estados Unidos en el continente en donde se diseña una nueva geografía, diríamos nosotros un mapa geopolítico y geoeconómico , ¹⁶² esto le plantea al esquema paciano problemas para la interpretación de los llamados en aquel entonces nuevos tiempos, este esquema lo construye en dos vías " La primera consiste en ejercer solos y a solas la influencia que su poderío les otorga. La segunda, más en consonancia con lo que sucede en otras partes del mundo, es buscar con los otros países de América una asociación o comunidad de Estados"¹⁶³para lo cual es importante olvidar los agravios y abandonar las querellas, pues solo así se puede transitar a la modernidad.

A partir de la paulatina retirada de la URSS del escenario mundial como potencia, los análisis de Paz para la región se centran en la construcción de una comunidad de Estados Americanos para estar acorde a los tiempos que imponía ya en ese entonces la globalización y la ansiada modernidad de América Latina. Su análisis contempla el estudio de la coyuntura que abre la política exterior norteamericana, y, aquella que podíamos denominar de largo plazo en donde las transformaciones se centran en consideraciones que sobre los movimientos de la sociedad internacional se van tejiendo.

¹⁶² Paz supone que la geografía es la madre de la historia así que al referirse al continente americano vuelven a sus orígenes ciertas zonas que ya pueden considerarse como naturales de los nuevos tiempos y nos dice "Al hablar del continente americano, hay que dividirlo en varias zonas geográficas e históricas. Una está compuesta por los Estados Unidos y Canadá; otra por América Latina aunque en el Caribe hay algunas naciones que no son latinoamericanas. A su vez, América Latina puede dividirse en dos grandes zonas, la primera es México, América Central y las Antillas; la otra en América del Sur...Aunque América del Sur es vital para los Estados Unidos, es una zona que, tanto por su situación geográfica como por sus problemas políticos y económicos, es claramente distinta la formada por México, América Central y las Antillas ..(que junto) con Canadá , constituyen las comarcas naturalmente asociadas a los Estados Unidos ...aunque a veces separadas por divergentes intereses económicos y políticos *Obras completas, T.9, p. 396.*

¹⁶³ Idem. p. 397.

El hecho de que los Estados Unidos ejercieran en la soledad del continente su gran poderío, reafirma dentro del esquema paciano su naturaleza de República Imperial, esa unión que se ve entre democracia e imperio, es uno de los obstáculos para que los pueblos y los gobiernos latinoamericanos vieran con simpatía la construcción de una comunidad de Estados americanos de naturaleza diversa a la OEA, al menos dentro del sistema paciano ésa es la propuesta de modernidad para la región. El problema coyuntural al que se refiere Paz es a la invasión de Panamá a la que sin embargo pide no magnificar y si en cambio ver con mayor frialdad, sin dejar de apuntar lo desmesurado de los medios empleados por los norteamericanos, sin embargo lo que parece un tanto contradictorio es que Paz piense que una comunidad democrática de Estados Americanos pudiera atenuar el carácter imperial de los Estados Unidos y hacer que domine el elemento democrático.¹⁶⁴ lo que deja entreve la ideologización cada vez más explícita en su discurso

Paz en cierta medida creía que era viable implementar una comunidad americana tomando ciertos parámetros e instituciones europeas aunque no idénticas, y sería diferente de la OEA porque esta es un foro político diplomático y jurídico, mientras que la comunidad por él ideada debía de ser una comunidad verdadera que tendría funciones más altas y concretas “como las de elaborar políticas comunes en materia económica y cultural, así como velar por su ejecución”¹⁶⁵, esta comunidad debía de estar compuesta por los que denomina como regímenes aceptablemente democráticos entre los que Cuba no tiene cabida. Asociada a esta idea encontramos también en su discurso referencias al proceso de formación de lo que hoy le denominamos TLC, y dentro de las objeciones que le hacían al entonces proyecto en instrumentación, era la errática política exterior norteamericana a la que sin embargo, debemos también evaluar comparativamente con nuestros errores y concluye de la siguiente manera el diferendo “Las alianzas son en materia de conveniencia, necesidad y contigüidad. La geografía nos ha unido; la historia nos ha dividido; el mutuo interés puede reunirnos”¹⁶⁶. Para este proceso de integración regional

¹⁶⁴ El afirma “Dentro de una institución como la que entreveo, encontraríamos en esa vocación democrática un aliado muy eficaz y que podría neutralizar su otra vocación, la imperial”, “Panamá y otros palenques”, en *Idem.* p. 403.

¹⁶⁵ *Idem.* p. 401.

¹⁶⁶ *Idem.* p. 404.

dentro del esquema de la globalización considera a Europa como poco viable para la diversificación de las relaciones comerciales al menos esa es su postura hasta 1990.

En 1991 Octavio Paz, parece no agregar nada nuevo al análisis de las relaciones Estados Unidos-América Latina. En una entrevista concedida a Sergio Marras insiste en su ya conocida argumentación histórica sobre la desintegración del imperio español y las independencias de Latinoamérica, y su contraste con la unidad norteamericana que a manera de espejo invertido refleja dos procesos distintos de integrar la modernidad y la constitución de instituciones democráticas en sus respectivas realidades, esta manera de comparar procesos le permiten explicar el por qué de las grandes diferencias entre una América y la otra.

En el plano de la política internacional el continúa aplicando en su análisis sobre Latinoamérica su teoría del enmascaramiento, los países latinoamericanos seguimos utilizando las máscaras y las mentiras como una manera de ser y de relacionarnos, pero un señalamiento que hace de manera precisa, la falta de reflexión sobre la naturaleza y función del imperialismo norteamericano . Respecto de este señalamiento surgen algunas variantes en la exposición que de el realiza, la primera es su ya conocida doble naturaleza que le asigna, una democracia y un imperio, un imperio que es híbrido por no ajustarse a la idea tradicional de imperio y por la naturaleza de sus instituciones, sobre el que afirma además muy temerariamente que "...los Estados Unidos. Por sus tradiciones político-democráticas, ése país no puede tener una ideología imperial; al mismo tiempo, por sus necesidades económicas y políticas necesitó extenderse...Es un imperialismo sin una ideología hegemónica y universalista. Y esto es lo que no ha sido estudiado en América Latina..."¹⁶⁷ resulta demasiado polémica esta afirmación quizá para debatirse en el ámbito de consideración de las ideologías pero de su vocación universalista amén de entenderla paralelamente con la tendencia hacia el unilateralismo, los hechos recientes desmentirían a Paz de una manera determinante.

En lo que respecta sobre si se ha reflexionado o no sobre la visión paciana del imperialismo norteamericano es muy probable que por no ser una teoría elaborada se

¹⁶⁷ Cfr. PAZ, Octavio, "América en plural y en singular" (entrevista con Sergio Marras), en *Obras completas*. Idem. . p. 146.

hayan ocupado muy poco de ella, la reflexión ha venido fundamentalmente del campo del marxismo aunque no de forma exclusiva y más adelante volveremos a tocar el fondo del argumento paciano sobre el imperialismo norteamericano.

Paz, introduce en la entrevista con Marras, la denominada declinación relativa de los Estados Unidos en materia económica y su indiscutible poderío militar, esto constituye para él una contradicción fundamental para la República Imperial, y la forma en que sea resuelta es como se verá afectado el futuro no solo de los Estados Unidos sino del mundo entero¹⁶⁸, esta observación es muy importante y muy aguda si consideramos el giro que han tomado los acontecimientos internacionales y la crisis en que se haya sumida la organización internacional, si retomamos el esquema paciano anterior podríamos hipotéticamente interrelacionar que una solución de la contradicción a favor del apogeo armamentista en los Estados Unidos implicaría un predominio del elemento imperial a no importa si su finalidad última sea la reactivación económica norteamericana, al contrario una solución a favor de la reactivación económica norteamericana vía mercado mundial y competitividad global acentuaría el predominio de los mecanismos de mercado y la democracia electiva . Este arriesgado esquema interpretativo solo, en dado caso podría mostrar el alcance exploratorio que sobre la realidad internacional tuvo ése señalamiento.

En vinculación con la contradicción observada por Paz se encuentra el futuro mediato de la integración en el continente americano, si en aquellos años consideramos que el debate en torno a las posibles guerras del siglo XXI y el futuro del mercado mundial se centraba en torno a la tríada Japón-CCE-Estados Unidos y a las naciones que en derredor de cada uno de ellos pudieran nuclear para la competencia mundial¹⁶⁹ y que el resurgimiento del realismo y su política del poder se daban por descartados o se apreciaban como un escenario poco probable, el desplazamiento de las tradicionales relaciones políticas internacionales al análisis de las relaciones económicas internacionales aconsejaba el

¹⁶⁸ Idem. p. 146.

¹⁶⁹ En cuanto a la discusión sobre el futuro del capitalismo surgieron algunos estudios sugerentes fuera de lo que se podría considerar la ortodoxia neoliberal de la globalización, entre ellos resultan muy relevantes los publicados por Lester Thurow, uno de ellos fue *Head to Head* publicado en español como "La guerra del siglo XXI", en donde se estudian los posibles límites del conflicto económico dentro de la cooperación, y el segundo "El futuro del capitalismo" en el que delinea las características del capitalismo en el mediano plazo estudios como estos daban por hecho que los conflictos bélicos de gran envergadura como los posibles escenarios de la guerra fría habían quedado finiquitados y lo que aguardaba eran los conflictos de tipo económico.

pronóstico acerca de la conformación de las posibles regiones económicas que serían las referencias para la articulación del mercado mundial y las nuevas reglas del comercio internacional.

En virtud de lo anterior Paz consideraba, como la mayoría de los analistas, que la coyuntura era propicia para que los Estados Unidos pensara en una nueva asociación con América Latina, en donde "...América Latina, por lo demás, no tiene mucho que perder y sí mucho que ganar al insertarse en la economía global. Entre otras ganancias será el paso definitivo hacia su modernización económica."¹⁷⁰, la declinación económica norteamericana brindaba a nuestra región una buena oportunidad ya que para sobrevivir requerían de nuevos lazos económicos con nosotros, los latinoamericanos y aunque prefería utilizar el término de asociación al de integración no dejó de insistir en una comunidad de Estados Americanos muy similar a la formada por los europeos, por lo que consideró que el TLC podría ser un primer paso para la constitución de un mercado común. El desenlace lógico para él sería una América Unida ante una Europa unida y el Japón.

Las diferencias culturales siguen latentes desde su punto de vista que son salvables y conciliables si partimos que ambos somos manifestaciones excéntricas de occidente, y que ambos hemos agregado "cosas admirables" a la herencia europea, por eso la asociación, Paz la ve desde la perspectiva del diálogo entre distintas culturas, diálogo que refleje la diversidad y no la petrificación puesto que América Latina es una unidad hecha de "muchas singularidades", las diferencias culturales a pesar de que puedan ser opuestas no son incompatibles puesto que han sostenido diálogos a través de la literatura, diálogo contradictorio pero no por ello infecundo.

Finalmente, queda una cuestión flotando en el ambiente intelectual, ¿cómo afecta la caída del socialismo real (autoritario diría Paz) a los movimientos armados latinoamericanos y a las relaciones entre la región y los Estados Unidos? o bien de otra manera formulada la pregunta, ¿cómo afecta el fin de la utopía a América Latina?, formulamos en el primer sentido la pregunta, porque en la entrevista con Marras surgió precisamente la cuestión relativa al fin del socialismo que Paz denomina como autoritario, y aquí también, como

¹⁷⁰ Cfr. PAZ, Octavio, "América en..." *Obras Completas*, T. 9. *Op.Cit.* p. 151.

toda respuesta espinosa, Paz niega que el fin de dicho socialismo sea el fin de la utopía, pues el fin del comunismo lo considera como el fin de un régimen, el construido con la presunta científicidad del marxismo, al cual por cierto le niega tal científicidad y lo reduce a una hipótesis cuyos supuestos esenciales resultaron falsos, así, que el fin del régimen no resulta ser el fin de las utopías sin embargo sostiene que el socialismo como ideal es respetable y que tiene mucho de rescatable.

Sobre las utopías, fundantes de revoluciones o revueltas, Paz recurre al significado de lo irrealizable y no del ideal a alcanzar en este sentido el socialismo no fue una utopía sin embargo creemos que el sentido de la pregunta se refiere a esos ideales fundantes de un movimiento que se reputa como alternativo y de cambio. Fiel a su desprecio por las masas, considera que el denominado fin de las utopías afecta fundamentalmente a los intelectuales y a las clases altas, ya que en términos de la felicidad deseada por los pueblos, estos solo la religión es el único valor que les puede dar la felicidad o la desdicha eterna¹⁷¹ y concluye que las utopías son una enfermedad de los intelectuales no de los pueblos y nos dice " ...Ni en México ni en ningún otro lado, el pueblo ha creído en las utopías. La revolución de Lenin como la de Fidel Castro, fueron movimientos de grupos de intelectuales y de revolucionarios profesionales. No lamento el fin del mito de la revolución. Vivió dos siglos y le debemos cosas admirables y abominables pero ha perdido todos sus poderes."¹⁷² Lo cual interpretamos en el sentido de que con ello es poco probable el éxito de nuevas revueltas y revoluciones en la región latinoamericana que se aventuren hacia las dictaduras burocrático-militares.

2.3.5.- EL TIEMPO DE LA MODERNIDAD

La modernidad paciana en su formulación histórico temporal, como idea de historia y espacio, de una determinada etapa del desarrollo de la humanidad. Es uno de los ejes de su pensamiento que ha generado reacciones muy encontradas.

Jorge Aguilar Mora, uno de sus primeros críticos señalaba en 1978, que las conclusiones a las que había llegado Paz en "El laberinto de la soledad" y en "Signos en rotación"

¹⁷¹ Idem. p. 157.

¹⁷² Idem. p. 158.

correspondían ya a un paradigma determinado, el paradigma del presente eterno, ese presente inserto en su argumentación sobre el agotamiento del tiempo moderno, y si hemos de recordar en 1991 ante Sergio Marras, al inquirírsele sobre la plausibilidad de la idea del progreso en un momento en el que se consideraban en decadencia algunas de las ideas del siglo XVIII y XIX. Paz se mencionó asimismo como aquel quien treinta años antes había señalado el “crepúsculo” de la idea del progreso, la decadencia de la idea de la historia con una dirección determinada y del futuro como la idea rectora de nuestra civilización¹⁷³ (es decir de todos los elementos básicos del pensamiento moderno), lo que lo hace considerarse como uno de los pioneros en el descubrimiento de un nuevo tiempo o de su invención, en este sentido podría ser exacto el señalamiento de Aguilar Mora, lo que quedaría en duda es si efectivamente el presente eterno es un paradigma que se ha desarrollado dentro de la modernidad misma o si es el precedente del tiempo innominado o la posmodernidad de la que Paz es escéptico al hablar.

Inicialmente “El arco y la lira” pretendió ser un trabajo relativo al poema, la poesía y el lenguaje, sin embargo por su propia naturaleza, dicho trabajo no podía dejar de lado cuestiones tan fundamentales para la relación poesía y sociedad como el tiempo, la historia y la modernidad, mismas que aborda especialmente en el epílogo agregado en la segunda edición reformada, y que llamó “Los signos en rotación”, que se prolonga en “Corriente alterna” y “El signo y el garabato”.

El tiempo, la historia y el poema, la poesía, relaciones que son determinadas por Paz en la tercera parte de “El arco y la lira”, la palabra poética reproduce un instante, un instante consagrado, en donde se refleja la quietud de un sujeto y el dinamismo de la sociedad, de la comunidad lectora que rehace la palabra poética que ya es historia y tiempo, pero una determinada idea de tiempo y de historia, la idea paciana, que a decir de Aguilar Mora retoma mucho del historicismo de O’Gorman. Nos dice Paz que: “Puede concluirse que el poema es histórico de dos maneras: la primera, como producto social; la segunda, como creación que trasciende lo histórico pero que, para ser efectivamente, necesita encarnar de nuevo en la historia y repetirse entre los hombres. Y esta segunda manera le viene de ser una categoría temporal especial: un tiempo que es siempre presente, un presente

¹⁷³ Idem. p. 137.

potencial y que no puede realmente realizarse sino haciéndose presente de una manera concreta en un ahora y un aquí determinados. El poema es tiempo arquetípico...es tiempo que encarna en la experiencia concreta de un pueblo, un grupo o una secta. Esta posibilidad de encarnar entre los hombres lo hace manantial, fuente: el poema da de beber el agua de un perpetuo presente que es, asimismo el más remoto pasado y el futuro más inmediato. ¹⁷⁴ por ello la idea del instante irrepetible, consagrado es coherente con el rehacer del lector, de la sociedad que es su contexto mismo.

La palabra poética es dual como la naturaleza del hombre que es temporal y relativa solo que lanzada a un siempre, a un absoluto y este conflicto es el que a juicio de Paz crea la historia, el hombre no es un mero suceder y nos dice: "...Si la esencia de la historia consistiese sólo en el suceder un instante a otro, un hombre a otro, una civilización a otra, el cambio se resolvería en uniformidad y la historia sería naturaleza ...lo que hace instante al instante, tiempo al tiempo, es el hombre que se funde con ellos para hacerlos únicos y absolutos."¹⁷⁵ , de esta manera, y siguiendo su planteamiento, la historia jamás tendría leyes, porque la temporalidad del hombre solo se vive como una eternidad momentánea, como un escape a esa temporalidad sin embargo para hacerlo tiene que fundirse con el tiempo creando los instantes irrepetibles que menciona, dando origen así a la historia. La experiencia poética es la revelación de lo que denomina la condición humana, esa trascendencia sin cesar que constituye su libertad esencial.

La palabra poética vista de esa manera es la que permite rehacer cada instante, cada irrepetibilidad, siempre inacabada, dispuesta a ser vivida y completada por cada lector. Pero esta palabra también alcanza su expresión de manera más concreta de acuerdo con Paz, por ello es necesario remitirla al contexto en donde es creada y esto se logra a través de los denominados géneros literarios que están vinculados a determinadas etapas históricas, así le corresponde a la épica y al teatro explicitar una relación en donde la libertad humana es el tema central, en cambio la novela, género propio de la modernidad, la considera una anomalía de la épica y junto con la poesía moderna constituyen una excepción, aquella que manifiesta por primera vez en la historia, esta deje de servir a los poderes y quiera rehacer el mundo a su imagen .

¹⁷⁴ Cfr. PAZ, Octavio *El arco y la lira*, Op. Cit. p. 188.

¹⁷⁵ Idem. p. 190.

La actitud de los poetas modernos así como de la sociedad que los rodea, es distinta a la de otros tiempos, los modernos de una u otra manera se vinculan a los teóricos, como el artista al revolucionario o el sacerdote a la nueva fe, el sentido de todo esto es el que se sienten seres aparte de la sociedad llegando en algunos casos a considerarse fundadores de una era historia o de un hombre nuevo y este es precisamente el rasgo que considera Paz como sobresaliente para su estudio y no tanto como creadores de poemas.

¿Pero como entiende entonces Paz al tiempo moderno, o de otra manera como delimita la idea de este tiempo?, evidentemente reconoce una cierta diversidad pero al referirse a la ambigüedad de la novela, como género propio de la modernidad, afirma que el rasgo distintivo de la edad moderna consiste en fundar al mundo en el hombre, y que la piedra angular de la visión del universo es la conciencia sea como punto de partida o como conquista histórica que rebasará a la enajenación¹⁷⁶, como el salto a la necesidad de la libertad. Este clima intelectual da paso al desarrollo de las ciencias lo cual no es extraño debido a que la visión de ciencia moderna es diferente a las concepciones clásicas e ingenuas de ciencia propias de la antigüedad griega, pues la ciencia moderna escoge y parcela la realidad e incluso la inventa, la realidad objetiva es una imagen de la conciencia moderna, Paz afirma que es su producto más perfecto. La conciencia puede entenderse como el fundamento del universo, o como la reducción de la realidad a un dato de ella misma, o como sujeta a un proceso histórico de liberación, esta es radicalmente distinta a las otras formas que adquirió en el pasado.

La revolución moderna aparece para fundar un orden nuevo en principios ciertos e inmovibles que sustituyen a las divinidades desplazadas o bien como Paz las entiende "Toda revolución es, al mismo tiempo, una profanación y una consagración...El movimiento revolucionario es una profanación porque echa abajo las viejas imágenes; mas esta degradación se acompaña siempre por una consagración de lo que hasta entonces había sido considerado profano: la revolución consagra el sacrilegio. Los grandes reformadores han sido considerados sacrílegos porque efectivamente profanaron los misterios sagrados, los desnudaron y los exhibieron como engaños o como verdades

¹⁷⁶ Idem. p. 219.

incompletas.”¹⁷⁷, modernidad, tiempo de revoluciones y de revolucionarios de sacrilegios y consagraciones, podría ser una primera conclusión acerca del pensamiento paciano del tiempo de la modernidad, sin embargo el nos dice que la revolución moderna ostenta un rasgo que la hace única en la historia y que es precisamente el consagrar los principios en que se funda, pues al sacrilegio no siguió esa consagración de principios nuevos por lo que se generó un vacío en la conciencia y a ese vacío, Paz lo denomina espíritu laico o neutralidad, y nos dice: “ahí donde mueren los dioses nacen los fantasmas. Nuestros fantasmas son abstractos e implacables. La patria deja de ser una comunidad, una tierra, algo concreto y palpable, y se convierte en una idea a la que todos los valores humanos se sacrifican: la nación. Al antiguo señor...sucede el Estado inmortal como una idea, eficaz como una máquina ...Al mismo tiempo el culto a la técnica gana a las almas y reemplaza a las antiguas creencias mágicas... El hombre moderno se sirve de la técnica como su antepasado de las fórmulas mágicas, sin que ésta, por lo demás le abra puerta alguna. Al contrario le cierra toda posibilidad de contacto con la naturaleza y sus semejantes ...”¹⁷⁸ este vacío es el que todos habitan, nadie tiene fe pero si ilusiones y haciendo mención del nihilismo y chabacanería de la sociedad burguesa, Paz llega a la conclusión de que “La historia del espíritu burgués podría intitularse, como la serie de Balzac: Las ilusiones perdidas.”¹⁷⁹.

La severa crítica de la sociedad burguesa que realiza Paz muestra el lado de su pensamiento, aun influido por el marxismo, al contrastar los logros con sus antirrealizaciones, tales como derechos del hombre vs. Propiedad privada y libre comercio, la soberanía de los pueblos y la igualdad de los hombres vs. El imperialismo, pero toda esta crítica va orientada a demostrar que el verdadero problema de la revolución burguesa no reside en la degradación de sus principios o en su confiscación por determinados grupos, sino en la naturaleza misma de los principios es decir en la imposibilidad misma de consagrar al hombre como fundamento de la sociedad y él considera que la imposibilidad de consagración está dada por la naturaleza misma de los instrumentos para derribar a los antiguos poderes y que fueron el espíritu crítico y la duda racional, y aquí su crítica no se resiente propiamente de la influencia marxista.

¹⁷⁷ Idem. p. 220.

¹⁷⁸ Idem. pp. 221-222.

¹⁷⁹ Idem. p. 222.

Si la crítica racional es un instrumento de liberación personal o social, la argumentación paciana nos plantea que el pensamiento moderno al contrario del pensamiento religioso ve en la razón crítica su fundamento, las construcciones de la razón son paraísos que no están fuera del tiempo sino al contrario en el suceder histórico y que conforman utopías sociales pero que sin embargo, estas por ser hijas del espíritu racional están sujetas a la crítica racional y si una sociedad se define como racional entonces tiene que ser crítica e inestable. Por ello mismo se tiende una distancia entre los ideales y principios y la realidad lo que se convierte en una insuperable contradicción, así, "El Estado liberal se funda en la libertad de examen y en el ejercicio de espíritu crítico; negar estos principios sería negar su legitimidad histórica y su existencia misma."¹⁸⁰ Sin embargo si esto es así, según Marx la crítica de la dominación burguesa acarrea la posibilidad de la revolución proletaria, y para Paz la posibilidad es aun más abierta, pues cada vez que opera el espíritu de examen que haga temblar el orden social, las palabras cambian de sentido, se vuelven ambiguas y muy comúnmente la represión se hace en nombre de la libertad de examen, el poder requiere de ambages, dobleces para evitar que opere plenamente el fundamento del poder moderno, es decir, que pueda ser discutido.

Así los títulos para dirigir a la sociedad no son del todo claros y la crítica que sirvió al burgués para destronar a la monarquía le sirven para ocupar su sitio, es como un usurpador. Así, la visión paciana remata con afirmación de la naturaleza de la sociedad moderna muy lacerante "...Como una llaga secreta que nada cicatriza, la sociedad moderna porta en sí un principio que la niega y del que no puede renegar sin renegar de sí misma y destruirse. La crítica es su alimento y su veneno."¹⁸¹ La novela moderna refleja esa crisis de la sociedad moderna, de ahí que se mueva en la ambigüedad, entre la prosa y el poema y la poesía moderna se muestra como una empresa y a contracorriente, como corolario de la crisis de principios que fundan a su entorno social concreto.

El análisis de la sociedad modernas que Paz realiza a través de los géneros literarios, la remata en "Los signos en rotación", en donde de manera detallada nos explora esa relación entre poesía y sociedad moderna, poesía y revolución, en donde los encuentros y

¹⁸⁰ Idem. p. 224.

¹⁸¹ Ibid.

desencuentros son su carta de naturalización, de las querellas que entretejen en su interrelación.

El tiempo, la historia cobran sentido en la reencarnación que el poema hace de ellos, tal y como ya nos hemos referido en párrafos anteriores, pero para fines de nuestro análisis lo que retomaremos de este epílogo es la concepción de tiempo moderno.

Partamos entonces de las limitaciones de la imaginación poética y que delimita Paz como descubrimiento de la presencia, de la presencia de los otros, de la otredad, esta es destruida por un fenómeno de la sociedad moderna y que es precisamente la incomunicación que consiste en la desaparición del tú como elemento constitutivo de cada conciencia¹⁸² y esto es consecuencia de la pérdida de la imagen del mundo que en el hombre moderno es latente porque en su soledad que no es soledad descubre que está en un mundo donde no hay mundo.

La desaparición de la imagen del mundo es suplantada por la técnica que es capaz de crear una realidad poderosamente real pero carente de figura pues para ella el mundo se presenta como resistencia . Los mecanismos modernos alteran el espacio.

La técnica crea un tiempo, pero su tiempo es una ruptura con los tiempos cósmicos de las civilizaciones antiguas, y al mismo tiempo aceleración y cancelación del tiempo cronométrico moderno, es un tiempo discontinuo y vertiginoso que se funda en la negación del mundo como imagen. Ahora bien, La técnica es universalización carente de imagen del mundo pero crea un espacio en blanco igual para todos los hombres pero no otorga una respuesta a esa gran presunción que se le adjudicaba a la modernidad, la conciencia de la historia, el argumento paciano sostiene que se ha convertido en una pregunta sin respuesta sobre el sentido de la historia , ya que la técnica está imposibilitada para hablarnos sobre el porvenir. Sin embargo aunque la técnica sea creadora en cierto sentido de futuro no podrá resolver el por qué y el para qué de los cambios que se pregunta el hombre en tanto ser histórico, respuesta que implicaría una

¹⁸² Cfr. PAZ, Octavio, "Los signos en rotación", en Idem. p. 261.

imagen del mundo y una idea del hombre. En este último sentido la técnica es destructora de futuro pues es incapaz de darle sentido alguno.

Parafraseando a Ortega y Gasset, Paz coincide con él en la afirmación de que la pérdida de la imagen del mundo implica una mutilación del pasado, por lo que todo lo que nos parecía cargado de sentido se ofrece ante nosotros como una serie de esfuerzos y creaciones que son un no-sentido y de acuerdo con ello esto afecta las dos esferas, la de la vida y la de la muerte sobre lo que la técnica no puede dar respuestas.

Y refiriéndose a la conciencia de la historia que la modernidad suponía, esta según el argumento paciano, se ha revelado como una conciencia trágica en donde el ahora ya no se proyecta en un futuro sino como un siempre instantáneo, en donde tragedia no significa el regreso al mundo griego sino que designa un temple para la poesía. Así como para la historia nada es definitivo excepto el cambio, para la tragedia todo cambio es definitivo por eso cree que los géneros literarios propios de la sensibilidad histórica están heridos de muerte y en consecuencia el poeta moderno que "...vivía en un tiempo que se distinguía de los otros tiempos en ser la época de la conciencia histórica; esa conciencia percibe ahora que la historia no tiene sentido o que, si lo tiene, es inaccesible para ella. Nuestro tiempo es el del fin de la historia como futuro imaginable o previsible."¹⁸³, así el presente de Paz cada vez más angosto es incapaz de respondernos la pregunta ¿en que tiempo vivimos? Y ante la falta de una respuesta cierta dada la aceleración histórica y la homogenización del mundo por la técnica solo nos revela "una frenética inmovilidad en un sitio que es todos los sitios"¹⁸⁴, así mientras dure este tiempo no hay pasado ni futuro se ha perdido la otredad y el retorno a las viejas mitologías y el poeta solo puede vivir de dos maneras contradictorias, vivir el día como si fuera inacabable y como si fuera a acabar ahora mismo.

Hasta aquí nos parece pertinente establecer el límite de la reflexión paciana sobre la poesía, la conciencia histórica y el tiempo moderno, que a su parecer se ha agotado y entrado en ése inmovilismo fragmentario y acelerado, sin embargo aun está inconcluso y para redondearlo debemos acudir a otros trabajos para concretar la idea de esa espiral

¹⁸³ Idem. p. 265.

¹⁸⁴ Idem. p. 265.

que parte de ninguna parte y llega a ninguna parte, y nos hemos de referir a las ideas esbozadas en "Corriente alterna" y en otros trabajos más para contar con una formulación completa.

En "Corriente alterna" regresando a la esfera de las ideas estéticas, Paz relaciona la historia del arte y la literatura como una serie de movimientos antagónicos, en cada fase la creación artística es la creación de obras irrepetibles y en donde la tradición no se muestra como continuidad, por lo que a la tradición moderna habría que denominarla como la tradición de la ruptura ¹⁸⁵y considera como modelo a la revolución francesa en donde se muestra a la historia como cambio violento y en donde ese cambio se llama progreso, más sin embargo considera que difícilmente estos términos podrían aplicarse al arte, pero sí a los objetivos de la presente investigación. Sin embargo lo que es rescatable para los enfoques estéticos y políticos sociales es que el modelo paciano entiende a la imitación como no continuidad y ruptura sino petrificación por un lado, y por otro la idea de que la modernidad es ante todo crítica y si la modernidad no hace crítica de sí misma entonces la prolongación de lo moderno no es otra cosa que petrificación de la tradición.

Arte, política y sociedad, son dimensiones que expresan de manera distinta a la modernidad a la que considera como hija del tiempo rectilíneo¹⁸⁶ en donde el presente no repite el pasado y cada instante es único y diferente, pero la noción estética de modernidad no puede asimilar el término progreso, porque las artes no progresan, aunque modernidad y progreso parezcan ser manifestaciones del tiempo rectilíneo, ése tiempo para Paz ha terminado, terminación que se manifestó en su contexto, con la crítica del progreso en los países progresistas y por la degeneración de la vanguardia "moderna.

Un arte nuevo nació (y diríamos nosotros que tal vez con ello nos quiso decir que también había nacido una nueva versión de la historia). Ese arte que despuntaba precisamente lo que cambiaba era su relación con la idea del tiempo rectilíneo, pasado y futuro habían dejado de ser valores en sí, poetas como Pound y Eliot habían ya iniciado la destrucción de la modernidad, y es importante resaltar que el borrar las viejas fronteras y al reaparecer otras, la participación del lector o el oyente se transmuta de la contemplación

¹⁸⁵ Cfr. PAZ, Octavio, *Corriente... Op. Cit.*, pp. 29-30.

¹⁸⁶ Idem. p. 23.

al activismo creador y Paz considera que habíamos retornado a algo que occidente había olvidado "...el renacimiento del arte como acción y representación colectivas y el de su complemento contradictorio, la meditación solitaria."¹⁸⁷ esto es especialmente relevante porque si el arte rehace la idea del tiempo lineal por uno de conjunción, dispersión, de reunión de lenguajes, espacios y tiempos, algo más o menos similar acontecerá con la destrucción de la modernidad en el ámbito político-social, de las utopías sociales, ese es el paradigma del presente continuo del que el modelo paciano se nutre.¹⁸⁸

En la tercera parte de "Corriente alterna" la concepción del tiempo moderno aparece vinculada a la discusión sobre la revolución comunista internacional y el papel de agente revolucionario del proletariado, pero previo a la discusión se plantea por Paz la modificación de sentido de los vocablos, lo que él denomina la ronda verbal acerca de los vocablos revuelta, rebelión y revolución y que ya hemos aludido en el apartado 2.3.3, y se refiere a un desplazamiento verbal de los tres vocablos, desplazamiento que está determinado por su cambio de sentido.

El planteamiento de Paz inicia con la significación premoderna de los tres vocablos y su cambio de sentido en el tiempo moderno, de los tres, revolución, es asociado con su contenido inicial, de tiempo cíclico, de regularidad y repetición de los cambios, su desplazamiento moderno es hacia la de un cambio brusco y definitivo, rompe con el tiempo cíclico y se asocia con un tiempo nuevo de carácter rectilíneo, y como arquetípico el vocablo determina al suceder no como lo que ya sucedió sino como lo que sucederá, así contiene el futuro como primacía y el mañana por conocer como su certidumbre. Por ello revolución moderna se resume para Paz en "...un haz de significaciones nuevas:

¹⁸⁷ Idem. p. 24.

¹⁸⁸ Pudiera parecer un tanto incongruente mezclar la poesía y el análisis científico social en cualquiera de sus niveles de análisis cuando presentan niveles de rigor teórico diferentes, sin embargo la visión paciana establece que entre la poesía moderna y la ciencia se pueden encontrar muchas semejanzas por lo que no necesariamente deben verse como distantes, en ese sentido Paz nos plantea que "Hay más de una semejanza entre la poesía y la ciencia. Ambas son experimentos en el sentido de la prueba de laboratorio: se trata de provocar un fenómeno, por la separación o combinación de ciertos elementos, sometidos a la presión de una energía exterior o dejados a la acción de su propia naturaleza ...El poeta procede con las palabras como el hombre de ciencia con las células, los átomos y otras partículas materiales: las arranca de su medio natural, el lenguaje diario las aísla en una suerte de cámara de vacío, las reúne o separa, en fin, observa y aprovecha las propiedades del lenguaje como el investigador las de la materia. La analogía podría llevarse más lejos. Carece de interés porque la semejanza no reside tanto en un parecido externo –manipulaciones verbales y de laboratorio– como la actitud ante el objeto." Idem. p. 79.

preeminencia del futuro, creencia en el progreso continuo y en la perfectibilidad de la especie, racionalismo, descrédito de la tradición y la autoridad, humanismo. Todas estas ideas se funden en la del tiempo rectilíneo: la historia concebida como marcha. Es la irrupción del tiempo profano.”¹⁸⁹. El tiempo moderno es concebido entonces como un tiempo rectilíneo e infinito.

El tiempo moderno de Paz se antepone al tiempo antiguo, lo infinito sustituye al tiempo circular de la antigüedad, con la infinitud en espiral se aspira a la perfectibilidad, todo es un progreso continuo, no individual sino colectivo, para el “La especie progresa aunque se pierda el individuo”¹⁹⁰ lo cual constituirá lo lamentable modernizado, lo trágico en cierto sentido. Pero la díada tiempo antiguo-tiempo moderno no terminan ahí su contraposición, sino en el verdadero papel que jugará en ambos la tradición, para el primero regía el tiempo pasado y la tradición era el arquetipo para el presente y el futuro, en cambio para el tiempo moderno el pasado es un fardo pesado del que hay que liberarse y en consecuencia está imantado por el futuro. Pero con esta contraposición no se acaba la reflexión paciana sino que más bien se contextualiza, pues si el tiempo moderno se acelera y de esa manera hace posible la técnica, haciendo de la línea del tiempo una línea horizontal y recta, su prolongación en esa forma acaba por invalidar esa noción de progreso, pues de acuerdo con el, los cambios de percepción del tiempo ligado a la revolución se modifica en la medida en que nos alejamos de los siglos XVIII y XIX, así la imagen del revolucionario es cada vez menos perceptible en el siglo XX y aparece la rebeldía como su sustituto lo que se pone de manifiesto con mayor nitidez en las artes.

Cierra entonces la ronda con el fin de la revolución y el renacimiento de la rebelión como un desplazamiento de la palabra, con su sentido correspondiente que expresa el fin del tiempo moderno, progresivo, revolucionario y de la perfectibilidad. Con esto surgen las tentaciones de enterrar al marxismo teoría prototípica del tiempo rectilíneo, sin embargo esta perspectiva no es aun compartida por Paz aunque subsume a los países socialistas como países que han implementado una determinada modernidad. Revolución vinculada al tiempo de la modernidad es relevante para nuestra investigación porque su realización o

¹⁸⁹ Idem. p. 151.

¹⁹⁰ Idem. p. 153.

fracaso tiene un impacto determinante en el mundo de la guerra fría y aun en la globalización y la era postsoviética.

Es precisamente en "Conjunciones y disyunciones", en donde Paz pone de relieve que el significado de la palabra revolución, en su sentido moderno, se encontraba en crisis debido a su misma raíz, su vinculación a la concepción del tiempo lineal hacía evidente eso, pues dicha concepción también se encontraba en crisis. La causa de todo esto era la de haber hecho del futuro el espacio de realización de la utopía y que la historia cada vez que se desplazaba hacia ése futuro demostraba lo equivocado de tal utopía pues esta realmente solo encarnaba en paredones.

A la historia lineal y progresiva Paz antepone una nueva concepción del tiempo histórico, basado, ya no en la centralidad de los protagonistas sino, la pluralidad de aquellos y que la trama de esta ya no es única, es plural y que su linealidad lejos de ser recta y única, es múltiple y las líneas no todas son rectas sino de diversa forma, o por decirlo en sus propias palabras "... Pluralidad de personajes y pluralidad de tiempos en marcha hacia muchos dones, no todos los sitúa en un futuro que se desvanece apenas lo tocamos."¹⁹¹ El futuro nunca llega siempre se desvanece entre nuestras manos, aspirar alcanzarlo es hacer de nuestra historia una inacabable colonización de él.

En "El signo y el garabato", solo en la primera parte del trabajo se ocupa propiamente de la modernidad, ya que recoge un conjunto de escritos sobre la literatura y el arte, en esta primera parte a la que nos hemos referido las reflexiones de Paz se centran en el significado del tiempo en la modernidad y su sentido dado por el futuro hace de la historia un movimiento progresivo, no se añade nada nuevo excepto por el señalamiento de una trágica paradoja de la modernidad pues si esta realiza la crítica de las mitologías y limpió de dioses la tierra, encumbró a la técnica que a su vez destruye la imagen de la modernidad consistente en su filiación con el progreso y que este ya no sea percibido como un trayecto sin fin.

¹⁹¹ Cfr. PAZ, Octavio, *Conjunciones y disyunciones*, 2ª. Ed. Ed. Joaquín Mortiz, México 1987, p. 134.

La figura de la razón crítica que se critica a sí misma se repite a lo largo de sus trabajos subsecuentes, y con el fin de no ser reiterativos sobre el fin de la modernidad, su tiempo y su concepción de la historia debemos concluir que Paz lo da como un tiempo en extinción a partir de la segunda mitad del siglo XX, queda flotando en el aire la determinación del nuevo tiempo. Con la destrucción de la modernidad se extingue la era de las revoluciones y el progreso ante un futuro inasible, ¿pero que tiempo designa la pluralidad de sujetos y las formas variadas de líneas en el plano de la nueva historia paciana?, el fin del socialismo real y la extinción de la URSS remataría a la serie de premoniciones del poeta, más sin embargo, insistimos, ¿qué tiempo sigue?.

Su crítica al capitalismo norteamericano, el reconocimiento de la democracia como único régimen que apunta la modernidad y su propuesta de la tradición creadora y no la imitación como los caminos aconsejables para alcanzar una modernización en los momentos en los que la modernidad como tiempo e historia son destruidos refleja el “sin embargo se mueve” del tiempo que consideraba extinto, los grandes acontecimientos mundiales le obligan a perfilar con mayor nitidez sus percepciones sobre el nuevo tiempo. Hay que recordar que en su “Pasión crítica”, la modernidad como fracaso tanto socialismo como el neocapitalismo eran la más clara concreción de aquél.

En la década de los noventa, ya en los umbrales del nuevo tiempo existen tan discutido por numerosos teóricos y estudiosos del pensamiento social y dominado por las tendencias del posmodernismo, Paz realiza una serie de acotaciones.

La primera, su rechazo al término posmoderno para designar el tiempo que estamos viviendo y que el fin de la modernidad se debe, al fin de dos ideas básicas que la acompañaron, la concepción del tiempo lineal y progresivo, y la de cambio como forma privilegiada de sucesión temporal, en ese tenor el término posmoderno significaría seguir preso de la modernidad misma.¹⁹²

La segunda hace referencia al carácter elusivo y cambiante de la modernidad, y al ubicar temporalmente el periodo de la modernidad se auxilia del espíritu crítico se encarnó a

¹⁹² Cfr. PAZ, Octavio. “La otra voz. Poesía y fin de siglo”. 1ª. Edición, ed. Seix Barral, México, 1990, p. 91.

partir del siglo XVIII en las grandes revoluciones, dicho espíritu tuvo su apogeo en el siglo XIX y que generó una gran crisis de la sociedad internacional que se expresó en el estallamiento de la primera guerra mundial, resultado de la crisis de las instituciones económicas, políticas y sociales forjadas bajo el signo de las utopías construidas.

Finalmente y siguiendo su línea de análisis a partir del fin de la segunda guerra mundial se gesta el nuevo tiempo, al que denomina como contemporáneo, o edad contemporánea y que se caracteriza por la incertidumbre con la que los hombres se enfrentan a las ideas que fundaron la modernidad y ya de sobra conocidas pero a la que se agregaría también la idea de la modernidad como expediente¹⁹³.

Esta última proposición de Paz encierra una muy discutible perspectiva de la historia mundial, del desarrollo de los conflictos de la sociedad internacional, de las relaciones internacionales y de la política mundial. Es evidente su poca familiaridad con los grandes debates teóricos o al menos la unilateralidad con la que aborda situaciones conflictivas.

¹⁹³ Hemos transferido al capítulo 4 la contrastación del sistema paciano con el denominado posmodernismo sin embargo convendría mencionar que tuvo ciertas incertidumbres sobre el nuevo tiempo, al que nos referiremos más adelante con el término que él mismo acuñó, tiempo innominado, sus vacilaciones por adjudicarle algún nombre el mismo las argumenta de la manera siguiente “ ¿ Que es la modernidad, como definirla, en que consiste? ¿Cuáles son sus límites en el espacio, donde está su centro de irradiación y hasta donde llega su influencia? ¿Y sus límites cronológicos? ¿O no los tiene y es un perpetuo presente abierto siempre a lo desconocido? . Si así fuese la modernidad no transcurre y su continuo movimiento no es sino inmovilidad: ¿la modernidad es una quimera? ¿Es un ascenso o una caída, una victoria o una derrota, el signo del alba o el estigma de la decadencia ¿ ¿Es una o son varias? Si lo segundo ¿cuándo comenzó la nuestra? ¿ Ha terminado ya, como muchos afirman? En ese caso y si vivimos en un periodo que ya no es moderno, ¿que es y como se llama? ¿Recomienza otra modernidad distinta a la conocimos y que se nos ha escapado sin que nunca hayamos logrado aislarla? ¿La modernidad es un nombre vacío? Temo que esto último sea cierto. La modernidad es un expediente, una manera de nombrar lo que todavía no tiene nombre. Nos llamamos modernos porque ignoramos nuestro nombre. Nunca lo sabremos...la historia solo nombra a los muertos. Nos bautizan a la hora de nuestro entierro.” “ Unidad. modernidad, tradición”, publicado en Obras Completas T. 3 2ª. Reimpresión, ed. FCE. México 1997, p. 19.

CAPITULO 3

EL MARXISMO, LA GUERRA FRÍA Y LA POLÍTICA INTERNACIONAL DE OCCIDENTE

3.1.- EL PARADIGMA MARXISTA EN EL ESTUDIO DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES Y LOS DESENCUENTROS DE PAZ

El marxismo es una concepción de las relaciones internacionales que ha merecido comentarios y tratamiento cuidadoso de teóricos prestigiados, incluso para algunos constituye todo un paradigma en su estudio¹⁹⁴, por su trascendencia en la comprensión, descripción y análisis de la sociedad internacional.

El marxismo para su comprensión hay que estudiarlo en dos niveles analíticos, como explicación teórica de las relaciones internacionales y como política internacional, el primer nivel nos ubicaría en los estudios de Marx y Engels y las vertientes que se desarrollaron posteriormente a lo largo del siglo XX, y como política internacional se le ha identificado más con la política exterior de los países antiguamente denominados de la cortina de hierro y con las versiones peculiares del resto de las naciones comunistas.

Paz se movió en ambos planos solo que en el primero, en el plano teórico, lo entendió como un sistema filosófico, como ideología de carácter metahistórico y a partir de ahí polemizó con la concepción marxista, en el segundo plano, el de la política internacional su polémica se centró, en la crítica antitotalitaria del socialismo real y la “defensa de las tradiciones democráticas de occidente”, su antisovietismo no solo fue motivado por su

¹⁹⁴ Cfr. DEL ARENAL, Celestino, *Introducción a las relaciones internacionales*, 1ª. Edición México, ed. Rei, México D.F. 1993, p. 382-412.

desilusión doctrinaria, sino también por situaciones concretas en la práctica de la política internacional de la URSS.

En este apartado ubicaremos el paradigma marxista en el estudio teórico de las relaciones internacionales y posteriormente abordaremos el plano de la política internacional con la finalidad de ver con la mayor claridad posible los argumentos de Paz y su sistema, en la polémica que a lo largo de sus trabajos desarrolla.

Una inquietud probablemente surja ¿qué marxismo conoce y es motivo de la polémica paciana? Y para tener claridad sobre el asunto, debemos decir, que, Paz parte de la formulación clásica de Marx y Engels y se desplaza a lo largo de las tesis del periodo heroico (Luxemburgo, Bujarin, Lenin, Stalin y Trotsky) y confluye en polémicas con el marxismo relacionado con el arte y las letras, fundamentalmente Sartre, Neruda o con académicos de la talla de Roger Bartra.

Por esa razón hemos preferido agrupar bajo la denominación de, paradigma marxista, al conjunto de ideas básicas que han retomado, para su identificación, los estudiosos de la teoría de las relaciones internacionales.

El pensamiento marxista al irrumpir en el estudio de las relaciones internacionales, paralelamente al ascenso del movimiento revolucionario, generó un conjunto de expectativas en los estudios internacionales, algunos le negaron valor heurístico identificándolo solo con la política internacional de las naciones comunistas, sin embargo los estudios marxistas mostraban una diferencia como disciplina científica y teoría que comprendía a una realidad más compleja que el solo proceso occidental de internacionalización. Es transdisciplinario abarcando la filosofía, la economía, la sociología, la historia, la ciencia política entre otras disciplinas oponiéndose así a los estudios fragmentarios que se desarrollaron en occidente.

Los supuestos básicos del paradigma marxista, y solo para efectos de su identificación, se pueden resumir en los siguientes:

a).- Es una clase social el actor clave de las relaciones internacionales, el proletariado, que posee un carácter universal, con esto rompe el esquema tradicional de concebir a las relaciones internacionales exclusivamente como relaciones entre los Estados, pues este es un efecto de las clases sociales y no su causa, el Estado pasa a ser un actor secundario que aparece en la escena internacional como un instrumento de realización de los antagonismos de clase, lo cual no significa que se niegue su interdependencia, sino todo lo contrario;

b).- El nivel analítico que desarrolla el marxismo es el de la sociedad mundial, esto se debe a su idea de totalidad, en la unidad de los fenómenos y de la realidad internacional considerada globalmente, así, si el proletariado es el actor clave, entonces el imperialismo se presenta como la fuerza motriz de la sociedad internacional;

c) Finalmente el marxismo presenta una visión dinámica, de cambio social que afecta a las relaciones internacionales y que a diferencia del resto de las teorías cuestiona el denominado statu quo, tendencia muy acendrada en los estudios norteamericanos que se hicieron dominantes a partir de la década de los cincuentas.¹⁹⁵

El marxismo nos presenta una metodología y una teoría que representó una ruptura con los estudios tradicionales, no es estatocéntrico, generó una praxis que motivó una serie de transformaciones muy importantes en la realidad internacional sin la cual gran parte de la diplomacia del siglo XX no se podría entender. En los estudios internacionales su relevancia se dejó sentir al poner en evidencia una serie de cambios substanciales en ellos, las teorizaciones sufrieron modificación radical, así, el paradigma marxista puso en evidencia el carácter ideológico y su peso decisivo en la conducción de las relaciones internacionales algo que era negado desde las perspectivas histórica tradicional, jurídico-formal, estatocéntricas y aún los tradicionales enfoques sociológicos, pero eso no fue todo, como ya mencionamos, introdujo nuevos actores internacionales, inasibles y mucho más complejos para su observación que los sujetos tradicionales de las relaciones internacionales, y también replanteó la correlación existente entre los fenómenos que se producían en las sociedades nacionales y aquellos que se desarrollaban en la sociedad

¹⁹⁵ Idem. pp. 386-387.

internacional, por eso se llegó a aceptar que representaba un esfuerzo científico mucho más objetivo .

El paradigma marxista se fue conformando a lo largo de los siglos XIX y XX. Si bien es cierto Marx y Engels, no se detuvieron de manera específica en un estudio especializado en las relaciones internacionales, si sentaron las bases de lo que se ha denominado por sus seguidores como una teoría general de la sociedad, que esencialmente no era nacional sino mundial, ellos hicieron la crítica de un capitalismo que por naturaleza tenía vocación universal.

Las contribuciones al paradigma marxista son muy bastas, podríamos empezar por los trabajos de los clásicos , desde sus fundadores directos Marx y Engels desde su concepción general social nos dieron una idea de las relaciones internacionales. Estas ideas parten de la observación de la realidad social que como un todo indivisible permite aceptar que las relaciones sociales no tiene sus límites en las fronteras nacionales por lo que los Estados aparecen como los instrumentos de la burguesía y en la sociedad internacional se prolongan los antagonismos de clase siendo estas los actores fundamentales como ya lo hemos anotado, y no los Estados dado su carácter meramente instrumental. Las ideas relativas a que la supresión de las clases sociales dentro de las naciones traería el fin de las hostilidades entere los estados, o bien, en la medida en que sea suprimida la explotación dentro de las naciones traerá como consecuencia la explotación de una nación por otra, son algunas afirmaciones que pese a su carácter general nos permiten explicar la sociedad internacional y su conflictualidad. Finalmente la idea misma del internacionalismo proletario y su aspiración a la revolución mundial nos habla de la solidaridad internacionalista de la clase obrera y de su vocación transformadora no solo de la sociedad nacional sino de la sociedad internacional.

El trabajo de los fundadores era limitado para poder prever los fenómenos que se irían presentando en la medida en que se desarrollaba el capitalismo. Así a fines del siglo XIX y principios del siglo XX aparece el imperialismo para ser conceptualizado y categorizado por los marxistas que participarían en las luchas revolucionarias de principios del siglo XX.

Los debates entre los teóricos del marxismo sobre el imperialismo, la vía para la toma del poder y la revolución socialista internacional tuvieron profundas repercusiones en la unidad del movimiento revolucionario internacional y en la unidad de su acción, así, correspondió a Rudolf Hilferding, Rosa Luxemburgo, V.I. Lenin, Nicolás Bujarin y a Trotsky, entre otros llegar a una formulación teórica para desarrollar el pensamiento revolucionario en base a las nuevas condiciones del capitalismo mundial¹⁹⁶.

Lo primero que debemos recordar es la relación que se entreteje entre la revolución a escala nacional y la revolución mundial (cuestión reinterpretada durante la etapa del Stalinismo con la famosa doctrina de la revolución en un solo país) son insolubles. La primera debe servir a la segunda, el espíritu del internacionalismo proletario ponía en marcha cuando el proletariado de una nación actuaba en pos de la liberación mundial. Los Estados que pregonan una mera igualdad entre ellos, meramente imaginaria, esconden los conflictos trascendentales para la liberación de los pueblos, surgen así entonces postulados que establecen la subordinación de los intereses del proletariado nacional a los intereses de clase a escala internacional, y que la nación en que el proletariado ha conquistado el poder haga los sacrificios nacionales necesarios para el derrocamiento de la burguesía a escala internacional, así con la aparición de la URSS el Estado proletario se convierte en un instrumento para el cambio revolucionario a nivel internacional con lo que las relaciones internacionales a partir de Lenin, toman un sesgo de pugna interclasista y de lucha interestatal por la revolución mundial, así el joven Estado proletario es un auxiliar del proceso revolucionario.

La muerte de Lenin desató no solo la lucha por el poder dentro de la joven nación por el poder del incipiente Estado soviético entre los grupos revolucionarios, pero también un proceso de renovación teórica del grupo revolucionario y el destino de la revolución bolchevique. La derrota de Trotsky, Bujarin, Kamenev y Zinoviev y el triunfo de Stalin impusieron una interpretación cerrada de la revolución proletaria, la revolución en un solo país. Esta última terminó con la tesis de la revolución permanente y reformuló las tesis de Lenin. En su obra "Cuestiones del leninismo" Stalin presenta la nueva versión que

¹⁹⁶ Existen numerosos trabajos acerca de la formulación marxista del imperialismo, se pueden consultar al respecto el trabajo de Vidal Villa José, *Teorías del imperialismo*, Barcelona 1976 y Mesa Roberto *Teoría y práctica de las relaciones internacionales*, ed. Taurus Madrid, 1977.

oficializará la nueva doctrina de la consolidación del Estado soviético primero y posteriormente la revolución mundial.

Pero la derrota de Trotsky y la oposición a Stalin no cancelaría los debates acerca de los fenómenos posteriores que acompañaron a las crisis del capitalismo mundial, tales como el ascenso del nacional-socialismo, el fascismo, el fracaso del proletariado para encender el clima revolucionario, fundamentalmente en los países desarrollados, y la segunda guerra mundial que sería el acontecimiento que marcaría el rumbo de las relaciones internacionales en gran parte de la segunda mitad del siglo XX.

No obstante la oficialización del pensamiento Stalinista en la URSS y su teoría particular, el desarrollo del paradigma marxista no se detuvo ya que no es algo cerrado, el marxismo occidental y aun disidentes de la teoría oficial soviética formularon teoría de las relaciones internacionales, pero en muchos casos la crítica guardó silencio (como la invasión a Hungría) en defensa del socialismo. Por eso es de especial relevancia el XX Congreso del PCUS para fomentar fuera de URSS mayor visión crítica. Sin embargo se debe de reconocer que la teoría y la política internacional Stalinista si jugó un papel determinante en la radicalización del pensamiento marxista y en el lento avance de vertientes de mayor plasticidad, como afirma Roberto Mesa " Era, con toda su simpleza, esquematismo y maniqueísmo, el lenguaje común y sin matices de la Guerra fría. De la idea de contención de Kennan se pasaba directamente a la competitividad absoluta con una sola frontera tácita que nunca se violentó: la guerra directa entre superpotencias y la confrontación nuclear. La sobrecarga ideológica conduciría a uno de los periodos más tenebrosos del stalinismo y, en paralelo, a la expansión del pensamiento más retrógado en Estados Unidos; ya que, a sensu contrario, no hubo límites para la divulgación de idearios radicales y extremistas; lógicamente, en la lógica de tal planteamiento la escalada –otro término del vocabulario de la guerra fría – tenía que ser permanentemente nutrida y exacerbada."¹⁹⁷ , Paz vive este periodo con intensidad lo que probablemente haya influido en su acercamiento con el pensamiento conservador pero no con la beligerancia de la derecha norteamericana e inglesa.

¹⁹⁷ Cfr. MESA, Roberto, *La nueva sociedad internacional*, 1ª edición, Centro de Estudios Constitucionales . Madrid, 1992, p. 183.

En la URSS los estudios sobre relaciones internacionales se desarrollan con el impacto de la era Jrushov a partir de 1962, para sufrir un nuevo freno, manifestándose dos tendencias, una que se hace pública con la aparición de la obra colectiva "Las relaciones internacionales desde la segunda guerra mundial", ¹⁹⁸ desde su aparición se plantearon problemas teórico metodológicos de las relaciones internacionales mostrando especial interés y seguimiento a los estudios norteamericanos cuantitativo-matemáticos. La idea era adecuar la política exterior soviética, pues ya se consideraba por algunos la inadecuación del marxismo-leninismo para interpretar la política internacional de la era nuclear y le llamaba la atención el desarrollo de los estudios de relaciones internacionales en los Estados Unidos y su relación de aparente eficacia en su política exterior. En sentido contrario surgió otra corriente a la caída de Jrushov que rescataba el marxismo-leninismo, buscando una reformulación de una teoría marxista-leninista de las relaciones internacionales y que de una u otra manera se impuso como corriente predominante hasta poco antes del inicio de la perestroyka.

El paradigma marxista fue caracterizado y clasificado por los estudiosos de las relaciones internacionales dentro de las viejas teorías del conflicto (anarquistas y socialistas marxistas), en las que incluyen desde las añejas tendencias anarquistas a la violencia hasta el movimiento de contracultura en los Estados Unidos. Los autores occidentales lo ubican dentro de las teorías del imperialismo o las causas económicas del conflicto¹⁹⁹ y ahí agrupan a teorías específicas que se aglutinan en el paradigma marxista, la teoría de la dependencia de los marxistas latinoamericanos (incluyen a los partidarios de la CEPAL), a los partidarios del Nuevo Orden Económico Internacional, a los teóricos de la economía mundo encabezada por Wallerstein , incluyen finalmente a los partidarios de la Comisión Brandt es muy probable que se quisieran hacer precisiones sobre la relación de estos estudios con el marxismo, sin embargo para nuestros fines esto no obstante su relevancia, podría decirse que no modifica substancialmente nuestro planteamiento.

Al margen de si estamos de acuerdo, en incluir o no, ciertas corrientes teóricas dentro del paradigma marxista, lo que si nos parece importante es dar cuenta de la gran

¹⁹⁸ Cfr. DEL ARENAL, Celestino *Op. Cit.* pp. 392 y ss.

¹⁹⁹ Cfr. DOUGHERTY y Pfaltzgraff, *Teorías en pugna en las relaciones internacionales*, 1ª. Edición, ed. GEL, Bs. As. 1993. pp. 216-218 y 223-274.

envergadura de su producción sobre estudios internacionales, y de que de ninguna manera puede afirmarse que constituye un sistema cerrado en el que no han tenido cabida reformulaciones teórico metodológicas útiles en el proceso de conocimiento de la sociedad internacional.

Por no ser una elaboración cerrada y dogmática, al marxismo no se le puede considerar pieza de antigüedad en el conocimiento social. Todo lo contrario desde su surgimiento generó una inmensa polémica a tal grado que hubo quienes quisieron ignorarlo, y en materia de relaciones internacionales, desde la formulación clásica del imperialismo atraviesa las venas de la sociedad internacional e irrumpe en el debate que se daba entre el idealismo y el realismo en 1919. A partir de ese momento está presente en la elaboración teórica y de la agenda de los asuntos internacionales, a pesar de que se pudiera pensar que el marxismo ha sufrido un enorme deterioro a partir de 1989 se le reelaborado como teoría y política. A partir de ese año de manera muy diversa, actualmente perviven la pragmática redefinición de China, la ortodoxia de Cuba, en la beligerancia de Corea del Norte y la cautela de Viet-Nam , pero también en algunos espacios académicos de occidente, como el abierto por Noam Chomsky donde hace circular la ideal del multiculturalismo y la ideología de la diferencia, o en Francia donde las formulaciones de Etienne Balibar y Samir Amín mantienen vivo el pensamiento marxista.

De sus desencuentros con el marxismo nos interesa de manera especial aquellos que tuvieron que ver con la explicación, interpretación y predicción sobre el curso de la sociedad internacional, que de hecho la misma concepción marxista no deja un lugar desarticulado que ponga en duda la idea de totalidad. Sin embargo aquellas polémicas más vinculadas al arte y al papel de los intelectuales y el poder les daremos solo un papel marginal, y las utilizaremos en la medida de su pertinencia en el análisis. Para ubicar esos desencuentros tomaremos como base lo que hemos denominado los supuestos básicos del paradigma marxista y en función de ellos aglutinaremos los trabajos de Paz considerando su aparición cronológica y formulación original.

3.1.1 EL MARXISMO DE PAZ

Para iniciar una revisión de sus desencuentros sería pertinente, primero, tener una visión de conjunto sobre la percepción y comprensión acerca del marxismo que tanto criticó pero que sin embargo llevó en las venas hasta el último momento de su existencia.

Paz entendía perfectamente el lugar del marxismo en el conocimiento del hombre y el diseño de la sociedad basada en un sistema filosófico que propugnaba la liberación y por lo tanto la importancia de su crítica. Así, en uno de sus célebres trabajos en torno a la modernidad afirmó: "Resulta muy fácil hacer ahora una crítica del pensamiento revolucionario, especialmente de su rama marxista. Sus insuficiencias y limitaciones están a la vista. ¿Se ha reparado en que son también nuestras? Sus errores son los de la porción más osada y generosa del espíritu moderno, en su doble dirección: como crítica de la realidad social y como proyecto universal de una sociedad justa. Ni siquiera los crímenes del periodo "estalineano" ni la degeneración progresiva del marxismo oficial, convertido en un maniqueísmo pragmatista, son algo ajeno a nosotros: son parte integrante de una misma historia. Una historia que nos engloba a todos y que entre todos hemos hecho. Aunque la sociedad que preveía Marx está lejos de ser una realidad de la historia, el marxismo ha penetrado tan profundamente en la historia que todos, de una manera u otra, a veces sin saberlo, somos marxistas. Nuestros juicios y categorías morales, nuestra idea del porvenir, nuestras opiniones sobre el presente o sobre la justicia, la paz o la guerra, todo, sin excluir nuestras negaciones del marxismo, está impregnado de marxismo. Este pensamiento es ya parte de nuestra sangre intelectual y de nuestra sensibilidad moral."²⁰⁰ Esa manera de percibir el marxismo, que además no variaría a lo largo de toda su vida nos puede indicar la manera de asimilarlo o de internalizarlo, para abrir una fuerte polémica con los marxistas y el marxismo siempre partiendo de ciertos matices que dependieron de la época, los personajes y la coyuntura, pero de cualquier manera conservó ciertas impugnaciones a las que podríamos considerar como teórico metodológicas, forzando un poco los términos.

Paz entendió al marxismo como un sistema filosófico, ideología y utopía moderna al igual que el liberalismo, como producto de la modernidad, su viabilidad estaba atada a la del tiempo moderno, al agotarse este prácticamente, y sin ser determinista, las ideologías

²⁰⁰ Cfr. PAZ, Octavio, "Los signos en rotación" en *El arco ... Op. Cit.* p. 258.

modernas carecían de sentido en un tiempo que no era ya su tiempo. Sin embargo hombres que fueron producto de la sociedad moderna de una o otra manera seguían manteniendo dentro de su continente subjetivo ideas y principios que fundan las instituciones con las que rigen gran parte de su vida si no es que toda, ahí radica la profundidad del párrafo citado, el tiempo de la crisis de la modernidad y un futuro aun innominado llevan a cuentas las ideas y valores del marxismo a pesar de los avatares por los que ha pasado en las últimas dos décadas.

Un hombre como él que vivió el tiempo de la modernidad y quiso hacer de ella algo palpable, también llevaría sobre sus espaldas la herencia intelectual marxista, solo que ¿hasta donde integró en su sistema dicha herencia, para pasar posteriormente a su crítica despiadada?, creemos que si tenemos lineamientos de esa integración podremos tener mayor certeza acerca de sus desencuentros sin apasionamientos subjetivos.

El contacto con la intelectualidad española de corte liberal-republicano y comunista fueron fundamentales para la integración del marxismo a su sistema de ideas. El desenlace de la segunda guerra mundial, el régimen soviético y la era de la segunda post-guerra también resultaron decisivos, por ello coincidimos en gran parte con opiniones que expresan que la asimilación o integración del marxismo en el pensamiento de Paz se realiza de una manera doble, primero como una crítica recuperadora del marxismo en su formulación no oficial, y por otra una posición totalmente negativa,²⁰¹ el binomio inclusión-exclusión, o en los términos referenciales utilizados comúnmente por él, un pensamiento abierto (referido en algunas ocasiones como el socialismo democrático occidental aunque en esta referencia no alude solo a los marxistas si no también a los no marxistas, cuestión de compleja medición) y por otro alude a una ideocracia, dogmática, nueva forma de religión del hombre moderno, esclavizante y por lo tanto repulsiva.

Lo confuso y ambivalente del manejo del discurso paciano ha propiciado que la mayor parte de sus críticos y aún sus discípulos lo identifiquen como un acérrimo anticomunista, defensor de la libertad en un plano abierto y cercano a los planteamientos del pensamiento neoconservador, sin embargo también explícitamente incluye, en varias

²⁰¹ Cfr. RODRÍGUEZ, Ledesma Xavier, *Op. Cit.* pp. 116-117.

ocasiones, dentro de las mejores tradiciones culturales de occidente al ideal socialista y en el sentido inclusivo de su discurso, forma parte de ése ideal el marxismo.

Para hacer un planteamiento correcto de los desencuentros de Paz con el marxismo y trasladarlo a su vertiente internacional debemos centrarnos en la gran premisa de crítica al marxismo. Esta es la de ser un producto de la modernidad, puesto que de ahí partirán las observaciones y la polémica que nos planteará, y dice: "La declinación de las ideologías que he llamado metahistóricas, es decir, que asignan un fin y una dirección a la historia, implica el tácito abandono de soluciones globales. Nos inclinamos más y más, con buen sentido, por remedios limitados para resolver problemas concretos. Es cuerdo abstenerse de legislar sobre el porvenir. Pero el presente requiere no solamente atender sus necesidades inmediatas: también nos pide una reflexión global y más rigurosa."²⁰² Es el marxismo entonces un producto metahistórico en donde radicará el poeta sus observaciones para pregonar su agotamiento y su inadecuación para discernir sobre el nuevo tiempo y dar paso al presente perpetuo.

¿Pero a partir de cuando o de que consideraciones Paz reduce el marxismo a una ideología? Tenemos que remontarnos a trabajos escritos casi 25 años atrás, si bien es cierto nunca consideró al marxismo como una "ciencia", si se refirió a él como un sistema filosófico en aras de qué se reduce a consideraciones ideológicas. En "Corriente alterna" encontramos sus fundamentos, al considerar la muerte de dios como el fin del mundo suprasensible y del pensamiento metafísico, nos dice que se da paso al pensamiento científico y que será difícil un retorno del hombre a la metafísica ya que después del desengaño de las ciencias y de las técnicas el hombre buscará la poética, vida y muerte fundidas en una sola figura. Pero la muerte de dios trajo a occidente el culto a la razón y esta se volvió dialéctica y Marx al colocarla de pies hizo del mundo material, de lo sensible el fundamento del universo y de la idea su expresión, superando en su sistema la contradicción entre naturaleza y espíritu y los viejos postulados del materialismo antiguo, así, a juicio del poeta, Marx, hace de la naturaleza una naturaleza histórica, por lo tanto humaniza la materia a través de la acción del hombre, de la praxis haciendo así intelegible

²⁰² Cfr. PAZ, Octavio "La búsqueda del presente", en *Obras Completas T. 3*, 2ª reimpresión, ed. FCE, México 1997. p. 40.

el mundo natural, pero a cambio introduce la oposición entre naturaleza e historia de la cual deduce que el marxismo no es un historicismo sino un naturalismo.

La relación análoga que teje Paz entre el nihilismo acabado y el marxismo, establece la consideración de peso para la reducción de aquél en ideología, nos plantea que el nihilismo y la dialéctica marxista comparten algo en común que es el retorno a lo mismo, es decir, mientras el nihilismo no se conforma con la negación de los valores sino que la negación es el principio del valor como poder o ser más y con ello retorna siempre a lo mismo, lo suprasensible, el marxismo opera idénticamente, esto quiere decir que si la dialéctica es la manera de ser de la materia, única unidad real, "la materia en movimiento es el fundamento de todos los valores"²⁰³, pero como las leyes de la dialéctica no se pueden aplicar a la materia ya que la materia dejaría de ser materia, entonces la dialéctica tampoco puede fundarse así misma pues tan pronto se afirma tiene que negarse lo que hace de ella un morir y un renacer perpetuo, por lo tanto para afirmarse requiere de un principio anterior al movimiento que no puede ser otra cosa que lo suprasensible como fundamento de la realidad, así, el marxismo desemboca en el nihilismo que ignora, filantrópico y crítico que ha operado una subversión de valores que hoy ha perdido virulencia.

En nuestros días no es ya el pensamiento sino la técnica y la inversión de los valores de la técnica trae como consecuencia la devaluación de todos los valores, técnica destructora de la imagen del mundo por eso termina afirmando que " Socialismo ya no quiere decir transformación de las relaciones humanas sino desarrollo económico, elevación del nivel de vida y utilización de la fuerza de trabajo como palanca en la lucha por la autarquía y la supremacía mundial. El socialismo se ha vuelto una ideología y, ahí donde ha triunfado es una nueva forma de enajenación."²⁰⁴ Así ha considerado que el marxismo se ha transformado en una escolástica de los verdugos abandonando su original formulación como pensamiento crítico y revolucionario. Este es el argumento básico para reducir su posterior análisis a un análisis de la ideología representativa de la modernidad por excelencia.

²⁰³ Cfr. PAZ, Octavio, *Corriente... Op. Cit.* p. 129.

²⁰⁴ Idem. p. 130

3.1.2.- LOS DESENCUENTROS DE PAZ

La reducción del marxismo al prototipo del pensamiento moderno en extinción, en ideología en decadencia, le hace obviar una serie de argumentos en torno a la cientificidad del marxismo, sin embargo esta negación implícita de su cientificidad, parte también de una invalidación que ensaya Paz, sobre los supuestos generales del marxismo, primero como teoría general de la sociedad, como formulador de las leyes de la historia y como racionalización en el salto del reino de la necesidad al reino de la libertad.

EL PRIMER SUPUESTO

El primer supuesto del paradigma que anteriormente describimos como marxista, parte de la consideración de las clases sociales como el actor primordial de las relaciones internacionales, haciendo de los Estados meros instrumentos de una lucha a escala mundial. Clases que por su posición dentro del sistema de producción material resultan fundamentales y productoras de los antagonismos que finalmente hacen avanzar la historia de la humanidad hacia una transformación revolucionaria. Esto debe ser entendido así, puesto que como ya señalamos, son los marxistas posteriores a Marx quienes con mayor especificidad llevan del plano general de la teoría marxista al plano singular de las relaciones internacionales. Partiendo claro está, del internacionalismo proletario y la revolución socialista a nivel mundial.

Paz en su polémica con el marxismo sus señalamientos duros los realiza precisamente en contra del postulado clasista y de la revolución mundial nos habla de la caducidad del proletariado como la clase fundamental del sistema de Marx, para explicar el capitalismo, de su incapacidad revolucionaria y de la negación de la revolución en las sociedades industrializadas. Precisamente en donde se pensó debían estallar, por la terminación del ciclo de las revoluciones modernas sin que el socialismo se haya podido difundir como la utopía realizada. Para él es todo lo contrario. Los textos de Paz sobre este tópico son muy variados y aparecen fundamentalmente en sus trabajos de las décadas de los cincuenta sesenta y setenta en las que se viven periodos álgidos de la vida política latinoamericana y de la guerra fría.

Paz desplazándose dentro del plano clasista del marxismo siente la necesidad de realizar la crítica del marxismo y al respecto nos plantea "La crítica del marxismo es indispensable, pero es inseparable de la del hombre moderno y debe ser hecha con las mismas ideas críticas del marxismo. Para saber lo que está vivo del pensamiento revolucionario, la sociedad contemporánea debe examinarse a sí misma"²⁰⁵ Si consideramos que el ya da por un hecho el fracaso de la revolución socialista ¿qué y a donde debíamos buscar según él las bases de la crítica del pensamiento marxista?, siendo congruente con el párrafo citado, nos dice también que "En el interior del sistema marxista, por lo demás están los gérmenes de la destrucción creadora: la dialéctica, y, sobre todo, la fuerza de abstracción, como llamaba Marx al análisis social aplicada hoy a un sujeto real e históricamente determinado: la sociedad del siglo XX."²⁰⁶ Esa misma capacidad creadora que en el marxismo ve Paz será la que borre del sistema marxista la noción del proletariado como el agente universal de la historia y la del Estado como simple instrumento de una clases contra la otra.

De la destrucción creadora, Paz considera que no se debe borrar la idea de sociedad comunista, sino que esta debe prevalecer pero como un comunismo redefinido de la siguiente manera "La idea de una comunidad universal en la que por obra de la abolición de las clases y del Estado, cese la dominación de los unos sobre los otros y la moral de la autoridad y del castigo sea reemplazada por la de la libertad y la responsabilidad personal —una sociedad en la que, al desaparecer la propiedad privada, cada hombre sea propietario de sí mismo y esa propiedad individual sea literalmente común, compartida por todos gracias a la producción colectiva; la idea de una sociedad en la que se borre la distinción entre el trabajo y el arte- esa idea es irrenunciable...forma parte de nuestra naturaleza histórica. Renunciar a ella es renunciar a lo que ha querido ser el hombre moderno, renunciar a ser."²⁰⁷ Y aun más, considera que el marxismo es el último intento por reconciliar la razón con la historia, pues la idea de una sociedad universal comunista implica que encarne la historia como el lugar de la razón lo cual es para el la razón de la sinrazón. Por ello un nuevo pensamiento revolucionario solo se puede constituir en base a

²⁰⁵ Cfr. PAZ, Octavio, "Los signos en rotación", en *El arco... Op. Cit.* p. 258.

²⁰⁶ Idem. pp. 258-259.

²⁰⁷ Idem. p. 259.

dos tradiciones desdeñadas por el marxismo, la libertad y la poética, ésta última entendida como la experiencia de la otredad, ese pensamiento será crítico y creador por ser un conocimiento que "abraz a la sociedad en su realidad concreta y en su movimiento general y la cambia, la razón activa."²⁰⁸.

El marxismo de acuerdo con Paz queda como un sistema, un pensamiento revolucionario ha quedado obsoleto en los momentos en que el tiempo de la modernidad se ha hecho añicos, en donde se vive el tiempo de la técnica, el tiempo en donde se ha hecho evidente el fenómeno moderno de la incomunicación no tanto por la pluralidad de los sujetos como por la desaparición del tú como elemento constitutivo de la conciencia de cada uno de nosotros, por eso la poética es entendida en su dimensión no de invención, sino de descubrimiento de la presencia, de la presencia de los otros, de una imagen del mundo. Así la poesía sustituye a la universalización marxista del tiempo moderno, a la universalización del tiempo de la técnica, al menos en su dimensión superadora y creadora en donde los poetas se pueden transformar en los agentes de la crítica y la otra voz. No se trata entonces de una nueva utopía constituida por la causalidad clasista reinterpretada bajo los cánones de los supuestos paradigmáticos, sino la destrucción de estos a pesar de que se pueda compartir un ideal abstracto genérico, más como producto de una aspiración suprasensible que como algo objetivable, demostrable e históricamente inevitable.

El desencuentro se ubica en el nivel del tiempo histórico y por ende en la destrucción del sujeto universalista, diseñador y productor de una nueva sociedad comunista universal, el proletariado, y del sistema que crea una visión clasista a esta se le opone la reaparición de la otredad y la destrucción de la conciencia histórica del hombre moderno, una negación a la conciencia de clase.

Si la argumentación paciana sobre el destino del marxismo se fundamenta en esa idea de poética y libertad que desarrollan los signos en rotación, la invalidación del supuesto marxista aun tiene otra vertiente en su objeción, aquella que también analiza el desarrollo de las revoluciones. Los nuevos actores que hacen que se transforme el supuesto marxista

²⁰⁸ Ibid.

y que obligan a una reinterpretación de la teoría en condiciones distintas al tiempo moderno.

Paz al objetar nuevamente el marxismo considera que la denominada contradicción fundamental del capitalismo entre capital y trabajo se ha evaporado al surgir nuevos esquemas que integran la denominada explotación no capitalista como la de los administradores, los gerentes, los expertos y los técnicos, tópico que fue estudiado en la década de los sesentas como la revolución de los gerentes y el fortalecimiento de las burocracias, sin embargo el argumento no se detiene en esto, más bien se orienta al apuntalamiento de la idea de que la visión marxista de una historia polémica desaparece analógicamente con la tragedia clásica.

Considera que la noción de la clase obrera, el proletariado como agente universal ha sido quebrantada por los mismos marxistas. Así convierte a la teoría de que el socialismo debe ser logrado por las naciones partiendo de sus propias condiciones o por sus propios medios en una negación del argumento central para la revolución universal. Y nos dice Paz “...el internacionalismo proletario no era una idea filosófica como el cosmopolitismo de los estoicos, sino la consecuencia de una realidad social: la relación entre el obrero y los medios de producción. El proletariado a diferencia del artesano, no solo no es dueño de su trabajo ni de sus utensilios de producción sino que ve reducido su ser a la categoría de fuerza abstracta de trabajo ...El desarraigo es su condición y su única tradición es la lucha que lo liga a los otros desarraigados los demás proletarios. La nueva interpretación representa una inversión radical de la idea de Marx; la nebulosa idea de nación –creación típica de la burguesía- se vuelve predominante y es inclusive la vía al socialismo.”²⁰⁹, esta inversión que él encuentra la considera una quiebra a la posibilidad de que el proletariado destruya las fronteras y que se vuelva la respetabilidad a un producto burgués.

Una segunda observación la centra en la extensión del internacionalismo a otras clases sociales y como muestra recurre al caso chino, pues para la primera observación se vale del caso yugoeslavo, que plantea la lucha del campo contra la ciudad como la estrategia para la revolución mundial, con el argumento de que es la forma de la lucha de clases en

²⁰⁹ Cfr. PAZ, Octavio, “El ratón del campo y el de la ciudad”, en *Corriente... Op. Cit.* p. 159.

la segunda mitad del siglo XX. Aquí nuevamente recurre a Marx; solo el proletariado una vez en el poder será el que disuelva la contradicción entre el campo y la ciudad, por lo que la idea de Mao resulta ser antimarxista. Paz fortalece su percepción con el argumento de que la universalidad de la clase obrera no es una cuestión cuantitativa sino que en todo caso esa universalidad proviene de su posición histórica, como la clase más avanzada hija de la industria y de la ciencia, como la heredera de las conquistas de la burguesía y de las demás clases que han precedido la dominación capitalista y cita textualmente un pasaje de la ideología alemana que afirma a la clase revolucionaria como representante de toda la sociedad frente a la clase dominante y reafirma que "Del mismo modo que la burguesía destruyó el estrecho particularismo feudal y edificó el Estado nacional, el proletariado rompe el nacionalismo burgués y establece la sociedad internacional. Los campesinos y los obreros son aliados naturales por ser las clases más oprimidas y más numerosas pero esta identidad de intereses no anula sus diferencias"²¹⁰ La ortodoxa alianza obrero-campesina solo es eso una alianza y no una sustitución, curiosamente Paz resulta muy conocedor de la ortodoxia marxista, pero aun va más allá, el también considera a los campesinos como la clase más vieja, supervivencia de la era preindustrial, en cambio la clase obrera es la más joven probables fundadores de una nueva época.

Revisando la correspondencia entre Marx y Kugelmann y algunos pasajes de "La Ideología Alemana" reafirma que por una parte Marx estaba convencido de que solo una revolución en Inglaterra produciría una verdadera revolución económica y que por otro lado era imposible pensar en un movimiento comunista no podría venir del campo, es congruente entonces el que la relación de cada clase con la industria es la que define su posición histórica, por eso la acción del campesino es limitada aunque sufra las consecuencias de la industria, su rebelión sería local o nacional a lo sumo, pero nunca sería internacional. La relación entre la industria y la burguesía es contradictoria pues la primera es social y la segunda privada y solo el proletariado dado su carácter de agente internacional puede resolver esta contradicción.

Pero el desarrollo que hace Paz de la argumentación basada en la ortodoxia marxista es con el fin de enfrentar entre sí las diversas formulaciones que considera resultan adversas

²¹⁰ Idem. p. 160.

y negadoras del marxismo, y que nuevamente ponen en evidencia que el proletariado no ha cumplido con su papel revolucionario y ni lo cumplirá, pues a su juicio todas las previsiones de los marxistas han resultado equivocadas, de Marx a Lenin de Lenin a Trotsky y de Trotsky a Mao. Desde su perspectiva todos, salvo Trotsky, reconoció la necesidad de una revisión de ese lazo entre el proletariado, la revolución y la crisis del capitalismo, al prever que la segunda guerra mundial debería desatar una etapa de revoluciones proletarias en los países adelantados porque de no ser así habría que reconocer que las esperanzas del marxismo en el proletariado debían ser entendidas como una revelación falsa.²¹¹.

Finalmente, una de sus aseveraciones que rematan su visión catastrofista sobre el papel revolucionario del proletariado durante la década de los sesenta, parte de su interpretación sobre el movimiento juvenil del que desprende que ya no son las clases las que enfrentan a los hombres sino las generaciones. Las rebeliones que han puesto fin a la época de las revoluciones modernas de acuerdo con el, ignoraban las ideas (en el sentido de que hacían caso omiso de ellas) y se mostraban indiferentes ante los intereses (el interés si se forza y se extiende su significación a la conciencia de clase ésta estaría ausente en dichos movimientos y confirmaría su aseveración). Por lo tanto la contradicción se encuentra ya fuera del proletariado, la diferencia que hace entre la rebelión al interior de las naciones desarrolladas y las revueltas externas le hacen suponer que ahora las contradicciones han sido expulsadas hacia las naciones subdesarrolladas que son incapaces de producir una revolución mundial con el proletariado a la cabeza, se desintegra así, la centralidad del proletariado como elemento fundamental de la teoría marxista.

La polémica se extiende a otros planos como el de la capitalización, la abundancia y el fracaso que predice del socialismo, considerando los casos de la URSS y China nuevamente establece a manera de un destino ineludible que el socialismo debe ser producto de la abundancia y no un medio para crearla de ahí la imposibilidad de extender la revolución mundial pues esta no ha sido capaz de producirse en las naciones desarrolladas.

²¹¹ Idem. p. 162.

En su polémica con Sartre, que tiene como fondo la conciliación del marxismo con el existencialismo, Paz es más explícito en sus señalamientos sobre el Tercer Mundo y la revolución mundial dirigida por el proletariado, a lo largo de ella (que en el fondo tiene como referencia a los términos rebelde revolucionario en distintos contextos occidente, los países socialistas y el denominado tercer mundo) no deja de reconocer que la contradicción en el plano internacional se expresa entre los países desarrollados y los países subdesarrollados con la peculiaridad de que ésta ha desplazado a la contradicción planteada por Marx entre el capital y el trabajo y que si bien es cierto en esta tensión, cabría el argumento marxista en cierta medida de la oposición entre burgueses y proletarios. Pero indica que las categorías del marxismo son insuficientes y no coinciden con la nueva realidad y no explican la contradicción y que la revuelta del tercer mundo a pesar de que pueda ser considerada como una revuelta mundial en ningún momento se propuso la construcción de una sociedad universal, sino por el contrario cada una de esas revueltas expresaban un particularismo a través de un universalismo (cuestión que ya hemos tratado más extensamente en el capítulo 2) y que en realidad lo que ha sucedido es que ven en el socialismo un medio para acelerar su evolución histórica, su acceso a la modernidad he ahí su inconsistencia con la teoría marxista, por ello nos dice el poeta "...El tercer mundo carece de una teoría general revolucionaria y de un programa; no se inspira en una filosofía ni aspira a construir la ciudad futura según las previsiones de la razón o la lógica de la historia; tampoco es una doctrina de salvación o liberación como lo fueron en su tiempo el budismo, el cristianismo, la Revolución francesa y el marxismo revolucionario...Esa revuelta es la nuestra. Pero no es un proyecto universal y, en consecuencia no podemos extraer de ella una regla universal."²¹².

¿El marxismo debe ser enterrado entonces?, las respuestas de Paz a esta interrogante son un tanto ambivalentes, de sus ideas expuestas en el presente apartado todo parecería indicarnos que su respuesta es afirmativa, sin embargo no del todo. La base de ella es su conversión de pensamiento crítico a ideología, premisa que hemos adoptado desde el inicio en este apartado, las razones de su degradación como sistema total, como ciencia. Reconoce que si bien el marxismo solo es un punto de vista que se ha desarrollado con la

²¹² Cfr. PAZ, Octavio, "La excepción de la regla", en Idem. p. 196.

modernidad. Nuestro punto de vista en las naciones subdesarrolladas y que tiene una profunda herencia moral que está dentro de nosotros y señala que la limitación del marxismo no solo parte del hecho de que no sea aplicable a todas las sociedades sino también por el hecho de que no ha podido explicar cual es el sentido general del movimiento de la historia. Los teóricos marxistas como Sartre y Althusser, solo han realizado contribuciones al marxismo como ideología, pero como esta cuestión desborda nuestros intereses analíticos no profundizaremos.²¹³.

En la medida que ha reducido Paz al marxismo a ideología irá endureciendo sus críticas al marxismo, sin embargo no dejará de reconocer sus gérmenes democráticos y libertarios. Pero su crítica se desplaza cada vez más a extender ese vínculo que tiende entre socialismo y marxismo. Es decir sus escritos a partir de la publicación de "El ogro filantrópico", sus críticas se dirigirán más hacia la evaluación de los resultados que arroja el denominado socialismo real, y a partir de ahí corroborará, desde su punto de vista, las insuficiencias ya enunciadas de la "ideología marxista".

En cuanto a los elementos que se relacionan con la objeción al supuesto paradigmático que estamos realizando, Paz, se ocupa de revisar la teoría de dictadura del proletariado contrastando la versión marxista y leninista, la conexión aquí la encontramos con los resultados que arroja la "partidocracia" leninista en la práctica revolucionaria del proletariado en primer lugar, encontramos una sustitución -que de tiempo atrás había sido ya objetada por Rosa Luxemburgo que era partidaria de el espontaneísmo revolucionario- del proletariado, de su acción revolucionaria que lo encumbrara hacia la construcción de la sociedad universal del socialismo, la sociedad liberada por un grupo de profesionales de la revolución que lo representaban, que significaban su vanguardia y que de suyo ya significaría una reducción al sujeto universal dentro de la propia teoría marxista a una vanguardia que a lo largo de los años se convertiría en la burocracia que tanto objetaron

²¹³Los trabajos de Sartre tuvieron repercusiones importantes en el estudio de las relaciones internacionales, sus trabajos sobre el colonialismo y el tercer mundo desataron una polémica dentro del propio marxismo, pero sus consideraciones en función de la existencia de mundos diferentes y la determinación del juego político mundial por las reglas de las diferencias resultaron resonantes en un mundo que vivía la explosión del anticolonialismo. El mundo de Sartre basado en los tipos y estereotipos, de tópicos y topologías de sellos y timbres debajo de los cuales subyacen los miedos, las obsesiones y los prejuicios resultaría un vasto campo para la polémica de Paz. Sobre Sartre y su aportación al estudio de las relaciones internacionales véase Picazo Paloma, Op. Cit. p. 166.

Bujarin y Trotsky. En segundo lugar fortalecida la partidocracia se extinguen los elementos del marxismo como pensamiento revolucionario, la democracia y la libertad.²¹⁴.

Se han puesto en evidencia por algunos críticos al menos dos inconsistencias que son muy reiteradas en "El ogro filantrópico" y en "Tiempo nublado", la primera de ellas consiste en tomar el caso de la URSS como el caso del socialismo realmente inexistente como un dato empírico de fracaso de la teoría marxista. La argumentación para este dato es muy amplia, la discusión sobre la naturaleza de la URSS planteada por Lenin primero, y posteriormente por Trotsky, le permiten discernir sobre un término intermedio que en la teoría marxista resulta inexistente, que va desde Estado obrero burocratizado o deformado; la segunda es una confusión que se pone de manifiesto en distintos lugares de sus obras, el rechazo del socialismo científico como la forma inadecuada y falsa de socialismo que termina en dictadura burocrática, y del que ambiguamente denomina como socialismo democrático, es decir el socialismo que aun conserva esos idearios democráticos y libertarios, aquí el socialismo aparece como ideal, no como teoría. Sin embargo todo parece indicar que esta última confusión pudiera aligerarse con sus reiteradas afirmaciones de adhesión al socialismo como ideal, como potencial de cambio y crítica.

Después de "Tiempo nublado", Paz se radicalizará más aun en su crítica al marxismo y se agregan dos términos a la caracterización del marxismo. Anteriormente señalábamos que había establecido para su análisis una identidad entre marxismo y socialismo, y en

²¹⁴ En esta parte de "El ogro filantrópico" Paz introduce una serie de reflexiones acerca de la vanguardia del proletariado y toca aquel tema espinoso que en aquel entonces levantaba ampul entre los marxistas ortodoxos; la cuestión de la democracia obrera y la democracia formal, la partidocracia parecía haber frustrado los impulsos revolucionarios de los trabajadores. de los obreros, así , recordando una polémica clásica en el marxismo, nos dice "La mayor parte de los historiadores piensan que el camino que condujo a la perversión stalinista se inició cuando pasó de la dictadura de los soviets ...a la dictadura del partido. Sin embargo, algunos olvidan que la justificación teórica de esa confusión entre los órganos de la clase obrera y el Partido constituye el meollo mismo del leninismo...Lenin convierte a la clase obrera en un menor de edad y hace del partido el verdadero agente de la historia." Y continúa "Pero Marx nunca habló de dictadura de un partido único sino de algo muy distinto: dictadura temporal del proletariado en el período siguiente a la toma del poder. El leninismo introdujo un nuevo elemento: la noción de un partido revolucionario, vanguardia del proletariado, que asume en su nombre la dirección de la sociedad y la historia. La esencia del leninismo no está en las generosas ideas de El Estado y la Revolución que aparecen también en otros autores socialistas y anarquistas, sino en la concepción de un partido de revolucionarios profesionales que encarnan la marcha de la historia." *Op. Cit.* pp. 250 y 252. La teoría leninista parece petrificar el papel del proletariado como agente universal al mediar entre su acción y la revolución mundial, el Partido. Una crítica que aun no se acaba de responder entre los ámbitos marxistas subsistentes.

"Hombres en su siglo" hará común el uso del término comunismo para referirse a la identidad citada anteriormente. Evidentemente esto hizo que surgieran voces discordantes para señalar la confusión terminológica que estaba generando Paz. El asunto también tuvo otro matiz pues la crítica a los intelectuales de izquierda, sobre todo a los latinoamericanos la hizo cada vez más virulenta y el marxismo pasó de una ideología a una religión o pseudoreligión que fusionándose en un solo término apareció como ideocracia, por lo tanto adquirió la naturaleza de dogma o construcción dogmática ya incapaz de articular el cambio universal.

Pero en una crítica tan difusa en donde la descalificación de la teoría marxista la supone como totalidad, como uniforme, sin las variaciones propias de un pensamiento abierto a la experiencia histórica y a la discusión interna, al menos en gran parte del marxismo occidental, llevaría a formular la interrogante sobre ¿cuál marxismo refiere Paz para su crítica lacerante?, cuestión difícil aun para los propios marxistas cuando tratan de definir el "auténtico marxismo", y lo notorio del asunto es que el propio Paz rehuye tratar esta cuestión, pues al negarle el status de teoría, lo reduce a historia, y por lo tanto el discernimiento sobre los diversos marxismos, o variantes del paradigma marxista queda sin resolver por su propio crítico. Es comprensible en cierta medida la actitud de Paz pues al negarle cualquier status epistemológico al marxismo evita entrar a una confrontación teórica en la que de hecho no tenía interés y no solo con el marxismo sino contra cualquier otra corriente de pensamiento, las reflexiones de Paz siempre son limitadas y más provocativas-enunciativas que exhaustivas y en algunos sitios de su obra auténticas diatribas especialmente dirigidas a los intelectuales de izquierda en la etapa final de esta.

Como toda mentalidad ágil, la de Octavio Paz vivía inmersa en momentos pasional-intelectuales que se desarrollaba en algún momento de la historia, esa temperamentalidad intelectual le llevó a referirse variadamente al marxismo aunque sin modificar sensiblemente su postura central. Así en "Pasión crítica" se puede encontrar que en sus momentos de alta madurez aun trata de tener claridad sobre lo que le siguió toda su vida, el pensamiento marxista, no sólo ratifica la incapacidad del proletariado para realizar la revolución mundial y el fracaso del marxismo como teoría y como sistema filosófico para explicar el sentido general de la historia, sin embargo sigue adhiriéndose al ideal del

socialismo.²¹⁵ En sus trabajos de su etapa final, “Pequeña crónica de grandes días”, y el discurso pronunciado con motivo de la recepción del premio Nobel 1990, Paz destina gran parte de esos espacios para reafirmar que los hechos, los grandes acontecimientos que habían estremecido al mundo en la última década del siglo XX no indicaban otra cosa más que confirmar sus predicciones hechas décadas anteriores sobre el derrumbe de los regímenes totalitarios y el fin del socialismo inexistente.

EL SEGUNDO SUPUESTO

La sociedad mundial fue entendida en la vieja diplomacia europea del siglo XIX, y durante el siglo XX, por otras corrientes teóricas como una sociedad interestatal que primeramente formada por las naciones civilizadas y posteriormente por toda la comunidad de naciones que adoptaban los principios del Derecho Internacional Público. Pero a diferencia de las teorías jurídicas, históricas, idealistas y realistas, el marxismo le da un sustento mucho más complejo y vinculado a las relaciones de producción capitalistas que inician siendo nacionales y terminan mundializándose dándole su verdadera dimensión al capitalismo. Pero los nuevos fenómenos que caracterizarían al capitalismo durante el siglo XX no estaban previstos en su integridad por Marx, aunque se enunciaron situaciones como la concentración y la centralización del capital, el fenómeno monopolístico y el surgimiento del imperialismo resultaron ser una especie de anomalías para la teoría que se sustentaba en el paradigma marxista. Estas anomalías que fueron estudiadas por los marxistas del periodo heroico y posteriores desembocaron en la teoría del imperialismo comúnmente alterando algunos de los planteamientos iniciales de Marx, si exceptuamos a Rosa Luxemburgo, la mayor parte de los autores, sobre todo Lenin lo hicieron. Pero no se trata aquí de hacer una secuencia en defensa de la ortodoxia marxista o algo parecido, sino entender que si ya de suyo la teoría marxista se proyecta en los estudios internacionales, con la integración de la teoría del imperialismo al paradigma esta adquirirá una importancia fundamental en el conocimiento de las relaciones internacionales del siglo XX.

²¹⁵ En esta obra citada, en una entrevista declara su posición frente al marxismo en los siguientes términos “...Por lo demás, una cosa son mis reservas frente al marxismo como ciencia de la historia y otra mi actitud frente al socialismo: renunciar a esta idea, es renunciar a nuestra tradición moral y política...” PAZ Octavio. *Pasión crítica*. 1ª. Edición, ed. Seix barral, México, 1985. p. 108.

La teoría leninista del imperialismo siempre supuso que este era un periodo de tránsito al socialismo por lo que también suponía una teoría y programa de acción revolucionaria por ello es que en los niveles enunciados en el párrafo anterior eran entendibles y coherentes solo en esta lógica ambos se entrelazaban por diferentes vías e introducían en el plano internacional puntos de convergencia que se impulsaban como programas políticos o de Estado según fuera el caso.

Entre los tópicos que podemos considerar como notables para todo el periodo en el que Paz escribe y que fueron referencia de álgidos debates tenemos a los siguientes:

- El carácter declinante del imperialismo, su descomposición y la proximidad del socialismo;
- La acentuada desigualdad en el desarrollo, lo que propicia la dominación de unos países por otros y la intensidad de la lucha de clases en los diferentes ámbitos geográficos;
- La creciente subordinación de la burocracia del Estado al capital financiero;
- La opresión de unos países por otros y la dependencia orgánica o estructural de los centros de poder mundial cada vez más evidente;
- La defensa del derecho a la autodeterminación de los pueblos;
- La estructuración de nuevo orden internacional ;
- La promoción de un diálogo norte-sur .

Excepto los dos últimos tópicos, presuponían la preparación de la acción revolucionaria y una renovada creencia en el papel del proletariado a escala mundial con el papel de primer orden que correspondía a los partidos comunistas o similares de acuerdo a su filiación particular.

La evolución del paradigma marxista que ya habíamos anotado al inicio de este capítulo, también pasa por la revisión de la teoría del imperialismo y se añaden nuevas teorizaciones, sobre todo aquellas provenientes de los estudiosos del Tercer Mundo como Theotonio Dos Santos, Charles Bettelheim , Arghiri Emmanuel o Samir Amín, entre otros, y que realizan una superación del economicismo predominante en los estudios marxistas

y que introducen enfoques novedosos en su tiempo como la “teoría de la acumulación a escala mundial” y las relaciones “centro- periferia” dando un paso a un nivel político superior que intentaba explicar la lucha de clases a nivel mundial, pero también existió preocupación por reafirmar una propuesta metodológica en el estudio de las relaciones internacionales abordando su problemática también en el nivel jurídico y político.²¹⁶.

Todas las referencias enunciadas en los párrafos anteriores deben estar muy presentes al analizar la visión paciana sobre el fenómeno del imperialismo. Los tópicos que como programas de acción revolucionaria o de gobierno los marxistas enarbolaban en los conflictos o en los foros internacionales respecto del imperialismo, siempre entraron descalificados, de una manera u otra por Paz, dentro de su obra. Salvo algunos elementos que llegaron a ser importantes en la negociación de la paz en Centroamérica y para casos específicos como este merecieron su consideración pero no como una deliberada actitud contra el imperialismo norteamericano.

La visión paciana sobre el fenómeno del imperialismo y su impacto en la teoría de las relaciones internacionales la vamos a plantear partiendo de la premisa que nos ha servido de manera conclusiva para invalidar el primer supuesto del paradigma marxista, es decir, el marxismo reducido a ideología no tiene capacidad explicativa sobre el tiempo y el devenir de la historia. Como consecuencia los postulados resultantes de los nuevos estudios marxistas sobre el fenómeno del imperialismo son meros agregados ideológicos, tales como la dependencia –sobre todo con este último Paz estuvo muy informado sobre su influencia en la región latinoamericana- la acumulación a escala mundial, etc., por lo tanto es necesario para Paz explicar el fenómeno del imperialismo, que no niega su existencia, pero si su versión marxista, en los términos del binomio imperialismo-imperio²¹⁷ que tiene una connotación opuesta a la opinión marxista-leninista.

²¹⁶ Cfr. MESA, Roberto, “La nueva ...” *Op. Cit.* pp. 21-50 y 83-108.

²¹⁷ En algunos estudio marxistas recientes se ha considerado como definitivamente terminada la era del imperialismo a partir de una interpretación que se ha hecho de los últimos acontecimientos tanto en el ámbito de la economía como de la política, la propuesta teórica de una era del imperio en este punto se tocaría con la de Paz , el estudio al que nos estamos refiriendo es al que han publicado recientemente Hardt y Negri con el título de “Imperio”, nos plantean al inicio de su trabajo las premisas de su investigación que no dejan de ser sugestiva a pesar del gran rechazo que a suscitado entre algunos marxistas, Hardt y Negri de manera introductoria nos plantean que “El imperio está materializado ante nuestros propios ojos. Durante las últimas

Esa es la manera en que agrupamos lo que consideramos es la parte substantiva del sistema paciano respecto del fenómeno del imperialismo ahora hay que matizar los tópicos anteriores dentro del contexto de su obra.

El esquema paciano que presentamos contiene puntos de semejanza con el marxismo y puntos de discordancia con el mismo. Las semejanzas, que con distinto nivel de profundidad y perspectiva, que, podríamos encontrar tenemos que ambos esquema –el marxista y el paciano- ven en el fenómeno imperialista moderno una fase distintiva de la sociedad moderna, además que ambos reconocen que dicho fenómeno le imprime una cierta dinámica al sistema de las relaciones internacionales por ser un fenómeno de naturaleza antagónica que debe de terminar con la derrota de una de las partes.

Las diferencias pueden ser fácilmente identificables, pues para Paz el imperialismo se reduce a una confrontación entre la vieja Rusia y Occidente liderado por los Estados Unidos, y que dada la naturaleza ideológica de la confrontación poco se puede esperar de la primera. Eso se traduce en esquemas de dominación de los pueblos bajo su influencia que se convierten en laboratorios donde se ensayan las formas de dirimir las diferencias sin que los pueblos logren los objetivos esperados, y que el desenlace final no se prevea la derrota del imperialismo norteamericano ni el fin del fenómeno sino su contrario el hundimiento de la Unión Soviética.

Es fácilmente discernible la invalidación que del sistema paciano se hace del segundo supuesto del paradigma marxista, sin embargo nos remitiremos a sus trabajos en donde se asientan las posiciones señaladas para efecto de no caer en simplicidades y tomar de sus trabajos algunos matices que son importantes tomar en consideración y evitar los reduccionismos.

En “El laberinto de la soledad” escrito aun en la etapa de Paz en donde su rompimiento con el marxismo es parcial, y que su reocupación por la existencia de países pobres y países ricos le lleva a visualizar los graves problemas del desarrollo latinoamericano y su

incierta inserción a la modernidad, coincide en cierta parte con la teoría marxista señalando claro está sus diferencias en cuanto a la interpretación del fenómeno del imperialismo.

El imperialismo para Paz se debe de entender en una lógica, y nos dice " En efecto, el capitalismo pasó gradualmente de las formas primitivas de acumulación a otras cada vez más complejas, hasta desembocar en la época del capital financiero y el imperialismo mundial. El tránsito del capitalismo primitivo al internacional produjo cambios radicales, tanto en la situación interior de cada país como en la esfera mundial. Por una parte al cabo de siglo y medio de explotación de los pueblos coloniales y semicoloniales, las diferencias entre un obrero y su patrón fueron menos grandes que las existentes entre ese mismo obrero y un paria hindú o un peón boliviano. Por la otra, la expansión imperialista unificó al planeta: captó todas las riquezas, aun las más escondidas, y las arrojó al torrente de la circulación mundial, convertidas en mercancías; universalizó el trabajo humano (la tarea de un pizcador de algodón la continúa, a miles de kilómetros un obrero textil) realizando por primera vez, efectivamente y no como postulado moral, la unidad de la condición humana; destruyó la cultura y las civilizaciones extrañas e hizo girar a todos los pueblos alrededor de dos o tres astros, fuentes del poder económico político y espiritual."²¹⁸ De esta extensa cita podemos fácilmente observar su coincidencia y familiaridad con la concepción y la terminología marxista, así a primera vista se puede afirmar que a lo largo de esta etapa Paz tiene muchas coincidencias con la visión marxista del imperialismo, sin embargo esto puede ser un tanto engañoso porque si bien no tiene otro asidero que no sea la teoría marxista y aun la leninista para conceptualizar al imperialismo, empezarán a ser notorias las pautas de su distanciamiento.

Esta lógica del imperialismo se muestra en el contraste de las sociedades en donde los pueblos de la periferia buscan una afanosa salida hacia el progreso y la modernidad, pero este punto de evidente validez en cualquier explicación seria sobre el imperialismo, a Paz le surge también el espíritu historicista para determinar las condiciones del atraso económico de las naciones y contrasta las condiciones que propiciaron la abundancia de las naciones adelantadas y aquellas con las que se encuentran las naciones atrasadas o de

²¹⁸ Cfr. PAZ, Octavio, *El laberinto... Op. Cit.* p. 189-190.

la periferia para intentar su industrialización y modernización y llega a formular el problema del progreso económico insuficiente y del desarrollo económico total en términos de una acumulación insuficiente para llegar a la industrialización y a la modernidad plena²¹⁹, la cuestión insoluble es la determinación de las fuentes de los recursos necesarios para efectuar la acumulación proceso fundamental para lograr la capitalización de las economías de la periferia.

Señala a la estructura del comercio internacional como una condicionante muy importante en la insuficiencia de los recursos para una industrialización integral, y aunque refiere de manera particular el caso de México este lo hace extensivo para los países de la periferia, y dice al respecto "Uno de los hechos que caracterizan la economía mundial es el desequilibrio que existe entre los bajos precios de las materias primas y los altos precios de los productos manufacturados. Países como México —es decir la mayoría del planeta— están sujetos a los cambios continuos e imprevistos del mercado mundial."²²⁰ En una coincidencia con el naciente pensamiento cepalino y el marxismo de la época Paz hace del mercado mundial y su inestabilidad una de las causas del atraso económico de nuestros países por eso el ajuste de los precios de los productos primarios es necesaria para reducir el nivel de desigualdad entre las naciones, por ser una fuente necesaria para el financiamiento.

Al explorar las diversas fuentes de capitalización posibles, Paz llega a concluir que la llamada acumulación socialista no es una alternativa pues a pesar de que el socialismo totalitario logra una transformación de la economía, no logra la liberación del hombre que es lo único que podría justificar una revolución con esta afirmación empieza a tomar distancia del marxismo soviético y a una caracterización del socialismo realmente existente²²¹.

Empieza a replantear la historia moderna de los pueblos por lo tanto afirma la existencia de anomalías históricas, el subdesarrollo y el imperio socialista totalitario, al llegar a este punto formula por primera vez su tesis de la imposibilidad del proletariado para ser agente

²¹⁹ Idem. pp. 192-193 y 197.

²²⁰ Idem. p. 197.

²²¹ Idem. p.199.

del cambio mundial al no poder realizar la revolución en los países adelantados con las cuales el tránsito de las naciones subdesarrolladas al progreso hubiera sido posible, refuta también la tesis leninista del salto histórico y la posibilidad de que la dictadura del proletariado realizara la tarea de la burguesía que es la industrialización. La idea de romper el eslabón más débil del imperialismo se viene a tierra según Paz, pues el esfuerzo de los países subdesarrollados por industrializarse resulta antieconómico y cuando mucho un esfuerzo heroico de ahí que los nacionalismos de estos países aunque es una respuesta lógica no es sino una explosión fatal situación generada por las naciones desarrolladas que las han orillado a la desesperación.

Por otro lado la presunta desaparición del imperialismo, siendo substituido por una economía racionalmente dirigida a escala mundial, el socialismo, para crear economías complementarias y no sistemas rivales y aliviar así la suerte de nuestros países se vuelve impensable para Paz aun en el contexto de los años cincuentas dada la inmovilidad revolucionaria de la clase obrera a la cual incluso le niega el que haya sido un agente decisivo de los cambios históricos del siglo XX.²²² Por eso llega a afirmar " Lo más desconcertante, sin duda es la ausencia de la revolución socialista en Europa, es decir, en el centro mismo de la crisis contemporánea. Parece inútil subrayar las circunstancias agravantes: Europa cuenta con el proletariado más culto, mejor organizado, y con más antiguas tradiciones revolucionarias; asimismo allá se han producido, una y otra vez, " las condiciones objetivas" propicias al asalto al poder."²²³ Por eso las revoluciones de los países subdesarrollados o atrasados, que si bien es cierto fueron anexados al destino de occidente por las potencias imperiales, se volvieron contra este y luego sobre si mismos en busca de una identidad que los haga participar en la historia mundial, es decir en sujetos de las relaciones internacionales y no ya objetos de estas entendidas en una lógica del equilibrio del poder de las naciones civilizadas. Después de la segunda guerra mundial el viejo imperialismo europeo se repliega pero da paso cediendo la hegemonía a favor del imperialismo norteamericano.

Sin embargo debemos también señalar que las revoluciones agrarias y nacionalistas de América Latina y África que Paz presencia desde el observatorio intelectual, critica a la

²²² Idem. p. 201.

²²³ Idem. pp. 202.

ortodoxia marxista por su falta de creatividad en el entendimiento de los nuevos fenómenos que por su naturaleza son universales pero no encuadran en la viejas y obsoletas teorías que justifican el stalinismo y critican la irracionalidad del pensamiento filosófico de Occidente pero no ofrecen interpretaciones nuevas sobre los fenómenos que aparecen en la etapa del imperialismo, pero aun con esto Paz todavía no es partidario de una ruptura con el marxismo y señala " ...Claro está que no sugiero abandonar los antiguos métodos o negar al marxismo, al menos como instrumento de análisis histórico. Pero nuevos hechos –y que contradicen tan radicalmente las previsiones de la teoría– exigen nuevos instrumentos. O, por lo menos, afilar y aguzar los que poseemos."²²⁴ Es plausible a su juicio los comentarios de Trotsky vertidos antes de morir, en torno al futuro de la revolución mundial al término de la segunda guerra mundial.

En esta, Paz considera que dadas las condiciones en que se desarrollan las revoluciones de América Latina y el Oriente, de los pueblos de la periferia, y del ritmo vertiginoso de la historia nos obligan a la creación de una acción concertada que nos permita un lugar diferente entre los agentes del cambio histórico, una acción urgente antes que los grandes determinaran un empate petrificador de la historia mundial. Su preocupación por los países de la periferia y la determinación del nuevo papel que debían de desempeñar en un mundo dominado por los imperios lo acercaría mucho a quienes pensaban desde entonces en una tercera opción, vertiente que fue muy variada desde los maoístas hasta la social-democracia.

Si Paz ya perfila desde 1950 la presencia de dos imperios y una política limitada de los países de la periferia para recuperar espacios en la historia y la sociedad mundial. Pero veinte años después refuerza su hipótesis sobre el fracaso de la teoría marxista y la revolución mundial como la estrategia para derrotar y acabar con el imperialismo y al retomar el tema acepta que el imperialismo norteamericano es de carácter económico y político hecho que es indiscutible pero que la oposición entre América Latina y los Estados Unidos es de naturaleza más profunda , pues aún suponiendo que por cualquier causa el imperialismo desapareciera mañana, el imperialismo económico esto no implicaría la nivelación de poderes y estos abandonan la esfera económica y política y se traslada al

²²⁴ Idem. p. 206.

seno de las propias sociedades a un nivel civilizatorio que rebasaría incluso al de las potencialidades objetivas de cada sociedad²²⁵ visto así el problema aun las contradicciones esenciales entre los países de la periferia y el imperialismo se trasladarían a un nivel del subjetivo colectivo de las sociedades, a un conjunto de actitudes las cuales solo pueden ser superadas a través de un diálogo ya sea de civilizaciones distintas o de carácter intercivilizacional lo que de plano invalida la teoría marxista del imperialismo por no sentar sus premisas en tales estados subjetivos, en el ánimo de las colectividades reunidas en torno a determinados topicos civilizacionales, quizá a esto se refería al hablarnos de nuevos instrumentos teóricos para lograr la interpretación de los fenómenos del siglo XX en donde las teorías se habían agotado, sobre todo la marxista, pero al parecer esta formulación tan embrionaria sobre el fenómeno del imperialismo no aparece aun como una teoría dentro de su esquema aunque si se reflejará notoriamente en los análisis sobre el imperio Ruso.

En los setenta empezará hablar indistintamente de países centrales o imperiales y de países periféricos o marginales, o bien de países sujeto y de países objeto estos últimos buscan recuperar su capacidad de sujetos, el de ser nuevamente ellos.

La oposición entre América Latina y los Estados Unidos, el tercer mundo y las naciones centrales (solo una en términos de progreso económico: los Estados Unidos) aunque resulta relevante para la comprensión de las revueltas externas –a las que nos referimos en el capítulo anterior- solo expresan el grado de influencia y adopción de la preferencia o inclinación hacia un imperio u otro, es decir el grado en la intensidad de la oposición se ve reflejada por el enfrentamiento más o menos agudo de los países de la periferia hacia uno u otro bando comúnmente más retórico que efectivo, una tercera posición fue difícil de consolidar dadas las diferencias de objetivos de corto plazo entre las naciones de la periféricas y los muy contrastantes grados de desarrollo.

La naturaleza de la entonces existente URSS es motivo de una serie de reflexiones de Paz sobre el socialismo irreal en “El ogro filantrópico”, pero la más importante a nuestro juicio es la relativa a la dinámica social implementada por la influencia de la misma URSS en el

²²⁵ Cfr. PAZ, Octavio, “Postdata” en *El laberinto... Op. Cit.* pp. 264-265.

tiempo del imperialismo. En esta serie de trabajos no solo señala al carácter abiertamente nacionalista y reformista de la clase obrera europea sino de la incapacidad o timidez de los europeos por modificar las estructuras de la sociedad internacional fenómeno muy evidente en la década de los setentas y principios de los ochentas, por el temor a fortalecer la posición del imperio soviético, pero ese temor se deriva no al socialismo sino a la extensión del dominio burocrático totalitario que representaba el modelo soviético, de esa manera la inercia en la sociedad internacional se debía a la naturaleza no socialista de la URSS y que por lo mismo, en la medida que acrecentaba su influencia mundial, era el principal obstáculo para la revolución socialista mundial. Crando las condiciones propicias para el surgimiento del terrorismo como una respuesta a la inmovilidad.²²⁶

Los productos híbridos, como el eurocomunismo le llevó a pensar a Paz que los partidos comunistas que le adoptaron como el caso francés y el italiano, estaban ante retomando el curso del socialismo original al suprimir la dictadura del proletariado, al retomar la vertiente libertaria y no la jacobina que consideraba como la fuente del marxismo-leninismo sin embargo la evolución de algunas novedades dentro de la teoría marxista despierta su escepticismo respespsto de los partidos comunistas y su pasado.

La pérdida del marxismo de su naturaleza de pensamiento crítico se debe según el, a la terminación de la obra de Marx por sus herederos quienes hicieron del marxismo un pensamiento, una doctrina completa y cerrada , y al ofrecer una teoría general del mundo se erigió como una ideología –insiste- y en una pseudorreligión, los agregados solo pueden ser considerados como modificaciones de una liturgia.

La lectura que hace Paz de la década de los setenta de los acontecimientos más importantes, las revoluciones en la periferia, la parálisis de Europa, la crisis norteamericana, la existencia de dictaduras militares y dadas las incoherencias de la dirección hacia la que se movía la sociedad internacional, retoma aquí el sentido de la historia, la dirección de la historia que tan solo la idea así formulada ya la consideraba inaplicable para la sociedad mundial de la mencionada década en donde solo se reproduce una nebulosos presente, y afirma al respecto, " ...El siglo XIX entronizó a la historia y la

²²⁶ Cfr. PAZ. Octavio, "La libertad contra la fe", en *El ogro ... Op. Cit.* pp. 282-284.

convirtió en filosofía; los hombres, a través de ella, se adoraron a sí mismos. Marx fue más allá: decretó la muerte de la filosofía. Sobrepasada por el materialismo histórico, la filosofía sería “realizada” por la revolución proletaria. Para otros la historia fue la nueva Sibila de Cumas. Los pensadores liberales y positivistas, de Comte a Michelet, recorrieron el velo del futuro y nos mostraron su rostro... distinto en cada caso. Ahora la historia, como siempre, ha desmentido las predicciones del liberalismo burgués, del positivismo y del materialismo histórico. La refutación más convincente de todas las filosofías de la historia es la historia misma.”²²⁷, lo nebuloso del aquel entonces presente solo podría ser entendido bajo un criterio de aplicación rigurosa del pensamiento crítico. Por etapas el imperialismo y de manera más específica las condiciones producidas por el enfrentamiento entre los dos imperios, parecía no ofrecerle los elementos necesarios para una explicación del curso de la historia mundial.

La imposibilidad de la revolución mundial tuvo sus repercusiones según Paz en el ámbito de la ciencia y la política, porque al fundarse la ciencia de la política revolucionaria en busca de la redención del hombre, se pervirtió a la política por ser esta un hacer y cuando mucho arte de lo contingente, y por otro lado la función de la ciencia nunca fue cambiar al hombre sino solo conocerlo y a lo sumo curarlo, y así se fue constituyendo una caricatura de religión.²²⁸ Pero es probable que Paz este omitiendo las reacciones de occidente ante la ciencia de la política revolucionaria, puesto que habría que oponerle saberes por ejemplo como la soviología que ocuparon también lugares prominentes en las instituciones universitarias norteamericanas, la lucha contra los soviéticos también alcanzó su rango académico en los Estados Unidos.

La oposición de los imperios debía mostrar sus términos antitéticos siguiendo la tradición pacianay dentro de una dinámica internacional un tanto nebulosa, a principio de los ochentas los presentó como la democracia imperial (república imperial) inserta en un periodo de decadencia (posteriormente dará cuenta que esto era una percepción un tanto incompleta) versus el imperio totalitario que representaba la Unión Soviética (un monstruo cada vez más poderoso pero inmóvil y petrificado por su propia ortodoxia) una tentación que muchos pueblos difícilmente podrían soportar (los pueblos del tercer mundo), entre

²²⁷ Idem. p. 285.

²²⁸ Cfr. PAZ, Octavio, “Vistazo al viejo mundo” en *Tiempo nublado*. Op. Cit. p. 28.

ellos se determinaba lo esencial de la lucha imperialista a pesar de que cada uno tuviera sus querellas y disputas dentro de sus ámbitos de dominio e incluso por la hegemonía imperial.

En el capítulo anterior nos referíamos al carácter imperial de la democracia norteamericana en la perspectiva de que a pesar de ello –como imperio- resultaba seductora su visión para los pueblos de la periferia, de manera especial para los de América Latina, al menos en los sectores más occidentalizados (en el sentido de la división impuesta durante la segunda postguerra) quienes pintaban el mundo en blanco o negro sin tintes intermedios. En el presente apartado nos interesa la perspectiva de contraste con su contrario, con la Unión Soviética en lo referente a los elementos que considera Paz para establecer el sentido y las características de su oposición.

Lo anterior es importante señalarlo porque “Tiempo nublado” ocupa un periodo muy álgido, difícil para la economía capitalista mundial, a este periodo que inicialmente lo refiere como de decadencia. El término decadencia lo extiende para enmarcar una crisis civilizacional general, es decir no se encuentran solo los Estados Unidos envueltos en una crisis sino todo el género humano está inserto en esa tesitura, porque se halla en el peligro de su extinción plena por el propio hombre y no por fuerzas que le son ajenas, se enfrenta al peligro de la destrucción del planeta se teje así un binomio complementario crisis mundial de la civilización- fin del mundo. En esa panorámica los imperios son responsables de la conformación de ese binomio, Paz nos comenta al respecto “ Los Estados Unidos son parte –y una parte esencial- de la crisis general de la civilización; asimismo, comparte con los rusos la responsabilidad atroz de acabar con la especie humana y quizá con la vida sobre el planeta.”²²⁹ Pero las posibilidades de reaccionar y enfrentar esa crisis-destrucción son diferentes y opuestas entre ambos imperios, por eso lo que trata de dilucidar es la naturaleza y carácter de cada uno de los imperios para dar el sentido a la sociedad mundial.

El imperialismo se determina por los dos grandes imperios, el que sean antitéticos se debe a su propia naturaleza, la república imperial se explica, según Paz, por la originalidad

²²⁹ Cfr. PAZ. Octavio, “la democracia imperial” en Idem. p. 35.

norteamericana, por su carácter excepcional, la excepcionalidad la determina por haber reducido el dominio de lo público sobre lo privado, por reducir al Estado, no permitirle que impusiera una ideología metahistórica, porque si bien es cierto los norteamericanos comparten los valores como la democracia la libertad estos se convierten en medios para el logro de la felicidad y otros fines que quedan exclusivamente dentro de la esfera de lo privado, todas las grandes preguntas sobre la vida y el más allá quedan en el dominio de la conciencia individual y afirma "La sociedad norteamericana a la inversa de todas las sociedades conocidas, fue fundada para que sus ciudadanos pudiesen realizar pacífica y libremente sus fines privados."²³⁰, el denominado bien común no se centra en una finalidad colectiva o metahistórica sino en la coexistencia armónica de los fines privados y de acuerdo con ello los Estados Unidos han sido la primera tentativa histórica en devolverle al individuo lo que el Estado le arrebató.

La definición de república imperial que le asigna Paz a los Estados Unidos toma su primer fundamento en lo descrito en el párrafo anterior, pero se debe complementar por el lugar que juegan en la sociedad internacional, es aquí donde encuentra la contradicción ilustradora del excepcionalismo norteamericano, su fundación a partir de la supresión del pasado y su proyección al futuro que de una u otra manera es inasible lo que obliga a que vivan en el presente conjuntamente con los otros pueblos y la expresa en los siguientes términos "Así, la contradicción de la sociedad norteamericana contemporánea: ser un imperio y ser una democracia, es el resultado de otra más honda: haber sido fundada contra la historia y ser ella misma historia."²³¹

Los trabajos publicados en "Tiempo nublado", obedecen a la coyuntura post-Vietnam y el escándalo Watergate. Por esa razón la dinámica imperialista se explica en un contexto de una presunta decadencia del poder norteamericano y una peligrosa presencia soviética, que amenazante se mostraba como el riesgo de la tentación totalitaria. Y los términos de la política imperial norteamericana los explica Paz como una tendencia a que si se profundiza las tendencia imperial norteamericana acabe por perder su carácter democrático, pero ante la presencia del imperio totalitario no debe renunciar al poder mundial por el riesgo a ser destruidos. La presencia del poder norteamericano evita ,

²³⁰ Idem. p. 37.

²³¹ Idem. p. 39.

según el, la expansión imperialista de los soviéticos que se acompaña de una ideología de carácter metahistórico, unida a una ortodoxia, el imperio Ruso no solo aspira a imponer la dominación mundial, la de su estado burocrático, sino que además la dominación se extiende al nivel ideológico donde no se acepta ninguna otra ideología que no se encuentre dentro de la ortodoxia imperial. Por el papel que juega la ideología en la constitución del imperio Ruso recurriendo a los escritos de Besaon y otros estudiosos del fenómeno del imperialismo, llega a caracterizar a esa realidad ilusoria que permite una prolongada dominación, como ideocracia, es un imperio ideocrático, la lucha ideológica toma niveles de primer orden. Pero la caracterización no concluye aquí, sino que siguiendo los trabajos de Castoriadis sobre el capitalismo burocrático, Paz hace suya una interpretación del primero, un capitalismo dominado por una burocracia ideológica y conformada como una sociedad militar, Rusia siguiendo esa ruta se le considera una sociedad que ha mudado de la dominación del partido comunista a una dominación de las realidades y las consideraciones militares que se le considera primordiales, constituyendo así una estratocracia.

El enfrentamiento entre los imperios es también para Paz un enfrentamiento de dos sociedades distintas, opuestas por sus orígenes históricos, en sus fundamentos ideológicos y sus prioridades hacia sus ciudadanos, son imperios en donde la ventaja de uno de ellos es evidente aun con sus contradicciones y debilidades, la república imperial aventaja económica y políticamente a un imperio petrificado que se sostiene en una ideocracia y estratocracia que tienden al inmovilismo. La caracterización que Paz realiza sobre la URSS lleva bastante carga ideológica lo que propicia una subjetivación valorativa.

En la década de los noventa, su "Pequeña crónica de grandes días", al hacer un recuento de lo que había sido en sus orígenes la revolución rusa exponía la forma tan sorprendente, casi sin violencia, de cómo se venían transformando las estructuras de la sociedad mundial en el sentido que según el había predicho décadas anteriores y dice: " Los cambios en la Unión Soviética y en la Europa del Este...sorprenden por varios motivos han sido hasta ahora pacíficos ... y dentro de un sistema que parecía incapaz de transformarse, salvo por la violencia. Lo esencial es que estos cambios afectan al fundamento mismo de esas sociedades. Presenciamos el fin de un sistema y de la ideología que, simultáneamente lo

justificaba y lo inspiraba...Lo que hoy está en liquidación es la herencia de 1917, es decir, los principios básicos del sistema: el marxismo-leninismo."²³² así era como los hechos , según Paz, barría con la misión histórica de la URSS, la revolución mundial y el ascenso del proletariado al poder, el capitalismo imperialista había triunfado.

TERCER SUPUESTO

El tercer supuesto, que delimitábamos como el que incorpora una visión dinámica de la de la sociedad mundial, y explica el cambio social que afecta a las relaciones internacionales queda sepultado por el sistema de Paz.

La negación del materialismo histórico, (la teoría de la historia de Marx) sepultado al igual que todas la metateorías de la modernidad, la negación del proletariado como el actor fundamental de la revolución mundial, la imposibilidad empírica de demostrar que estas se han gestado de acuerdo a la ortodoxia de Marx o de que se estén gestando aun suponiendo que la URSS no era un Estado Socialista, y la unilateralidad que han tomado los acontecimientos internacionales a partir de la década de los noventas parecerían confirmar el agotamiento del paradigma marxista no solo en el estudio de las relaciones internacionales, sino su invalidación comprendería según Paz, al marxismo como teoría general de la sociedad.

Todo lo que hemos expuesto sobre el sistema paciano respecto de la historia, la revolución mundial, el tiempo moderno y su fin, la naturaleza de la URSS, la lógica del imperialismo, la conversión del marxismo en una ideología y no un sistema filosófico, la presunción de un nuevo tiempo son aplicables a este tercer supuesto.

Tal y como comprendía Paz la dinámica del sistema internacional por la lógica de los dos imperios, la parálisis de Europa (solo durante cierto tiempo) y las revueltas fuera de los países industrializados, revueltas que solo eran comprensibles como la "sublevación de los particularismos" se modifica sustancialmente por la caída de uno de los imperios, la dinámica internacional será aquella determinada por otros factores totalmente distintos a

²³² Cfr. PAZ. Octavio, "Pequeña...". *Obras Completas, T. 9.Op. Cit.* p. 378.

la revolución mundial, el diálogo, el acercamiento cultural con pretensiones del universalismo que le da a los de "la otra voz" la posibilidad de construir una comunidad universal. Una negación en la que compartimos los criterios de Paz para enterrar precipitadamente al marxismo.

El desencuentro de Paz con el marxismo es fundamentalmente ideológico, es en el terreno en donde se debate su profundo sentido de la libertad individual, de transformación subjetiva a través de las formas de apreciar la literatura, el denominado pensamiento crítico entendido como una forma no cerrada del pensar en constante movimiento de creación y recreación donde la subjetividad del individuo hace una obra de suma de todos los tiempos en ese presente continuo que tanto le obsesionó como el nuevo tiempo, el sujeto que subjetivando se objetiva. En el plano ideológico el marxismo de Paz quizá pueda ser objetado y juzgado de incompleto o unilateral, como suelen ser las interpretaciones que unívocamente dan un sentido, el sentido ideal para la polémica y la diatriba el sistema de Paz poco se ocupó de los presupuestos metodológicos del marxismo y de seguir criterios de rigurosidad en la discusión teórica es decir en el plano que pudiéramos denominar como científico evito verse inmerso, pero ese no era su objetivo ni su punto de partida nunca se propuso ser teórico o científico social sin embargo su polémica hizo señalamientos que el dogmatismo pseudo marxista negó durante mucho tiempo, en este sentido contribuyó a un debate inconcluso pero sugerente marcado por la ideología de la "neutralidad".

El debate y la descalificación del marxismo en el plano ideológico por Paz se debe complementar con las críticas que realiza en el plano de la política internacional es decir en el plano de la acción de los Estados en la sociedad internacional, esta faceta de los escritos de Paz merecen una atención especial y a ella nos avocaremos en el siguiente apartado ya que complementan su sistema ideológico.

3.2.- LA POLÍTICA EXTERIOR DE OCCIDENTE Y EL ANTITOTALITARISMO DE PAZ

Como mencionábamos al inicio del presente capítulo el estudio del pensamiento internacional de Paz debía de pasar por una separación por conveniencia analítica más que por alguna internalidad inherente a su sistema, la disputa teórica con el marxismo en realidad es inseparable de sus puntos de vista sobre la política internacional, sin embargo las referencias a acciones precisas sobre la URSS en coyunturas también específicas son también motivo de sus dardos intelectuales que le dan una presencia en el plano internacional intelectual y reconocimiento dentro de abigarrado movimiento de intelectuales contra el comunismo soviético, y decimos abigarrado porque lo mismo se movió pendularmente hacia la derecha que hacia la izquierda.

De manera general podemos advertir que los planteamientos de Paz no carecen de rigurosidad si entendemos la forma y la teleología de su de pensamiento en la disputa ideológica por el mundo, pero esa misma disputa ideológica lo orilla a no utilizar gran parte de la conceptualización geopolítica y geoestratégica que en gran medida condicionaron el enfoque pragmático de los estadistas ante coyunturas internacionales que determinaron el curso de la Guerra Fría, para lo cual se tuvo que suponer la existía algún consenso al menos en Occidente para orientar las diversas políticas. Por eso en el nivel filosófico-político internacional sus observaciones sobre la política internacional de manera concreta se inscriben en el curso del antitotalitarismo que se manifiesta en las corrientes principalmente socialistas, no marxistas, liberales, de muy diverso cuño y neoconservadoras todas con un mismo fin, enfrentar y frenar el avance del comunismo soviético en el mundo occidental en defensa de lo que muy laxamente y de manera muy diferenciada entienden por libertad y democracia como ese gran movimiento que presumía constituir el consenso de occidente, el cual ya nos percatamos en realidad estuvo lejos de existir y si en cambio dio numerosas muestras de fracturarse en momentos claves aunque nunca se haya desintegrado.

La crítica a política internacional de Occidente en el sistema de Paz se empieza planteando la de su propio antagonista, la URSS.

Es necesario entonces plantearnos la gran incógnita que atormentaba a Paz y las corrientes no oficiales del marxismo soviético durante la etapa del stalinismo ¿Cuál era la

verdadera naturaleza de la URSS y el futuro de la revolución socialista? pues no se podía negar el acontecimiento de la revolución de Octubre, más no todos coincidían en lo que sucedía en la URSS construida bajo la doctrina del socialismo en un solo país y afectada por la destrucción nazi-fascista . Trotsky, el principal opositor al stalinismo, llegó a definir al régimen soviético como un Estado obrero burocratizado y degenerado donde no se habían realizado las condiciones de la democracia proletaria y que el futuro de la revolución dependía de su carácter permanente y del asalto revolucionario del proletariado en los países desarrollados²³³ para un avance exitoso de la revolución mundial. Sin embargo, Paz, conocedor agudo de los escritos de Trotsky no coincidió con la interpretación del revolucionario desterrado, y orientado más hacia un abandono gradual del marxismo, se inclina por una serie de factores contingentes de la era stalinista de la URSS para desentrañar la verdadera naturaleza de la URSS y lo que representaba el plano internacional, obviamente la formación de los bloques contendientes y el inicio de la Guerra Fría enmarcan las posturas pacianas.

A pesar de conservar aun ciertas identidades con el ideal marxista, a partir de "El laberinto de la Soledad", ya mostraba el resto de sus herramientas teóricas con las que se referiría más adelante al socialismo totalitario. Esencialmente nos referimos a la caracterización que ensaya para delimitar la naturaleza del Estado soviético, esa mezcla de rasgos revolucionarios con rasgos arcaicos y el entronizamiento de los dirigentes.

Desde la perspectiva intelectual Paz también se aleja de los "críticos marxistas" que en aras de consolidar la revolución soviética ante la agresión del imperialismo proponían en cierto modo callar las atrocidades de stalinismo. Se acerca a esa corriente de comunistas desilusionados que se adhieren a un ideal libertario antisoviético, corriente que participó en la guerra fría cultural. Guardando las proporciones debidas se podría hacer con las reservas del caso una cierta analogía entre la trayectoria intelectual de Paz y la de Irving Kristol.

²³³ Cfr. TROTSKY, León, *La revolución permanente*, 1ª. Edición, ed. Juan Pablos Editor , México 1972. pp. 9-31 y 59-88 y para un debate relativamente reciente a Mandel Ernest y Berger Denis, "La naturaleza de la URSS", 1ª. Edición, ed. Fontamra, México, 1978.

La pérdida del papel de agente cambio revolucionario para el proletariado y la imposibilidad de realización de la revolución mundial, en cierta forma le hizo presuponer su carácter más cerrado a la autocrítica, y por ende mayormente dogmático y totalitario sin lugar a replantear esa relación intrínseca en el ideal marxista entre el socialismo y la libertad. El socialismo como producto del marxismo se había vuelto una ideología que en términos reales negaba su formulación original.

A partir de los trabajos publicados en "El ogro filantrópico" , en "Tiempo nublado" y en algunos diarios como La Jornada, que aglutinó en el tomo 9 de sus Obras Completas, bajo la denominación de "El socialismo autoritario" es como podemos tener a nuestro alcance el conjunto de los análisis que desarrolló al respecto.

Reformulemos los términos del planteamiento paciano. El determinar la naturaleza de la URSS le permite establecer su juicio sobre el nexo libertad-socialismo y como consecuencia la esencia del socialismo soviético así como el peligro que se cierne sobre las sociedades democráticas occidentales y en consecuencia los elementos de una política adecuada para enfrentar y frenar la expansión del comunismo soviético visto como un peligro total para el hombre libre concebido por el intelectual inserto en la humanidad.

La diferenciación entre un socialismo libertario y el socialismo autoritario parece rondar el pensamiento de Paz e su obra, pues su alejamiento del marxismo es paulatino. El caso Rousset es el pretexto para que en los años cincuentas reflexiones sobre la naturaleza de la URSS pues la denuncia de los campos de concentración soviéticos²³⁴ le da pauta para discernir sobre el sistema social soviético, el carácter de la economía , el Estado y el socialismo.

El totalitarismo stalinista a juicio de Paz genera a través del sistema penitenciario soviético formas de explotación del trabajo que conforman la base sobre la cual se asienta un sistema de dominación y explotación y que denomina las espuelas de la industrialización

²³⁴ Cfr. Precisamente con motivo de la denuncia de Rousset aparece en la revista Sur de Buenos Aires "Los campos de concentración soviéticos" en el año de 1950, trabajo de Paz que realiza en solidaridad con el intelectual francés anatematizado por los intelectuales franceses de izquierda . La versión que tenemos a la vista aparece en el T. 9 de las Obras Completas.

soviética, sufrimientos humanos. Así trabajo correctivo (propio del totalitarismo), y estajanovismo (trabajo de los condenados) conforman un dúo que al conjugarse con el resto del sistema económico soviético son una analogía del periodo de acumulación originaria del capital²³⁵, la función de dichos campos de concentración jugaron más que una función política una función económica, el Derecho Penal puesto al servicio de la economía planificada, la pena es un instrumento de apropiación del trabajo por parte del Estado y esto ha dado desde su perspectiva a una nueva categoría social sin precedente y con cierto parentesco con la esclavitud y concluye a este respecto "...En suma: el trabajo correctivo no solo es expresión de la política del régimen; también lo es de su estructura social. Y, por lo tanto, de su naturaleza histórica: los condenados constituyen una de las bases de la pirámide burocrática. El problema de los campos soviéticos plantea el de la verdadera significación histórica del Estado ruso y su incapacidad para resolver a favor de las clases productoras las contradicciones sociales del capitalismo."²³⁶. Privación de la libertad y apropiación del trabajo por el Estado para crear los excedentes para la industrialización base totalitaria del sistema social, tal es la afirmación que se desprende de la reflexión de Paz.

Esta denuncia da pie a hacer un juicio sobre la jerarquización de la sociedad soviética, así, la explotación del trabajo por el Estado (trabajo no calificado o especializado) es la base del sistema sobre la cual se levanta el trabajo de los obreros y campesinos libres, los obreros especializados, así sucesivamente hasta llegar a la cúspide donde se encuentra la burocracia, la oficialidad, el partido, los intelectuales y los dignatarios, y a pesar de ello no es una sociedad inmóvil, por el contrario se va renovando en sus propios cuadros.

En los años en que escribe la nota referida, aun considera que el ideal del socialismo es válido como tal y nos dice: " Es inexacto, por lo tanto, decir que la experiencia soviética condena al socialismo. La planificación de la economía y la expropiación de capitalistas y latifundistas no engendra automáticamente el socialismo, pero tampoco produce inexorablemente los campos de trabajo forzados, la esclavitud y la edificación en vida del jefe. Los crímenes del régimen burocrático son suyos y bien suyos, no del socialismo."²³⁷

²³⁵ Cfr. PAZ, Octavio, "Los campos de concentración soviéticos", en Idem. p. 168.

²³⁶ Idem. p. 169.

²³⁷ Idem. p. 170.

De esta afirmación y sobre la función económica de los campos de concentración renegará en 1971 y ya en una ruta muy adentrada en la "lucha antitotalitaria y especialmente antisoviética", reconoce otras funciones de los campos de concentración, una función política y psicológica, como institución de terror preventivo. Como " Una asombrosa transposición del dogma del pecado original: todo ciudadano soviético puede ser enviado a un campo de trabajos forzados. La socialización de la culpa entraña la socialización de la pena."²³⁸

Como lo afirmaré en el trabajo dedicado a las confesiones de Heberto Padilla, el tiempo del siglo XX (al menos hasta la década de los setenta cuando se escribe "El ogro filantrópico donde originalmente aparece el trabajo) es el tiempo de la peste totalitaria, más sin embargo Marx vuelve a ser un punto de referencia para el cuando plantea que: " Si Marx hizo la crítica del capitalismo, a nosotros nos falta hacer la del Estado y las grandes burocracias contemporáneas, lo mismo las del Este que las del Oeste. Una crítica que los latinoamericanos deberíamos hacer con otra de orden histórico y político..."²³⁹, la función del intelectual es precisamente la crítica y a eso debían de avocarse y como resultado su oposición al totalitarismo.

En el debate sobre la naturaleza de la URSS, Paz arremete contra Sartre por sus posiciones respecto a la revolución China, las perspectivas de la revolución en América Latina y su aceptación de que la URSS ya no es un Estado socialista, pues el primero ve en las personas de Lenin, Stalin y Mao, exactamente los mismos rasgos totalitarios. Por lo que concluye que el marxismo de Sartre es un materialismo histórico sin historia.²⁴⁰

La reflexión de Paz se extiende más allá del Estado soviético y su Partido Comunista, finalmente ellos son para él la muestra más acabada de lo que pasa en la segunda mitad del siglo XX, un Estado muy diferente del que estudiaron los clásicos y revolucionarios, por eso considera que se obliga a nuevas reflexiones sobre su naturaleza que ya no es la expresión del dominio de una clase sino que se vuelve en sí mismo una clase, la burocracia. Si estas son las condiciones nuevas que convergen en el Estado entonces

²³⁸ Cfr. PAZ, Octavio, "Polvos de aquellos lodos", en Idem. p. 181.

²³⁹ Cfr. PAZ, Octavio, "Las confesiones de Heberto Padilla", en Idem. p. 172.

²⁴⁰ Idem. p. 175.

también es debatible el papel que juega el intelectual que lejos de la afirmación de Sartre de autosuprimirse, debe formularse las preguntas y tratar de dar respuestas en torno a este fenómeno de transformación estatalista.

¿En donde hallar el origen del totalitarismo soviético? Paz sin ambages lo ubica en la concepción leninista del partido, del poder político. El problema lo plantea desde el desdén de los revolucionarios rusos por la democracia burguesa ya que la concepción leninista del partido lo identifica como la vanguardia del proletariado, sin partido no hay revolución y debido a que Lenin llegó a considerar que el proletariado en sí a lo sumo que podía aspirar era a desarrollar una conciencia sindical y no revolucionaria. Los dilemas de Lenin sobre la viabilidad del triunfo y consolidación de la revolución socialista hicieron del partido un órgano del proletariado que debía de imponer su dictadura. Paz recurre al debate Trotsky-Lenin, sobre la dictadura del proletariado y el papel del partido en la revolución, debate muy conocido en la izquierda desde los años cuarenta mediante el cual se intentó recuperar la visión inicial de los revolucionarios rusos sobre la democracia obrera y la dictadura del proletariado, una visión antiburocrática del socialismo.

La respuesta de Paz se apoya en la relación que se establece entre la concepción leninista del poder político y la noción de dictadura, que al vaciarlas del contenido revolucionario la encuentra como el fundamento del terror. Lenin aparece como el creador del terror ya que tanto el como Trotsky habían eliminado a los partidos revolucionarios desde los mencheviques hasta los anarquistas. La esencia del leninismo radica en su concepción del partido revolucionario que como vanguardia del proletariado asume la dirección de la historia y de la sociedad y que apenas conquista el poder se convierte en una casta por lo que el siglo XX es la muestra de cómo los partidos revolucionarios se convierten inexorablemente en burocracias despiadadas²⁴¹ y que este fenómeno es reiterativo en todos aquellos lugares en los que ha triunfado el partido revolucionario.

El sistema represivo soviético afirma Paz, es una imagen invertida del sistema político creado por Lenin: "La pirámide política que es la sociedad comunista se reproduce en la pirámide invertida que es su sistema represivo. A su vez la opresión que ejerce el partido

²⁴¹ Idem. p. 190.

sobre la población se reproduce en el seno del partido; a la destrucción de los opositores políticos en el exterior, sucede necesariamente la destrucción de los rivales y disidentes en su interior: los bolcheviques siguieron el camino de los mencheviques, los anarquistas y los socialistas revolucionarios.²⁴² Y este es a su vez una forma de renovación de cuadros de la élite política partidista pues las purgas cumplían esa función en el sistema político soviético caracterizado por la falta de democracia interna del partido.

Familiarizado Paz con los intelectuales que en Occidente hicieron causa común contra el Estado totalitario como es el caso de Hannah Arendt, es también familiar compartir algunas de las caracterizaciones respecto al sistema soviético, nos referimos a la analogía que se tendió entre el régimen stalinista y el régimen nazista ²⁴³, como regímenes totalitarios por excelencia y al periodo anterior y posterior a él, le denominan dictaduras burocráticas comunistas y su raíz el leninismo. Pero a pesar de su disputa con Lenin, reconoce sus ideas libertarias plasmadas en "El Estado y la revolución" y que más allá del leninismo se encuentra el marxismo, el que también contiene gérmenes autoritarios, los de la libertad también se encuentran implícitos y que le dan al proyecto socialista, según sus propias palabras, un carácter prometeico de liberación de los hombres y los pueblos y que solo desde ahí se puede hacer una crítica al autoritarismo marxista. A pesar de todo acepta que el stalinismo tiene un origen ideológico muy diferente al nazismo, ya que lo considera una perversión del ideal socialista.

Una de las explicaciones que Paz comparte con algunos intelectuales, es la de entender el fortalecimiento de las tendencias totalitarias como resultado de las crisis profundas que acompañaron a las sociedades occidentales durante el periodo de la primera post-guerra, el desempleo, la quiebra de la bolsa, el imperialismo, guerra, etc., todo eso propició la formulación de proyectos totalitarios y no niega que el bolchevismo haya hecho renacer la esperanza en un ideal, en cambio los otros totalitarismos promovieron la violencia, las

²⁴² Ibid.

²⁴³ Paz se refiere a que el término totalitario se utilizó por Hannah Arendt para designar al régimen nazi y la etapa stalinista de la URSS sin excluir el estudio de nuevas formas que iban adquiriendo los regímenes revolucionarios con carácter dictatorial, al respecto véase su obra *Los orígenes del totalitarismo*, especialmente el volumen II, 1ª edición en ed. Planeta-Agostini, España 1994.

soluciones totales fueron seduciendo a los intelectuales²⁴⁴. El vacío que sobre el futuro dejaron las democracias occidentales que por su fundamento filosófico liberal no da respuestas a los esencialismos que todo hombre busca resolver a través de cosmogonías como la religiosa o filosófica y debido a ese vacío, es como Paz considera que las ideologías totalitarias tuvieron aceptación a través de la usurpación de ése espacio, de ése vacío espiritual dejado por la sociedad moderna.

Las ideologías totalitarias son para Paz un temor a la libertad, a la soledad que la libertad producida por la sociedad moderna condena al hombre una vez que ha vaciado el olimpo de dioses, los hombres quedaron con un vacío interior que tenían que poblar y esto se ve especialmente en los intelectuales que abrazaron principios pseudorreligiosos y que renunciaron a una visión crítica frente a la sociedad y se fueron convirtiendo en cómplices de los verdugos en el poder.

El Estado burocrático como fenómeno mundial es una extensión del totalitarismo o al menos uno de sus resultados que obligan desde la perspectiva de Paz a un mayor esfuerzo explicativo del Estado de finales del siglo XX. Las denuncias de Solzenitzyn sobre la existencia de los gulags le permiten extender sus reflexiones sobre las tendencias estatistas en Oriente y en Occidente. Las tendencias que observa Paz son de un agotamiento de la modernidad de Occidente que se expresó en la democracia representativa pero que de una manera perversa es destruida por un nuevo Leviatán: El Estado burocrático que ha sido vinculado por la democracia burguesa con el sistema de producción, por lo que la crítica del primero implica la crítica del segundo, y aquí es donde considera que el marxismo es incapaz de realizar una crítica del industrialismo que avanza a la deshumanización y se vuelve asimismo inhumano.

El sistema económico de la industria moderna crea las estructuras impersonales no importando el régimen político llevando en sus entrañas el germen potencial del futuro organismo, el Estado burocrático con toda su pléyade de administradores, psiquiatras e incluso sus campos de reeducación por el trabajo, aparece así en el horizonte que Paz

²⁴⁴ Cfr. PAZ, Octavio, “Un escritor mexicano ante la Unión Soviética” en *Obras Completas T. 9 Op. Cit.* p. 230.

vislumbra una nueva amenaza la del totalitarismo burocrático como un desenlace de la crisis de la sociedad burguesa.

De acuerdo con su investigación sobre el debate marxista, solo Trotsky previó que de no triunfar la revolución socialista, el futuro correspondería a la instauración de regímenes totalitarios colectivistas, pero también menciona que ninguna de las tendencias del trotskismo fue capaz de articular una teoría marxista sobre el totalitarismo colectivista²⁴⁵

Pero el estado burocrático, como ya lo mencionamos, constituye para Paz, un fenómeno universal, por lo que al no ser privativo de los países socialistas, este tipo de Leviatán se prefigura desde las grandes empresas transnacionales y de instituciones que se presumen como parte de las democracias occidentales y señala en caso de la CIA. Por lo tanto para que la libertad sobreviva al Estado burocrático debe buscar una alternativa diferente a las democracias capitalistas, pues estas se han rebelado también como protectoras que pactan con tiranos y criminales. Los límites de la izquierda los marca su ideología que para combatir el imperialismo se ayudan del totalitarismo. Hasta aquí Paz se ha mostrado crítico de la naturaleza de las democracias occidentales y embarcado en ésa afanosa búsqueda de una respuesta libertaria fuera de las ideologías y sus accidentes históricos, ¿pero hacia donde iría Paz en su búsqueda de la respuesta posible? Pues a su parecer ha quedado perfectamente determinada la naturaleza de la URSS no así el de las democracias capitalistas y a pesar de que ambas son hijas de la modernidad y promotoras del industrialismo y la técnica se mantenían en el escenario internacional como adversarios ideológicos y militares.

Las críticas de tipo moral y cultural asociadas por Paz a las democracias occidentales no constituyeron realmente la respuesta esperada en defensa de la sobrevivencia de la libertad ante la amenaza del totalitarismo burocrático. En cambio el curso que tomaron sus escritos posteriores a 1975 se orientó a la denuncia y condena de las acciones del socialismo soviético en distintos ámbitos de la política internacional, de los movimientos de liberación nacional y revoluciones de carácter popular. Ensalza así la rebelión en Polonia y el sindicato Solidaridad y recrimina a Occidente el no acudir presuroso al llamado en

²⁴⁵ Cfr. PAZ, Octavio, "Gulag: entre Isaías y Job" en Idem. p. 202.

defensa de la libertad condenando con el nombre del pacifismo la aparente complicidad hedonista con el imperio totalitario²⁴⁶ como había sucedido en los casos de Hungría y Checoslovaquia décadas atrás.

Paz en su crítica a los intelectuales, en su afán de sumarse a las ideologías totalitarias, les llega a denominar cruzados, en apologistas de una fe aceptando los conceptos comunistas o fascistas, pero, ¿no ocurre lo mismo con él cuando hace de una libertad subjetivada que busca la fraternidad y la crítica ante el poder con apariencia de a ideológica el dogma fundamental de sus respuestas inasibles? En realidad creemos que sí pues esa voz de libertad que transpiran las críticas hacia el totalitarismo soviético se dirigen a los poseedores de las instituciones que Papaianau y Paz identifican como las democracia, hacia Occidente la otra cara de la moneda que en la escena internacional es capaz de articular las acciones contestatarias en aras de eso que llaman "libertad". Existen demasiadas evidencias teóricas y coincidencias teleológicas entre los intelectuales como Paz y los guerreros fríos culturales, aquellos que hicieron de la libertad la idea central de una cruzada contra aquellos que eran partidarios de la ideología metahistórica que ideaba una respuesta impensable en los estrechos corrillos de la democracia formal occidental.

La cruzada debía de exorcizar ese perverso deseo de soñar en el futuro del hombre en la construcción utópica de la liberación que perversamente concluía de alguna manera en la camisa de fuerza que había que ponerse para llegar a nuestra propia realización. El debate por la libertad y las denuncias contra las prácticas totalitarias abandonan el campo de los escrito y los discursos y estos se revelan como unos instrumentos de lucha abierta en el campo de la propaganda, la cultura y los análisis estratégicos que apuntalarán los embates del "mundo libre" con sus pensadores contra el "mundo no libre", las diferencias entre los estrategias militares y culturales será el como lograr la ansiada liberación sin un holocausto pero la cruzada está en marcha.

Los designios universalistas norteamericanos se entretejen con cruzados por la libertad y convergen a pesar de las exigencias de una acción imprudente e ignorante de los recovecos del pensamiento estratégico de una gran sector de la intelectualidad y el arete

²⁴⁶ Cfr. PAZ. Octavio, "Crónica de la libertad", en Idem. pp. 220-221.

libertario, que reclaman una acción decidida que sin rodeos aniquile a la burocracia comunista. La discusión entonces desciende a los juicios que se hacen sobre la política internacional de los Estados Unidos, del inmovilismo europeo y la falta de unidad de Occidente para enfrentar al imperio maligno que torva y maliciosamente parece ingresar por la puerta trasera de la pobreza, el desencanto, la búsqueda de identidad que las nacientes naciones vueltas a la libertad y a la soberanía o simplemente los deseos de los pueblos de ingresar a una modernidad que les es negada por la propia incapacidad del capitalismo occidental y sus instituciones que se levantan indiferentes ante el sufrimiento de los muchos.

La condena de Paz al capitalismo occidental tiene un valor como también lo tiene su posición convergente con Occidente en su cruzada libertaria. Entra al debate y la denuncia ideológica con un discurso que se preocupa por no mostrar un ropaje ideologizado a pesar de que se pudiera pensar que el centro nodal de su fe es un principio difuso pero bajo el cual se emiten los juicios de valor condenatorios y reivindicativos que rebasan el ámbito puramente intelectual para invadir los espacios de la identificación si no con una determinada filiación política si con una teleología liberadora que se cobija bajo el paraguas de Occidente por un enemigo compartido. Por lo tanto pese a no ser Paz un especialista en la política internacional participa en ella desde el ámbito cultural y a partir de "Tiempo nublado" sus análisis sobre la política de Occidente y el combate al socialismo totalitario soviético forman una veta aparte de su pensamiento.

3.3.- CRÍTICA A LA POLÍTICA INTERNACIONAL DE OCCIDENTE.

Como ya lo hemos expuesto en este capítulo, la Guerra Fría fue el gran marco de referencia para la política mundial a partir de 1946, caracterizada por la bipolaridad y el equilibrio del terror a la destrucción del contendiente que de una u otra manera aseguraba la de la parte triunfadora. Ese enfrentamiento donde se aseguraba la destrucción mutua corren una serie de acontecimientos que también ya hemos mencionado. Los análisis de Paz insertos en el periodo referido se caracterizan por un abandono gradual del marxismo (aunque el nunca se consideró propiamente marxista) y la aceptación de un enfrentamiento inminente entre el Este y Occidente.

En la tesitura de ese enfrentamiento existen puntos de reflexión y análisis que Paz desarrolla. El primero tiene que ver con la relación entre Occidente, el Tercer Mundo y América Latina, es decir, en donde se dan los difíciles procesos de descolonización, modernización y revolución; el segundo tiene que ver con respecto a lo que el denomina el inmovilismo de Europa y la carga total del activismo para los Estados Unidos vinculado a la falta de unidad de Occidente sobre lo que sería el ideal de la sociedad internacional durante la post-guerra; y, finalmente el tercero, en donde pone el mayor énfasis de sus críticas, es el relativo a las relaciones Este-Oeste ya que ahí se proyecta en la esfera de la política su sistema ideológico creado a la sombra del sonido de sus voces de libertad.

Aun cuando los tres puntos de reflexión constituyen un todo se pueden agrupar en torno a dos núcleos de discusión, en el primero se aglutinarían las cuestiones relativas a la modernidad, democracia y anticolonialismo, y, en el segundo, la lucha por la hegemonía estratégico-militar y el dominio ideológico del mundo, entre la URSS y Occidente bajo la égida de los Estados Unidos. Los conflictos que se le plantearon al sistema internacional tenían como telón de fondo una política más o menos global por lo que una pérdida de influencia en una determinada área geográfica significaba la pérdida o ganancia en términos de poder o influencia para algunas de las potencias, incluso el surgimiento de un tercer espacio de naciones que procuraban romper la rigidez del esquema bipolar.

Sobre América Latina y sus revoluciones ya hemos hablado, en cambio sobre el otro conjunto de naciones o diversidades nacionales denominados Tercer Mundo nos hemos ocupado muy poco aunque tenemos que decir también que en el pensamiento de Paz solo se cuenta con referencias limitadas y análisis vinculados a su modelo: sistema articulado por la exigencia democrática y la libertad del individuo.

Probablemente debido a la alineación paulatina de Paz hacia Occidente no encontremos materiales analíticos y reflexivos sobre las crisis de Corea, de Suez, de Berlín, de Cuba o de Vietnam. Se pronuncia más abiertamente en los casos de Hungría, Checoslovaquia y Polonia. Sus trabajos tienen la característica de ser más bien coyunturales para ser enmarcados en el esquema de su sistema ideológico y figurativo. El núcleo de sus

principales trabajos sobre esta materia se orientan hacia el conflicto Este-Oeste y aun cuando en ciertas partes de sus trabajos niega que haya una formación de bloques cerrados, finalmente tiene que aceptar que se encuentra en Occidente el bando con el que tiene que luchar y además, todo conflicto que se presente entre el Norte y el Sur tendrá una connotación inexorable de una extensión del conflicto Este-Oeste con algunas precisiones pero es una observación de carácter general que aparecerá en sus escritos.

Cabe recordar, que, el término Tercer Mundo describe, para Paz, un conjunto de mundos distintos que los une únicamente la animadversión hacia Occidente por ser víctimas de los imperialismos europeos y que por lo tanto algunos más o menos se alinearon a la URSS. El hecho de haber alcanzado su independencia no se tradujo inmediatamente en un desarrollo económico y en un fortalecimiento de la democracia ya que considera que en muchos de los casos solo se revelaron feroces excentricidades de sus gobernantes y no el genio de sus pueblos, así el no poder abatir la pobreza ni consolidar su democracia muchos de los líderes del Tercer Mundo optaron por el socialismo como medio para alcanzar la modernidad y el desarrollo inspirados en Rusia sin considerar que la versión stalinista es precisamente la negación del socialismo y que sobre de ella han sentado un proceso de industrialización equivocado y esto propició que Asia y África se hayan convertido en campos de batalla de las grandes potencias.

Un primer caso de las reyertas que han mostrado el fracaso de la alineación a la URSS lo toma del Medio Oriente. El Egipto de Nasser, no logra resolver sus problemas económicos y sociales sino que desata una ola nacionalista que fomenta la guerra en la región. La tragedia se hecho sentir y por ello considera que la muerte de Sadat fue un duro golpe a los intentos de Paz y a mayor desestabilización en la región. El escenario que vislumbraba para los primeros años de los ochentas dependía de una evaluación que hacía sobre los acontecimientos en Líbano dependientes de la intervención Siria , la testarudez de los palestinos en su lucha guerrillera y de los desaciertos de los israelíes, cristianos libaneses y musulmanes anti-sirios y la solución a su juicio estaba en su naturaleza política y no militar, una solución política basada en la justicia y garantía de paz que debía descansar en el reconocimiento de un Estado palestino y un Estado judío pero esta solución debía de

tener como condición el que las naciones árabes interesadas debían de abandonar la injerencia de Moscú y abandonar a sus proveedores que no son otra cosa que ideocracias despóticas²⁴⁷ y parafraseando a André Breton sostiene que Israel debe una reparación a los palestinos.

En otros escritos solo comentarios marginales se hacen sobre la cuestión árabe-israelí, y que en esencia su posición cambió muy poco y se refirió más a los métodos utilizados para la lucha donde se alcanzan niveles inhumanos en sus prácticas. Paz en este problema no se le puede identificar como un defensor a ultranza de la causa judía aun cuando siempre mostró simpatía por el pueblo judío.

Siguiendo la ruta del Medio Oriente, otro de sus tópicos de reflexión, es el relativo a la revolución iraní cuyo efecto geoestratégico durante la Guerra Fría fue el de alterar el equilibrio de la región en detrimento de la posición norteamericana. Alcanzados los acuerdos de Campo David considerada dentro de su esquema de revuelta esta se encuentra determinada por el sentimiento religioso, un renacimiento del Islam. En dicha revuelta resulta vencedor el chiísmo y no la clase media liberal ni el comunismo .

El chiísmo como manifestación religiosa cuestiona la ortodoxia del credo mayoritario sunita considerándola como al borde de la herejía y víctima del paganismo, la herencia directa y la elección divina le dan su carácter teocrático y su tendencia hacia el martirio le da un carácter de fe de los vencidos. Paz define al chiísmo como "una teocracia militante que se resuelve en una metahistoria: el culto al Mahdi, el Imán oculto. A su vez, la metahistoria chiíta desemboca en un milenarismo a un tiempo nacionalista, religioso y combatiente, fascinado por el culto al martirio."²⁴⁸ Al traducir en sentido de la revuelta iraní en términos modernos Paz anota que es la vuelta del pueblo por sacar una tradición escondida, un intento de volver al origen que rechaza una modernización desde arriba impuesta por un régimen autoritario y la intromisión de los Estados Unidos que encarna a Occidente y los retos de la revuelta era precisamente el articular un proyecto de modernización más congruente con su propia tradición.

²⁴⁷ Cfr. PAZ, Octavio, "Revuelta y resurrección", en Idem pp. 332-333.

²⁴⁸ Cfr. PAZ, Octavio, "La sublevación de los particularismos", en Idem. p. 336.

Pero la imposibilidad de conciliar una modernidad con la tradición dio paso a los extremistas que dice, con su peculiar estilo, reunían ciertas similitudes con los comunistas al unir lo militar con lo ideológico, sólo difería el contenido. Dadas las consecuencias de la modernización impulsada por el Sha, el movimiento chiíta unido con los reformistas de clase media dieron lugar a la insurrección que define en términos políticos como una revuelta, y en términos históricos y religiosos como una resurrección pero que concluye como una revuelta transpuesta a dominación clerical y la resurrección en una recaída en suma una decepción.

Pero el carácter teocrático de Irán tiene sus efectos internacionales pues su ortodoxia lo obliga a una lucha contra el mal, contra satán, que de acuerdo a su conciencia musulmana está fuera del cuerpo social, es ajeno, y satán logra dar unidad al régimen en su lucha contra sus enemigos. Occidente se les presenta no solo como el heredero de los imperialismos europeos sino como los guerreros y aventureros de siglos anteriores, la continuidad de la dominación occidental son los Estados Unidos y la presencia del Sha en ese país motiva una reacción hacia el sacrilegio y se vuelve una necesidad profanar un espacio que se consideraba inviolable de acuerdo a las reglas del Derecho Internacional: la embajada de los Estados Unidos de ahí se deriva la crisis de los rehenes que le costaría a Carter la reelección, la revuelta iraní era un mito encarnado.²⁴⁹ De ahí que el régimen iraní solo haya hecho del potencial juzgamiento de los diplomáticos norteamericanos un acto litúrgico de reafirmación.

A nivel regional la presencia de una teocracia combativa con un sentido de cruzada sustentada en una fe, inquebrantable conducía a un enfrentamiento con las otras manifestaciones religiosas del Islam, a la repulsa de minorías étnicas, religión, política y guerra son una especie de santísima trinidad Chiíta y ahí posiciona Paz el conflicto Irak-Irán, guerra muy larga en la que no señala con precisión la intervención de Occidente para acabar con el clero chiíta.

También nos menciona que lo más notable del conflicto entre Irán y los Estados Unidos radica en su no disposición a escucharse mutuamente, que hay una incapacidad de ambos

²⁴⁹ Idem. p. 339.

para comprender lo que el otro dice " El lenguaje de Jomeini es el lenguaje de otros siglos y el de los norteamericanos es moderno. Es el lenguaje optimista y racionalista del liberalismo y el pragmatismo, el lenguaje de las democracias burguesas, orgullosas de las conquistas de las ciencias físicas y naturales que les han dado el dominio sobre la naturaleza y sobre las otras civilizaciones. Pero ni la ciencia ni la técnica nos salvan de las catástrofes naturales ni de las históricas. Los norteamericanos y los europeos tienen que aprender a oír el otro lenguaje, el lenguaje enterrado. El lenguaje de Jomeini es arcaico y, al mismo tiempo, es profundamente moderno: es el lenguaje de una resurrección."²⁵⁰ De esta manera Paz considera que los políticos y los gobernantes comúnmente ignoran que las resurrecciones son terribles y ya que las democracias modernas han olvidado aprender ese lenguaje, los poetas siempre lo han sabido y agregaríamos nosotros, entonces en la poesía se encuentran los caminos para enfrentar conflictos, al menos como el que ha planteado al mundo la revuelta iraní.

La resurrección de las tradiciones religiosas y nacionales es el símbolo distintivo de las revueltas en la periferia y así como en el Medio Oriente ha estallado un particularismo, Paz no descarta que estallen más en las diversas partes del mundo en desarrollo e incluso en el mundo desarrollado. Este estallamiento de particularismo (ya lo hemos señalado) anuncia el fin de la universalidad construida en los esquemas occidentales y se anuncia el universalismo plural.

A partir del caso de Irán consideramos que siguiendo la ruta que el mismo Paz nos traza llegamos al núcleo central de la interpretación ideológico-figurativa que le da a las relaciones del Tercer Mundo con Occidente. La mayor parte de sus trabajos datan de los primeros años de la década de los ochenta cuando las tensiones Este-Oeste se han relajado relativamente. Europa ha pasado por la experiencia de la Ostpolitik y el sistema mundial se ha replanteado por los teóricos como bipolar en el plano geoestratégico y multipolar en el plano de la cooperación económica. Lo álgido de los años sesenta y setenta ha sentado las premisas para pensar un nuevo papel de las potencias o al menos redimensionar su presencia en el sistema internacional. La coexistencia pacífica muestra el agotamiento de las potencias.

²⁵⁰ Idem, p. 342.

Según Paz el trasfondo de las relaciones entre los Estados no ha cambiado mucho desde el principio del siglo XX, ya que se sigue observando que recorre al mundo una tendencia a mostrar las pugnas imperiales entre Rusia y Occidente, pero que a pesar de lo que se pudiera pensar, el siglo XX también ha sido escenario de una gran mutación y que es la resurrección de civilizaciones que parecían petrificadas y cita concretamente a Japón, China, India, Irán y el mundo árabe y por ello se convierten de objetos en sujetos de la historia mundial. De acuerdo a su sistema, estas civilizaciones tienen un reto en común, la modernización²⁵¹ cada una a su manera ya que si bien recordamos su idea de modernidad descansa en la adaptación y no imitación que se deba de hacer de Occidente en su versión predominante que es la norteamericana y por lo tanto la recreación. Es la versión que adopten de modernización las hará más o menos conflictivas con Occidente pues descarta la ortodoxia comunista rusa como el camino probable que tomen las civilizaciones.

El primer caso que considera exitoso es el de Japón que al margen de las diferencias civilizatorias, muchos analistas de las relaciones internacionales, lo consideran dentro del bloque de los países del norte y por ende alineado con Occidente. Según Paz el caso de Japón ilustra a una nación constituida que ha sufrido las tres enfermedades de Occidente el nacionalismo, el militarismo y el imperialismo, una derrota militar en la segunda guerra mundial pero que ha tenido el acierto de asimilar las ciencias, las técnicas y las instituciones occidentales adaptándolas ingeniosamente a su propio genio.

En el caso de la India, Paz encuentra a una nación que no está perfectamente constituida sino como un conjunto de pueblos cada uno con su lengua, su cultura y su tradición propia²⁵² y que su unidad no haya sido política, fue religiosa y social: el hinduismo y el sistema de castas.

Pese a las rupturas y difíciles convivencias de credo y lenguas, la India pudo adoptar, adaptar y recrear la modernidad a su carácter original pues pese a su tradicionalismo asimiló y transformó las instituciones de fuera que se demuestra con el movimiento

²⁵¹ Cfr. PAZ, Octavio, "Mutaciones", en Idem. p. 343.

²⁵² Idem. p. 344.

encabezado por Gandhi que durante un tiempo fue espiritual y político y dentro de los dos logros centrales que identifica se encuentran la preservación del Estado Nacional pese a las dificultades ya conocidas y el mantenimiento de la democracia que si bien es cierto fueron trasplantadas por los ingleses fueron adaptadas según el genio del país pero que sin embargo no ha logrado abatir los niveles de pobreza y explosión demográfica presentando todavía un reto para el pueblo hindú.

El otro caso es el de China, una China fuera ya de la ortodoxia del comunismo ruso: Civilización vieja que ha cambiado los contenidos políticos pero en la que ha perdurado la forma y la función de quienes la dirigen que han sabido unir continuidad de la tradición y cambio. La revolución cultural la visualiza Paz como una expresión de la reaparición del temperamento taoísta en la China moderna²⁵³. La revolución cultural también la considera una revuelta que desbordó las previsiones de Mao y que puso en peligro al régimen revolucionario pero que al moverse pendularmente supo conservar el poder.

Los chinos con sus antecedentes de ser un pueblo industrioso, tenaz, trabajador, sobrio, y dada su capacidad técnica y científica y coincidiendo un tanto escépticamente con Simon Leys, Paz creyó posible que los chinos hagan con el marxismo lo que hicieron en otros tiempos con el budismo: asimilarlo, cambiarlo y convertirlo en una creación propia²⁵⁴ (en esto creemos no estaba equivocado). Paz insiste en que pese a la política de las cuatro modernizaciones de Deng Xiao Ping debe de añadirse una quinta modernización, la modernización democrática ya que esta es condición ineludible para el desarrollo del espíritu moderno, la democracia como forma política universal puede y debe adaptarse al genio de cada pueblo y China no necesariamente debe ser la excepción, aunque en 1989 demostró su desilusión por el regreso del autoritarismo, y la preeminencia de la forma política dual, el gran dirigente y el partido.

Como poeta y hombre de letras su concepción de las relaciones entre los países del Tercer Mundo y Occidente se basa en un enfoque cultural y literario complementado de datos históricos que resultan ser muy enriquecedores, y cuyo eje fundamental es la modernidad. Así, lo que tensiona las relaciones entre el Tercer Mundo y Occidente es el camino que se

²⁵³ Idem. p. 350.

²⁵⁴ Idem. p. 352.

tome para adoptar, adaptar y recrear la modernidad de nuestros pueblos pasando necesariamente por hacer lo mismo con la democracia todo ello rompe con el etnocentrismo de Occidente y su visión unilineal de la historia, la única voz se deja de escuchar por la irrupción de todas las voces que buscan el diálogo y se da paso a la expresión de todos, completamente todos sin excluir a ninguno. El sistema internacional se transmutaría entonces en un concierto plural de voces que se escuchan y dialogan y para que eso suceda se traducen mutuamente y se fusionan los tiempos pasados en el tiempo moderno recreado mediante el diálogo de todos los hombres del presente.

La otra parte del escenario internacional nos presenta a las dos superpotencias y al mundo bipolar construido en consideraciones geoestratégicas en donde se abre paso el enfrentamiento entre una concepción etnocéntrica, excluyente, hedonista y pragmática del capitalismo revestido de democracia liberal y de una visión unilineal de la historia con su gemelo proveniente del mismo vientre modernista pero con un proyecto de redención del hombre, de liberación humana, solo que moldeado por la práctica revolucionaria y una historia que no le ha permitido revelar su potencial crítico de sus hipótesis predictivas de ella. Este escenario no lo escriben los poetas como Paz que quizá finalmente también en cierta forma redime al hombre a través de la palabra solo que con sentido incierto, el de una libertad subjetivada, este escenario se hace en base a consideraciones geoestratégicas en donde hay poco o casi nada de espacio para el diálogo y solo tiene cabida la lucha por el poder.

¿Cómo puede un poeta visualizar un escenario conflictivo en donde uno de los contendientes que el mismo ha definido como totalitario o dictadura burocrática comunista se presenta como el principal obstáculo de una modernidad impuesta, unilateral que es instrumentada por el otro contendiente con fines geoestratégicos y de poder mundial? Quizá no pueda simplificarse la visión paciana como un simple problema de elección entre el bien y el mal, ya que si en el horizonte Tercer Mundo-Occidente nos ofrece una irrupción-transformación en ciernes, de una parte de la sociedad mundial, en conflicto de la guerra fría. Esto parece tomar otra tesitura, pues la irrupción-transformación depende quiera decirlo o no de que un cierto tipo o idea de modernidad (tomada de Occidente) no

se diluya o pierda en el espacio en donde se disputa el poder mundial ya que el triunfo del primer contendiente haría variar el destino de la irrupción-transformación.

Es conveniente dilucidar acerca de lo que llamaremos el conflicto fundamental planteado por el bipolarismo y de Guerra Fría o bien formulado a la manera paciana la república imperial versus el imperio totalitario soviético entre la libertad y los enemigos de la libertad y decimos fundamental porque en el gira toda la política exterior de los Estados al menos hasta los años setentas y proyecta el futuro de los ochentas hasta su conclusión.

Para abordar el punto de vista de Paz sobre la política exterior norteamericana (Occidente) nos avocaremos a tres cuestiones en torno a las cuales gira. El carácter del enfrentamiento Este-Oeste o Rusia-Estados Unidos; sus aproximaciones a la doctrina estratégica norteamericana; y, finalmente su perspectiva acerca de la llamada decadencia norteamericana o declinación del poder de los Estados Unidos.

Al referirse al enfrentamiento Estados Unidos-Unión Soviética Paz parte de una diferenciación esencial ambos son imperios pero no son comparables entre sí, son esencialmente distintos y opuestos, el carácter de su oposición se deriva de una naturaleza histórica, ideológica, económica y política distinta.

Los Estados Unidos si bien es cierto los caracteriza como una república imperial en donde conviven los elementos de la democracia producto de su régimen interno y las características de un imperio dado el poder mundial que poseen, son al mismo tiempo diferentes a sus predecesores históricos pues no se ajustan a una definición tradicional de Imperio como en el caso romano y tampoco a la noción de Imperio acuñada por los británicos en donde también encontramos una democracia unida a un sistema colonial.

Hay dos afirmaciones de Paz con las que podemos iniciar la primera que advierte en la actitud de los norteamericanos al ejercer su crítica sobre los asuntos internacionales como el fundamento de una libertad auténtica, y una segunda que los Estados Unidos representan la sociedad moderna por excelencia. Libertad y modernidad auténticas solo pueden ser producto de una sociedad que a sí misma reclama su excepcionalismo

histórico y que es compartido en gran medida por Paz sin llegar a afirmar tajantemente su destino manifiesto.

El excepcionalismo norteamericano radica en su opinión en el hecho de que fue una república en la que no aparecen en su horizonte los fines últimos que han de realizar los hombres y que le dan sentido a su vida, estos son desde el momento de su fundación y en razón de su raíz protestante, de dominio privado y no público, así, su novedad histórica reside en devolver esos fines últimos a la esfera de la vida íntima de cada uno de sus pobladores²⁵⁵ ha secularizado la reforma en la vida pública. Así han vaciado la acción del Estado y el sentido de la historia y la República se fundó entonces para que sus ciudadanos puedan realizar pacífica y libremente sus fines privados como el de la felicidad y su propia autorrealización.

Los Estados Unidos no se fundan en una metahistoria si no que fundan un tiempo nuevo, de cara al futuro que no existe sino en su proyección en este presente y aquí radica la cuestión esencial que señala Paz como la contradicción implícita en ellos, quieren estar fuera del mundo pero como imperio están dentro del mundo, esto cobra sentido por su acendrado aislacionismo tradicional que se rompe durante la segunda post-guerra y se transforma en la aceptación de su nuevo papel en los asuntos mundiales pero además la firme convicción de que sus principios fundatorios como nación tienen un alcance y una aplicación universal, de esa forma es como empiezan a encarar el futuro y a diseñar un orden americano del mundo, es cierto rehuyen a involucrarse en los viejos problemas de Europa y a compartir los viejos esquemas de equilibrio del poder e hipócritamente a rechazar también del interés nacional, no lo hablan, pero como el mismo Kissinger lo reconoce, lo practican. Por lo tanto la contradicción que encuentra Paz entre sus rasgos democráticos y su perfil de imperio no se resuelve en el fondo ético norteamericano que no da por cegado de manera alguna y sí en cambio en otra de sus afirmaciones, han construido su mundo fuera del mundo, solo que a la inversa han construido al mundo dentro de su mundo.

²⁵⁵ Cfr. PAZ, Octavio, "La democracia imperial", en *Obras Completas, T 9 Op. Cit.* p. 290.

La construcción del mundo dentro de su mundo ineludiblemente lo conduce al enfrentamiento con su opuesto, la URSS en la que Paz ve precisamente lo contrario de los Estados Unidos, un imperio con una ideología universalista, sustentado por una metahistoria, un Estado burocrático que aspira a la dominación mundial, que no tolera ideologías ni otros sistemas de gobierno, es militante y agresivo, un enemigo de la libertad²⁵⁶, un Estado que legitima la confusión entre ideología y partido un imperio fundado en una ideología cuasirreligiosa, estratocrático que se sustenta en un rígido sistema de castas.

En su enfrentamiento con la URSS los Estados Unidos tienen que asumir eso que llama Paz las paradojas de su propia naturaleza de república imperial al delinear su conducta externa pues como modelo de modernidad por excelencia, o el más acabado se presenta en términos del poeta como una nación que al asentar su vida social en la vida privada de sus ciudadanos, al interiorizar sus fines últimos se desprenden dos elementos característicos que acompañan al capitalismo norteamericano; el hedonismo que lo entiende como el desinterés por los asuntos públicos, y de los valores sociales al que denomina nihilismo²⁵⁷. Mal contemporáneo de las sociedades liberales occidentales. Es una sociedad que a la exaltación del individuo en la tradición religiosa y política hay que agregar su carácter antihistórico que pretende hacer una tabula rasa del pasado y esto justifica su posición de ser un pueblo elegido que escapa de la historia por lo que su realización en el futuro se basa en la democracia y la libertad. La vocación norteamericana se manifiesta en un dualismo moral, la separación de ellos (el resto de las naciones) y nosotros (el pueblo elegido), pero como la gran potencia se hallan atrapados en un trato constante con los otros de los que finalmente depende su subsistencia. He ahí su carácter paradójico, no puede prescindir del resto de las naciones, es por eso que hemos manifestado que para poder establecer el diálogo que tanto sugiere Paz fue necesario imponer la primera palabra, su destino manifiesto.

Si esa es la naturaleza de los contendientes entonces ¿cómo implementaron los Estados Unidos su política exterior que por sus efectos es una auténtica política internacional? Paz

²⁵⁶ Idem. p. 293.

²⁵⁷ Cfr. PAZ, Octavio, "Contrarronda", en Idem. p. 121.

aborda los fundamentos de la política norteamericana hacia la URSS a manera de una paradoja pues una nación con fines determinados se conduce erráticamente en el plano internacional presa de sus propias exigencias internas, es decir, a su juicio no hay una delimitación clara entre los asuntos interno y externos en el comportamiento norteamericano lo que genera que existan facciones que vean en los asuntos externos una prolongación de los internos y entonces se usan como un arma ideológica en la lucha por el poder nacional²⁵⁸ es una llaga que se expresa públicamente y que pone nuevamente en evidencia su doble naturaleza, democracia e imperio en una sola unidad nacional. Su perspectiva crítica se fundamenta en la imposibilidad de que en una gran nación no es posible que su política exterior sea objeto de disputas entre los partidos y las facciones ni pretexto para las maniobras electorales.

Es evidente que Paz desea la unicidad y congruencia (¿?) de la política exterior norteamericana en función de la naturaleza del enfrentamiento enconado por la Guerra Fría y encuentra como equívocos sus vaivenes como resultado de una política diseñada bajo los condicionamientos de la lucha por el poder mundial.

Paz lanza una crítica a la teoría de la contención o containment a la que define como "Contener al adversario es la mitad de la acción; más claramente: una acción puramente defensiva es una acción negativa y, en cierto modo, es una no-acción: No es una estrategia sino una táctica destinada a detener al adversario y, así, prolongar el conflicto sin resolverlo,...la política defensiva no contiene ningún elemento positivo; no es la guerra pero tampoco es la paz."²⁵⁹ A esta política de contención se le opone la contraria la política imperial soviética que no desistía ni capitulaba de sus objetivos que eran la dominación universal de un sistema y de una idea, el comunismo, y que, por lo tanto su acción es paciente y de largo plazo sustentada en una estrategia que incluye tácticas defensivas y tácticas ofensivas, la violencia con la acción diplomática muy cuidadosa para no desatar ningún conflicto determinante. Con esa comparación Paz se pregunta " La política soviética tiene una finalidad: ¿cuál es la de los Estados Unidos?"²⁶⁰ .

²⁵⁸ Idem. p. 123.

²⁵⁹ Idem. pp. 122-123.

²⁶⁰ Idem. p. 123.

Sin embargo Paz solo se responde reconoce que existen dos tipos de objetivos o fines en la política exterior norteamericana, los declarados y que los entiende como la contención del comunismo y sus tropas de choque, consolidar su alianza con el Japón y las democracias occidentales, estrechar sus lazos con China, lograr la paz en Medio Oriente, preservando la independencia de Israel y fortaleciendo su amistad con Egipto, ganar amigos entre los países árabes e impedir que los movimientos populares de América Latina sean secuestrados por las minorías revolucionarias profesionales que se conviertan en burocracias comunistas²⁶¹, y los objetivos internos que son el de ganar al electorado lo que hace que la política exterior se mueva pendularmente de acuerdo a los grupos de interés internos cabría reflexionar sobre si es posible su disociación sobre todo en una sociedad donde el laberinto o maraña corporativa teje una fuerte red burocrática de poder e interés nacional.

Esos objetivos de la política internacional norteamericana describen en el lenguaje del poeta de manera breve el comportamiento imperialista que han desarrollado los norteamericanos con la falcia ideológica de la acción defensiva del mundo libre.

Las observaciones de Paz para el periodo en el que la contención fue una doctrina como el afirma semi-oficial nos parecen limitadas y guiadas precisamente por esa paranoia que acompañó a todo el periodo de la Guerra Fría, por lo tanto desde nuestro particular punto de vista quedan encuadradas dentro del espectro de la sobreideologización de las relaciones internacionales.

La teoría de la contención, como ya lo apuntamos en este capítulo, es de una formulación compleja y se movió siempre –y en eso tiene razón Paz- dentro del conflicto limitado y parte precisamente de aquello que Paz señala, de concebir el conflicto entre Occidente y la URSS como un conflicto entre dos modos de vida, dos filosofías opuestas, pero en donde el rival es una potencia vencedora la cual no se le pueden aplicar las recetas de una seguridad colectiva que no funciona además de que formaba en aquel entonces parte de ése sistema de seguridad colectiva. Probablemente Paz haya dejado de lado el proyecto inicial de Naciones Unidas de los cuatro policías que no podía prescindir de la URSS, y que

²⁶¹Cfr. PAZ, Octavio, “La democracia...” en Idem. p. 296.

por su propia naturaleza debía de sustentarse en la coexistencia de los sistemas políticos rivales por su ideología, si bien esto no fructificó la idea que prevaleció en la ONU fue un espacio especial para las potencias vencedoras. Ahora lo que ve Paz de errático en la teoría de la contención obedece más a los riesgos que la contingencia internacional derivada por la conducta internacional de los Estados que por su fondo, Kennan lo explica muy bien, un conflicto en las condiciones en la medida en que avanzaba la Guerra Fría sería de dimensiones desastrosas y llegado el empate atómico solo podría llevar a las potencias a la destrucción mutua asegurada.

El fondo de la teoría de la contención era la aceptación por parte de los Estados Unidos de tener una misión especial, la seguridad mundial y esta le planteó retos técnico-militares que no estaba preparados para enfrentar, era una misión muy ambiciosa y la contención era lo más viable. La otra parte del fondo de la teoría de la contención era que una vez identificado el meollo del conflicto entre la URSS y Occidente era de orden filosófico habría que esperar las fisuras en el sistema soviético para obligarlo a cambiar su sistema interno de gobierno, la contención se planteaba entonces la transformación de la URSS pero a largo plazo pues presumía que internamente el sistema soviético tenía la semilla de su propia destrucción. El planteamiento era congruente con los fines norteamericanos y creemos que desde un inicio fueron claros, pero aun más, la contención se dio en el plano de una colaboración bipartidista para la política exterior y solo entra en crisis a partir del fracaso de las políticas imperialistas de los Estados Unidos en los diferentes escenarios de la contención que orillan a la ruptura del consenso interno sobre los objetivos externos de los Estados Unidos y el rechazo que existe entre los electores por la misión de seguridad mundial que habían asumido a un alto costo.

La crítica paciana hace pensar que el se inclinaba por una política de mayor enfrentamiento y activismo norteamericano en la zonas de influencia de la URSS y por atajar la expansión del comunismo de una manera más radical. Nos atrevemos a aseverar que el conflicto visto como solución total tenía su razón de ser en una apreciación que comparte con Castoriadis, el imperialismo norteamericano y el totalitarismo soviético son inconmensurables, ya que el primero se traduce en la defensa de Europa y en consecuencia de sus instituciones democráticas expandidas por todo el mundo. En cambio

el socialismo soviético era identificado como una nueva forma de dominación material, económica y política de manera total y más cruel que las dictaduras tradicionales ya que había extirpado la democracia y cualquier esperanza de la liberación del hombre²⁶² la disyuntiva era entonces libertad y democracia o dictadura totalitaria y opresión. Formulado así en términos tan antitéticos no había lugar para la negociación, la defensa del mundo o su conversión soviética pasa por el paradójico dilema de los deseos norteamericanos de construir un mundo propio o la conversión soviética del mundo.

El triunfo de los norteamericanos es visto por Paz casi de manera inevitable, las dudas eran el como y a que costo. Los errores de la política norteamericana no significaban su derrota pues su poderío económico, científico y técnico era superior al de la URSS, lo mismo que su sistema político y social ya que las instituciones norteamericanas estaban diseñadas para una sociedad en perpetuo movimiento en cambio las soviéticas para una sociedad de castas e inmóvil, la denominada inferioridad convencional era superable (ahora se duda que realmente haya existido) para restablecer el equilibrio militar, lo que a su juicio hacía falta era la voluntad política para lograrlo.²⁶³.

Finalmente la solución de las incongruencias de la política exterior norteamericana radica en dos virtudes que Paz encuentra ausentes en la sociedad norteamericana, la prudencia política que deban guardar los grupos de interés nacionales y la opinión pública que ha sido incapaz de comprender lo que sucede más allá de sus fronteras lo cual no es atribuible a la ausencia de información o bagaje intelectual lo atribuye , y he aquí la segunda virtud, a la falla de visión histórica de la que se deriva la falta de comprensión norteamericana del exterior, deben de comprender el mundo exterior para orientarse en sus laberintos .

El sentimiento de inseguridad que Occidente experimentó por la errática política exterior norteamericana se suprime con el logro de los objetivos declarados de los Estados Unidos por un lado, y por otro cuando sus objetivos no declarados se rijan por la prudencia política y su inserción en la maligna historia de la sociedad mundial. Es la solución de un

²⁶²Cfr. PAZ, Octavio, "Contra..." en Idem. p. 126.

²⁶³Cfr. PAZ, Octavio, "La democracia...", en Idem. p. 297.

poeta, pero la política es demasiado compleja, de ahí que Kissinger exclamara ¡si la política internacional fuera periodismo!.

Una última cuestión referida por Paz en el contexto del enfrentamiento Este-Oeste es el relativo a la decadencia de los Estados Unidos y la probable victoria del comunismo soviético. Nuevamente nos remitimos a lo ya señalado a lo largo de este capítulo, la preocupación por las responsabilidades norteamericanas respecto de la seguridad mundial y la contención del comunismo llevó a muchas reflexiones en torno a la hegemonía y el orden mundial. Un hecho axial que llevó a gobernantes y estudiosos de las relaciones internacionales a reflexionar sobre el futuro orden mundial, fue la conclusión de la guerra de Vietnam con la paradójica derrota norteamericana y decimos paradójica porque los norteamericanos pierden una guerra en la que trataron de convencer a los vietnamitas que no tenían posibilidad alguna de ganar la guerra.

El dilema entre hegemonía y un nuevo Orden Mundial rebasó el marco estratégico-militar ya que los países del Tercer Mundo también reclamaron un Nuevo Orden Económico Internacional y se fortalecía en aquel entonces el grupo de los Países No Alineados en los foros internacionales y la presencia norteamericana ya muy cuestionada perdió abrumadoramente el respaldo de las naciones del Sur.

Vietnam es el fracaso más sonado de la contención pero había que recordar que anteriormente la política norteamericana había fracasado si no totalmente si con repercusiones para su presencia en regiones importantes del mundo, como fue en la crisis de Suez, Hungría, Polonia, Checoslovaquia, Berlín. Pero Vietnam rompe el consenso externo sobre el Orden Mundial y el pacto trasatlántico y el consenso interno sobre el papel de guardián de la seguridad mundial, en el espacio trasatlántico las potencias occidentales no se quisieron involucrar en una guerra que estaba en la periferia de Occidente, en el espacio nacional los norteamericanos experimentaban un sentimiento de condena por pelear en una guerra en una nación que se encontraba fuera del cordón sanitario de la contención pero que en aras de una interpretación muy forzada se vieron obligados a combatir al lado de aliados que eran la negación de la norteamericanidad.

El trauma post-Vietnam la pérdida del consenso nacional y trasatlántico llevó a muchos a pensar que el poder norteamericano se venía deteriorando, que el siglo americano no alcanzaría a cubrir su ciclo y que esto pronto se extendería al ámbito de la economía tan pronto Europa entrara al pleno crecimiento. Paz inmerso en la lógica de la Guerra Fría en los años ochentas escribe sobre lo que considera son los defectos de la democracia norteamericana proyectados por el trauma post-Vietnam identificando como una crisis solucionable la pasajera postración d los Estados Unidos, y de ninguna manera como un preludio del triunfo soviético.

Partiendo del tratamiento metafórico del los Estados Unidos con el futuro dada su naturaleza antihistórica Paz nos dice "ahora, cuando los norteamericanos comenzaban, literalmente, a desalentarse, el porvenir desciende en la forma, a un tiempo abominable e infinitamente seductora, de la decadencia. El futuro al fin tiene cara."²⁶⁴ La decadencia los hace entrar a la historia, los legitima y les quita ese estigma de un pueblo bárbaro y dejan de ser un pueblo fuera de la historia. Sin embargo para Paz el problema de la decadencia es más un tema vinculado a la lucha electoral en la que queda atrapada la política exterior y que es aprovechada por los propagandistas del comunismo y eso da cuenta que la libertad es utilizada por sus más acérrimos enemigos, así, la insensibilidad norteamericana para discernir asuntos internacionales los hace una vez más poco perceptible del mundo exterior y por lo tanto siguen fuera de la historia. A pesar de su posición centrada en el conflicto final, tiene que reconocer que la decadencia norteamericana existe como problema real solo que se ha exagerado demasiado por sus enemigos y ha sido desfigurada y la ubica en un marco más general, la proyecta como un mal civilizatorio, como crisis de la civilización mundial que podía terminar en la desaparición del género humano y donde comparte las responsabilidades con la URSS.

De manera muy concreta Paz especifica que hablar de la decadencia obliga a pensar en ese excepcionalismo norteamericano que lo hace diferente a todos los imperios que hayan existido a lo largo de la historia, ya que sus instituciones y principios permanecen intactos pero que como todo imperio tiende a llegar al medio día y empezar su ocaso al que es

²⁶⁴ Idem. p. 284.

imposible asegurar duración precisa. La decadencia de la República Imperial la entiende como una disminución de poder económico, político y militar²⁶⁵, afirmación que matizaría en los años noventa en relación a las expresiones de poder político y militar.

3.4.- OCCIDENTE Y EL NUEVO ORDEN MUNDIAL

Ya hemos repasado algunas de las más importantes reflexiones sobre lo que sería el Nuevo Orden Mundial después de la desintegración de la URSS, y si hay algo común en todas ellas es su carácter fragmentario; resultaron incompletas ante lo vertiginoso e impredecible que resultó un mundo unipolar en lo estratégico-militar y multipolar en el plano económico-comercial.

Si en el plano económico-comercial se pensaba se encontrarían los escenarios de las futuras guerras entre los bloques comerciales por los mercados, y esto fue cierto, lo es también que volvió un viejo huésped de la Guerra Fría al escenario internacional a delinear las acciones de la potencia hegemónica que busca reactivar su deteriorada economía e intenta devolver a los norteamericanos esa identidad de pertenencia a una nación montada en su excepcionalismo histórico que está realizando su destino manifiesto redimiendo a todos los pueblos del mundo, nos referimos a la *realpolitik*, a ése realismo que ante la ausencia de un rival acorde al tamaño de la gran potencia se inventa los enemigos para no perder la identidad basada en la diferencia con el otro.

Paz decía jubiloso en el año de 1990: “de pronto, en un extremo de Europa, allí donde el totalitarismo comunista parecía haber impuesto un crepúsculo permanente, el horizonte comenzó a despejarse. Hoy vivimos el alba de la libertad.”²⁶⁶, el conflicto que había dado origen a la Guerra Fría había ya resuelto con la derrota del socialismo soviético y aparentemente ya no existía obstáculo alguno para la realización del ideal libertario que tanto pregonó durante su existencia. Le sorprendió la velocidad de los acontecimientos y el relativo costo que se pagó por la desintegración de todo el antiguo bloque comunista.

²⁶⁵ Idem. p. 292.

²⁶⁶ Cfr. PAZ. Octavio, “El siglo XX: La experiencia de la libertad”, en *Obras completas T. 14*. p. 369.

En ése mismo año en "Pequeña crónica de grandes días" de manera tajante le da sentido al proceso que se estaba viviendo en Europa Central y dice: " Lo esencial es que estos cambios afectan el fundamento mismo de esas sociedades. Presenciamos el fin de un sistema y de la ideología que, simultáneamente, lo justificaba y lo inspiraba...Lo que hoy está en liquidación es la herencia de 1917, es decir, los principios básicos del sistema: el marxismo-leninismo...En el dominio de la política: fin de la hegemonía del Partido Comunista, supuesta vanguardia del proletariado: fin del dogma de la propiedad estatal y de la planificación de la producción y distribución de los bienes; en la política exterior: fin de la meta histórica de la Unión Soviética, la revolución y el establecimiento de regímenes comunistas por todo el mundo...Todo ha sido barrido por la única crítica de verdad irrefutable: la de los hechos."²⁶⁷ Todo estaba terminado y habría que esperar a los nuevos tiempos porque el fracaso de aquellos principios suponía el triunfo de aquellos que le fueron antagónicos, el de la democracia liberal occidental y el mercado y un orden internacional incierto. La figura que utiliza para ilustrar sus agujones es la de un rascacielos construido sobre un pantano, el rascacielos se empezó hundir hasta llegar al fondo, esto ilustra su postura de que la gran maquinaria militar estuvo construida sobre el subdesarrollo económico de Rusia, sobre el sacrificio de los soviéticos que desde Lenin nunca conocieron el bienestar (¿?).

El hecho de que una nueva clase de dirigentes llegasen al poder en la URSS al momento de su hundimiento solo es una feliz coincidencia, pues la historia ya no depende de las revoluciones para parir las nuevas sociedades sino el azar le resulta determinante.

La incógnita a despejar a raíz de los cambios consistía en tratar de explicar escenarios posibles una vez que el socialismo irreal acabara por desintegrarse, ¿cuál sería el futuro de esas sociedades al conocer los valores democráticos y los beneficios del mercado?, y ¿cuál sería el alcance de la resurrección de ideas, costumbres y creencias humilladas que constituían culturas tradicionales y que se expresarían con virulencia?, Paz en ese sentido apuntaba atinadamente los temores que posteriormente tomaron forma, las dimensiones de los sentimientos religiosos y el nacionalismo que habían acompañado la revuelta

²⁶⁷ Cfr. PAZ, Octavio, "Pequeña ..." en *Obras Completas T. 9. Op. Cit.* pp. 378-379.

popular contra el totalitarismo soviético. Los particularismos étnico-religiosos estallaron violentamente en Europa Central.

Las causas del desplome de la URSS y el bloque de naciones de Europa las concibe en función de la dinámica propia tales como el agotamiento económico propiciado por la carrera armamentista, el alto costo que le representaban a la URSS los países satélites (y en esto coincide con el análisis de Kissinger en el sentido de que a la URSS le hubiera convenido siempre una alianza estable que una expansión territorial a costa de sus propios recursos) y el arrastrar desde la revolución una sociedad atrasada. Por lo tanto la acción diplomática y la acción externa no intervinieron en la caída del socialismo irreal, lo cual es muy cuestionable. Curiosamente en 1991 recupera el valor de la teoría que criticó acremente diez años atrás, la teoría de la contención y dice: "las democracias liberales capitalistas prefirieron siempre, en lugar de la franca confrontación, la política llamada de contención. ¿Sabiduría política o imposibilidad de movilizar a una opinión pública semiadormecida por la abundancia y la prosperidad? Tal vez ambas cosas: sentido común y realismo de corto alcance. El hecho es que no fue la acción del exterior sino la situación interna la que precipitó el derrumbe."²⁶⁸ Si somos un poco rigurosos recordaremos que la contención no solo fue el conflicto limitado sino también una forma de modificar el régimen soviético creando enclaves de fuerte presencia militar para crear presión sobre la URSS y que la guerra fría cultural menoscabó la presencia del pensamiento socialista revolucionario en Occidente si hubo acción del exterior lo que no hubo fue una confrontación abierta y violenta para deponer al régimen, parte de las reglas de la coexistencia pacífica.

Los nuevos tiempos daban mucho que pensar era muy incierto lo que pasaría en los próximos años sin la URSS al frente para algunos era el anuncio del caos, o del unipolarismo el avasallamiento norteamericano del mundo, o de un cambio en el concepto de poder, si alguna idea esbozó Paz sobre el Nuevo Orden mundial lo hizo muy congruentemente con su visión del hombre y le llamó la Casa Universal de la Libertad, metáfora atractiva pero que había que darle forma y mobiliario para habitarla y se preguntaba "¿cómo construir la casa universal de la libertad? Algunos nos dicen ¿no olvida

²⁶⁸ Cfr. PAZ, Octavio, " La democracia : lo absoluto y lo relativo" en Idem. p. 483.

ustedes a la justicia? Respondo: la libertad para realizarse plenamente, es inseparable de la justicia. La libertad sin justicia degenera en anarquía y termina en despotismo. Pero asimismo: sin libertad no hay verdadera justicia.”²⁶⁹ Era verdad, construir lo que llamaba casa universal de la libertad requería redefinir los parámetros del sistema político internacional, del sistema económico internacional, de las condiciones sociales de los pobladores de este planeta y de los ecosistemas que lo preservan de la destrucción ecológica. En el plano político económico la respuesta parecía caer por su propio peso, y los nuevos tiempos se perfilaban a partir de la afirmación de la democracia como la única forma de convivencia política civilizada, en donde se respete la soberanía popular, la elección libre de autoridades y un Estado de derecho que defienda a la sociedad contra los despotismo de personas u oligarquías quizá lo que faltó fue hacer explícita la posibilidad de extender o concebir un régimen democrático para la sociedad internacional . El complemento de la democracia política es la democracia económica.

En la democracia económica concibe la economía de mercado como el único sistema que es capaz de asegurar el desarrollo económico de las sociedades y del bienestar de las mayorías, este mercado se debe regir por la ley y por la sociedad misma lo que traduce como su control por los productores, consumidores e intermediarios. Pero va más allá, Paz considera que el mercado es más que un mecanismo de asignación de recursos, es el resultado de un acuerdo colectivo, es una de las expresiones del pacto social por lo que considera debe quedar distante tanto del Estado patrón como del libre cambio absoluto.²⁷⁰ El cuadro de las libertades se complementa con la libertad de pensamiento en la esfera de las artes y de la literatura ya que su historia es la historia de las libertades públicas.

La idea de la casa universal de la libertad, en donde la democracia es un sistema de convivencia más que una metahistoria que responde a las grandes interrogantes sobre la realización , destino y futuro de los hombres le plantea al propio Paz dos grandes incógnitas que tienen que ver con esa universalidad: el primero es lo que hemos identificado como tiempo innominado, ¿qué tiempo vivimos, si es que la modernidad se ha esfumado, o al menos las grandes ideas que la identificaban como tal?, a esto Paz responde “...Llamar postmoderno a nuestro tiempo es una simpleza, una ineptia

²⁶⁹ Cfr.PAZ, Octavio, “ El siglo...” en *Obras Completas T. 14 Op. Cit.* p. 371.

²⁷⁰ Idem. p. 372.

intelectual...Aunque sin nombre el tiempo empieza a tener cara ...hay un rasgo que distingue a nuestro tiempo, más exactamente al tiempo que comienza: su crítica de la modernidad y del tiempo lineal. Vivimos el ocaso del culto al futuro ...la figura central de esta visión del tiempo es el ahora, el presente.”²⁷¹ La idea de sistema internacional y orden mundial ha cambiado con la derrota del totalitarismo y ahora el mundo se fragmenta sin saber el tiempo que vive realmente.

La segunda interrogante tiene que ver con la crítica de las instituciones, de la moral y las prácticas económicas y sociales de las democracias liberales occidentales que confrontadas por sí mismas se orientan a un relativismo que muestra el vacío dejado por las metahistorias, para llenar ese vacío Paz señala la necesidad de construir una nueva filosofía política que sea capaz de insertar en las sociedades democráticas la relación entre lo relativo y lo absoluto, el movimiento y el reposo, que recoja el pasado inmediato la tradición del liberalismo y del socialismo. Aunque Paz no lo dice pero al recoger las dos grandes tradiciones inmediatas implica una forma de reconectar el fragmentado sistema internacional.

Paz, a pesar de no ser un teórico de las relaciones internacionales, identificó dos problemas centrales cuya respuesta aun flota en el aire, el tiempo innominado ahora que el postmodernismo parece no haber avanzado mucho en los estudios internacionales, y ese vacío que identifica como filosofía política por hacer que no solo responda a las necesidades domésticas cada vez más internacionalizadas, sino al ámbito de la Casa Universal de la Libertad. El mundo donde a raíz de la guerra de Irak se han minimizado las instituciones, los protocolos internacionales, pero principalmente se han despreciado los valores universales por el ejercicio hegemónico. Probablemente no apostemos por el sistema de Paz pero eso no invalida la plausibilidad de sus sugerencias.

²⁷¹ Cfr.PAZ, Octavio, “ Respuestas nuevas a preguntas viejas”, en *Obras completas T. 9 Op. Cit.* p. 495.

CAPITULO 4

EL MODELO DE PENSAMIENTO DE OCTAVIO PAZ

4.1.- A MANERA DE PRESENTACIÓN

Referirnos a Octavio Paz como creador de un pensamiento internacionalista no es una tarea fácil ya que a pesar de su carrera diplomática, no es un tratadista sistemático de cuestiones internacionales, como Isidro Fabela, Manuel Tello, García Robles o Jorge Castañeda. El pertenece al grupo de intelectuales que se ven inmersos en la tarea diplomática como el mismo Fabela, Alfonso Reyes y Federico Gamboa. Es su visión y la proyección universalista de su pensamiento la que hace de este un objeto de reflexión en torno a los problemas internacionales, de ahí que tengamos que hurgar entre las diferentes propuestas de construcción de un modelo explicativo de dicho pensamiento para que una vez que identifiquemos sus elementos, y, a nuestro juicio, estemos en posibilidad de dimensionar el alcance de sus reflexiones en torno a la realidad internacional.

La obra de Paz ha sido motivo de encendidas polémicas, dadas las tendencias a su caracterización fragmentaria o a un debate exclusivamente ideológico con el marxismo: de ahí que se plantee hacer inicialmente un corte clasificatorio de ella a partir de una diferenciación entre su "ensayo" y la poesía por algunos estudiosos con los que en términos generales coincidimos. Sin embargo la poesía y la estética del discurso es un componente ineludible. Encontramos diversas posiciones, unos, ven en dicha obra un modelo intelectual, es el caso de Horacio Costa, otros, la identifican con un sistema de ideas o ideológico; es la postura de Jorge Aguilar Mora, y, finalmente Roberto Hozven ve en la obra paciana un sistema figurativo compuesto de claves que permiten llegar al núcleo de su pensamiento. El conocer los elementos de las diversas caracterizaciones nos permitirán llegar a una formulación comprensiva de su pensamiento internacional.

La dimensión personal de Paz es sin duda importante porque estamos estudiando un poeta, y como los filósofos, su obra va impregnada de esa subjetividad que es creación única, mezcla de historia personal socializada, hecha historia de una sociedad, heredero, como todo personaje de la modernidad, de las tradiciones intelectuales del siglo XX. Su perfil ha quedado delineado en el capítulo primero de esta investigación. Sin embargo a manera de introducción y en palabras de Enrique Krause , uno de sus discípulos herederos del liberacionismo paciano, queremos tener una imagen de la personalidad del poeta. En una entrevista concedida al diario La Jornada dice: "Imagínate un filósofo griego, un tribuno, un humanista del renacimiento, un poeta metafísico, un sabio de la ilustración, un revolucionario girondino, un rebelde romántico, un poeta del amor, un anarquista natural, un héroe de la razón, un politeísta secular, un fervoroso socialista, un socialista desencantado, un incómodo liberal, un crítico apasionado. Todas esas corrientes de civilización, y muchas más, asumidas, encarnadas, recreadas por una sola persona. Eso es aproximadamente, Octavio Paz"²⁷². Estas palabras resumen esa vida vivida a contrapelo, como el intelectual que creó, el prototipo del constructor del pensamiento crítico, del personaje portador y transmisor del espíritu libertario, sustituto de las metahistorias.

4.2.- LA CONFORMACIÓN DE UN MODELO DE PENSAMIENTO

Los tres autores que proponen un modelo para el pensamiento paciano y que son objeto de revisión por parte nuestra tienen diferentes puntos de partida. Mientras Costa considera esa extraña mezcla de política y poesía, la preocupación de Aguilar Mora apunta más al plano de la demostración de pertenencia ideológica de Paz, en cambio Hozven se inclina por el campo de la semiótica.

Caracterizar el pensamiento de una personalidad tan compleja como la de Paz ha obligado a los estudiosos de sus obras, sobre todo a aquellos que proponen un modelo determinado a considerar como un elemento básico, la génesis del pensamiento paciano, el criterio cronológico ha sido adoptado no solo por los autores que hemos referido –

²⁷² Cfr. Entrevista concedida a Pablo Espinoza , del Diario La Jornada el 31 de Marzo de 1991, citada textualmente por Poniatowska Elena *Op. Cit.* p. 84.

exceptuando a Hozven cuya propuesta omite esta génesis y trata de asir elementos con mayor permanencia en el discurso paciano- sino por sus críticos sobre sus ensayos políticos y aun sus detractores estéticos, y no porque se imponga un criterio descriptivo de la personalidad, es por la dificultad que representa el ejercicio de la caracterización de algo que se encuentra en constante movimiento y que ha pasado por importantes transformaciones vinculadas no solo a los acontecimientos de la cultura universal, también a los acontecimientos internacionales, aquellos que constituyen la historia del hombre y de la sociedad internacional.

Previo al análisis de las propuestas a las que ya hemos hecho referencia es necesario hacer mención que debemos tener a la vista en el ejercicio caracterizador del pensamiento paciano dos elementos:

- a).- Un criterio de periodización que nos permita ensayar una reconstrucción del modelo o sistema de ideas, para apreciar el sentido de la obra en su conjunto;
- b).- Ubicar los puntos de encuentro entre los momentos relevantes de la periodización en la conformación de ése modelo o sistema, con el desarrollo de los debates y las ideas que los orientaron, en materia de relaciones internacionales.

El proceso reconstructivo no pretende quedarse en el plano de la formulación de una biografía política de Octavio Paz, de la que ya nos hemos ocupado, sino el permitirnos tener una visión de conjunto, acerca de su obra, el desarrollo de su modelo o sistema, y la trascendencia de sus trabajos ensayísticos, en la conformación de una corriente de pensamiento, es probable que nos encontremos frente ante un esquema complejo.

Las líneas de reflexión en la obra ensayística de Octavio Paz se extienden en tres direcciones: la crítica al Estado y el sistema político mexicano; a los problemas de las revoluciones latinoamericanas y su paso a la modernidad; y, la guerra fría, la política internacional de las grandes potencias y el socialismo real. En estas tres vertientes se

proyectan sus posturas filosóficas, políticas y estéticas, que articulan su perspectiva del "orden mundial" o del "sistema internacional".

4.2.1.- EL MODELO INTELECTUAL

Horacio Costa, poeta y traductor brasileño, y estudioso de la literatura hispánica, brasileña y portuguesa, tiene muchos puntos de encuentro intelectual e ideológico con Paz, formula una propuesta de caracterización de su pensamiento²⁷³ está inspirado en los acontecimientos posteriores a la desintegración de la URSS que le significa el fin de la utopía no realizada y encarnada como distopía o el sueño frustrado por su perversión, distopía que al finalizar da paso sin objeción alguna a los cambios "prodigiosos" a nivel mundial que se deslizan al unísono de la globalización, comparte con Paz su júbilo por la caída del socialismo irreal y diatópico y por ello también viaja en el carro de la aventura de la conciencia, carro de dos ejes ya aceitados por la poesía y el ensayo paciano, la libertad y la crítica, pero como todo carro requiere de un conductor el gran conductor de Costa es la denominada pulsión poética sin la cual cualquier experiencia de la conciencia resulta incompleta pues esta es necesaria para que la experiencia individual de la conciencia pueda arraigar en la conciencia colectiva. La pulsión poética que logra articular como telón de fondo el pensamiento crítico en libertad Costa lo referirá como poíesis.

Costa pese a considerar útil el ejercicio de la periodización del pensamiento de Paz ve a su obra como un todo, en la que se dan las tres condiciones en equilibrio de su ejercicio de poíesis, libertad y crítica articulada por la poesía. Su esquema le permite a su juicio tener un perfil definitivo de la obra del poeta, esta es un ejemplo de libertad y crítica que al vincularse con la poesía se vuelve un instrumento de liberación, de la liberación de las conciencias porque es destructor de mitos y al mismo tiempo un segundo ejemplo el de la conciliación.

La obra de Paz, según Costa, no solo es instrumento de liberación, pues es al mismo tiempo un punto de equilibrio entre dos modalidades discursivas, la de la política y la de la poesía, que separa en el quehacer intelectual al hombre político del hombre sensible, su

²⁷³ Cfr. COSTA. Horacio, "poíesis y política: modelo intelectual de Octavio Paz, en *Mar Abierto*, 1ª. Edición, ed. FCE, México 1998.

poesía, lleva un sustrato de conciencia histórica en donde la articulación poética rebasa la literalidad de su texto²⁷⁴ armonizando lo extraliterario , sin fundirse en la materia literaria que se refleja en el uso del lenguaje.

El núcleo del modelo paciano queda determinado por Costa como, un modelo, de liberación-conciliación, política y poésis, para así encontrar, en la obra del poeta, la coherencia, identificando dos valores estables, el valor ético de la liberación y el valor estético de la conciliación, lo contrario es el caos y la desintegración²⁷⁵, y lo sobresaliente de Paz, es precisamente el diálogo que realiza entre esos valores contrarios a lo largo de su obra, y logra una instancia de integración con la desintegración.

El modelo desarrollado por Costa plantea un patrón, alternativo y sincrónico, para sustentar su propuesta de estudio del ensayo político paciano, dejando de lado la poética pero sin desvincularla del todo.

El autor utiliza, criterios clasificatorios en el desarrollo de la obra de Paz, con el fin de apuntalar su modelo, y ubica tres momentos claves: el primero parte del nacimiento mismo del poeta, el año de 1914²⁷⁶, al cual concibe como interrelacionado con el origen de su conciencia histórico-política temporal; el segundo momento, lo establece a partir de su participación en el Congreso de Valencia de 1937; y finalmente, un tercer momento que comprende su estancia diplomática en la India entre los años de 1962 a 1968. En estos tres momentos encuentra Costa, la definición de los elementos substanciales del pensamiento político del poeta.

Al hacer los cortes correspondientes, lo cual lleva sus riesgos, Costa reconoce que los elementos se entrecruzan y se expanden entre sí, pero que sin embargo existen elementos arquetípicos que se van gestando en cada una de las etapas en la conformación del pensamiento político de Paz, y, que por lo tanto, más o menos justificarían los momentos conceptualizados .

²⁷⁴ Idem. p. 317.

²⁷⁵ Idem. p. 319.

²⁷⁶ Idem. p. 318.

El primer momento, que arranca con el nacimiento biológico del poeta, ubica en el contexto genealógico familiar, una ecuación política trascendente, la ecuación modernidad-tradición, que se desprende del “abuelo histórico” y del “padre mítico”,²⁷⁷, que representan en sí, la ciencia y la revolución. Así Octavio Paz, tiene que proceder críticamente a desentrañar ésta oposición, y de la crítica de ambos, desnudará a la modernidad de su carácter providencialista (progresiva), mito contemporáneo que pasa a la reinvención, por lo que para substituir ése mito modernidad-desarrollo se propondrá la democratización, de ahí se desprenderá su caracterización de la modernidad en sus escritos, y que aparece muy relacionada con la problemática de América Latina, a la que posteriormente nos referiremos con mayor amplitud.

También procede, de acuerdo con Costa, a la crítica de la tradición (el padre finalmente conduce a eso, según su visión del zapatismo y la revolución mexicana), partiendo de un tópico en especial, el análisis de la cultura política iberoamericana que se desarrolla en relación con el modelo “moderno de América del Norte”²⁷⁸, las formas de gobierno y administración, así como las tendencias religiosas y culturales .

Corresponde a éste primer momento o etapa, el desarrollo de sus inclinaciones por concebir el carácter difuso de la historia, la versión de una infrahistoria, como una tradición implícita, subjetivada, que está viva y no inmóvil, preservando un sentido de temporalidad propio. Así, Paz abre caminos para una percepción totalizadora de la historia, factual e intrahistórico, desprendiéndose del discurso analítico-positivo²⁷⁹, y configurando una heterodoxia en cuanto al análisis de la tradición política iberoamericana .

La función de la heterodoxia consiste en afirmar una vertiente abierta en una tradición cerrada²⁸⁰, así, su análisis se desplaza hacia los movimientos explícitos e implícitos de la historia de la tradición política, resaltando, el valor “transformacional”²⁸¹ de ésta, y a su vez, es memoria, toda esta línea reflexiva se proyecta a lo largo de la obra de Paz.

²⁷⁷ Idem. p. 320.

²⁷⁸ Idem. p. 321.

²⁷⁹ Idem. p. 322.

²⁸⁰ Idem. p. 323.

²⁸¹ Ibid.

Nos resume Costa, que “en el pensamiento político de Paz modernidad se corresponde a la democratización y tradición corresponde a su relativización”²⁸², así es como un primer eje se consolida como característica de su modelo intelectual.

El segundo momento o corte, o nacimiento, términos que pueden usarse un tanto indistintamente, corresponde al Congreso de Valencia de 1937, en donde confluyen en España los poetas antifascistas, y dadas las condiciones histórico-factuales en que se desarrolló, Costa plantea que se puede relacionar con las reflexiones de Paz sobre el conflicto Estado-sociedad, pues la guerra civil española expone una doble coyuntura, por un lado la debilidad del Estado liberal frente a los regímenes agresivos o totalitarios, y, por otro, la difícil coexistencia entre la vida intelectual y la vida política²⁸³.

Los ensayos respecto del Estado contemporáneo, se centran en el carácter de novedad histórica ²⁸⁴de los Estados Unidos y de la extinta Unión Soviética, pues ve en estos Estados un trazo común de contradicciones, así, desarrolla sus percepciones sobre la república imperial por un lado, y por otro, la ideocracia, estatocracia y sociedad industrial, elementos que serán de suma importancia en el análisis de su pensamiento político internacional. Aquí se encuentra entonces ya identificado, un segundo eje substancial.

El tercer momento, se relaciona con su estancia diplomática en la India, en cuyo contexto cultural desarrollará las dicotomías revolución-revuelta, temporalidad lineal-temporalidad plural, influido por la alteridad de su pensamiento hemisférico (occidente-oriente) y además de l cambio trascendental de su vida sentimental²⁸⁵.

Su contacto con la civilización hindú lo lleva a entender al modelo occidental que como universal la realidad destruye continuamente, a la unidad como plural, contradictoria, en cambio permanente. Así, en la idea occidental de revolución se entrelaza presente y futuro y es coherente con una idea cíclica de la historia, con una idea lineal en donde confluyen un presente, una trama única y la acción continua de un personaje²⁸⁶. Paz entiende que

²⁸² Ibid.

²⁸³ Idem. p. 324.

²⁸⁴ Ibid.

²⁸⁵ Idem. p. 328.

²⁸⁶ Idem. pp. 329.

ésta historia rectilínea la caracterizan los valores de continuidad, de autorreproducción y una ilusión de regularidad.

La revuelta es visualizada como la revuelta de los tiempos, la afirmación de la pluralidad de agentes y tiempos sociohistóricos , en donde la trama de la historia es plural y en "donde hay muchos dondes". ²⁸⁷En la revuelta mundial caben todas las direcciones y todos los particularismos, sentando así la crisis del futuro, y destruye el mito de la revolución, el devenir será entonces multidimensional, fragmentario y contradictorio, plural no mítico.

Parafraseando a Paz, Costa considera que la poesía juega un papel importante en la reconstitución de un nuevo pensamiento político y que consiste en ser memoria, la voz del otro que relativiza²⁸⁸ las nociones de tiempo e individuo, de proceso y de ser²⁸⁹.

Finalmente el valor liberación debe ser entendido, como la liberación del imaginario, como consecuencia de su posición crítica , respecto a lo que el interlocutor de Paz llama "ideologemas políticos dominantes"²⁹⁰, ésa liberación del imaginario se sustenta en una conciliación entre los impulsos político y poético, pasando a ser una memoria no factual pero si poética²⁹¹. Hasta estas consideraciones se concluye la propuesta de Costa para identificar un modelo intelectual, que da sustento a la obra ensayística del poeta, interesante y rica en esfuerzos constructivos, ahora debemos revisar un trabajo de diferentes características y contexto.

4.2.2.- LA FALACIA IDEOLÓGICA COMO SISTEMA

A finales de la década de los setenta un trabajo pionero en dos sentidos, fue el primero en romper la tradicional adulación que se hacia de Paz por críticos y discípulos, no es un trabajo hecho para el halago sino para la crítica; y, por otro lado, realiza una primera caracterización de la obra de Paz cuando esta estaba mucho de estar concluida y sin embargo abrió las puertas para otros estudios. Nos referimos a la investigación de Jorge

²⁸⁷ Paz Octavio, citado por COSTA, Idem .p. 330.

²⁸⁸ Ibid.

²⁸⁹ Idem. p. 331.

²⁹⁰ Ibid.

²⁹¹ Ibid.

Aguilar Mora, militante de una de las corrientes de izquierda en México inicialmente presentado como tesis doctoral²⁹² reeditado años después como libro, caló hondo en el ámbito cultural e intelectual mexicano más sin embargo se le ignoró quizá por ser un trabajo de denuncia y ruptura en su presentación editorial Aguilar Mora nos dice: "En el caso de Paz no hay ningún sistema construido, no hay ninguna elaboración: hay negación de la historia, hay intentos de gramaticalizarla, hay descripciones constantes de la otredad, del mito, de la analogía, porque en el fondo siempre ha creído que no es necesario demostrar nada. Y contra ese error, que es el que le ha permitido escribir gran parte de su obra ensayística, he escrito este ensayo."²⁹³

Aborda fundamentalmente la parte teórica que tiene como "guía central la oposición historia mito; y en otros planos la oposición experiencia poética y experiencia histórica"²⁹⁴, reconoce que entre las dos formas de discurso ensayístico de Paz se forman zonas híbridas, vagas y nebulosas que remite para su tratamiento en su capítulo III. El objetivo central de su trabajo es realizar un estudio minucioso de "El laberinto de la soledad" y "El arco y la lira".

Considera que después de éstas dos obras, el pensamiento de Paz deja de tener una progresión histórica y afirma que se configura en un sistema paradigmático²⁹⁵ en donde no hay evolución sino declinación de los paradigmas no completos en éstas obras. Ése sistema paradigmático es concebido como un sistema ideológico que pretende arrancarle a la historia sus encarnaciones, por lo que lo define como el paradigma del presente eterno²⁹⁶. De ése paradigma se propone no llegar a sus inconsistencias y contradicciones, sino agotarlo para encontrar las fuerzas ideológicas que lo sostienen²⁹⁷, y como pensamiento crítico que se propone, la obra paciana permanece en posturas medianas, mediocres, ambiguas, por lo que es inválido y fundamenta su propia destrucción²⁹⁸.

²⁹² Cfr. AGUILAR, Mora Jorge, *La divina pareja: Historia y mito en Octavio Paz*, 1ª. Edición, ed. Era. México 1978, nosotros tenemos a la vista la segunda reimpresión publicada en 1991 que fue la última que apareció en el mercado.

²⁹³ Ibid.

²⁹⁴ Idem. p. 15.

²⁹⁵ Idem. p. 16.

²⁹⁶ Idem. p. 17.

²⁹⁷ Ibid.

²⁹⁸ Ibid.

Algunos críticos han visto en el trabajo de Aguilar Mora, un esfuerzo teórico-crítico de carácter radical marxista, trotskysta, nietzscheano , pero que tuvo el gran mérito de haber localizado una “asociación esencial” en la pareja historia-mito, del pensamiento de Octavio Paz, a la que se considera también²⁹⁹ una de las virtudes más elocuentes de la Política del Espíritu de Paz, de ahí que no compartan sus conclusiones acerca de la asociación.³⁰⁰

A partir de la caracterización del pensamiento de Paz como un sistema ideológico que se sustenta en el paradigma del presente eterno, Aguilar Mora pretende llevarlo hasta sus últimas consecuencias y proceder a su crítica , sin embargo, si bien es cierto “El laberinto de la soledad” y “El arco y la lira”, constituyen dos obras fundamentales de la ensayística de Paz, y que se van intercalando algunas otras obras, que se escriben hasta 1976 , quedan al margen de su consideración, por razones temporales una buena parte de los trabajos relativos a la problemática internacional, sin embargo lo que parece que no debemos perder de vista, es el sentido de medianía que Aguilar Mora le atribuye a la obra del poeta.

Aguilar Mora inicia el estudio del sistema ideológico abordando los elementos siguientes:

a).- La tradición de ruptura que sirve en éste sistema para apuntalar, pero sin acercamiento del poeta a la “historia en general” y a la “historia literaria”, y para cristalizar la oposición entre “historia” y “mito” ³⁰¹. En la tradición se incluye la concepción que Paz tiene del tiempo y de la sucesión histórica , así como lo relativo a la disyuntiva entre cultura nacional y cultura universal³⁰², tradición y tradición de ruptura, serán la imagen central del principio y fundamento, son diacronía que a través del análisis de funcionamiento llega a demostrar, cuales son las funciones de la historia- mito en el sistema³⁰³.

²⁹⁹ Cfr. DOMÍNGUEZ, Michael, *Servidumbre y grandeza de la vida literaria*, 1ª edición, ed. Joaquín Mortiz, México. 1998, pp.14 y 15.

³⁰⁰ Debemos entender , que con el término Política del Espíritu, Domínguez quiere resaltar la identidad de Paz con lo que él denomina la defensa de los valores universales de la ilustración y que no retrocede ante las ideologías seculares que intentaron la destrucción de la sociedad abierta, algo que es de comentarse aparte. Idem. p. 21.

³⁰¹ Cfr. AGUILAR, Mora, *Op. Cit.* p26.

³⁰² Ibid.

³⁰³ Idem. p. 27.

En éste sistema el problema de la tradición se resume, en su opinión, en que Paz "establece una tradición antigua y una tradición moderna...le da a ésta características propias, que anuncian un cambio cualitativo con respecto a la primera..."³⁰⁴, pues es tradición de la ruptura, ya que lo que distingue a la modernidad , es la crítica, la oposición entre lo antiguo y lo moderno, es la continuidad de la tradición . Considera que el poeta no establece una diferencia, en cuanto a la naturaleza de una tradición y la otra, ni el por qué , en la tradición moderna, las rupturas sean de diferencias de naturaleza, y por qué surge la analogía de la ironía (tiempo mítico).

Aguilar Mora desarrolla toda una crítica a la relación ruptura-identidad , como negación de aquella. La novedad como tradición no lleva a ninguna continuidad, sino a una contemporaneidad³⁰⁵ ya que no es una actualización concreta, real de un conflicto con el pasado, que se da en relación con la historia, con la sociedad, con el devenir histórico y social que hace del artista un observador exéntrico³⁰⁶.

Concluye que toda la argumentación paciana radica en la confusión de la historia con la percepción histórica, ya que toma el devenir de los últimos dos siglos como "un objeto percibido, representado y solo representado por el mecanismo de la ruptura , del cambio."³⁰⁷, y afirma que solo reelabora un lugar común de nuestro tiempo, donde los cambios son más acelerados que en épocas anteriores, que la historia siempre ha sido plural, y una historia por el poder del discurso, en ése sentido, opina, que la velocidad de la historia de Paz, corresponde a la del dominio occidental como detentador del discurso universal, cuando ha asumido la universalidad de su perspectiva, así, la idea de la modernidad es expresión de la occidentalidad . De esta posición es de la cual el poeta toma su concepción de la historia, como luchas y como signos que relatan esos hechos e historia como discurso, como representación.

b).-Su occidentalidad, hace de Paz un historicista desde la perspectiva del precedente, del yo eterno como representaciones, lo que ve de relativo del tiempo presente lo aplica como

³⁰⁴ Ibid.

³⁰⁵ Idem. p. 29.

³⁰⁶ Ibid.

³⁰⁷ Ibid.

cualidad esencial del desarrollo eterno de la modernidad, para la cual utiliza su calidad discursiva, no introduciendo imágenes verdaderamente históricas, es decir, el acontecer histórico, opone historia y analogía, y con ello proyecta la historia dominante de nuestro tiempo, una imagen naturalizada de la visión burguesa de la sucesión y de la intención³⁰⁸ de cada presente.

El cuestionamiento de Aguilar Mora sobre los términos contradictorios de la modernidad, consiste en “¿cómo puede surgir una diferencia de naturaleza contemporáneamente a puras formas representadas, a puras imágenes del cambio, de la técnica, del mundo , etc.?”³⁰⁹ Así entonces, la oposición entre modernidad y analogía se hubiera resuelto si Paz delimitara antes el concepto de tradición, lo cual muestra la adopción de pautas ideológicas que la trascienden, ya que de otra manera, hubiera tenido que plantearse el problema fuera de la imaginación geométrica³¹⁰, y distinguir el sentido como pasado concentrado en el presente. Tradición-actualización de los hechos históricos, son expresiones de grado diferente y no de naturaleza diferente³¹¹, la tradición como tiempo de duración, como tiempo comprimido, expresa con claridad las diferencias de naturaleza de los distintos tiempos históricos, de cualquier época y no solo de la modernidad.

La posición anterior lleva al rechazo de las divisiones histórico temporales planteadas por Paz , por lo que Aguilar Mora establece el concepto de tradición con una doble relación, en primer lugar con las obras artísticas, o datos históricos singulares, y aquí, el tiempo se distiende , y , en segundo lugar, recoge la contemporaneidad, se vincula a las tendencias históricas de la época en forma concentrada y se presenta como enunciado de una época , y renovación de esa época, es una concentración del pasado a un pasado infinitamente acumulado en el cual radica su fuerza³¹².

Esa relación entre épocas distintas (pasado contemporaneizado) en donde la relación de ruptura, es una respuesta ideológica dominante, representa a un momento preciso en donde ha durado el poder ya más de dos siglos.

³⁰⁸ Idem. p 32.

³⁰⁹ Ibid.

³¹⁰ Ibid..

³¹¹ Ibid.

³¹² Idem. p. 33.

Significado y sentido, tiempo distendido y contemporáneo, pasado y naturalización burguesa e imagen dominante de la historia, pasado fragmentado, etc., son algunas de las dadas en que se construye la crítica al sistema ideológico de Paz, que , “llevado a sus últimas consecuencias”, se concluye que sólo una tradición, como sucesión intensiva que insiste sobre la época y el momento presente con la carga de un pasado total y como enunciado histórico como obra, temporalizarla y sustraerla , a la espacialización social , al inmovilismo material de una ideología naturalista, dejando que cada obra desprenda una distensión social, vuelve falsa la disyuntiva entre universalidad y nacionalismo.

Este último es uno de los puntos básicos, que Aguilar Mora , estima como centrales en “El laberinto de la soledad”, que le resulta angular en el estudio del sistema ideológico de Paz y se refiere a ella como una obra que sustenta una falsa tradición, una ilusión originada en el historicismo heredado de Alfonso Caso y Edmundo O’Gorman. Esa falsa tradición parte de la imagen de una ideología dominante, la historia de los dominadores, que es de carácter unidimensional , que no pasa el examen de la crítica de Mora.

La falsa tradición unidimensional que opera al esquema simple de oposición de contrarios, es criticado en su nivel sincrónico y diacrónico, ontológico y lineal, con rupturas que se explican, dentro de la llamada “proyección naturalizante”, imposición de una ideología dominante, cuya legitimidad es usurpada por un silenciamiento del pasado acumulado que contiene , es decir, su propia historia .

La ilusión del movimiento histórico es posible, al problematizar cada época con ciertas oposiciones que la producen, y se genera, con la secuencia de ideas dominantes en cada una de ellas.

La unidad de las diversas épocas están contenidas en esa oposición de contrarios anterior a la “reconciliación del origen con el presente”³¹³, que confluye en una identidad, por lo tanto, no constituye un tipo preciso de historia, la historia se confunde con la identidad , en consecuencia los enunciados de “El laberinto de la soledad” se disuelven en una

³¹³ Idem. p. 39.

transparencia, que permite ver el pasado que se reúne con el futuro para encarnar el presente , a esta unión de tiempos Aguilar Mora la concibe como una “coartada historicista”³¹⁴ en donde tiene lugar, el origen que actúa por momentos y es presencial, la tradición que opera a merced de una historia caprichosa, a veces trunca y otras fluida, pero como tradición de ruptura (moderna) deja enormes huecos, eslabones no hallados, inexistentes, y esto se debe a manera en que Paz concibe las divisiones de la historia de México, que son divisiones basadas en una idea dominante.

En la visión, de la que hemos hecho referencia en el párrafo anterior, se desprende un nihilismo que entiende el desarrollo histórico, en línea geométrica, debido a que la oposición binaria encaja con su lógica, en sus diferentes etapas.

El concepto paciano de historia, resulta ser para Aguilar mora, un concepto ubicado en el ámbito moral, “donde el privilegio del juicio solo le está concedido al historiador-intérprete, en un tiempo que es siempre su presente y no el nuestro”³¹⁵, así , los juicios emitidos por el poeta son de carácter prestidigitatorios.

Aguilar afirma que, en “El laberinto de la soledad” se encuentra la interpretación de ciertas clases sociales, un enfoque clasista lleno de ideología, la revolución mexicana como ideología y la ideología de la revolución mexicana³¹⁶. Aún cuando trate de manifestar una independencia absoluta de cualquier sistema ideológico, sus reflexiones sobre la cultura, los intelectuales y el poder, sitúan al poeta como el convertidor de la clase dominante y sus expresiones ideológicas, en una clase cultivada, por lo que la intelectualidad es la sublimación de la analogía de conflictos no reconocidos, la metáfora del mecanicismo historicista que implicaría su visión atemporal de identidad de los vencedores, la crítica cultural se transforma, en una disidencia operativa y negativa, primera manifestación de su integración al pensamiento conservador que lo caracterizará durante mucho tiempo.

El blanco de la crítica cultural señala una doble indecisión, por una parte, en el terreno conceptual no resuelve la cuestión de la mexicanidad, evadiendo el solipsismo

³¹⁴ Ibid.

³¹⁵ Idem. p. 44.

³¹⁶ Idem. p. 45.

nacionalista, y, sin que a la vez logre insertar la cuestión de un proyecto universal que no lo define. En el plano metodológico la argumentación de Paz la considera insuficiente, confusa, pues lo que es la determinación funcional se presenta como investigación del origen de lo mexicano, y la perspectiva histórica queda atrapada en una sucesión de premisas y conclusiones pseudo lógicas, a priori .

En suma, "El laberinto de la soledad" resulta ser una obra atemporal e inefable, mítica, sustentada en argumentos transhistóricos, maniqueísta del historicismo (argumentación infinita-interpretación limitada) y con marcadas tendencias nihilistas.

4.2.3.- EL VIAJERO DEL PRESENTE Y LA SEMIÓTICA ACTIVA

Roberto Hozven presenta en su libro "Octavio Paz Viajero del presente" publicado en el año de 1994, una investigación en la que pretende encontrar la naturaleza de la construcción paciana y sugerir los criterios que deben de considerarse en la lectura y enseñanza de la obra de Paz y de las enseñanzas que obtenemos. Su enfoque se apoya en la "semiótica" activa de Roland Barthes y aunque da prioridad al nivel analítico semiótico desarrolla elementos básicos para la comprensión de las posturas políticas de Paz. Hozven se inscribe en ésa corriente liberista-libertaria que fluye de los escritos pacianos. No nos encontramos ante los trabajos de un crítico de Paz pero si ante un estudioso que explora la arquitectura semiótica para darle la dimensión de un pensamiento totalizador.

El punto de partida de Hozven es hacer una caracterización del fondo de la obra de Paz, ése fondo está determinado por el rechazo hacia la metahistoria y a las ideologías que la hicieron posible por lo que le considera apartado de los ismos que encajonan el conocimiento humano. Para ello encuentra en Paz la utilización de una táctica del viajero para escribir sus textos, esa táctica consiste en "liberarse de las fijaciones de la memoria adaptando frente a la realidad un 'punto de vista sin cesar cambiante: el presente'. Este presente, especialmente el hispanoamericano y por antonomasia el mexicano, consiste en una sucesión y superposición de tradiciones que coexisten, vivas, en el mismo lugar y en

continua interacción.”³¹⁷. La obra de Paz trae a colación una serie de heterogeneidades, superposición de tiempos históricos y pluralidad de culturas que como elementos vivos solo pueden apreciarse por quien lee su obra asumiendo una postura dialógica, múltiple que nos ayude a comprender las condiciones mutantes del modo de ser hispanoamericano y refiere a la traducción paciana como la forma que puede asumir esa disposición dialógica y múltiple.

El recurso de la traducción paciana para nuestro particular punto de vista es el mecanismo básico del sistema construido por Hosven, pues parafraseando a Paz, nos dice que la traducción es introducir al otro, al extraño, es decir, escuchar la heterogénea realidad hispanoamericana desde una visión ‘otra’ del mundo, una manera distinta de pensar y de sentir³¹⁸. La traducción opera a partir de la producción literaria y ensayística y su punto de llegada es el reconocimiento y la conciencia de que para comunicar la producción con dicho reconocimiento hay que cambiar el original para serle más fiel³¹⁹, la fórmula se reduce a lo siguiente: para transitar de la producción al reconocimiento hay que subirse al carro del desconocimiento. Retoma las palabras de Paz para delimitar que traducción ‘es el arte de producir efectos análogos al del texto original con medios distintos’ y complementa Hosven: “Para producir los ‘efectos análogos’, el traductor se sirve de la lengua como un espacio de transmutaciones y deformaciones donde el sentido es más exploración de rutas inciertas, suprimidas o ausentes que traducción de un significado conocido de antemano...la traducción concluirá con ‘la producción de un texto desconocido y ausente’”³²⁰.

El procedimiento de la traducción lo propone a manera de transposición de la excelencia literaria hispanoamericana hacia la esfera de la ciencia y la técnica³²¹, es decir, ‘traducir en términos políticos y sociales nuestra unidad cultural’ y sería una unidad construida a base de múltiples singularidades escrita por lenguas trasplantadas alimentadas de una historia común. Esas lenguas trasplantadas, desarraigadas de su lugar de origen y más allá de su

³¹⁷ Cfr. HOZVEN, Roberto, *Op. Cit.* p. 9.

³¹⁸ Idem. p. 10.

³¹⁹ Ibid.

³²⁰ Ibid.

³²¹ Idem. p. 11.

significado trasatlántico. Esta es la idea de Paz sobre la unidad de Hispanoamérica solo gracias a su literatura y no a otros factores.

La traducción paciana convierte a Paz en fundador de una tradición a partir de la introducción de la otredad como lenguaje, ya que transmuta su presente en poema, ensayo, en una obra poligráfica, "en un acto político contrario al convencionalismo político, en paisaje cultural del que Paz no se cansa de explorar y de levantar la cartografía de sus tránsitos posible. Con el poema y el ensayo Paz construye un recorrido y un escenario particulares, los suyos, a través de lo que renace en un Yo cada vez distinto con el que se despegas de su ayer; en un Yo crecientemente incómodo, con la buena conciencia de su mala fe y que, por lo mismo, se hace cada vez más crítico de sí mismo y de su entorno."³²² Esta es la tradición del presente donde escribir poemas y ensayos es un acto naturalmente crítico que opera contra lo que Hozven entiende como palabra degradada, contra la corrupción del lenguaje y su contaminación semántica, por ello se opone a que el lector consuma un discurso mentiroso y lo induce a ser agente de otras alternativas posibles y que aprenda a escuchar fuera de lo primero que se le ofrece. Finalmente Hozven se inclina por ver en la tradición paciana un acto de fundación cultural y crítica en tiempo presente del lenguaje que rechaza el lenguaje anterior, viciado, donde los signos dicen lo que los intereses quieren. Así se irá delineando una comunión, una comunidad de lectores y de oyentes.

Este Paz viajero, protéico, inventor del presente, en su obra realiza una vinculación entre el poema y el ensayo ya que obedecen a una misma actividad y se relacionan porque ambas también se construyen en base a un sistema claves.

Caracterizada la obra de Paz, Hozven establece propósitos didácticos con el objeto de estudiar y enseñar la obra de Paz y en la delimitación de sus propósitos es precisamente en donde propone no sólo un método o un camino para la enseñanza de la obra de Paz sino la comprensión de todo un modelo o sistema de pensamiento que se halla inconcluso y que depende del sujeto leyente la complementación de la obra.

³²² Idem. p 11-12.

Para explicar o entender la obra de Paz recurre selectivamente a algunos de los procedimientos de creación, es como intentar una especie de ingeniería sobre dicha obra, la idea es remontar de la obra al entramado que la hizo posible, que es lo que motiva que la lectura que de su obra se haga sea esa y no otra. Así, la obra de Paz al estar escrita en castellano, un castellano en donde se producen los problemas políticos, teóricos y culturales, de carácter cotidiano, Paz logra romper con las etiquetas de las disciplinas y se levanta como una obra interdisciplinaria en donde se relacionan dos registros culturales creando ella un tercero que es desconocido pero que produce la crisis del saber teórico .

El realizar el camino inverso, de la obra al entramado, Hozven plantea que la obra de Paz tiene su semiótica propia, conforma un sistema de claves propio y sobre esa vía sus textos inducen al diálogo y a interactuar con la realidad . En su conjunto la obra contiene una comprensión del mundo y le extraña desde un sistema figurativo que la misma obra ha elaborado desde sí misma, su conclusión es que el diálogo que abre la obra de Paz con el mundo es indisoluble de la obra consigo misma³²³. En donde dialogar significa reflexionar al mundo desde los diversos acuerdos discursivos desde donde el texto lo articula, y asimismo la réplica del mundo a los acuerdos cristalizados en el discurso. Visto así el asunto, la obra paciana al mundo, al mundo en ella y a su diálogo resultante.

El mensaje que se construye en la obra de Paz tendría la peculiaridad de llevar al lector al límite de la situación discursiva, y del estado de cosas que han provocado el mensaje produciéndole una experiencia por lo que lleva dicho mensaje y el estilo en que es comunicado estableciéndose una relación entre el sentido, los sentidos que producidos y la visión del mismo lector.

Las operaciones que se exploran para darle un perfil a la obra de Paz son aquellas que se realizan son las que los textos se hacen, deshacen y rehacen cada vez que se les da lectura y aquí es donde reside desde la perspectiva de Hozven el auténtico valor político y semiótico de la enseñanza paciana, pues más que el mensaje en sí, por su contenido, el lector crítico debe ser capaz de restituir "la enunciación invisible del enunciado visible"³²⁴

³²³ Idem. p. 14.

³²⁴ Idem. p. 16.

tiene que emerger el sistema de claves que es lo que permite comprender lo dicho y lo omitido en el mensaje.

Una lectura de Paz debe partir dándole seguimiento a su visión analógica y a las figuras que utiliza, a la semiosis y correspondencias en las que encarna su visión crítico-poética, se tiene que aprender de ella estudiándola y enseñándola desde dentro, renovándola al leerla y reactualizarla, lo contrario, es decir, una postura externa sobre la obra de Paz condena a quien la hace a entenderla sin comprender. Sus textos implican una totalidad no formulada explícitamente a la cual sus lectores son invocados y nos dice Hozven "...el texto paciano nos exige aprehender y experimentar, por nosotros mismos, el sentido global de la intención que lo anima antes de entregárenos en el sentido particular de cada una de sus proposiciones consideradas separadamente."³²⁵ Tenemos que identificar ese sentido global y por ello debemos de hacer una relectura que nos de los sentidos implícitos no analizados en el marco de la primera lectura, una relectura de una obra que en muchos de sus tramos tiende a ser reiterativa. Finalmente el texto paciano tiene una estructura, su construcción lo presenta como un texto sobredeterminado sin residuo prescindible ya que cada todas y cada una de sus partes puede ser reciclado por un siguiente lecturas o las que le sigan.

Para apoyar su caracterización de la obra de Paz y su modelo de enseñanza Hozven explica algunos de sus elementos constitutivos y en primer lugar lo que hace es una clasificación de lo que denomina como los saberes pacianos , que son superpuestos atravesando desde la antropología hasta la cultura de México, la proyección de este análisis hacia Hispanoamérica comprendida dentro de Occidente y a las relaciones conflictivas con los Estados unidos y las diferentes imposturas ideológicas.

Los saberes pacianos los clasifica en tres grandes grupos, el primero: es el que abarca el campo de su contribución antropológica e histórica. Aquí Paz se ocupa de dos temas fundamentales, el sincretismo y el carácter ritual del pueblo mexicano ; el segundo : el campo de sus análisis político-sociales, aquí sus estudios abarcan el carácter patrimonialista del Estado Mexicano y la crítica de las ideocracias totalitarias y aunque

³²⁵ Idem. p. 17.

Hozven limita su alcance a Hispanoamérica es conveniente no acotar a la geografía cultural el alcance de su ensayo político; el tercer y último grupo: en el campo del quehacer literario y su crítica artística y cultural, aquí la enseñanza de Paz es semiótica y trópica que significa que el lector toma conciencia de su actividad de leer y de lo que lee”como otras tantas ordenaciones posibles, dictadas, de la realidad y de su conciencia.

Es en el campo literario donde el autor en cuestión centra los dictados fundamentales de la obra paciana por la razón elemental es que en ese nivel es donde el poeta crea su objeto y las pautas de proceder sobre ese objeto, o mejor dicho, en donde su estratagema que da la pista sobre las maneras de operar, de las reglas y funcionamientos que rigen a las dos actividades discursivas, las que constituyen precisamente el objeto de estudio como las que constituyen el discurso por medio del cual se pretende estudiar.

Se trata de una estratagema que a decir de Hozven fue ideada por el propio Paz y que se anticipa a la semiótica activa creada por Barthes que se conoce con el nombre de semiología activa. La estratagema de Paz inicia con un simulacro verbal a manera de coordenadas para guiar el movimiento y recrear el objeto estudiado como si estuviese dentro de un torbellino. Así, el crítico pone en escena el objeto y lo desconstruye al mismo tiempo que escribe su discurso como discurso crítico³²⁶y se complementa con las interconexiones que se actualizan en armonía o desarmonía con sus vibraciones independientemente de las distancias espacio-temporales. De ahí que Hozven la encuentre como el antecedente inmediato de la semiología activa.

Una segunda enseñanza es la denominada enseñanza trópica en donde considera que el discurso paciano edita los dos sentido del tropo, la vuelta y el alejamiento. Al escribir Paz trópicamente lo que hace es partir de un sentido establecido o de oposición entre movimiento e inmovilidad, hacia un sentido por hacerse lo que crea una codificación alterna probable para la estructuración de la conciencia que evalúa e interpreta. Supone entonces que: “la estructura de la conciencia se cambiará a sí misma adecuándose a la nueva formulación retórica de esa realidad. En este sentido, la pequeña ‘superchería retórica’ reestructura la conciencia de la realidad al concebir verbalmente un nuevo

³²⁶ Idem. p. 32.

modelo mental para expresar esa realidad, ya que la superchería retórica paciana 'conciene siempre tanto la naturaleza de la interpretación como el tema mismo que da lugar a su elaboración' ³²⁷.

Todo texto paciano desde la perspectiva que estamos analizando se compone entonces de tres niveles, el primero es el nivel de lo enunciado explícitamente y que es lo que comunica referencialmente.

El segundo nivel, es lo implícito, es decir, la manera en que se codifica lo que se dice o también le denomina tipo de semiósis subyacente a lo que se dice. Este tipo es lo que engendra un tipo de conciencia determinada por la manera de 'operar' ciertas unidades, figuras y combinaciones discursivas cuyo funcionamiento radica en la reconstrucción de escenarios y simulacros verbales en donde se ensayan y actualizan " relaciones y reglas proporcionales a la fabricación del objeto estudiado." ³²⁸. El objetivo del estudio semiótico que propone no es realmente el de descubrir los contenidos ocultos sino es articular ese contenido con las operaciones que lo hicieron posible mismas que están conectadas con el orden de lo representable como con lo no representable, se trata de imaginar las reglas que permitan hacer del discurso crítico un escenario evocador que al funcionar ayudará a comprender como se produjo el objeto estudiado. No se trata de reproducirlo .

El tercer nivel es denominado de las correlaciones. Aquí los textos de Paz establecen un entretejido de palabras entre los otros dos niveles, palabras que provienen de otras cadenas discursivas por relaciones de inversión, superposición, de contraposición o de complementariedad. Estas palabras forman nudos de relaciones, paradigmas asociativos que irrumpen el sentido del orden de lo no representable.

Hozven concluye que: "La escritura paciana configura entonces, más que ninguna otra, un discurso premeditadamente sobredeterminado donde el sentido cristalizado contiene en germen, en perfil, 'la duda encarnada de su propia posibilidad'. Creo que esto es lo que Paz entiende por escritor imaginativo a la vez que reflexivo. Escrito que evalúa sus logros en función de las objetividades plasmadas tanto como en función de las que se le han

³²⁷ Idem. p. 38.

³²⁸ Idem .p. 39.

escapado.”³²⁹. Es una percepción de un discurso que armónicamente concurre con sus niveles a intentar un sentido que puede concretarse en otro contiguo, inverso o inesperado, que hace de la analogía una metáfora, una estratagema epistemológica que nos permite atisbar el funcionamiento de lo social.

A partir de esta conceptualización del texto paciano es como Hozven va de lo explícitamente enunciado como el deslinde estético histórico en el que clasifica el principio y el fin de la modernidad en los últimos dos siglos en función de ciertos poetas y artistas y del inicio de una era que comienza, en su segundo nivel en la modernidad paciana se construye por una movilización de unida de contrarios como la analogía y la ironía y la interacción de ambas da como resultado la formación de ciertas figuras que dependen del punto de irradiación y la operación semiótica que realicen. La figura paciana es un tejido de relaciones de que ‘está hecha la literatura de Occidente’ y que a través de los enlaces y desenlaces se dibujan los movimientos, las personalidades y el azar’ el término está relacionado con las ideas de choque, influencias, diálogos, monólogos entre personalidades, tendencias literarias y estilos cristalizados en obras³³⁰, en otras palabras es un sistema fluido de diferencias blandas más que estructuras rígidamente determinadas y lo novedoso de la figura paciana estriba en el sentido y límites que tiene y que se modelan a partir de un conjunto de variables que perfilan una invariante constituida como la suma de transformaciones de tipo determinado.³³¹ , la figura así aparece como un complejo sinonímico de contornos³³² sutiles y flexibles y que mejor se lee en la medida que estos cambian. La figura se hace de sus cambios su utilidad se deriva de su devenir no en su inmutabilidad.

La modernidad es ilustrada por Paz a través de figuras como la visión para ilustrar el diálogo de obras y autores, las permutaciones que plasman la conjunción pluridimensional de espacios y de tiempos actualizados por lo contemporáneo; el simultaneísmo que presenta la conjugación unísona de distintas realidades esta da motivo a distintas diferencias figurativas que se extienden al campo de la literatura y que omitimos por

³²⁹ Idem. p. 43.

³³⁰ Idem. p. 47.

³³¹ Ibid.

³³² Ibid.

pertenecer a otro nivel de la obra paciana. Estas figuras corresponden a proceder analógico, pero en su opuesto, la ironía también encontramos ciertas figuras que delinean la modernidad como la ironía defensiva /ironía transferencial; ironía autoritaria, fuerte/ ironía “sin barreras”, disgregada.

Este ultimo binomio figurativo es de interés para nosotros por vincularse estrechamente su uso con los escritos o ensayos del orden político. Esta ironía opera desde la una posición de fuerza, está constituida por la crítica que le aplica al objeto y a sí misma y se sustenta en una subjetividad que no pone en tela de juicio su razón impugnadora. Quien realiza este ejercicio irónico procede desde sus razones que desvalorizan, que su razón es constituyente e inmune a la razón de otros y que termina con su propio desengaño, su opuesta. La metaironía es lo contrario ya que quien la practica va más allá del diálogo con el yo y pretende tomar conciencia del mundo y de los otros y no la vía de la descalificación sino de la liberación por medio de la semiotropía, el tropismo sin barreras es una comedia sin desenlace pues nunca acaba, el inacabamiento de las palabras, los significados fijos no existen. El mundo del tropista es una fijación lingüística de una irradiación instantánea a la que habría que aprender a oír, decir en su vértigo no detenido, es una figura que no descansa en su fuerza sino en la no fuerza de la lengua.³³³

De dicha oposición irónica surgen figuras que son fundamentales para la comprensión de los trabajos políticos de Paz. Es la figura de la libertad que para Hozven tiene el carácter de figura bisagra, la libertad como experiencia producto del tropismo sin barreras de la transferencia abierta con el mundo y un proceder operativo respecto de los signos verbales que alimenta sus actos, los actos de libertad por los que no se cede a las ideologías despiadadas o totalitarias. Todas esas figuras a las que hemos hecho alusión son las que Paz, y Hozven también así lo considera, forman la base de la conciencia crítica o reacción crítica de la conciencia y el único antídoto contra las ideocracias totalitarias que nacieron con la ilustración y así constituye el reverso del destino frente a las filosofías políticas que atribuyeron un orden al universo y ahí fundaron su teleología .

³³³ Idem. p. 56.

La libertad resulta ser la figura bisagra entre el texto de la cultura con el texto del quehacer cultural y despliega el escenario para los dos protagonistas fundamentales de la modernidad: analogía e ironía.

La libertad en el esquema paciano tiene sus oponentes y esto se manifiesta de manera muy especial en lo que Hozven denomina Hispanoamérica en función de su fascinación por la socialización patrimonialista que se centra en lo supersticioso del patriarcado de la sociedad patriarcal. Las contrafiguras son los ayudantes de la libertad que representan el polo opuesto y esto es quizá uno de los aspectos implícitamente ideológicos en el sistema paciano aunque Hozven se esfuerce por no verlo, su opuesto ya que como el mismo afirma unos brotan de la filosofía política que subyace en el que hacer político de la sociedad norteamericana y otros de su actividad de escritor, la relación que se puede desprender de su existencia obviamente es de una abierta contraposición, los oponentes son: la predominancia de una moral y de un interés privado (imagen de la familia patriarcal), la ausencia de una opinión pública internalizada, indistinción entre lenguaje oficial y privado, homologías superpuestas y la formación civil versus la moral familiar. Los ayudantes son la secularización moldeada a la manera norteamericana en oposición al patrimonialismo, la construcción fuera de la historia y la reivindicación de la razón pública contra la sin razón del mismo Estado. El último ayudante es el escribir “contra” que a pesar de que pueda ser considerada una actividad negativa transformadora lleva el germen de la crítica que transforma.

Para concluir el esquema de Hozven solo tenemos que mencionar ese tercer nivel que es en donde confluyen lo explícitamente dicho con lo implícitamente leído entre líneas, en donde se ha manifestado a los actores del mundo moderno y sus figuras que constituyen en sí la razón de ser de la conciencia crítica, ambos niveles ahora vueltos a reunir en el mundo de las correspondencias en donde opera una sustitución: el de la lectura lineal por el de la lectura melódica que equivale a decir que el significado de la palabra no se circunscribe ya a los límites de su propia significación, la palabra es tomada como un fluido más que como un sólido, su estabilidad sígnica es una inestabilidad trópica y nos dice “ El evento nombrado, cuyo sentido descansaría en el pasado retorna como miembro de un paradigma de diferencias que transforma el evento presente. Esta dilatación

vertiginosa del presente como una configuración ambivalente del pasado y futuro, ocurrida en el aquí y ahora de una descodificación del libro o del mundo, Paz la ha llamado correspondencia”³³⁴. En este nivel se realizan las conexiones a la manera real de cómo operan los acontecimientos históricos, que al ir rimando configuran una unidad histórica por eso es que la correspondencia paciana adquiere los contornos de la realidad universal y particular del concepto y retoma de Paz la idea de que la correspondencia es “una forma lógica de lo universal que refleja el real desenvolvimiento de la humanidad”³³⁵.

Hasta aquí hemos desarrollado de la propuesta lo que consideramos nos será útil debido a que no es materia de la investigación profundizar sobre los aspectos semióticos que Hozven desarrolla de manera pormenorizada, pues con los elementos que ya se han considerado podemos tener una visión completa de la estructura de los textos pacianos y de su arquitectura donde operan las voces de la libertad.

4.2.4.- LA TRADICIÓN CULTURAL

No podemos omitir a Anthony Stanton sus investigaciones abarcan un amplio espectro de la obra de Paz, pero a diferencia de los autores que se han revisado no propone propiamente un modelo que caracterice el pensamiento paciano, sin embargo es importante retomar algunas de sus observaciones en torno a la importancia de la obra y el pensamiento del poeta.

Anthony Stanton, para algunos, el mejor conocedor de la obra de Paz , también hace una caracterización de la obra de Paz, solo que la preocupación de sus investigaciones se circunscribe en el ámbito de la poesía y la literatura y no del ensayo político. Pero si partimos de la idea ampliamente aceptada de que la obra paciana constituye un todo, también en el campo de las ideas estéticas nos resultará útil en la comprensión del espíritu que anima la posición política del poeta. Hemos escogido de manera particular los ensayos de Stanton que tuvieron como objetivo discernir sobre la poesía moderna mexicana en su conflicto con eso que se llama tradición, también en concordancia con Paz retoma de esta

³³⁴ Idem. p. 65.

³³⁵ Citado por Hozven en Idem. p. 57.

la imagen de la renovación, de ahí que los argumentos en torno a los trabajos fundacionales nos hayan parecido importantes para una reflexión sobre el sistema de Paz.

La investigación de Stanton tiende una línea de correspondencia entre el pasado y el presente, la tradición y la modernidad y rompe con la ortodoxia teórico-metodológica de los estudios literarios, que obliga a un riguroso uso de métodos o teorías específicas y dilucida la cuestión relativa a los inventores de tradiciones, en donde Paz ocupa uno de los lugares prominentes.

Inicia con la refutación de la idea del conflicto irreconciliable entre la renovación poética propuesta por la modernidad y lo que se denomina como tradición, pues ésta, de acuerdo con su perspectiva, no debe entenderse como una inercia que se hereda pasivamente del pasado o como un dogma impuesto por la autoridad, y subraya su aspecto creador, pues las tradiciones se inventan³³⁶, y las que sobreviven son capaces de transformarse para adecuarse al presente, al mismo tiempo que la modernidad se constituye como tradición.

Desde su punto de vista, muchas de las innovaciones literarias son en realidad renovaciones que se hacen a partir de la actualización de un autor lejano o una corriente olvidada, por esa razón la poesía, no cambia siempre mediante la incorporación de elementos novedosos extraídos del presente, ya que con frecuencia lo hace al rescatar recursos o formas del pasado.

Al no ser partidario de un apego estricto a un método y/o teoría determinada, Stanton observa que es muy insatisfactoria la relación entre la teoría y la crítica literaria, pues comúnmente, el prestigio de alguna teoría engendra su idolatría y la soberbia dogmática en el estudio de la poesía. La uniformidad, la rigidez metodológica y los tecnicismos, a veces necesarios, tienden a generar formas obtrusas que tienen repercusiones negativas sobre la crítica, ya que la comprobación del método³³⁷ hace que la crítica oscurezca el objeto de estudio en vez de iluminarlo.

³³⁶ Cfr. STANTON, Anthony, *Inventores de tradiciones*. 1ª. Edición, ed. FCE-Colmex, México, 1998, p. 9.

³³⁷ Idem. p. 10.

Paz como inventor de tradición se desarrolla en una idea común, en relación con otros inventores, y que Stanton nos resume “el poeta moderno da vida a ciertos poetas muertos y a algunas tradiciones del pasado, en la medida en que los resucita se vuelven parte constitutiva de la modernidad. Así la línea de causalidad opera en dos sentidos, los modernos crean a sus precursores rescribiendo el pasado, a la vez que los antecesores parecen rehacer el presente en cada actualización. Se trata de un complejo dinámico que puede abarcar unos cuantos años o muchos siglos, así con ese tipo de relación se rechaza la idea de un presente activo y un pasado pasivo o el de pensar que el pasado moldea el presente. En una tradición literaria viva no hay oposición entre pasado y presente y pierde sentido la unidireccionalidad de la influencia.”³³⁸.

Así Paz recuperará a Góngora, a Sor Juana Inés de la Cruz, pues nos enseña que una tradición poética “no es un simple conjunto de obras sino un sistema de relaciones que permite articular ciertos textos entre sí y situarlos frente a otros de la misma o distintas tradiciones.”³³⁹ La invención es entonces, descubrimiento y creación poética.

4.3.- LA CARACTERIZACIÓN DEL MODELO DE PENSAMIENTO DE PAZ.

Revisadas las distintas posiciones que hemos elegido para visualizar el trasfondo de la obra de Paz es necesario que hagamos una caracterización del pensamiento paciano considerando muchos de los elementos que se han vertido y a sabiendas de que se estructura un pensamiento amplio es de especial interés definir si se puede constituir específicamente su perfil internacional.

Octavio Paz no se propuso la tarea del teórico, del científico, conocedor de la política nacional e internacional. Se inclinó por los ensayos que planteaban problemas y vetas de discusión, más que cuestiones sistematizadas y ordenadas de acuerdo con enfoques teórico-metodológicos precisos, por lo tanto él no ser un constructor de teoría política no invalida el hecho de que haya sido creador de un pensamiento, que trasciende fronteras disciplinarias y constituye un cierto “modelo” de actitud intelectual que problematiza y responde los fenómenos de la vida política, social y cultural, en sus diversos niveles en

³³⁸ Idem. p. 11.

³³⁹ Idem. p. 14.

donde se desarrolla la sociabilidad del individuo, queriendo trascender los momentos de las realizaciones concretas, factuales para rehacer en el presente la historia.

Nos toca determinar los elementos constitutivos que conforman desde los diversos puntos de vista , la estructura de ése modelo, y establecer las corrientes de pensamiento más influyentes en su construcción, para estar en posibilidad de ubicar su impacto en el plano de lo internacional a través de su discurso que construye un sistema ideológico derivado.

La caracterización del pensamiento paciano es la siguiente:

Es un pensamiento político-literario que se construye por la superposición de tradiciones culturales que lo atraviesan horizontalmente, de las ideologías políticas de la modernidad ante las que asume una crítica deconstructiva de carácter recreador para reelaborarlas en el marco de la subjetivización libertaria del individuo, y que para su expresión mediante la palabra crea un estilo literario propio en base a dicotomías y categorías centrales mediante las que describe e interpreta la realidad subjetivada acerca de los grandes problemas, y finalmente por su naturaleza recreadora se proyecta siempre como la expresión de un presente inacabado.

Es un modelo de pensamiento que ante la falta de una teoría social explícita y dada su composición mixta entre las formas, las ideas estéticas, y las ideas políticas se articula a través de un sistema de ideas, figuras y claves semiológicas que le dan una consistencia y unicidad a la vasta y fragmentaria obra de la que se desprende un modelo intelectual del poeta. No es una teoría científica en un sentido estricto sin embargo desarrolla un investigación que hurga entre las entrañas de la sociedad y el individuo, y cuyo punto de partida es México e Hispanoamérica. Su naturaleza es poiética.

La anterior delimitación del pensamiento paciano puede ser objeto de crítica, el decir que es un modelo poiético puede ser arriesgado pues algunos de instrumentos que lo convierten precisamente en eso se rozan con el posmodernismo al que atinadamente critica Jaime Osorio en los siguientes términos: "En un época en la que el discurso posmoderno da por sentada la desvalorización de la teorización y le da vuelo a un

relativismo discursivo en el 'que todo se vale', e importa más la estética del discurso que su consistencia y capacidad explicativa de la realidad, o en el que predominan los llamados a 'ir a la realidad concreta'...Frente al anuncio del derrumbe de los metadiscursos, el posmodernismo ha terminado por crear el suyo, que da por sentado que solo las visiones fragmentarias y la dispersión pueden ofrecer respuestas, válidas como cualquiera otra, a un mundo en el que 'todo lo sólido se desvanece en el aire' ."³⁴⁰ gran parte de esta crítica bien se puede dirigir a la poiésis paciana por eso es importante determinar con precisión cuales pueden ser los alcances y límites para ofrecer explicaciones, descripciones e interpretaciones de los fenómenos internacionales o de plano determinar si es que estas existen dentro de lo que hemos denominado como modelo poiético.

A nuestro juicio los elementos del modelo paciano se pueden agrupar de la siguiente manera:

a).- La realidad se conforma por la superposición cultural que arrastra los tiempos pasados y se actualizan en el presente, esta vivificación de las diversas culturas es producto de la actividad recreadora del lector, del que escucha la palabra que asume una posición de dialogo con el "otro", con la "otra voz", que redescubre y se descubre a sí mismo en el otro;

b).- El rechazo abierto a lo que denomina las ideologías metahistóricas a las que se propone desarticular de certezas inexistentes, ideologías construidas en el periodo de la modernidad que han fundado las utopías sociales que han concluido en aberraciones totalitarias como enmarca el caso del socialismo soviético;

c).- El pensamiento crítico desarticula las ideologías metahistóricas y es el instrumento de liberación del hombre misma que alcanza a través de la palabra y el diálogo con los otros;

d).- La historia carece de leyes objetivas que determinan el devenir del hombre, sus fines últimos se determinan en la interiorización de su pasado y presente, entre la tradición y la

³⁴⁰ Cfr. OSORIO, Jaime , *Fundamentos del análisis social :La realidad social y su conocimiento*, 1ª. Edición. ed. UAM-FCE, México 2001, p. 11.

modernidad, por consiguiente la historia no tiene un curso predeterminado, todo acto es irrepetible y la historia siempre es el presente y el cruzamiento de todas las historia de todos los hombres, el presente siempre fluye;

e).- La modernidad se entiende de dos maneras, como una etapa ya agotada en el desarrollo de la humanidad y el tiempo por venir es aun innominado, o bien, la modernidad es un "expediente" inacabado cuyo rostro no se perfila;

f).- Se propone como pensamiento creativo mediante la desestructuración de los textos para encontrar las raíces de la creación y la recreación para la actualización en el presente de la palabra a través de la reconstrucción recreadora confluyendo en la liberación del oyente;

g).- Crea un estilo poético-literario propio subyacente el la obra ensayística en el cual la interpretación, interiorización subjetiva y la libertad como experiencia son sus objetivos y no la demostración causalista y empírica propia del discurso científico. Paz crea su propio discurso con el que se conecta con la filosofía y la ciencia;

h).- Finalmente la libertad como experiencia y la naturaleza crítica de su pensamiento y discurso presuponen una postura ajena a las ideologías metahistóricas por lo que se asume como aideológico, solo condicionado por la subjetividad de quien recibe el mensaje.

En la obra de Paz encontramos una actitud intelectual, que se erige como modelo de pensamiento, porque sus trabajos son producto de una investigación profunda y al mismo tiempo propician la investigación y si bien su producto no es un conjunto de teorías acabadas si son planteamientos provocadores que se resuelven en la naturaleza de su discurso, en cierto sentido es válida la crítica que hiciera Aguilar Mora acerca de la falta de una demostración explícita en Paz de sus conclusiones políticas y por ello hemos considerado prudente asumir como de naturaleza poiética.

Sin embargo, el modelo de pensamiento paciano, en su articulación discursiva, expresa su resultado natural: un sistema de ideas o ideológico, a su alrededor. Es decir, la estructura del modelo, confluye finalmente en el debate de las ideas políticas.

Centrar la percepción del modelo de pensamiento paciano en el ámbito exclusivo del debate ideológico resultaría a nuestro parecer un tanto infructuoso ya que si bien es cierto sus conclusiones resultan ser dardos peligrosos para los actores que participan en el escenario, dardos cargados de juicios fulminantes de ideología, lo trascendente en su obra es la manera en que construye su estructura y como a partir de ella se delinea el contenido de su discurso. El debate sobre las posturas de Paz en materia de relaciones internacionales debe ser un punto de llegada y no de partida.

4.4.- LOS DEBATES EN MATERIA DE RELACIONES INTERNACIONALES

De la descripción y análisis argumentativo es necesario pasar a una revisión más detenida del modelo paciano en cuanto a sus alcances explicativos y predictivos, sobre los problemas que aborda en materia internacional.

4.4.1.- LOS DEBATES EN TORNO A AMÉRICA LATINA

El modelo paciano explica la tragedia de América Latina (a partir del caso mexicano), determinada por el carácter de la colonización española como empresa moderna, cuando ellos representaban la otra versión (antimoderna) de Europa, su adhesión a las tesis básicas de Weber no entra a debate, el traslado de una versión opuesta motivó la ausencia de fenómenos constitutivos de la modernidad siendo el más importante la imposibilidad para desarrollar expresiones del pensamiento filosófico, político, literario y poético que fueran capaces de crear el pensamiento crítico propio de la modernidad. Esta versión antimoderna de Occidente se mezcla con las sociedades autóctonas creando formaciones sociales mestizas o híbridas que se encierran en sí mismas creando núcleos centralizados de conversos al catolicismo corriendo paralelamente la suerte del imperio español.

Estas formaciones sociales híbridas al independizarse toman como referentes para su integración al mundo como nuevas naciones a los discursos que fueron incapaces de crear por su condición de colonias, esos discursos fueron los discursos modernistas creados en Europa y los Estados Unidos y a los discursos les siguieron las instituciones políticas, sociales, las delimitaciones geográficas y la reinvención de su espacio para un nuevo tiempo. Las nuevas naciones creadas por un movimiento de desunión o dispersión sujeta a condiciones de contingencia asimilaron esos discursos e instituciones modernas mediante la adopción en una realidad que les era ajena, en un espacio en donde subyacían culturas vivas que eran omitidas y calladas, la adopción transita la ruta de la mentira, el ingreso a la "modernidad" solo es una simulación, las naciones nuevas solo estrenan "máscara" para evitar hablar con las otras naciones, incluso dentro de sí mismas, se ignora al otro, la democracia como resultado de la modernidad está ausente.

La disyuntiva de Paz, nos sitúa entre la adopción acrítica o la adaptación de las instituciones modernas, en esos espacios donde se manifiesta el resto de las culturas "vivas" dándoles voz para que la tradición sea la compañera inseparable de la modernidad, adaptación necesaria por ser América Latina un espacio compuesto por una pluralidad de realidades unidas solo por la literatura.

El modelo de Paz desarrolla en este marco de referencia, una investigación histórico-literaria, de la vida política novohispana y de las naciones independientes durante el siglo XIX que se prolonga hasta la primera mitad del siglo XX. Pero el siglo XX es también prolífico en revoluciones. En América Latina con la excepción de México, las revoluciones se producen entrado ya el siglo, y solo la revolución cubana, triunfa y se consolida. En todo el continente existieron movimientos inspirados fundamentalmente en el marxismo que intentan versiones distintas para modificar las condiciones sociales de los pueblos e ingresar a cierta modernidad, podemos citar a manera de ejemplo los ensayos marxistas de José Carlos Mariátegui o el aprismo de Raúl Haya de la Torre inspiradores de un antiimperialismo y que tratando de ser un poco esquemáticos las alternativas se fueron presentando como disyuntivas no pacianas, entre la revolución, el cambio social, la modernización y la democracia adjetivada o la intervención imperialista, la pobreza, el subdesarrollo y regímenes autoritarios regularmente militaristas pero funcionales al

capitalismo transnacional. En ese marco de referencia el modelo paciano, ofrece problematizaciones y respuestas parciales, fragmentarias con carácter ad hoc a las cuestiones siguientes: ¿cómo debe acceder América Latina a la modernización?, ¿por qué el trasfondo paciano de la vinculación que existe entre las revoluciones y la modernidad condena a esas revoluciones populares a ser simplemente la expresión de un mundo bipolar con escenarios de enfrentamiento en la región?, ¿por qué se limita a predisponer el fin de cualquier revolución popular latinoamericana a ser secuestrada por una minoría ideocrática que la condena al fracaso?, ¿por qué no relaciona el fracaso de algunas de las revoluciones populares latinoamericanas a los excesos de la guerra fría?, finalmente ¿si hay una ruta para la modernización de América Latina a que tradiciones tiene que responder y si estas finalmente corresponden a una renuncia a la liberación del hombre?.

La respuesta que ofrece Paz,³⁴¹ se ubica en un terreno que nos parece, guardando cierta distancia como correcto, las relaciones con los Estados Unidos y el conflicto real que conlleva esa relación sin embargo se concreta en propuestas ampliamente psicologizadas pero congruentes, así la salida la encontramos en la creación de una versión propia de la modernidad dentro de la cultura occidental, creación que se remite a nuestro propio "genio" capaz de vincular la tradición. La asimilación a la cultura occidental es ineludible ya que hay que reformar las instituciones políticas de manera democrática para quitarnos las "máscaras" y ser realmente modernos. Pero existe una condición más relativa al poder de interlocución, la creación de una comunidad de Estados latinoamericanos para fortalecer el diálogo con los norteamericanos, oír la voz del otro y entendernos en esa comunidad de Estados que solo es posible si se implementa una política exterior que apoye a los regímenes plurales. Y en lo que respecta a la economía la única opción es la que ofrece el mercado (esta es la única posible a escala global) reconceptualizándolo como una expresión del pacto social más allá que un mecanismo de asignación.

La anterior simplificación de la propuesta del pensamiento paciano a ese gran problema, el acceso a la modernidad de América Latina nos sirve para realizar una serie de observaciones sobre tres cuestiones fundamentales: lo limitado y unilateral sobre el problema de la construcción de una modernidad latinoamericana; el reduccionismo como

³⁴¹ Vid. supra. pp. 40 a 45.

respuesta a las revoluciones latinoamericanas, y; el papel de América Latina en las relaciones internacionales y en la construcción de un nuevo orden mundial . El diálogo con Paz siempre fue difícil porque adoptó una postura radicalmente intransigente con todas aquellos planteamientos que no compaginaban con su poíesis sensual-liberal, de manera especial desde una postura marxista fue imposible acceder a eso que el llamó la expresión de la otra voz, estaba descalificada en principio.

La explicación del carácter fragmentario y unilateral de las posturas pacianas que mencionamos en el párrafo anterior radica a nuestro parecer en el sujeto, el sujeto es el punto de partida y el punto de llegada de Paz, y decimos que es el sujeto porque el puente entre sí mismo es la desconstrucción de lo que lee para llegar nuevamente a el reconstruido. El poeta al traducir a los textos las realidades no hace otra cosa que desconstruir las realidades y recrearlas a través del entramado que le permite capturar el momento de la revelación y el instante³⁴². Según las reglas pacianas. Y entonces se teje una relación importante entre el poeta y el político, es una relación que descansa en la necesidad de ambos por el instante en que viven, el poeta trata de fijarlo y el político actúa sobre él en emergencia de su presente y siendo congruente con el esquema general, el poema revela y presenta la condición humana y la política se encarga de crear el espacio plural para las réplicas por eso considera que la actuación de ambos personajes es el actuar sobre el presente, el poeta prepara su encuentro con otros poetas futuros y pasados, el político solo cuenta con el porvenir en la medida que de respuesta al reto de su presente³⁴³.

Esta relación es análoga a la que se establece entre el poeta y el lector, una comunidad intersubjetivada donde la libertad de rehacer los textos para la acción liberadora o el afrontar el reto del presente para el político, supone la psicologización de ciertas actitudes libertarias vueltas acción común de los hombres que viven en comunión. La acción de los hombres en comunidad, y de los políticos intersubjetivados dependerá entonces de un proceso de albedrío acompañado de réplicas sobre la condición genérica del hombre y su presente, su núcleo de presencias. Habrá tantas respuestas a los problemas como réplicas posibles aun compartiendo como valor esencial la libertad que como experiencia resulta

³⁴² Cfr. PAZ, Octavio *El arco...* Op. Cit. pp. 117-232.

³⁴³ Cfr. HOZVEN, Roberto, Op. Cit. pp. 247-249.

pluridimensional. Las posturas de Paz se desprenden de su acción-experiencia dentro de un México y el mundo cuyo marco fue una "modernidad", que solo serían compartidas totalmente en la medida que se aceptara ortodoxamente y de manera integral su sistema de figura y claves que a nuestro parecer son de suyo inacabadas, de ahí lo indeciso de algunas de sus posturas.

Con un aparato poético sensual liberal, sus operadores a pesar de que se propusieran en principio construir un pensamiento crítico no escapan a lo que Bartra³⁴⁴ denomina cultura hegemónica o a lo que el marxismo en cualquiera de sus versiones llamó conciencia de clase. Ya que lo que Paz cuestiona es el carácter del proletariado como agente mundial de cambio y en cierta forma la declinación del contenido clasista en ciertos movimientos de la modernidad, mas no así el agotamiento total del contenido volitivo de pertenencia a una clase social, por lo que también reproducen determinadas actitudes que conllevan una apreciación cultural hegemónica o clasista de los fenómenos internacionales pues para nosotros si tienen sentido teórico estas dos expresiones.

4.4.1.1.- LA CONSTRUCCIÓN DE UNA MODERNIDAD LATINOAMERICANA

Paz todo un conocedor de la literatura hispanoamericana, minimizó en su ensayo político el pensamiento social latinoamericano porque este tipo de discursos le parecía arquetipos ideológicos y no consideró seriamente las grandes hipótesis excepto para señalar las deficiencias, limitaciones del proceso de industrialización³⁴⁵ y sus efectos sociales, y esto se debió al carácter de las revoluciones latinoamericanas en la segunda mitad del siglo XX.

Tras la interpretación de las revoluciones y sus proyectos sociales de Paz se encontraba subyacente su rechazo al marxismo como teoría de la historia y su reducción a ideología metahistórica y su pugna con el modelo soviético de socialismo. El problema es que al término de la segunda guerra mundial se todo tipo de asociación o convergencia ideológica entre los diversos nacionalismos y reivindicaciones sociales con el marxismo y en algunos casos como en América Latina surgen algunas manifestaciones propias del marxismo como en el caso de Mariátegui, proceso ideológico cultural del que Paz es

³⁴⁴ Cfr. BARTRA, Roger, *La jaula de la melancolía* 2ª. Edición. Ed. Grijalbo, México. 1987. pp. 15-25.

³⁴⁵ Vid supra 15 y ss.

conocedor y le da solo el valor de demérito de la teoría marxista, pero el punto es ¿cómo construir una modernidad propiamente latinoamericana sin el reclamo y las necesidades de los pueblos de una distribución más justa de la riqueza, democracia, recuperación de sus recursos naturales como parte de su identidad, no intervención en sus asuntos internos y un acceso al mercado mundial que les permitiera ingresar a una modernidad retributiva?, ¿cómo olvidar los años de explotación colonial e ingerencia norteamericana y europea en la solución de sus conflictos internos? La literatura resulta ser un marco insuficiente para dar entrada a todas estas voces al menos desde la perspectiva paciana donde la literatura comprometida no tiene cabida.

La modernidad adaptada por los latinoamericanos como lo propone Paz, es esa unión de carácter complementario y dinámico entre tradición y modernidad ha adquirido en muchas situaciones un carácter excluyente, sin embargo lo cuestionable es que la remisión al “genio de los pueblos” como el cajón de sastre de donde brota toda solución a las inconsistencias que puedan surgir en un marco tan amplio de construcción modernista, es inasible, huidiza la naturaleza de tal genio porque está atravesado por estructuras clasistas, étnicas, religiosas, culturales y de resentimientos e identidad con otros pueblos he ahí algunas de las dificultades más notorias.

Para la elaboración de una versión propia de la modernidad es insuficiente el partir de que nos hemos mentido, que nuestras instituciones políticas no fueron modernas y solo fueron adoptadas de una manera ineficaz cuando en realidad el factor externo nunca dejó de jugar un papel si no totalmente determinante si importante, el imperialismo norteamericano, ¿cuál es el peso que debemos dar a este factor en nuestra versión de la modernidad? ¡La comunidad de naciones! dice Paz e incrementemos el poder de interlocución, y el problema se vuelve un tanto insoluto en los propios límites del pensamiento paciano porque no hay alguna evidencia que nos permita afirmar que el imperialismo norteamericano quiera cambiar los términos del diálogo con América Latina, la relaciones de diálogo están determinadas por eso que los realistas han denominado la política del poder. El diálogo en tiempos del unilateralismo hegemónico se hace prácticamente imposible y si el siglo XX fue para Paz el siglo de las ideologías totalitarias, el siglo XXI proyecta al menos en sus primeros años la hipertrofia del liberalismo del siglo

XVIII hacia un liberalismo global americanizado que se yergue como un nuevo totalitarismo, la solución total del mercado sin fronteras.

El factor externo ha sido una de las variables siempre presente en el análisis del pensamiento social latinoamericano, ha variado la intensidad con la que se presenta en unas corrientes u otras desde el marxismo no ortodoxo de Mariátegui que se lanza a retar no solo a la oligarquía sino al mismo marxismo prosoviético que predestinaba a las naciones latinoamericanas a cierto “etapismo”, pasando por la conformación del pensamiento cepalino en donde la estructura asimétrica del mercado internacional condicionaba la inserción de América Latina a la modernidad y a las posteriores formulaciones marxista de la segunda mitad del siglo XX como los dependentistas y otros teóricos del subdesarrollo³⁴⁶ y el subimperialismo, ninguna de estas voces es integrada en la solución paciana para el acceso a la modernidad que solo de manera muy genérica aborda el segundo elemento que la constituye: la economía.

La modernidad de América Latina implica también la modernización de la economía y esta significó durante décadas su industrialización, que requería el aniquilamiento de los sectores premodernos que le eran adversos como las oligarquías terratenientes asociadas comúnmente con esas externalidades presentes y adversas a una modernización desde dentro, Paz muestra desacuerdos con la industrialización implementada por el Estado desarrollista en ausencia de una burguesía nativa fuerte, a ese Estado y proyecto que implica también tareas redistributivas del ingreso obligadas por la participación de grupos populares con reivindicaciones propias, las alternativas fueron muy pocas para nuestra región y se movieron entre la sustitución de importaciones y las revoluciones populares con ideologías afines al socialismo prosoviético.

El mercado es la solución para Paz, al final de su vida, lo redefine para darle el carácter de una extensión del pacto social, solución que apoyada en el empirismo ingenuos, “ahí están los hechos” supone como la demostración del fracaso de la economía planificada y de su hipótesis acerca de la imposibilidad del socialismo de “ser un mecanismo para la modernización de América Latina”, ese mercado globalizado que ha arrojado a los sectores

³⁴⁶ Cfr. MRINI, Ruy Mauro y MILLÁN Margara compiladores, *La teoría social latinoamericana*, 4 tomos Ed. El caballito, México, 1994.

de las economías tradicionales de los pueblos a la marginación y en el que la moderna agenda de los problemas globales no es parte de sus preocupaciones y con ello queremos referirnos a los problemas de la protección a los ecosistemas, el crecimiento poblacional y la pobreza. Paz, solo aborda en líneas muy generales las tendencias del capitalismo global pues en el fondo, lo que percibe preponderantemente es el fin de las ideocracias totalitarias y del socialismo soviético como aquel viejo contendiente que al fin puede observar la derrota de su conocido contrincante sin darse cuenta que el escenario internacional se había convertido en arena de la acción de otros sujetos que se movían con cierta arritmia respecto de la lógica del enfrentamiento frío.

La occidentalidad de la modernidad latinoamericana es lo que da unidad paciana a la cultura y a las instituciones políticas con el mercado. Esta occidentalidad entendida no solo como la garante de los espacios plurales para la réplica y el sistema democrático sino también como el espacio de los agentes económicos que producen la riqueza y el bienestar, el mercado global redefinido y redimensionado por el poeta. Si entre el poeta y el político se consagra una relación indisoluble en función del instante, entonces el capitalista también puede ingresar a esa relación para que a la melodiosa lectura desconstructiva y recreadora a base de arritmias se sume la arritmia del mercado como una prolongación del pacto social regulador, y participe en una comunidad que intersubjetiva las presencias del presente y se libera al unísono de otros que internalizan de la misma manera la occidentalidad liberadora, el único espacio para la libertad del sujeto. Por eso todo intento de modernización no occidental en América Latina y el mundo está condenada al fracaso y el círculo se cierra la pugna entre el Este y el Oeste es también entendida a final de cuentas como una pugna entre dos proyectos de modernidad diferentes, dos industrializaciones opuestas, dos geopolíticas diferentes y dos ideologías contrapuestas, Paz opta abiertamente por una: el liberalismo occidental y su concreción económica, el capitalismo con toda la condena moral de la que pueda ser objeto por parte del poeta.

En suma el modelo de Paz deja muchas zona oscuras en su propuesta de construir una modernidad propia, al final de cuentas la extensión de la palabra y su traducción como instrumentos para la desconstrucción y reconstrucción creadora tiene severos límites

cuando con ellos se quiere traspasar el umbral de la poesía y la literatura y los queremos insertar como método en el mundo de la política y la economía, repetimos no es falta de rigor, sino una percepción distinta sobre como proceder ante la realidad. La diversidad de sujetos desconstructores, de historias particulares que conforman la historia, es ya una pauta negadora a la búsqueda de "regularidades" que pretenden entender la realidad con una racionalidad más allá del discurso, es imposible que en base a lo que denominaremos el método poiético desconstructor de Paz se puedan trascender campos disciplinarios y presumir que en el fondo todo hombre ganará su liberación al rehacerse entre el pasado y el futuro en el presente que fluye.

4.4.1.2.- EL REDUCCIONISMO DE LAS REVOLUCIONES LATINOAMERICANAS

Una de las polémicas más encendidas fue la que desató Paz con la izquierda mexicana y latinoamericana, en torno al problema de las revoluciones en América Latina y sus perspectivas. Se ocupó de los dos únicos casos que lograron concretar un régimen político revolucionario, Cuba y Nicaragua. La guerrilla sudamericana solo representó un brote de rebelión urbana con limitados alcances en la incorporación de las masas, una especie de foquismo urbano. Las guerras civiles de El Salvador y Guatemala constituyeron experiencias que debieron considerarse en el logro de una solución política al conflicto dada la imposibilidad de cualquiera de los contendientes para obtener una victoria contundente.

En este nivel de análisis podemos afirmar que la disputa de Paz con la izquierda alcance una expresión muy ideologizada y teórica al mismo tiempo. En primer lugar establece una interpretación propia de los fenómenos revolucionarios en el tercer mundo y este comprende a América Latina, y por otro lado es parte de sus desencuentros con el marxismo. Sus mensajes políticos son muy claros, se aprecian en lo que Hozven llama "el nivel explícito de lo enunciado", las referencias son muy claras y el apreciarlas no requiere de un esfuerzo desconstructivo.

La primera cuestión es esa reducción de las revoluciones en el tercer mundo al nivel de revueltas como producto del agotamiento de la modernidad y su significado en el sistema

internacional, esta percepción le permite abordar conjuntamente su desencanto con el marxismo, las revueltas estallan al exterior de los países desarrollados y no afectan el funcionamiento del sistema capitalista de no ser por su asociación contingente con una ideología enemiga de occidente, las ideocracias prosoviéticas. Pero cuando decimos Paz considera que no afectan el núcleo del capitalismo debemos entender que esta afirmación la sustenta porque los estallamientos sociales son externos y no vinculan al proletariado de sus naciones, al que se consideraba como el agente de la revolución mundial.

Vamos por partes, si Paz menciona que una de las características de las revoluciones modernas es la universalidad, la revueltas no lo son y a lo sumo motivan que las naciones de la periferia se hagan presentes en el escenario internacional e intenten retomar su propia historia en sus manos así, de objetos pasan a ser sujetos de la historia, estas revueltas además lo que hacen es expresar es una sublevación de particularismos. El sentido de las revueltas para Paz estaría en la posibilidad de que consolidaran sistemas democráticos y tomar de ellos mismos el genio que les es propio para construirse como regímenes que den respuestas a las necesidades de sus propios pueblos.

Sin embargo el sentido de las revueltas como un abigarrado conjunto de particularismos se expresa como una identidad forzada ante el "otro", el contrario, Occidente mientras las naciones en revuelta quieren parecerse a Occidente lo combaten, le son adversos y le tildan de imperialistas cuando en el fondo irrumpen las más diversas tradiciones, ritos y costumbres y engañosamente detestan su auténtica tradición, la tradición modernista. Serían revueltas insinceras postradas por sus propias carencias culturales por ello son presas del factor riesgo ideológico.

El factor riesgo ideológico se presenta fascinante ante la falta de una perspectiva clara más allá de lo que son y quieren ser, las revueltas son secuestradas por ideocracias y burócratas profesionales y las adhieran a un proyecto ideologizado de corte totalitario en donde piensan encontrar aquello que no son y abrazando un brazo espurio de la tradición moderna se lanzan a los caminos de la modernidad entendida como la liberación del hombre y la conformación del hombre nuevo, los ensayos del socialismo modernizante

acabarán siendo entendidos pacianamente solamente como una extensión del imperio totalitario.

El debate de Paz no termina aquí pues esto demuestra según la versión del marxismo que el maneja, la imposibilidad de que se realice la revolución socialista, ya que las revueltas en el exterior ni logran la solidaridad del proletariado de las naciones industrializadas y estallan allá precisamente en donde el proletariado juega un papel secundario y son otros grupos y actores con valores difusos quienes de manera activa participan al frente, los nacionalistas, los jóvenes, los estudiantes, en fin una amalgama muy variada de grupos por lo que considera que el ideal socialista está cada vez más lejano.

Queremos hacer algunas observaciones en torno a las posiciones de Paz:

1.- Desde nuestro punto de vista la dimensión temporal y el alcance universalista en el paradigma paciano al sentido de la revolución no necesariamente explica la totalidad de los fenómenos revolucionarios, es una generalización con la que pretende cerrar el ciclo de revoluciones y si con esto quiere decir el cierre definitivo para el ideal socialista, su postura es unilateral de tal manera que sin forzar los elementos constitutivos del movimiento paciano, los particularismo no necesariamente deben quedar reducidos a un tiempo y sentido inverso de lo moderno.

La revolución cubana como la nicaragüense fueron explosiones sociales con un acendrado sentimiento antiimperialista y democrático tipo occidental con agentes sociales muy diversos, efectivamente el proletariado era poco numeroso siquiera para erigirse como el conductor revolucionario y el ideal socialista aparece como el núcleo que aglutina las aspiraciones reivindicadoras de grandes grupos sociales empobrecidos por la explotación imperialista y en ése sentido fueron auténticas revoluciones que modificaron sustancialmente las instituciones, transformaron su economía y crearon un proyecto modernizador y al mismo tiempo liberador del hombre. El subsecuente fracaso de la revolución nicaragüense no invalida nuestro planteamiento. Su impacto en el sistema internacional fue indiscutible ya que representaron un desequilibrio en la geopolítica norteamericana en la región y el riesgo de su extensión dadas las condiciones de

subdesarrollo. A partir de Cuba los norteamericanos redimensionaron la importancia de América Latina en su estrategia global.

2.- Después del triunfo de la revolución china el cordón sanitario de Occidente se extendió a la periferia, el seguimiento y acoso a los movimientos populares así como la persecución de comunistas en diversos países hicieron más difíciles las condiciones de desarrollo de los movimientos revolucionarios, la guerra fría que como gran telón de fondo enmarcaba el sistema internacional generó también un producto cultural contrarrevolucionario del que se acompañó la sobreideologización del conflicto. Paz no estuvo exento de esa sobreideologización e ideologizó su crítica a las revoluciones latinoamericanas a las que consideró no solo fuera del tiempo moderno sino como prototípicas para extender la amenaza totalitaria. La apreciación de Paz sobre el secuestro de las revoluciones clarifica su identificación con Occidente en un contexto en el que las relaciones internacionales se guiaban por el esquema analítico de amigos o enemigos.

El modelo paciano y su sistema ideológico se encontró inserto en la lógica política de amigos o enemigos, al igual que sus presuntos adversarios ideológicos la solución tiene que ser total, el vencimiento del Estado Burocrático totalitario soviético y sus regímenes satélites que se acrecentan con las revoluciones del exterior. Considerar que las revoluciones en América Latina (sobre todo el caso de Cuba) fueron reductos prosoviéticos resultó ser una generalización bastante riesgosa.

Paz procedió coherentemente a su sistema, unilateralmente a ideologizar solo a uno de los contendientes de la guerra fría, al condenarlo al modelo de una ideocracia, estratocracia, y dictadura totalitaria y desideologizó a Occidente a su manera, al concebirlo como el espacio en donde radican las instituciones y los medios en donde se puede desarrollar el hombre en libertad para su "liberación". En ese esquema las revoluciones de latinoamericanas a lo sumo podían aspirar a construir un espacio plural similar a Occidente para asaltar el reino de la libertad, consolidar una democracia y remitirse a su propio genio creativo en la búsqueda afanosa de la solución a sus problemas de pobreza y desarrollo, esta era una solución ideológica que nos remitía a valores e identidades que correspondían a una sola versión del conflicto estratégico.

4.4.1.3.- AMÉRICA LATINA EN EL NUEVO ORDEN MUNDIAL

Una modernidad fallida, no alcanzada, las revoluciones fracasadas, democracias endebles dependientes de factores aleatorios con economías muy vulnerables a los violentos virajes comunes en el proceso de la globalización, es el saldo que arrastramos para el siglo XXI.

Paz a pesar de atestiguar los grandes cambios mundiales de los años noventa se ocupó de manera limitada sobre el nuevo tiempo. Lo significativo es que aceptó que si este tiempo no era moderno aun se le comprendía como tal en la medida que llegara su nuevo nombre por lo que lo refería como el tiempo innominado, es un tiempo de incertidumbre en donde el hombre ha perdido la certeza sobre las ideas que habían sustentado la modernidad del fin de las ideocracias, de las ideologías metahistóricas, de las ideologías en sí mismas que le habían dado su sello al siglo XX, así sugería la reconstrucción de una filosofía política con los retazos que había quedado de la modernidad, el rescate de aquello que hizo del pensamiento moderno, un pensamiento crítico.

En términos generales la propuesta de Paz podría ser entendida de la manera siguiente: La primera mitad del siglo XX cierra de manera definitiva la era de las revoluciones; a partir de los cincuenta se inicia una era de revueltas en gran medida producto del proceso de descolonización y concluye en la década de los setentas; a finales de los setenta y principios de los ochenta (el caso de México también es englobado en el perfil de revuelta haciendo una diferenciación en lo que respecta a la culminación del proceso revolucionario) hay un proceso de desencanto y reversión mayoritaria en aquellas revueltas en donde se habían asentado las ideocracias totalitarias, el caso de Egipto y Nicaragua, al final de los noventa y principios de los ochentas en la mediada en que se debilita el imperio totalitario soviético las revueltas cada vez son menos exitosas y tienden a desaparecer para disolverse en acuerdos políticos inestables y se redefinen las relaciones entre América Latina y Estados Unidos, procediendo, agregamos nosotros a una realineación, ahora, esto no sucede con todo el tercer mundo en donde los regionalismos y querellas históricas y la influencia geopolítica de potencias regionales no se han realineado de manera casi unísona como sucedió en el caso de América Latina, la

reconciliación en realidad no es con Occidente, sino el Occidente americanizado. Este reencuentro marcaría el punto de partida para una era de nuevas relaciones con los Estados Unidos y pensar en un futuro para la región latinoamericana en un nuevo orden.

Pero ¿cómo se explica en el modelo paciano y su sistema el reencuentro para los nuevos tiempos?, ¿en realidad estos ya encuentran su rostro definido? ¿solo se puede señalar como el tiempo del fin de las revueltas? ¿o es el inicio de una etapa del terrorismo totalitario del liberalismo fundamentalista norteamericano que busca un adversario fuera para reafirmarse? ¿es la era de la reafirmación global-liberal norteamericana?, estas últimas formulaciones no podrían ser siquiera articuladas por el modelo desideologizado de Paz? La espiral paciana de la historia se mueve sin encontrar ideas claras sino más bien confusión sobre el orden que no acaba de nacer.

Tiempos inciertos pero también de destinos ineludibles y la modernidad como expediente reaparece en las relaciones América Latina-Estados Unidos, separados por la fatalidad histórica la poíesis sensual liberal de Paz los lleva al reencuentro, a la reconciliación por ese puente que tiende nuestra occidentalidad con el mercado ahora globalizado la respuesta para el futuro de la región latinoamericana, la encuentra en la integración al mercado mundial como el posible acceso a la modernidad ansiada por Latinoamérica y la creación de una nueva comunión entre nuestras naciones y los Estados Unidos. La relación conflictiva se disuelve en el reencuentro nuevamente con el "otro" se traduce en un problema de "comunión" y con esto, muestra las limitaciones del modelo de pensamiento paciano, que constantemente redefine los términos del problema dentro de las mismas soluciones que fluyen llevándonos siempre al mismo sitio, por su planteamiento, que resulta circular, en muchas de las ocasiones es insuficiente para responder siquiera a la formulación de las nuevas incógnitas de América Latina, la globalización y el Nuevo Orden Mundial.

La Globalización como problema teórico replanteó los saberes hasta entonces prevalecientes en las ciencias sociales. El mapa del mundo ha estado en rediseño en consecuencia una serie de teorías se dieron a la tarea de tratar de explicar las condiciones y los significados de la globalización, coincidimos con Ianni cuando afirma que un nuevo

sujeto se estaba conformando, diferente al individuo en sí o como parte de un conglomerado social nacional, ése sujeto es la sociedad global³⁴⁷, que impone nuevos desafíos a las sociedades nacionales. Parafraseando a Ianni esclarecer los horizontes de la globalización en los términos de la integración-fragmentación habría nuevas perspectivas para “la interpretación del presente, la relectura del pasado y la imaginación del futuro” lo cual, al igual que Paz, dice que, el diálogo entre las diferentes perspectivas e interlocutores es necesario para clarificar la problemática que implica la globalización.

Las teorías y las discusiones en torno a la globalización estuvieron acompañadas por la utilización de un recurso que Paz gustaba mucho de utilizar: la metáfora que ahora aparece como un instrumento en manos de los científicos sociales para poder acceder aquello que se presenta como fugaz, u oculto en la opacidad de lo real, se construye como una combinación de la reflexión y de la imaginación, que al decir de Ianni la metáfora puede llegar a descubrir el pathos oculto en el movimiento de la historia.

Del uso de las metáforas que abre ese diálogo polifónico se desprenden posibles ubicaciones, funciones y futuro para los estados nacionales de América Latina, esto variará de acuerdo con la “voz” de la metáfora, de la nueva imagen del mundo más allá de una figura que ilustraba una percepción geográfica de él, se pasa a representarlo como su sitio en una “Aldea Global”. Por cierto criticada por Paz duramente, de una “fábrica global” en donde se da la desterritorialización y reterritorialización de las cosas y de las personas redimensionando los espacios y los tiempos, o el de la nave espacial en donde a lo largo de su travesía alcanza ese nivel en el que el individuo se disuelve como sujeto de la razón y de la historia, todas las relaciones sociales e tecnifican en todos los niveles, dicha tecnificación queda universalizada. En cualquiera de estas metáforas imaginan un lugar incierto y hasta cierto punto marginal para América Latina sea cual sea el enfoque al que se le de prioridad.

³⁴⁷ Cfr. IANNI, Octavio, *Teorías de la globalización*, 1ª. Edición, ed. Siglo xxi-ciih UNAM, México, 1996, caps. 1 y 10, y “La sociedad global”, 1ª. Edición, ed. Siglo xxi, México 1998. caps. 1 y 2.

La globalización tecnocrática con su producto, la sociedad global que puede ser imaginada de múltiples formas, ha castigado la utopía de la liberación individual y colectiva, nacional y mundial, en ello estamos de acuerdo con Ianni, sin embargo la misma globalización es un espacio que se ofrece para la utopía y la nostalgia como formas de imaginación hacia delante o hacia atrás. Con esto queremos decir que los límites del paradigma paciano para imaginar la utopía del nuevo tiempo radica desde el sujeto nuevo (la sociedad global) que irrumpe y arroja del escenario al sujeto de la modernidad como era o como expediente (el individuo) ya que al tomar lugar lo hace siendo victimada por la tecnocratización de sus relaciones universales, la traducción y desconstrucción recreadora para la acción liberadora del individuo se vuelve inasible ya que este está ausente, al no ser capaz de imaginar metáforas ajenas a este individuo fue incapaz de aclarar esa opacidad de lo real global problemático por eso no imagina con claridad el carácter de las relaciones América Latina-Estados Unidos y confunde la proyección del individuo en la fábrica inserta en lo nacional con aquella que lo reconvierte en una fábrica global. La casa universal de la libertad suena en su melodía más como una quimera que como un lugar posible, pero de ello nos ocuparemos en el siguiente apartado.

4.4.2.- LOS DEBATES SOBRE POLÍTICA INTERNACIONAL

Octavio Paz a los veinte años ya estaba sensibilizándose ante el ascenso de las ideologías que caracterizaron al siglo XX y en la medida que avanzaba determinarían la estructura mundial y el curso de los problemas de la sociedad internacional, el liberalismo americanizado y el socialismo en su versión soviética, el enfrentamiento ideológico y geoestratégico definió la posición de él, en el terreno ideológico alejándose del marxismo, reduciéndolo a su carácter ideocrático y en consecuencia falso que a lo sumo solo tenía de rescatable su ideal profundo; en el terreno de lo geoestratégico objetando los alcances de la política de contención y los fines de la política exterior norteamericana. En ambos terrenos hemos expuesto sus posiciones ahora debemos pasar a una reflexión más detenida, determinar su plausibilidad y aceptación, y, en dado caso la determinación de sus limitaciones.

Para Paz un intelectual debía de estar alejado del poder, y la literatura ajena a la militancia política, poner la literatura al servicio de una causa, un partido, una iglesia o un gobierno es motivo para pensar en el sometimiento del arte y los artistas³⁴⁸, su rechazo al arte comprometido no deriva de consideraciones estéticas sino morales, pues le repugna un arte oficial y una literatura propagandística. Para Paz, la literatura moderna ha sido una literatura crítica en lucha constante “contra la moral, los poderes y las instituciones sociales”³⁴⁹, una literatura contra la corriente, de ahí que los poemas y las novelas entre menos ideologizadas se encuentren, serán más intensos y subversivos y afirma “La literatura moderna no demuestra ni predice ni razona; sus metas son otras: describe, expresa, revela, descubre, es decir, pone a la vista las realidades reales y las no menos reales irrealidades de que están hechos el mundo y los hombres.”³⁵⁰. Así el poeta moderno al edificar sus obras, realiza la crítica demoledora “al enfrentar la realidad real ...a las normas y al descubrir en el sentido al sinsentido, han hecho de la literatura una suerte de reducción al absurdo de las ideologías con que sucesivamente se han justificado los poderes sociales.”³⁵¹.

Reduce a la literatura comprometida al nivel de doctrina confesional y clerical que no libera, que difunde el nuevo conformismo, así, el arte rebelde del siglo XX ha sido aquel que es libre, y marginal, que no ha querido demostrar sino mostrar.

La literatura política no brota de su servicio a una causa sino “del libre examen de las realidades políticas de una sociedad y de una época: el poder y sus mecanismos de dominación, las clases, los intereses, los grupos y los jefes, las ideas y las creencias.”³⁵², así, oscilan entre la crítica del presente y el ofrecimiento de un proyecto de futuro, los ensayos políticos y los artículos de Paz toman esa tesitura y dado que no se considera especialista en temas políticos, sus trabajos son, a su parecer, una invitación para aquellos que si lo son, a que realicen estudios profundos y serio.

³⁴⁸ Cfr. PAZ, Octavio, “Literatura política”. en *Obras completas*, T. 9. *Op. Cit.* p 425.

³⁴⁹ Idem. pp. 425-426.

³⁵⁰ Idem. p426.

³⁵¹ Ibid.

³⁵² Idem. p. 427.

Con esa tesitura Paz entraba al estudio de aquellas cuestiones que en la segunda mitad del siglo XX estaban más que ideologizadas, diríamos sobreideologizadas en donde los contrastes o las polifonías estaban ausentes en el debate sobre el futuro de la sociedad internacional. Por lo tanto solo podía hacerlo de la misma manera en que estaba seccionado el mundo para los estudiosos de los asuntos internacionales, por alguno de los dos rivales esperando encontrar en el camino la posibilidad la voz del "otro". Esa fue la razón por la cual antes de abordar los asuntos "propriadamente" internacionales debía de mediatizar, desarmar y aniquilar al enemigo que había llevado a una situación límite en la ideología de los asuntos internacionales; el marxismo así, una vez reducido a una de sus múltiples versiones y sin "voz", debía de enjuiciarse la solución total del producto marxista-leninista; el socialismo soviético el que finalmente era objeto de políticas de la "libertad" que generaban el efecto arrastre al resto de las naciones colocándolas en las líneas de la contienda o la Guerra Fría abandonó la literatura política para poner su producción literaria al servicio de una causa. Problema subsiguiente para el pensamiento paciano era imaginar, como en la mayor parte de sus procedimientos, inventar la metáfora de la utopía no metahistórica, sino utopía porque había que esperar un margen de incertidumbre y creación para el nuevo tiempo que seguiría a la derrota del imperio totalitario.

Las mismas premisas que le sirven para pensar el sujeto mexicano y latinoamericano inserto en las relaciones con los Estados Unidos, son exactamente las mismas con las que piensa el sujeto de la modernidad (pues al fin y al cabo es el mismo) que en su universalidad se enfrenta a los productos ideológicos propios de su tiempo. La desconstrucción, traducción, recreación liberadora reaparecen en el nivel universalista en donde el sujeto por sí mismo tiene poco margen de maniobra sobre su propia universalidad si no es como miembro de una comunidad nacional la cual se halla atrapada en un entramado que hace del instante del político doméstico vinculado con el poeta, el momento de la respuesta concreta, a un instante que es una prolongación de momentos e historias distintas y opuestas en las que una posición liberadora de la conciencia se torna compleja a condición de suprimir a la otra "voz" y de borrar a los excluidos que aun siendo parte de una comunidad política su misma condición como sujeto lo hace no presente de esos grandes y pequeños momentos de los que se hace la historia paciana.

4.4.2.1.- EL MARXISMO Y LAS IDEOLOGÍAS DEL SIGLO XX

El proceso de desintegración de la URSS, la asimilación China del marxismo y la existencia de enclaves en la era postsoviética (llamados despectivamente por los norteamericanos Estados parias) generó una desilusión y silencio en muchos estudiosos del marxismo ante el avasallamiento neoliberal y posmoderno. Paz perteneció a aquellos que los años más difíciles del debate geoestratégico se inclinaba ante una inminente derrota de la URSS y años después de 1989 es prácticamente imposible objetar muchas de sus apreciaciones hechas veinte años antes.

El marxismo aparece en Paz de manera doble, como un problema teórico y como un problema ideológico-político. Como lo primero él había resuelto la cuestión en "Corriente alterna" y en "El arco y la lira" y aunque no de manera definitiva hablaba de una desnaturalización del marxismo, la pérdida su capacidad como pensamiento crítico para rehacerse y lo reduce a ideología o ideocracia por el carácter cuasireligioso que le asigna, los argumentos los hemos expuesto en el capítulo anterior; como lo segundo es objeto de análisis estético y políticos en la perspectiva del combate al totalitarismo soviético de donde parten la mayoría de sus trabajos sobre política internacional.

El argumento central para dar por concluido al marxismo como problema teórico es muy conocido, la invalidez de sus supuestos fundamentales, y en este sentido podemos afirmar que Paz siguiendo el debate clásico en torno a la naturaleza de la URSS pudo obtener los elementos necesarios para ir construyendo sus conclusiones. Cita con frecuencia trabajos de Trotsky y de conversos como Castoriadis. Con ciertas reservas podemos afirmar que sus posiciones de haberse tomado menos por el lado ideológico hubieran obligado a la ortodoxia prosoviética a una revisión profunda de la teoría marxista.

Los supuestos que habían sido invalidados por los acontecimientos según Paz (y muchos marxistas lo pensaron así) fueron: la pérdida de la centralidad de la clase obrera como agente de la revolución proletaria mundial; la imposibilidad de aquella debido a la no realización de la revolución proletaria en los países desarrollados. Justamente donde el

capitalismo había alcanzado las expresiones más acabadas de la modernidad capitalista; y, al darse las revoluciones en las condiciones histórica contrarias, el marxismo había dejado de ser una teoría válida de la historia. Del marxismo-leninismo la crítica fue enderezada hacia la teoría de la vanguardia revolucionaria, el partido y la dictadura del proletariado. Aun así, en ambos casos nunca dejó de reconocer que el socialismo era al menos reivindicable como ideal, su naturaleza se hallaría entonces en aquellas aspiraciones libertarias subjetivas del ser humano ya no sujetas al historicismo y el destino inevitable.

El modelo de Paz se aleja del marxismo, pues al irse consolidando, sus posiciones conclusivas estaban destinadas a la divergencia. El sujeto de Paz no pertenece en exclusiva a una clase sino a la diversidad cultural, y su conciencia no se haya atrapada a un destino futuro de liberación, sino que la liberación se obtenía a través de esa incesante desconstrucción-traducción y reconstrucción donde el "otro" que aparece en el diálogo logra recrear el presente, siempre en un eterno fluir, por eso rechaza la historia esté sujeta a leyes, al historicismo marxista y a cualquier otra forma historicista o determinista que sujete la conciencia del hombre. No solo el sujeto de Paz es distinto del sujeto de Marx, lo es también el punto de partida y en el punto de llegada aunque ambos se propongan lo mismo, la liberación del hombre. El tiempo de Paz es distinto del tiempo de Marx y las comuniones que pretenden para el hombre son de naturaleza distinta.

Al dar por concluido al marxismo como problema teórico, su discurso, su palabra extensa que no constituye una teoría en sí pero que descalifica y rechaza a una teoría (el marxismo) Paz a través de su ensayo político crea categorías, o mejor dicho, figuras, metáforas, o determinaciones sígnicas sobre el acontecer mundial, no las sistematiza como el teórico social, pero pretenden mostrar como el poeta, el artista determina las aristas de los hechos que se sucede, sus instrumentos o "proceder metodológico" solo nos remiten generalizaciones y ambigüedades, no concretan un camino alterno.

Por ello Paz tiene que saltar del cuestionamiento y la invalidación del carácter predictivo de la teoría marxista al ámbito del enfrentamiento ideológico, al plano de la política internacional donde el adversario una vez liquidado en su cientificidad solo puede ser dimensionado en su tesitura ideocrática sin referencia ya a la validez de sus instrumentos

metodológicos para el análisis social que a nuestro juicio aun conserva. El discurso de Paz en nombre de desideologización se ideologiza y se proyecta como el liberalismo estético en combate abierto contra el totalitarismo soviético.

4.4.2.2.- LA POLÍTICA INTERNACIONAL DE OCCIDENTE VERSUS EL SOCIALISMO SOVIÉTICO

En el capítulo tercero señalamos los pormenores de las bases filosófica e ideológicas que siguió la política de Occidente en las diferentes etapas de la Guerra fría, aclarando dos cosas, primero, lo que podríamos denominar como política internacional de Occidente no abarca en realidad a Occidente de manera íntegra, solo a la política norteamericana que no pudo superar del todo las desavenencias francesas, y el escepticismo inglés, después de Suez. Es importante resaltarlo porque será parte de la argumentación de Paz respecto a la agresividad soviética, y que, la Guerra Fría que se libró en el campo cultural tuvo la misma intensidad que en el ámbito geoestratégico, y de ambas se nutre la postura de Paz en su lucha contra el socialismo soviético.

En trabajos muy diversos Paz sostuvo la tesis de la caída inminente de la URSS los argumentos que ya hemos reproducido versan sobre origen ruso de la revolución de sus ambiciones por más territorio desde la época de los zares y la tarea que le significó al socialismo volver a la URSS un país industrial y moderno más sin embargo, siempre consideró a la economía soviética muy por debajo de la economía norteamericana y porque en su interior se anidaban las causas de su propia destrucción así vaticinó su fin desde la década de los sesenta del siglo XX . En este análisis coincidía mucho con las posturas norteamericanas que apuntaron al desgaste soviético en el largo plazo. Después de una crítica muy dura a la teoría de la contención norteamericana, Paz reconocería su utilidad en los años noventa.

Entre los años sesenta y ochenta los trabajos de Paz se orientaron a una crítica severa a la política de contención norteamericana en las etapas más álgidas de la Guerra Fría, siempre reclamó una acción más firme de Washington hacia Moscú. Al mismo tiempo que lamentaba el unilateralismo norteamericano ante un inmovilismo europeo, pero en algo si

acertó, solo una política más activa y el fortalecimiento de Europa limitarían la influencia norteamericana en los asuntos mundiales y se fortalecería el bloque occidental. Esta postura ambivalente se debe en cierta medida a la poca importancia que le daba a las teorías estratégicas a pesar de que estar conciente de la lógica que entonces guardaban los asuntos internacionales, la posibilidad de destrucción mutua asegurada. La responsabilidad de Occidente desde su punto de vista debía ser la de defender los espacios plurales donde tenía lugar la expresión libre del hombre y debió haber implementado una política más firme que diera seguridad a Occidente impidiendo así la extensión del imperio totalitario, a eso se debe que algunas de las ingerencias norteamericanas en Latinoamérica y otras partes del mundo hayan sido minimizadas por Paz.

Como adversario ideológico del socialismo soviético a Paz lo podemos ubicar al lado de intelectuales como Hanna Arendt, Raymond Aron. Como hombre de sensibilidad se sintió cerca de los disidentes soviéticos, no siempre compartiendo sus inquietudes, y de personalidades como Mario Vargas Llosa. Su actitud lo engloba dentro esta corriente antitotalitaria de segunda mitad del siglo XX. Su radical visión de la libertad hace que en ciertos momentos nos recuerde a un anarquista en pugna con Lenin. Pero Paz no está cercano a la figura política del anarquista, lo que es evidente al defender a la democracia occidental contra la incursión soviética, hace de esta una ortodoxia negativa o neutra que rechaza cualquier teoría de la historia o doctrina de salvación, y es precisamente la libertad el único principio básico, y hace del Estado la entidad neutral frente a todos los principios ³⁵³. Los términos que se enfrentan son libertad u opresión³⁵⁴, la tradición de Occidente, su herencia a las demás sociedades eran precisamente la libertad y su ámbito natural, la democracia, versus la tradición rusa del imperio, la sociedad patriarcal la autocracia (vuelta estratocracia e ideocracia) y el despotismo vuelto al comunismo perverso.

³⁵³ Cfr. PAZ, Octavio. "Los propietarios de la verdad", en Idem. p. 261.

³⁵⁴ Hay que recordar que Paz sostuvo un ideal de libertad un tanto inasible, nos decía, "La libertad no es ni una filosofía ni una teoría del mundo; la libertad es una posibilidad que se actualiza cada vez que un hombre dice No al poder, cada vez que unos obreros se declaran en huelga, cada vez que un hombre denuncia una injusticia. Pero la libertad no se define se ejerce ...La libertad no es la justicia ni la fraternidad sino la posibilidad de realizarlas, aquí y ahora. No es una idea sino un acto." Ibid.

En realidad si abordáramos esta parte del debate en los parámetros de los juicios de valor que Paz realiza sobre las culturas Rusa y Occidental en su versión norteamericana entonces tendríamos que omitir todos los intrincados pasillos de la política internacional de la segunda posguerra que se fundamentaron en una visión geoestratégica del mundo y que fueron los que en realidad guiaron en gran parte la conducta internacional de los Estados. Esto no quiere decir que las consideraciones de carácter cultural fueran inútiles, todo lo contrario la geopolítica tuvo que adoptar consideraciones más allá de los recursos geográficos disponibles y extenderse hacia la geocultura. La política internacional es ante todo una lucha por el poder internacional basada en una ideología determinada y creemos que así Paz lo entendía pese a sus intencionalidades manifiestas de un término neutral de libertad y democracia.

Los términos tan antitéticos formulados ideológicamente por Paz explican por qué en dura réplica con la teoría de la contención cuestionó lo que a su juicio era la vacilante actuación de los Estados Unidos ante la URSS al mismo tiempo que condenaba una acción norteamericana en Vietnam o ante los negros del sur de los Estados Unidos. Paz en realidad tuvo muy poco cuidado de diferenciar la política doméstica norteamericana de la política exterior y llegó a pensar que era un error de los norteamericanos el conservar esa discriminación.

El meollo del debate en lo que concierne al enfrentamiento frontal con el socialismo soviético, de haberse dado este trabajo años antes probablemente se hubieran podido llenar cuartillas en torno al destino del socialismo, pero en el actual contexto solo queda aceptar que en gran parte las predicciones de Paz resultaron ciertas y solo hay que reconocer que su crítica partió de un punto distinto de las consideraciones puramente geoestratégicas, partió hace poco más de cuarenta años desde el marxismo mismo. Paz inició su crítica a la URSS desde dentro del marxismo de Trotsky, Bujarin y Luxemburgo, desde los clásicos probablemente con interpretaciones discutibles pero no por ello con un amplio contenido plausible desde que fueron formuladas. Paz se ubicó con los años en el bando ideológicamente vencedor pero en el que su propio ideal libertario no tiene cabida, su visión premonitoria solo ha resultado cierta parcialmente.

Una segunda referencia al futuro del socialismo lo enfoca desde los años sesenta siguiendo esa línea cultural, al socialismo Chino, ya en "Corriente Alterna" y en plena revolución cultural china, en lo que podría ser interpretado como una expansión comunista. Paz, no sin que años posteriores entrara en contradicción con él mismo, vaticinaba que la cultura China al ser una cultura milenaria haría del marxismo y su socialismo una nueva mezcla, una absorción de tal manera que tarde o temprano la sintetizarían de la misma manera como lo hicieron con el budismo, pasaría a formar parte de su cultura y modo de ser. Si tomamos con cierta cautela podríamos aceptar que efectivamente Paz visualizó lo que hoy estamos presenciando con el socialismo chino y la presencia de China en la economía mundial. Cuando mencionábamos sus contradicciones estas se debieron al curso que tomó la revolución China a partir de la detención de la denominada "banda de los cuatro" y las modernizaciones que durante la década de los ochenta fue implementando un espíritu reformista democratizador del aparato chino y cuyo desenlace fue anterior a la desintegración soviética. Paz se decepcionó de la reacción del aparato chino a la democratización, pero su visión escrita en los años sesenta ha resultado en gran parte acertada.

Sobre el socialismo latinoamericano las posiciones de Paz no variaron desde la década de los sesenta, se radicalizaron en los setenta hasta el final de su existencia. Si las revoluciones o revueltas latinoamericanas se presentaron como una fuente de desequilibrios geoestratégicos para los norteamericanos en la región, con fuertes reclamos democráticos y sociales con aspiraciones al desarrollo, Paz en los noventa ven en ellas, ante la caída del socialismo real, la excepción para la consolidación de la región latinoamericana de los espacios democráticos y plurales, regímenes totalitarios en extinción que una vez expresaron las aristas mundializantes de la Guerra Fría. Su posición es francamente anticastrista crítica, y combate fuertemente al régimen de Fidel Castro y se congratula por el fracaso de los sandinistas en Nicaragua. Su posición, ampliamente rechazada de manera pública, en exceso, fue aquella que en "El diálogo y el ruido"³⁵⁵ pone de manifiesto su orientación a identificarse con la cruzada por la "libertad" que el régimen

³⁵⁵ El discurso pronunciado con ése título propició que se quemara una imagen de Paz en una marcha tildándolo de ser comparsa de Reagan, la apreciación resultó ser exagerada sin embargo en aquellos años el clima era propicio para el linchamiento público por el mismo entorno creado por la política norteamericana de la lucha entre el bien y el mal.

reaganiano endereza contra los vestigios del socialismo por eso clama por la solidaridad y la lucha a favor de quienes luchan contra la tiranía totalitaria (léase disidentes cubanos) y contra las dictaduras militares en Latinoamérica y otros continentes.

Para nosotros en lo particular carece de relevancia entrar a una polémica con Paz en torno a sus apreciaciones sobre el socialismo en Cuba y en otras latitudes, sabemos de los logros que en muchas áreas se experimentaron en regímenes socialistas. Cuba bastaría para mostrar los avances del socialismo pero también debemos aceptar que estos no han sido suficientes en otros aspectos como el del pluralismo y la democracia socialista en el sentido marxista más genuino.

Una de las observaciones que aun quedan inciertas es la de saber si en realidad el socialismo hubiera podido resolver las aspiraciones de desarrollo y modernidad en el contexto ampliamente desfavorable creado por la globalización para nuestras naciones. Paz se refirió a esta imposibilidad en los años sesenta y setenta, el socialismo tendría que ser producto del capitalismo desarrollado de la modernidad más acabada y no de sociedades premodernas, a este argumento ya nos hemos referido sin embargo sea por internalidades o externalidades a los regímenes socialistas estos acabaron por ahogarse en sus propias impotencias. Cuba es un caso cuyo desenlace ha dependido de la fuerte personalidad de sus dirigentes más que a una realidad objetiva de consolidación de la modernidad. La duda aun flota en el aire.

En el debate con el socialismo soviético Paz deja entrever dos cuestiones, su negativa a identificar al socialismo soviético con el ideal socialista y en ese sentido este es rescatable por él como solución razonable en convivencia con la solución democrática. La segunda es su explícito alejamiento de las "ideologías" libertarias y su reencuentro con las tradiciones liberal y democrática, pero como se trata de un debate ideológico no deja claro a que liberalismo se refiere, toda su argumentación ideológica y estética lo acerca a Edmund Burke y su tesis de la perversidad, Tocqueville, la sabiduría democrática norteamericana y la futilidad de las revoluciones, si de tradiciones rancias se trata y de Bell, Aron, Kristol, Hooke, pero sin caer en lo excesos de Fukuyama. Su occidentalismo construido en gran medida alrededor del significado histórico y político de la nación americana lo sitúa a poca

distancia de Kissinger y la inteligencia noratlántica que confluiría a la elaboración neo pragmática³⁵⁶. Con respecto a la democracia Paz fue muy claro compartía el ideal de una democracia pluralista y procedimental al margen de cualquier utopía redentora del futuro del hombre.

Así como Paz reduce el marxismo y el socialismo a una fusión del dogma y el Estado, la metahistoria y el poder, se transmuta en parte de la conciencia liberal, de aquella conciencia que Orozco determina parafraseando a Cohen como aquella que está "...por encima de todo, como una fe en la ilustración, una fe más en un proceso que en un conjunto de doctrinas, una fe inspirada en los logros de la inteligencia humana..."³⁵⁷ añadiríamos nosotros de la sensibilidad abierta del hombre, esa es la tesitura del liberalismo paciano, el que se compromete a la liberalización de la inteligencia de las restricciones de del autoritarismo, el fanatismo producido por las ideocracias, la liberalización del hombre mediante el uso de la razón y el espíritu sensible. Como visualiza Orozco el pragmatismo, Paz posee ciertas afinidades con dicha filosofía, ya que al decir de lo primero, el pragmatismo resume los altibajos y que a manera de un centro neutral fija reglas que permite que las ideologías puedan ser instaladas, desconstruye y reconstruye la enojosa modernidad humanista creadora de los grandes sistemas ideológicos.

Con estilo y discurso propio el sistema ideológico de Paz procede de esa manera, la conciencia liberal de la que Paz forma parte globalmente intenta ese neutralismo liberalizador y ya en la arena del enfrentamiento ideológico supone a los espacios plurales y abiertos como el lugar en donde se instalará necesariamente una nueva ideología a la que el es reacio a aceptar abiertamente, la ideología de la conciencia liberal rehecha, deslastrada del producto histórico del siglo XX necesitada de una nueva filosofía política nuevamente reinventada a la manera paciana a través de la conciliación entre la tradición y la modernidad global. En este plano las posiciones de Paz respecto al socialismo y la política internacional de Occidente se expresan con nitidez como un sistema ideológico y no hay más.

³⁵⁶ La inteligencia noratlántica producto del capitalismo noratlántico se nutre de esa reelaboración neoliberal producto del resurgimiento del mercado y el neoconservadurismo que se despoja de cualquier resabio racionalista de los precursores continentales de las revoluciones liberales. Véase Orozco Jose Luis, *Pragmatismo e inteligencia política global*, 1ª. Edición, ed. UAM, México , 2000.

³⁵⁷ Idem. p. 140.

Las peculiaridades de su sistema ideológico se derivan de su condición de mexicano y latinoamericano, de intelectual con un claro matiz universalista y cuyo horizonte se agota y se vuelve difuso porque su utopía también lo es. Si para algunos Paz es fundador de tradiciones, su liberalismo sensualista finalmente sucumbe ante las necesidades pragmáticas de la lucha por el poder mundial. Su poíesis se expresará en los términos del que antagoniza con un adversario ideologizado por él mismo. La utopía de Paz intersubjetivada en una comunidad ideal de posturas y voces abiertas y diversas es al fin y al cabo también una ideología para reinstalar la ideología. Las generalizaciones y ambigüedades de las que tanto se le ha acusado a Paz cobran su verdadera significación, profundidad y su lógica del no compromiso ante teorías y doctrinas redentoras finalmente termina en la ilogicidad del compromiso para el refrendo de las ideologías no antagónicas con una determinada forma de conciencia liberal.

4.4.2.3.- EL NUEVO ORDEN MUNDIAL

La idea de un nuevo orden mundial se ha venido replanteando bajo esquemas diversos a lo largo del siglo XX ya que al término de las dos guerras mundiales las endeble estructuras internacionales, y los consensos insignificantes, sobre el ejercicio del poder mundial por las potencias terminaron en proyectos fallidos de orden mundial y de seguridad colectiva. La Guerra de Corea, la Guerra de Vietnam y el fin de la Guerra Fría resultaron ser momentos axiales en la clarificación o confusión sobre el orden mundial. Y creemos que ha privado más la confusión, el desaliento y el catastrofismo teórico en la interpretación sobre el sistema internacional después de la desintegración de la URSS.

Octavio Paz no escapó a la fiebre desatada por la desintegración de la URSS y las tendencias globalizadoras de la economía mundial. Su entusiasmo fue manifiesto, llegó a la conclusión de que sus predicciones de décadas anteriores se habían realizado, y a pesar de ser el poeta del presente eterno también cayó en la tentación de imaginar el futuro, y acuñó una figura a la que ya nos hemos referido: La Casa Universal de la Libertad, una casa a cuyas puertas debemos preguntarnos ¿existirá la posibilidad de tal cosa en un mundo rediseñado por la conciencia liberal global? En caso de ser posible ¿realmente la

puede habitar el hombre pensado por Paz en su utopía? La casa de la libertad sería el lugar natural del hombre libre de la utopía paciana, punto culminante de su sistema ideológico, porque ante el futuro nebuloso lo único que puede hacer Paz es pensar su utopía en voz alta, una utopía que lleva el pesado fardo de la modernidad desconstruída.

Libertad y justicia, nos refiere Paz, como los cimientos de la Casa de la Libertad, pero libertad y justicia a secas parámetros para lo diverso pues al fin y al cabo también es un producto ideológico, el punto terminal para el reposo recreativo del presente universalizado que fluye producto de una historia siempre en espiral.

El problema de la utopía paciana es que al quererse instalar en los terrenos del imperio donde las cepas conceptuales huidizas del capitalismo globalizado, políticamente recompuesto y rearticulado por un tipo específico de conciencia liberal cada vez más hedonista en el sentido del constructor de la utopía, resulta cada vez más inviable como cualquier otro sueño utópico de la modernidad, de cualquier manera Paz también es hijo de la modernidad exhausta.

Nuevos fenómenos y acontecimientos internacionales han cobrado presencia en la sociedad internacional desde que Paz describió su figura ya prologada en los elementos de su pensamiento. El retorno de los realistas (o neorrealistas trasnochados según se vea) a la conducción política de los Estados Unidos, potencia vencedora de la Guerra Fría, en un mundo donde el enemigo ya no existía, pero ante la necesidad de la reafirmación del imperio se crean los contendientes globales y una nueva conflictualidad en las relaciones internacionales, dicha conflictualidad es doble pues por un lado se antagoniza con naciones ideológicamente elegibles, y por el otro es de naturaleza inasible porque no enfrenta necesariamente un adversario convencional. ¿Qué pensaría Paz de la llamada soberanía imperial? ¿de los conflictos que en nombre de la libertad amordazan y callan la voz del otro, que se configura como particularismos insolutos redimidos en los fundamentalismos alimentados por los guerreros fríos en la solución del conflicto ideológico fundamental? ¿de la ineludible occidentalización de los "otros" que ante su refuncionalización para el mercado global tienen que dejar de lado su tradición y el genio que les es propio para someterse a la soberanía imperial?.

Las ideas un tanto difusas que se fueron tejiendo en torno al nuevo orden mundial se movieron entre un hegemonismo militar norteamericano (área geoestratégica) y un multilateralismo comercial con tendencias a acentuar las tensiones en el plano económico, desplazándolas del plano estratégico militar. Pero también cobró sentido la idea de Samuel Huntington acerca de una reconfiguración mundial basada en el choque de las civilizaciones, una nueva era de la política mundial en donde un mundo multipolar y multicivilizacional finalmente inclinaría la balanza hacia el enfrentamiento entre Occidente y el resto del mundo³⁵⁸. Este libro del que se ha hecho toda una novedad dados los acontecimientos mundiales de los últimos diez años contiene elementos de análisis que Paz ya había vertido hace veinticinco años con una lectura de las tendencias de los acontecimientos mundiales desde la perspectiva de un latinoamericano universal que formula conclusiones diferentes al catastrofismo de Huntington, estas apuntaban hacia la explosión de los particularismos, una adscripción de necesidades diferentes que buscaban su espacio en la sociedad internacional y que por ello eran antioccidentales. La reconfiguración cultural del mundo excluye la posibilidad de integrar los particularismos en un mundo global, organizado bajo el dominio norteamericano y sus aliados occidentales y Huntington se plantea muy claramente la cuestión al preguntarse " Las instituciones de ámbito global, la distribución del poder y la política y la economía de las naciones a mediados del siglo XXI, ¿reflejarán principalmente valores e intereses occidentales o estarán moldeados sobre todo por el Islam y China?"³⁵⁹ Lo cual indica que para un influyente grupo de estudiosos norteamericanos el conflicto global se plantea entre Occidente y las civilizaciones islámica y sínica a pesar de que difieran mucho en el fondo incluso más que con el propio Occidente, sin embargo lo que hace posible la alianza civilizacional es el enemigo común. El círculo no se cierra como creyó Paz que sucedería, no fue posible retomar los orígenes.

El fenómeno del imperialismo despojado de su sentido marxista reaparece en esa coalición presunta, ideada por teóricos como Huntington y se conceptuliza como la occidentalización forzosa, avasalladora de una realidad mundial más desfigurada que reconfigurada, el

³⁵⁸ Cfr. HUNTINGTON, P. Samuel, *El choque de civilizaciones*, 1ª. Reimpresión, ed. Paidós, Barcelona, 1997.

³⁵⁹ Idem. p. 219.

universalismo occidental es el nuevo imperialismo para los países no occidentales en palabras del propio autor antes señalado, pues para todos es un secreto a voces que la nueva pieza retórica del Occidente norteamericanizado gira en torno a los denominados "intereses de la comunidad internacional" como la nueva pieza discursiva para legitimar las acciones hegemónicas que se manifiestan, por ejemplo en la integración forzosa de las economías no occidentales a la órbita de la economía global que ellos dominan, lo mismo sucede con el unilateralismo con el que se califica un régimen de democrático y amigo, se acallan las voces de los "otros", estos no existen para Occidente pues como admite Huntington los asuntos pendientes en la agenda internacional son precisamente los encargados de separar a Occidente de otras naciones y estos son : mantener la superioridad Occidental en armamentos a través de normar la no proliferación de armas de destrucción masiva (pretexto en el caso de la guerra de Irak); la promoción de los valores y las instituciones políticas occidentales (nuevamente el espíritu misionero norteamericano); y, protegiendo la integridad cultural de occidente mediante la restricción al desplazamiento de grupos étnicos no occidentales a territorio occidental³⁶⁰. A las divisiones entre las naciones en un tiempo polemizadas por sus detractores norteamericanos, países pobres y países ricos, Norte y Sur, Primer y Tercer Mundo guardan ciertas relaciones de correspondencia a la nueva división cultural Occidente y no occidentales, los antagonismos son múltiples, ya no encubiertos sobre la base eminentemente histórica y objetiva que trazó el marxismo. Paz en una cosa tuvo mucha razón los particularismos brotaron como las voces acalladas milenariamente pero hoy en el ruido de todas ellas solo el monólogo y el soliloquio norteamericano reproducen los argumentos de la conciencia liberal neopragmática.

Corrientes neomarxistas han prescrito que el término imperio convendría más para describir y comprender la nueva realidad mundial que a su juicio es ya posmoderna³⁶¹ en donde lo exterior ha desaparecido como el espacio de lo público en la política liberal, así, el Otro que servía para reafirmar las soberanía ha desaparecido y dicha soberanía toma al mercado mundial como su prototipo de ilustración, ya que invade todo y se encuentra en todos los lugares antes públicos y ahora privatizados en los que se halla internalizada la globalidad. Los grandes conflictos ceden su lugar a los conflictos menores que se

³⁶⁰ Idem. p. 220.

³⁶¹ Cfr. HART, y Negri, *Op. Cit.* pp. 174-190.

manifiestan en todos lados. El imperio norteamericano se configuró desde 1917 y la Guerra Fría solo fue el ámbito en el que logró determinar las líneas de hegemonía dentro del imperialismo a su favor, y por lo tanto la URSS no constituyó el verdadero objetivo de la política internacional norteamericana, esta tesis puede resultar sugerente pero minimiza toda la complejización estratégico-militar que implicó la Guerra Fría, pero a cambio pone en evidencia el objetivo final del mesianismo norteamericano.

Retomando parte del argumento sobre el imperio y lo que dicen Hart y Nigris, como los auténticos objetivos de la política internacional norteamericana nosotros lo interpretamos como un proceso simultaneo, es decir, una vez fracasada la propuesta de los cuatro policías de Roosevelt los norteamericanos al tiempo que enfrentaban en el aspecto estratégico-militar y cultural a la URSS también se fueron preparando para el final de la Guerra Fría, esto significó que debían de construir estructuras de poder mundial americanizadas que les permitieran la hegemonía que no habían podido concretar en décadas anteriores y que le permitirían sobrevivir como potencia vencedora sobre el resto de las naciones, no fue entonces como lo postulan los autores citados el que hubiera un verdadero objetivo y el otro fuera circunstancial.

El contexto hegemónico norteamericano nos conduce a una reflexión final: la utopía de Paz perdió a su propio sujeto y su no lugar, la internalización no se halló en la traducción de los instantes detenidos por la literatura y la recreación del entramado que produjo la obra al presente, la cultura, el arte y la literatura lejos de constituir el lenguaje para el diálogo ahondaron las diferencias, la internalización liberadora fue llevada a cabo por el mercado global, el pensamiento crítico se disipó en la pragma del mercado y la libertad tomó una vez más la forma unilateral no como una acción del sujeto paciano, sino como una imposición cultural, como un principio fundante de una conciencia que fusionó el poder político y militar universal con el mercado, los espacios plurales devinieron en las reglas de la integración económica y el alineamiento a la institucionalidad política occidental. La Casa Universal de la Libertad solo ha quedado como una figura enunciada y fracasada tempranamente. Si como dicen Hart y Nigris los objetivos de la política internacional norteamericana durante la Guerra Fría fueron otros, los excesos ideológicos de Paz en su combate por la libertad prologaron el fracaso de su propia utopía, y forjaron las cerraduras

para en nuevo enclaustramiento de la libertad y la crítica, en ese sentido la modernidad criticada por Paz es muy probable que haya sucumbido.

j

CONCLUSIONES

La presencia intelectual de Paz es indiscutible, ha pesar de que no es en el sentido estricto de la palabra, un teórico de las relaciones internacionales, si fue un visionario, creador de un modelo de pensamiento, capaz de discernir sobre los fenómenos humanos en sus dimensiones social y estética y que explicitó creando un sistema ideológico como producto terminal de dicho modelo. El hombre de Paz solo tiene un espacio, el mundo habitado por otros hombres.

La propuesta de un modelo de pensamiento, como un conjunto de elementos que permiten el análisis y estudio de los fenómenos que acompañan al hombre, y que se desenvuelven en su accionar social y de la percepción sensible, nos ha orillado en esta investigación a la búsqueda de su identificación que permitan delimitar su construcción, y el peso de su influencia en los estudios internacionales.

En el camino indagatorio llegamos a encontrarnos ante una forma de construcción literaria, ensayística que obedeciendo a una matriz de elementos básicos generaban primero, ciertas reglas o pautas estético-políticas con las que se podía asir una realidad difusa, huidiza para su tratamiento, y sobre estas reglas se estructuran una estela de ideas expresadas en lenguaje poético y político en las que se articulan las posiciones subjetivadas de Paz que llegaron a convertirse en la visión de su pensamiento, en valores, orientaciones teleológicas que exigieron del sujeto una ontología expresada en una actitud intelectual de absoluta libertad como realidad y práctica, a esto le consideramos su expresión ideológica.

El pensamiento paciano, trascendió más allá de una forma de hacer poesía y literatura, tendió puentes entre el poeta y el político, entre el poeta y la ciencia, y a su manera nos plantea ese fondo de libertad en el sujeto, en el hombre, en el que subyace un pensamiento emocional, cognoscitivo, perceptivo, reconstructivo del que se pueden derivar no sólo aquello que se quiere formular de manera correcta en el decir o escribir del

poeta sino que en cierta forma la ciencia pudiera tomar el cauce de un proceso libre y creativo en la articulación de sus explicaciones sobre la realidad sea física o social.

El modelo de Paz constituido básicamente a base de metáforas, figuras y claves semióticas, explícitamente no se propone demostrar nada a la manera científico-social convencional, no se compromete de lleno con posición alguna desde el punto de vista teórico. Hace del desconstruccionismo su ejercicio heurístico por excelencia cuya teleología es crear un estado subjetivo liberador que al constantemente contemporaneizar los contenidos o tramas literarios y ensayísticos recrea la realidad y la colectivización de estados libertarios subjetivados. El sujeto actúa sobre la realidad y conduce al cambio siempre en el presente y nunca en el futuro. El poema y la retórica discursiva es la base de la acción para la videncia o visión del presente-futuro, la poíesis aparece como la articulación básica de sus consideraciones estético-políticas.

Políticamente Paz reproduce un sistema de ideas del liberalismo de la ilustración, del liberalismo conservador que al mismo tiempo integra el cambio como ideal únicamente circunscrito por los límites de la libertad del sujeto, una libertad que solo los escritores y los poetas pueden acceder plenamente. El escritor, el poeta y como una derivación el lector, constituyen el prototipo del sujeto, el sujeto paciano no es el militante o luchador social identificado por una causa y adherido a una ideología, todo lo contrario es un hombre que se compromete con la realidad "tal y como es" y la muestra de manera libre sin una voz precisa sino a manera de abrir un diálogo con otras voces lo que sucede en su entorno y accionar el cambio (hemos acuñado el término de liberalismo sensualista o sensual para fusionar la perspectiva esteticista de su posición política). Pero este sujeto miembro de la comunidad paciana es una utopía como su lugar de morada mismo, que como toda utopía reclama el derecho de imaginar un espacio y tiempo para su realización. La nueva filosofía política urgida por Paz en las postrimerías de su vida no adquiere forma para constituirse, no surgen las ideas y estas cada vez se alejan más de un mundo posible carentes de las formas discursivas e intersubjetivaciones concebidas por el poeta.

Al carecer de compromiso con soluciones precisas y de demostraciones "duras", lo que hemos denominado el modelo de pensamiento paciano ha quedado abierto, con claras

tendencias a conformarse como un círculo vicioso que retorna a su origen para reproducir las mismas reglas y similares piezas discursivas.

Existen en Paz abundantes elementos para considerarlo como una de las corrientes más representativas del pensamiento internacional latinoamericano pese a su carrera diplomática más vinculada a la posibilidad de que su estancia en la diplomacia le haya servido como el espacio para la escritura y la reflexión que como diseñador de la política exterior mexicana, es creador de un modelo de pensamiento que discierne sobre las relaciones internacionales. Su papel de teórico es limitado mas no así su papel de crítico y analista internacional y de ellos llega a articular formulaciones propias a pesar de tener poca formación académica sobre las relaciones internacionales.

Su modelo de pensamiento al reflexionar sobre las relaciones internacionales pretende mostrarse como a ideológico, en pugna con el marxismo como teoría y como una forma específica de política internacional (la política soviética), que en función de sus reglas de construcción discursiva finalmente se traduce en un sistema de figuras y de ideas que se proyectan a lo largo y ancho de su análisis internacional, aquí el modelo se niega a sí mismo ya que al dirigir su instrumental reflexivo se torna en un discurso también ideológico (léase su sistema terminal) que actúa en un ámbito ampliamente ideologizado y hace lo que tanto se negó a aceptar, una elección política, aunque no exenta de visión crítica, en función del poder internacional. Eligió valores ideológicos y los antepuso a otros valores ideológicos, una actitud analítica a otra actitud analítica lo que motivó que su discurso se llenara de descalificaciones y reduccionismos ante los problemas internacionales de las posiciones políticas que le eran contrarias apropiándose para sí mismo, la naturaleza crítica del pensamiento.

El análisis internacional de Paz se constituyó de tres componentes básicos: como esquema principal la figura de libertad norteamericana como la más acabada y perfecta para la conceptualización o delimitación de la modernidad occidental; un segundo componente es la modernidad reflexionada en una matriz temporal figurativa que se podía pensar desde el ángulo particular de las naciones en desarrollo, de manera especial dedicó extensas

líneas a la problemática latinoamericana, pero obedeciendo al carácter occidental de la modernidad la matriz temporal solo la hacía accesible a través de su conjugación con la tradición creadora; finalmente, y como complemento a su figura de la libertad construyó la confrontación internacional al anteponerle a su contrario, la figura de los enemigos de la libertad. El conflicto de la Guerra Fría solo tenía en su esquema una solución, el triunfo de la libertad y sus ayudantes, volviéndose así un modelo cerrado en el que no tenían cabida soluciones distintas ya que las figuras utilizadas por Paz sólo miraban en su perspectiva al pluralismo versus el monolitismo.

El modelo pasó a formar parte del liberalismo global, parte de la conciencia global neopragmática y es un antecedente para los deconstructivistas posmodernos, sin embargo se negó a tomar para sí tal denominación y dejó abierto el camino para que el tiempo moldeara el nuevo tiempo, el tiempo innominado identificado de alguna manera como modernidad se desplazara en espiral a favor de su utopía irrealizable y refutada irónicamente por la solución única que él mismo ayudó a construir en el ámbito internacional. Los tiempos de la libertad y la utopía paciana se han cerrado por eso que él llamó los “hechos” que orientaron el orden internacional hacia el hegemonismo, la unilateralidad norteamericana convertida ya geoestratégicamente en la única occidentalidad, y culturalmente en el detentador del criterio excluyente de la otra “voz” por la que tanto se desvió Paz, unificadora de los tiempos y las instituciones internacionales y creadora de aquello en un tiempo fuera reclamado en los foros internacionales por los pueblos del tercer mundo, la legitimidad internacional. La utopía paciana hoy está desarmada.

La consistencia del modelo paciano en su análisis internacional es ambigua, llena de generalizaciones propias de un sistema figurativo. La información teórica que maneja es hasta cierto punto limitada. Las carencias en materia geoestratégica son evidentes, a cambio posee una amplia información cultural universal especialmente de la literatura, y un amplio conocimiento de la historia y de las ideologías de la modernidad.

El resultado de los análisis internacionales de Paz, a pesar de lo accidentado que pudieran parecer muchos de ellos tienen una matriz común que hemos descrito a lo largo de la

investigación. Se adelantó a ese esfuerzo hoy muy difundido en nuestro medio, a pensar las relaciones internacionales a través de la cultura, especialmente por medio de la literatura y la poesía. Partió quizá y sin proponérselo de un principio que Feyerabend explicitaría en los años setenta, "el pensamiento científico no necesariamente es superior a otras formas de conocimiento y estas pueden constituir puentes necesarios para conocer el mundo."

Lo anterior no implica que estemos de acuerdo totalmente en las conclusiones de Paz, ya que al igual que él debemos hacer una elección al confrontar sus ideas pero no acudiendo al artificio de la falta de rigurosidad sino del punto de partida en donde se hacen incommensurables la contrastación de las teorías y las ideas, por eso es que concluimos que lo fundamental en el pensamiento paciano no consiste en dar un tratamiento propedéutico a los problemas que él aborda como opinan varios autores, sino el de un tratamiento inacabado, sí, porque ésa es tarea del lector y el sujeto actuante, y en ese plano de libertad podemos llegar a conclusiones distintas y opuestas, su mayor aporte no está en lo que se dice de la política internacional que coincide con muchos de sus contemporáneos, sino la forma en como llega a articular sus proposiciones y conclusiones analíticas. Por eso el discurso paciano es la explicitación de un modelo de pensamiento, del cual una vertiente fundamental recrea la realidad internacional, y como consecuencia es una postura política y una utopía.

Paz puso en su tiempo en la mesa de las discusiones, polémicas encendidas, su pronorteamericanismo lo aleja de las discusiones más templadas sobre el futuro del socialismo y no le permite visualizar los efectos a mediano plazo del hegemonismo, ni lo irrealizable del acceso al desarrollo de las naciones subdesarrolladas y mucho menos las peculiaridades que el capitalismo global imprimiría a los asuntos internacionales.

El discurso paciano debemos estudiarlo en una tesitura crítica, es cierto, pero en lo que hay de permanente en él, como un recurso más que nos ayude a repensar el futuro de la teoría de las relaciones internacionales, del orden mundial y la construcción de las utopías políticas que encaucen nuestros esfuerzos teóricos e intelectuales en la búsqueda de la casa del hombre, y parafraseando algún lugar de su obra nosotros concluimos que el

socialismo es la única solución racional para el hombre, el socialismo pluralista como un ideal viable.

El neomarxismo ha estado pasando por un letargo teórico en materia de relaciones internacionales y su producción científica aun es confusa. A su sombra se ha venido desarrollando la denominada teoría crítica de las relaciones internacionales. Esta forma de neomarxismo parece retomar una de las observaciones pacianas, la naturaleza crítica del marxismo. En esa tesitura se han planteado la problemática relativa al proyecto hegemónico de modernidad y la construcción de un proyecto alternativo de orden mundial ante la globalización. Por eso se ha estado ocupando del problema acerca de la recuperación del sujeto que navega en las aguas de la identidad/diferencia y como resultado directo de sus esfuerzos teóricos, la materialización de un discurso crítico de la modernidad globalizada y hegemónica. Octavio Paz esbozó desde las bases de su pensamiento algunas de las herramientas que desde la poesía y la literatura ahora sugieren a la imaginación del científico que desarrolla un enfoque para asir la realidad internacional. La teoría crítica ha propuesto un pluralismo teórico que carezca de fundamentalismos discursivos, que excluyen siempre a los otros discursos. Sin un centro o corazón común que articule los diversos discursos teóricos sino que parte de una posición más bien dialógica, de conversación discursiva en pos de una estructura internacional alterna, y que implica una constante problematización, un ejercicio en donde se ha partido de la separación de la razón humana y la forma que ha adquirido la sociedad global contemporánea.

En la poésis de Paz subyacen algunos atisbos de instrumentos y actitudes de las que la teoría crítica de las relaciones internacionales ha partido para presentar un panorama alterno de la sociedad mundial globalizada. De ésa poésis, de esa desconstrucción-reconstrucción paciana, se puede retomar la ruta, el sujeto, y redefinir la pautas del tiempo innominado, aquel que Paz no pudo demostrar. La "metodología paciana" nos permite recomponer los discursos sobre la modernidad y la sociedad global, pero no reconstruirla en su significación paciana, sino como una propuesta alterna.

El Paz ideológico no nos ayuda a pensar en términos críticos la moderna sociedad global ni el futuro de las relaciones internacionales, todo lo contrario su discurso sobre política internacional no hace más que reproducir una retórica estética de compromiso con una visión occidentalizada de la vida internacional, una visión parcial sino es que hasta unilateral, por eso el diálogo político con él es imposible, ya que cualquier postura que no fuera la suya propia concluía en el vituperio, la descalificación, la intolerancia ideológica. Un diálogo con Paz desde cualquier postura teórica, sobre todo aquellas que de una u otra manera se encontraran cercanas al marxismo terminaba, muy a su manera, “entre el diálogo y el ruido”.

BIBLIOGRAFÍA

AGUILAR, Monteverde Alonso, *Teoría Leninista del imperialismo*, 1ª. Edición, ed. Nuestro Tiempo, México 1978.

AGUILAR, Mora Jorge, *La divina pareja: historia y mito en Octavio Paz*, 2ª. Reimpresión,, ed. Era, Méxoco, 1981.

ARENDT, Hanna, *Los orígenes del totalitarismo* (Vols. I y II), ed. Planeta-Agostini, España 1994.

BARTRA, Roger, *La jaula de la melancolía: identidad y metamorfosis del mexicano*, 2ª. Edición, ed. Grijalbo, México 1987.

BRUNER, José Joaquín, *América Latina: cultura y modernidad*, 1ª. Edición, coedición CNCA-Grijalbo, México 1992.

BRZEZINSKI, Zbigniew, *Fuera de control: confusión mundial en vísperas del siglo XXI*, 1ª. Edición, ed. Lasser Press mexicana S. A., México 1993.

BUJARIN, Nicolás, *El a, b, c, del comunismo*, 1ª. Edición, ed. Grijalbo, México, 1971.

CASTRO, Fidel, *Socialismo y comunismo un proceso unico*, 4ª. Edición, ed. Diógenes S. A., México 1978.

COSÍO, Villegas Daniel, *Problemas de América Latina*, Obras Completas, ed. Clío, México, 1997.

Costa Horacio, *Mar Abierto: ensayos sobre literatura Brasileña, portuguesa e hispanoamericana*, 1ª. Edición, ed, UNAM-FCE, México 1998.

DEL ARENAL, Celestino, *Introducción a las relaciones internacionales*, 1ª. Edición, ed. Rei, México 1993.

DOMÍNGUEZ, Michael Christopher, *Servidumbre y grandeza de la vida literaria*, 1ª. Edición, ed. Joaquín Motiz, México, 1998.

DOUGHERTY, James y Robert PFALTZGRAF, *Teorías en pugna en las relaciones internacionales*, 1ª. Edición, ed. Gel, Argentina, 1993.

FEYERABEN, Palul K., *Contra el método*, ed. Planeta-Agostini, España, 1993.

GARCÍA, Canclini Néstor, *Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*, 1ª. Edición en coedición, CNCA-Grijalbo, México, 1990.

GARCÍA, Picazo Paloma, *Las relaciones internacionales en el siglo XX: la contienda teórica: hacia visión reflexiva y crítica*, 1ª. Edición, Cuadernos de la UNED, Madrid, 1998.

GARRO, Elena, *Memorias de España 1937*, 1ª. Edición, ed. Siglo XXI, México 1992.

GURTOV, Mel. *Política humanista global*, 1ª. Edición, Ediciones Pomares-Corredor S. A., Barcelona 1990.

HARDT, Michael y Antonio NEGRI, *Imperio*, 1ª. Reimpresión, ed. Piados, Argentina, 2002.

HOFFMAN, Stanley, *Orden mundial o primacía: la política exterior norteamericana desde la guerra fría*, 1ª. Edición, ed. Gel, Argentina, 1980.

HOZVEN, Roberto, *Octavio Paz: viajero del presente*, 1ª. Edición, ed. El Colegio Nacional, México, 1994.

HUNTINGTON, Samuel P., *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*, 1ª. Reimpresión, ed. Piados, Barcelona 1997.

IANNI, Octavio, *teorías de la globalización*, 1ª. Edición, coedición UNAM-Siglo XXI, México 1996.

_____, *La sociedad global*, 1ª. Edición, ed. Siglo XXI, México, 1998.

_____, *El laberinto latinoamericano*, 1ª. Edición, ed. UNAM, México, 1997.

KENNEDY, Paul, *Hacia el siglo XXI*, 1ª. Edición, ed. Plaz&Janés, Barcelona 1993.

KISSINGER, Henry, *La diplomacia*, 1ª. edición, ed. FCE, México, 1995.

LAIDI, Zaki, *Pensar el mundo después de la guerra fría*, 1ª. Edición, ed. Publicaciones Cruz O. S. A., México 1993.

LENIN, V. I., *Obras Escogidas Tomos 1 y 3*. ed. Progreso, Moscú 1978.

MARINI, Ruy Mauro y Margara MILLÁN, (coords.), *La teoría social latinoamericana :los orígenes* Tomo I, 1ª. Edición, ed. El caballito, México, 1994.

_____, *La teoría social latinoamericana: subdesarrollo y dependencia*, Tomo II, 2ª. Edición, ed. El caballito, México, 1999.

_____, *La teoría social latinoamericana: cuestiones contemporáneas*, 2ª. Edición, coedición UNAM-El caballito, México, 2000.

MESA, Roberto, *La nueva sociedad internacional*, 1ª. Edición, ed. Centro de estudios constitucionales, Madrid, 1992.

MORGENTHAU, Hans, *Política entre las naciones*, 4ª. Edición, ed. GEL, Argentina 1980.

O'GORMAN, Edmundo, *La invención de América*, 3ª. Edición, ed. FCE, México, 2003.

ORDÓÑEZ, Andrés, *Devoradores de ciudades. Cuatro intelectuales en la diplomacia mexicana*, 1ª. Edición, ed. Cal y arena, México, 2002

OROZCO, José Luis, *Sobre el orden liberal del mundo*, 1ª. Edición, coedición UNAM-Miguel Ángel Porrúa, México, 1995.

_____, *Pragmatismo e inteligencia política global*, 1ª. Edición, ed. UAM, México, 2000.

ORTEGA, y Gasset José, *La rebelión de las masas*, ed. Planeta-Agostini, España 1993.

OSORIO, Jaime, *Fundamentos del análisis social. La realidad social y su conocimiento*, 1ª. Edición, coedición UAM-FCE, México 2001.

PAZ, Octavio, *El laberinto de la soledad*, 1ª. Reimp. De la 3ª. Edición, ed. FCE, México 2000.

_____, *El arco y la lira*, 3ª. Reimpresión FCE-Colombia, Santafé de Bogotá 1998.

_____, *Corriente alterna*, 14ª. Edición, ed. Siglo XXI, México, 1982.

_____, *Conjunciones y disyunciones*, 2ª. Reimp. De la 2ª. Edición, ed. Joaquín Mortiz, México 1987.

_____, *El signo y el garabato*, 1ª. Edición corregida, ed. Joaquín Mortiz, México, 1992.

_____, *Los hijos del limo*, 2ª. Edición, ed. Seix Barral, México 1989.

_____, *El ogro filantrópico*, 1ª. Edición, ed. Joaquín Mortiz, México, 1979.

_____, *In/mediaciones*, 2ª. Reimpresión, ed. Seix Barral, México 1986.

_____, *Tiempo nublado*, 8ª. Reimpresión, ed. Seix Barral, México 1987.

_____, *Hombres en su siglo*, 6ª. Reimpresión, ed. Seix Barral, México, 1990.

_____, *Itinerario*, 3ª. Reimpresión, ed. FCE, México, 1998.

_____, *Fundación y disidencia, Obras Completas*, Tomo 3, 2ª. Reimpresión, ed. FCE, México, 1987.

_____, *Sor Juana Inés de la Cruz o las trampas de la fe, Obras Completas*, Tomo 5, 2ª. Reimpresión, ed. FCE, México, 1998.

_____, *Ideas y costumbres I. La letra y el cetro, Obras Completas*, Tomo 9, 2ª. Edición, ed. FCE, México, 1995.

_____, *Miscelánea II, Obras Completas*, Tomo 14, 2ª. Edición, ed. FCE, México 2001.

PONIATOWSKA, Elena, *Octavio Paz. Las palabras del árbol*, 1ª. Edición, ed. Plaza&janés, México 1998.

PORTILLA, Jorge, *Fenomenología del relaxo*, 1ª. Edición, ed. FCE, México, 1984.

REICH, B. Robert, *El trabajo de las naciones*, 1ª. Edición, ed. Javier Vergara Editor, Bs.As., Argentina, 1993.

RODRÍGUEZ, Napoleón, *Irineo Paz: letra y espada liberal*, 1ª. Edición, ed. Fontamara, México, 2002.

RODRÍGUEZ, Ledesma Xavier, *El pensamiento político de Octavio Paz*. Las trampas de la ideología, 1ª. Edición, coedición UNAM-Plaza y Valdéz S. A. de C. V., México, 1996.

STANTON, Anthony, *Inventores de tradición: ensayos sobre poesía mexicana moderna*, 1ª edición, ed. FCE, México, 1998.

STORNOR, Sanders Frances, *La CIA y la guerra fría cultural*, 1ª. Edición, ed. Debate, Madrid, 2001.

THUROW. Lester, *La guerra del siglo XXI*, 1ª. Edición, ed. Javier Vergara Editor, Bs. As, Argentina, 1992.

_____, *El futuro del capitalismo*, 1ª. Edición, ed. Javier Vergara Editor, Bs As, Argentina, 1996.

TOFFLER, Alvin, *El cambio de poder*, 1ª. Edición, ed. Plaza&Janés editores, Madrid, 1994.

TROTSKY, León, *La revolución permanente*, 1ª. Edición, ed. Juan Pablos editor, México, 1972.

_____, *Historia de la revolución rusa, vols II y II*. 1ª. Edición, ed. Juan Pablos editor, México, 1972.

TRUYOL y Serra, Antonio, *La sociedad internacional*, nueva edición, ed. Alianza Editorial, Madrid, 1993.

VASQUEZ, John A., *El poder de la política del poder*, 2ª edición, ed. Gernika, México 1992.

VILLEGAS, Abelardo, *El pensamiento mexicano en el siglo XX*, 1ª. Edición, ed. FCE, México 1993.

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN	3
--------------------	---

CAPÍTULO 1

OCTAVIO PAZ: UNA VIDA INTELECTUAL EN EL ESCENARIO INTERNACIONAL

1.1.- Notas introductorias	9
1.2.- Los inicios de un pensador	10
1.3.- La primera fase en la formación del pensamiento de Paz	11
1.4.- Acercamientos con la oposición de izquierda	18
1.5.- La segunda fase de la formación del pensamiento de Paz (recorriendo el sendero de los solitarios).....	19
1.6.- La tercera etapa de la formación del pensamiento de Paz (la madurez).....	28
1.7.- El pensamiento paciano en su desarrollo.....	34
1.7.1.- El pensamiento paciano a lo largo de su obra	35
1.7.2.- El pensamiento paciano como generador discusiones y debates.....	38

1.7.3.- El activismo intelectual de Paz	41
---	----

CAPITULO 2

LOS PROBLEMAS DE AMÉRICA LATINA EN SU PROYECCIÓN INTERNACIONAL(LA TRADICIÓN Y LA MODERNIDAD, LOS MOVIMIENTOS REVOLUCIONARIOS, LAS REVUELTAS Y EL DESARROLLO)

2.1.- Generalidades	50
2.2.- La controvertida modernidad de Octavio Paz	56
2.3.- El núcleo duro de la modernidad paciana	63
2.3.1.- El espacio latinoamericano y su determinación histórica	65
2.3.2.- La modernidad como desarrollo económico, político, social e intelectual	70
2.3.3.- La revolución, la revuelta y el tránsito a la modernidad	87
2.3.4.- Las relaciones América Latina-Estados Unidos en la ruta de la modernidad global.....	101
2.3.5.- El tiempo de la modernidad.....	126

CAPÍTULO 3

EL MARXISMO, LA GUERRA FRÍA Y LA POLÍTICA INTERNACIONAL DE OCCIDENTE

3.1.- El paradigma marxista en el estudio de las relaciones internacionales y los desencuentros de Paz.....	140
3.1.1.- El marxismo de Paz.....	147
3.1.2.- Los desencuentros de Paz.....	152
3.2.- La política exterior de Occidente y el antitotalitarismo de Paz.....	178
3.3.- Crítica a la política exterior de Occidente.....	189
3.4.- Occidente y el nuevo orden mundial.....	207

CAPÍTULO 4

EL MODELO DE PENSAMIENTO DE OCTAVIO PAZ

4.1.- A manera de presentación	212
4.2.- La conformación de un modelo de pensamiento.....	213
4.2.1.- El modelo intelectual.....	215

4.2.2.- La falacia ideológica como sistema.....	219
4.2.3.- El viajero del presente y la semiótica activa.....	226
4.2.4.- La tradición cultural	236
4.3.- Caracterización del modelo de pensamiento de Paz.....	238
4.4.- Los debates en materia de relaciones internacionales	242
4.4.1.-Los debates en torno a América Latina	242
4.4.1.1. La construcción de una modernidad latinoamericana	246
4.4.1.2.- El reduccionismo de las revoluciones latinoamericanas	250
4.4.1.3.- América Latina en el nuevo orden mundial	254
4.4.2.- Los debates sobre política internacional	257
4.4.2.1.- El marxismo y las ideologías del siglo XX	264
4.4.2.2.- La política internacional de Occidente versus el socialismo soviético.....	262
4.4.2.3.- El Nuevo Orden Mundial.....	268
CONCLUSIONES.....	274

|